[960027]

NOVENA
en obsequio de la Gloriosa Virgen, y Martyr
SANTA PRISCA,
Patrona del Real de Minas de Tlachco.

Por Fr. Manuel de Anduaga, minimo de los Menores,

A devocion de la Señora Doña Anna de Monroy, Güerrero, y Villaseca, muger de D. Miguel de Cuebas, Regidor mas antiguo y perpetuo de esta Nobilissima Ciudad de Mexico.

Reimpressa, en la Imprenta del Lic. D. Joseph Jauregui. Calle de S. Bernardo, año de 1774.

EL R. P. Fr. BLAS DE CARMONA, Predicador General Jubilado, Maestro de Ceremonias, y Sacristan mayor en el Convento de N. P. S. Francisco de Mexico, dió su Aprobacion en las siguientes Decimas.

ENtre la veneracion,
Y el amor es evidencia,
Que si es vuestra la obediencia,
Se acierte mi execucion;
Manda dé mi Aprobacion,
A esta Obra tan peregrina,
y he descubierto una Mina
De Oro: que á el obedecer,
Si es fina, á su parecer;
Por mi *Parecer* es *fina*.
PRISCA, Niña de Oro fino,
Descubre su Autor: y assi,
Nos dá un nuevo *Potosi*,
En un Tesoro divino;
Lo que de esta Obra imagino,
Segun Plinio lo recita,

Que

Que es un Oro de pepita,
Purissimo, y sin mixtura,
Que halló el Autor por ventura
En Santa Prisca Exquisita.
Del Tyrano la locura
A Prisca atormenta, y sé,
Que la apura por la *Fee*,
Porque era en su *Fee* muy *Pura*:
Que muera, Claudio procura,
Echala al fuego terrible,
Y viendola inextinguible,
Corta el Oro, y de corales
Se vén correr dos raudales
De aquella Fuente apacible.
Este escondido Tesoro,
No es justo, que esté escondido,
Que es muy digno de ser leído,
E impresso con letras de Oro:
De estimacion, y decoro
Assi á la Obra, y à el Autor;
Y no me ciega el amor,
Pues por mucho, que me assista,
Si el Oro aclara la vista,
Dió este à mi vista *Valor*.

ALMA DEVOTA.

QUE pague quien debe, es justo. Los beneficios que tengo recibidos por la intercession de la Gloriosa Virgen, y Martyr Santa PRISCA, son muchos, y todos quisiera corresponderlos con la extension de su devocion, que segun parece, solo en el Pueblo Real de Minas de Tlahco, se oye su Nombre; mereciendo resuene en todo el mundo. Nació Santa PRISCA en Roma de ilustre sangre, y en edad tierna (no contaba mas que treze años) dió la vida por su Esposo Christo, á manos de un verdugo: haviendo padecido antes crueliſſimos tormentos, que referiré en los dias de su Novena: medio, que se me ofreció para la extension de su devocion: con especialidad, en la noble terneza Mexicana (y tambien en aquellas Niñas, á quienes no ha favorecido tanto la fortuna, pues la virtud les puede dar la verdadera nobleza) á quienes mi afecto dedica este papel, para que dedicandose á

andar

andar la Novena que contiene, por la imitacion se hallen en sus corazones con la Imagen de una Santa PRISCA: que siendo las Almas en la niñéz tablas limpias, como Aristoteles dice, en todas puede hallarse copiada con los bellos matizes de sus grandes virtudes, Santa PRISCA. Niña de Oro se la ofrezco, para que en todo corazon halle lugar: que el Oro, de todos es bien recibido, quizá porque los alegra, y tiene de medicinal: Pues quanto mas el de PRISCA, que encierra mas virtudes? Tantas mas son, que me contentaré con apuntar en esta su Novena aquello que del Oro se dice, y se experimenta. Es Noble, Virgen, Resplandeciente, Constante, Brillante, Rico, Silencioso, Puro, y Rendido á los filos de el azero. Pues todo esso tengo de mostrar haverse hallado en PRISCA, como en Niña de Oro.

Sierva humilde, que en Dios te ama,

Doña Anna Moreno de Monroy,
Guerrero, y Villaseca.

LO

LO QUE SE HA DE HACER para andar esta Novena.

EN el primero, y ultimo dia se ha de confessar, y comulgar; y si al Padre espiritual pareciere, en aquellos mas en que diere para ello licencia, contentandole en los que no la concediere, con el sacrificio de la obediencia (que para los mortales es de grande tormento, y será de muho merecimiento) y acompañada con la Comunion espiritual, quanto mas se llegará á merecer? Oígase en todos nueve dias Missa, si se pudiere, y si no ofrecerle â Dios la prompta voluntad, que esta Novena, no se hizo solo para los de Mexico, y Lugares donde comodamente se puede oir Missa; sino para el retiro. Tomese con reverencia antes de ponerse â rezarla Agua bendita (como que se lee en las Chronicas de la Religion Serafica, solo son lastimados, y quedan manchados de las xaras, y reguiletes que embian, y disparan los demonios â los Christianos, y Religiosos, los que con ella no se alpergan.)

Ha-

Hagase el Acto de contricion, digase la Confession general, y procuren practicar aquello, que en particular se encomendare en cada uno de los dias de la Novena. La qual en qualquiera tiempo de el año se puede hacer; pero los que la quisieren andar antes de el dia, que la Iglesia nuestra Madre celebra à la Santa, que es el diez y ocho de Enero, comienzela el dia diez del mismo mes.

DIA PRIMERO.

EN este primero dia, ponte à contemplar en Santa PRISCA, y mirala con los ojos de el alma, Niña de Oro Es entre los demás metales el Oro nobilissimo: y tal quisso fuesse Dios, PRISCA, entre los Romanos. Advierte, que viendole Niña, y noble Romana, pudo engreirle, enlobervecerle, despreciar lo plebeyo, vestir profano, y nada de todo aquesso hizo, contenta con el nombre de Christiana (para el Gentil ignominioso entonces) por conocer que la nobleza à que levantan las virtudes, es la verdadera,

dera, y la que hace, como San Geronymo dice, grandes ventajas à la de una ilustre Prolapia. Esso fue saber elegir, y esso es saber. Pues tù que comienzas à andarle à Santa PRISCA esta Novena, aprende de Virgen tan prudente á no ser necia. Si sabes, que desciendes de los Godos, ù de otros troncos de igual nobleza, no olvides, que Adan fue tu Padre, y que tu Abuelo tierra; y que toda tierra, aunque polvo de oro, es escoria. Que en la primera nobleza, ningun hombre, ni muger, es mejor que otro; y que en la segunda, que la han dado los hechos heroycos, el que obra mejor, esse es mas noble. Ningun Cavallero sienta à su mesa al que no es su igual: y Dios admite à la de el Altar à recibir el Pan de Angeles, que hoy has recibido (espiritual, ò corporalmente) à nobles, y plebeyos: Señores, y siervos: ricos, y pobres; blancos, y negros; y los admite, porque quien llega á recibir, està en su gracia; y en su gracia ninguno dexa de ser noble. Procura, tù, que andas esta Novena conseguirla, y conservarte en ella: y para ello, en este dia, pide la mu-

chas vezes, que no tienes de que gloriarte, quando el grado de nobleza que te cupo, de Dios lo recibiste: y que en el alma, tus sirvientes, è inferiores, quizà son mas nobles, que tu en la sangre. Y no mal logres los actos de humildad, que hoy, y siempre se te ofrecieren. Y pidele a Dios te haga humilde, rezandole tres vezes el Padre nuestro, y otras tantas el Ave Maria, cada uno con Gloria Patri, y di:

ORACION.

ALtissimo Señor mio, y Dios Eterno, que quisiste por tu infinita bondad, que la Virgen Romana Santa PRISCA fuesse de sangre esclarecida, e ilustre, y que fuesse mas noble, por haver sido verdadera, y buena Christiana: por sus merecimientos te suplico, desde este dia me concedas, le imite en obrar bien, y me hagas humilde, y rendida à tus preceptos con pleno conocimiento de que soy polvo, y en polvo me tengo de convertir. Amèn Jesvs.

DIA

DIA SEGUNDO.

PRoſigues en eſte ſegundo dia con tu Novena, y la has de proſeguir contemplando, que Santa PRISCA; no ſolo fue Niña de Oro por noble, fino tambien por Virgen; que el Oro, virgen ſe halla, y como dicen Authores, en grandes pedazos. Siendo caſada, no hay duda en que pudo ſer PRISCA, Santa; pero quiſo Dios veer engaſtado en el pecho de ſu fino Oro, Margarita tan preciosa, como es la virginal pureza. No que à otro dieſſe la mano de Eſpoſa, para que la ſuya la mantuvieſſe en grandes trabajos, y ſacaſſe libre de muchos peligros. No todos pueden volar tan alto (aunque San Pablo quiſiera que todos lo hicieran) porque no ſe configuen à poca coſta alas de Angel, que para ſubir à ſer Cielo, no ſirven las de Icaro. Pues procura en tu eſtado, tù, que andas eſta Novena, vivir caſta, que candido ſe conſerva en la tierra el *Armiño*, porque mira con aſco al cieno. En eſte dia, y en los mas que te diere Dios de vida, ſean tus ojos de Paloma, que guſtan de veer la

lim-

limpieza de el agua; tus labios, y lengua sean de crystal, que entonces en las manos te hallaràs lavada. Mira, que bien puedes hacer à alguna de las muchas Doncellitas, que andan por las calles descubiertas, que aunque el socorro que les hicieres sea de ropa vieja, para ella será nueva, y no la echarás en saco roto. Reza los tres Padre nuestros, y Ave Marias, como ayer, para que te conceda Dios el Dòn de la Castidad, que en pocos, como advierte San Augustin, le vee, y halla.

ORACION.

DIOS mio, y bien de mi alma, que á los corazones limpios tienes prometido el gozo de tu vista, y en ellos con especialidad habitas: por los merecimientos de la Virgen Santa PRISCA, que mereció por tu clemencia esta pureza: te suplico, me la concedas, para que como ella consiga el verte en la gloria.

Amèn Jesvs.

DIA TERCERO.

TE hallas, alma devota de Santa PRISCA, en este dia con ella presentada en el Tribunal del Emperador Claudio Segundo, que queriendo como Pagano agradecer â los falsos Dioses las victorias que havia alcanzado, y creìan, ellos se las havian dado, la mandò llevar al Templo de Apolo, para que allì le adorasse, y ofreciesse sacrificio. Pensó el Tyrano que PRISCA, por de poca edad, con facilidad se mudaría, y adorando al mentido Dios, dexaría de ser Christiana: pero no fuè assi; porque la Niña, no quiso obedecer su mandato, y dixo: que solo â Jesu Christo reconocia, y confessaba por verdadero Dios, como los Christianos, y no â los Dioses de los Gentiles, que nidos de demonios los tenian embaucados. En lo qual se mostró PRISCA Niña de Oro; pues con tanta claridad resplandeciò: que el Oro, claro es, y resplandeciente. Niña de miga era PRISCA en la edad; pero se mostrò que era Maestra en la Fee, quando assi enseñò la Doctrina Christiana â los que no la sabian.

Tù

Tù, que le andas à PRISCA esta Novena, hasta su discipula aprendiendo la Doctrina Christiana, para enseñarla si eres Madre de familia, à las que tienes à tu cargo; y esso, de tal suerte, y con tal explicacion, que no digan el Bendito como el Papagayo: y si no te hallas con tanta carga, hazlo por charidad, con quien no la sabe, que á todos los que la enseñan les están concedidas Indulgencias. Si en esta ocupacion te entretuvieres el dia de hoy, se lo darás muy bueno à PRISCA. Reza los tres Padre nuestros, y tres Ave Marias, pidiendole à Dios te dé la necessaria inteligencia en los Mysterios de su Fee.

ORACION.

OMnipotente Señor, è infinitaméte Sabio, que á la Bienaventurada Santa PRISCA ilustraste, y distes inteligencia de los Mysterios de tu Santa Fee, y Doctrina Christiana, para que te confessase solo, y verdadero Dios en tu preciosissimo Hijo Jesu-Christo nuestro Señor: por los meritos de su Passion Sacro-

san

ſanta, y por los de ſu Santa Virgen PRISCA: concedeme un rayo de tu divina luz, para que entienda toda la Doctrina Chriſtiana, ſegun, y como la tiene, y confieſſa tu Santa Igleſia Catholica, en cuya obediencia quiero vivir, y morir. Amèn Jesvs.

DIA QUARTO.

HAllaſe en el Oro una grande conſtancia: y aſſi le vee, que à los golpes del martillo, no ſe rinde; ſino que ſe dilata en una lamiña, ô ſe eſtiende en ojas. Pues Niña de Oro tienes hoy à PRISEA, Alma ſu devota, que le andas eſta Novena; quando mandandole dar el Emperador Claudio, por no haver querido obedecerle en adorar, y ſacrificar á Apolo de bofetadas, como ſe hizo en ſu virginal roſtro, no ſe rindió; ſino que ſe dilato, para que tuvieſſen dilatado campo en que aſſentarlas. Mandóla echar en la carcel entre gente facinerola, donde unos con caricias y otros con eſpanto procuraban rendirla à ſu mal intento; pero ella ſiempre firme, y conſtante, no dexandoſe vencer,

cer, ni de terrores, ni de blanduras. Azotaronla cruelísimamente, derritieron sobre sus tiernas, y delicadas carnes cardo, y grosura ardiendo, y bolvieronla à la carcel. En ella buelta PRISCA, de su Oro le fabricó à su Esposo Christo un anillo; y no sin piedra, que con ella se lo presentó, llevando engastada la de toque, que descubrió los quilates de su fino amor. Hoy, tù, que le andas esta Novena, advierte, que te hallas en dos carceles: la una, la de tu cuerpo, que los que desean el Cielo, en carcel tienen sus almas, mientras les informan los cuerpos: y la otra, la de este mundo, que carcel es, aunque grande, y entrambas has de hallar quien te persuada ofendas à Dios: tus malas inclinaciones, en la de tu cuerpo; y en la de el mundo, las malas compañias. Resistete à sus consejos, y solo atiende, como PRISCA, à los mandatos de Dios. Si pudieres socorre à los que están en la carcel, especialmente à las mugeres. Y si no te hallares mas que con medio para un pan, compralo, y embialo hecho quartos, que en sus manos puede ser se multiplique, por misericor-

ricordia de Dios. Reza los tres Padre nuestros, y tres Ave Marias, y dí à tu Criador.

ORACION.

CRiador mio, que quisiste el tesoro de mi alma enterrada en la carcel del barro de mi cuerpo, por el tiempo de tu voluntad; pues sabes, como infinitamente Sabio, las tentaciones, que en ella puede temir: haz que las sienta, para que en ninguna consienta, y imite en ello à tu Virgen Patsca, mi Abogada, por cuya intercession lo espero de tu clemencia. Amèn.

DIA QUINTO.

PAssados tres dias sacaron à Patsca de la carcel para el Anfiteatro (lugar donde se celebran sus espectaculos, y fiestas) en donde puesta delante de todo el Pueblo, luego le soltaron un feroscissimo Leon, para que la despedazasse, y tragasse; el qual olvidado de su natural braveza, se echó á los pies de la Virgen, como una oveja, y comenzó

menzó à lamerlos, alhagandola manſamente. Quedaron de eſte nuevo eſpectaculo los Gentiles aſſombrados, y confuſos, y los Chriſtianos conſolados, y animados. Centelléa el Oro como fuego, y ello lo hace eſtando en las entrañas de ſu Madre la tierra, que no ſe vee lo hagan los demás metalés: y como el fuego atemoriza al Leon, ſe echó á los pies de PRISCA el Leon, viendo que centelleaba Niña de Oro, no fue el demonio eſſe Leon: y quando lo huviera ſido, lo miſmo huviera acontecido: porque en PRISCA, centelleaba el fuego de la charidad, y à tanta llama el demonio, no ſe atreve. Cerca, y rodéa à los Chriſtianos como un Leon bramando, por veer ſi flaqueando en la Fee, ſatisface ſu hambre; pero ſi deſcubre arde en ſus corazones la llama de la charidad, ſe rinde; porque le teme. No es mucho: quien eſtá en charidad, eſtá con Dios, y Dios eſtá con él: y à un fuego Divino, còmo no ſe ha de poſtrar todo el de el Infierno? Devota Alma de PRISCA, que le andas eſta Novena; no pienſes que en tù como en ella, no puede arder tanta hoguera

quie

quiere, como ella quiso amar à Dios sobre todas las cosas, y veerás como se atemoriza el Leon infernal de veer arder su llama en tu pecho, que lo que está en tu voluntad, no te puede ser dificil. Hoy, reza los Mandamientos de la Ley de Dios, que siendo diez, se encierran en dos, y son: el primero amar á Dios sobre todas las cosas: y el segundo al Proximo como à ti mismo. Prometele á Dios observarlos: cumplele lo prometido, y serás por la charidad un Oro, que despida fuego. Y con él abrasa à todo Mexico, que libre te hallarás, aunque lo véas todo convertido en cenizas, de incursa en la Bula de la Cena. O fuego Divino del amor de Dios! si nunca nos faltaras. Reza despues de los Mandamientos, los tres Padre nuestros, y tres Ave Marias.

ORACION.

DIOS, y Señor nuestro, que siendo fuego consumidor, quando por nuestros gravissimos pecados merecemos veernos abrasados de el de Infierno, solo nos alumbras para

para que veamos los innumerables beneficios que te debemos: por los merecimientos de tu Sierva PRISCA, haz, que essa luz encienda nuestras voluntades en tu amor, para que nada mas que à tí queramos, y el infernal Leon no se nos atreva.

Amèn.

DIA SEXTO.

VIendo Claudio, que el Leon se havia echado manso como una oveja, à alhagar los pies de PRISCA, quien no esperara, que le diera libertad atemorizado? Pues no fue assi, sino que fiero, mas que las fieras, le mandó entrar de nuevo en otra carcel mas afrentosa de los esclavos, y que alli le dexaran tres dias sin comer, à los quales passados la sacaron, y dela coyuntaron con exquisitos tormentos. Estendieronla en el Eculeo, rasgaron sus carnes con uñas azeradas, y garfios de fierro, añadiendo al delicado cuerpo penas sobre penas, y tormentos sobre tormentos. Y el haver cabido tantos martyrios en tan pequeño cuerpo, la acreditan

Niña de Oro. En poco Oro se atesora mucha riqueza: y se atesoró el merito de muchos meritos en el cuerpo pequeño de Prisca, por Niña de Oro Devota de Prisca, que le andas esta Novena; no por delicada dexes de atesorar meritos. En el peso de San Miguel se han de pesar las Almas: mira si no has padecido algo por Dios, quan poco pesará la tuya. Tres dias estuvo Prisca en la infame carcel ayuna: y tu con mas edad no puedes hacer un ayuno. Con uñas, y garfios de fierro le ralgaron las carnes: y tu por una hora, no puedes sufrir un filicio de serda, quiza haviendolo menester de azero. Pues sabete, que por delicadas en el cuerpo, no se libran las Almas de padecer en el infierno, ô Purgatorio. Alientate al exemplo de Prisca, y procura la mortificacion en algo. Contempla hoy en la Pasion de Christo, y advierte, que siendo tan acerva, pudo Prisca siendo Niña delicada, sentir algo de ella. En ser presa, en pasarse sin comer, en las heridas, y en la Cruz de el Eculeo. Siente en tu Alma los dolores que Christo padeció, y su Esposa

Pris-

PRISCA ſufrió por ſu amor: Y reza los tres Padre nueſtros, y tres Ave Marias.

ORACION.

SEñor Dios mio, que en tu Hijo Santiſſimo, ſiendo el mas hermoſo, y delicado en complexion de los hijos de los hombres, quiſiſte recayeſſe una Paſſion tan dolorosa por redimirnos, y que en tu Sierva ſu Eſpoſa Santa PRISCA conſtante le imitaſſe en la tolerancia de los tormentos: dame fortaleza, y eſpiritu, para que abraze los exercicios de mortificacion, y penitencia, y en ſu merecimiento atesore buenas obras, que me valgan los premios, que á ellas tienes prometidos. Amèn.

DIA SEPTIMO.

NI à los golpes del martillo, ni à los raſgos del buril; ni à las punzadas del ſinzel, reſponde el Oro: tan ſilencioſo es. Pues Niña de Oro fue PRISCA, quando no ſe dice en tantos tormentos ſe le oyeſſe una palabra.

De

De Job, que ha sido el exemplar de paciencia mas celebrado, dice el Espiritu Santo, que no cometió culpa en quanto habló: y que PRISCA no hablasse una palabra en tanto como padeció? O paciencia invicta! Y haviendosela dado Dios para enseñanza: tú, que le andas esta Novena, en tus enfermedades, trabajos, y persecuciones, repara en lo que dices; no eches maldiciones, escusa juramentos, y te tendrá Dios por de Oro. Ten en este dia cuidado con no hablar palabras ociosas, que no quedaràs poco mortificada. Reza los tres Padre nuestros, y tres Ave Marias.

ORACION.

ETerno Dios, que assististe à tu Sierva Santa PRISCA con tanta paciencia, que en medio de tan crueles, y repetidos tormentos: ni quexa contra el Emperador; ni palabra de sentimiento en contra de sus crueles Ministros, quisiste se le oyesse: damela en mis enfermedades, trabajos, aflicciones, y persecuciones para que le imite, y no se mue-

va

va mi lengua, ni desoleguen mis labios, sino fuere para tu alabanza. Amen.

DIA OCTAVO.

DEspues de que Prisca huvo derramado en los tormentos arroyos de sangre, la arrojaron à una hoguera ardiendo, para que pudiera decirle à Dios, que la tirania de Claudio todo lo havia llevado á fuego, y sangre. Pero como era Niña de Oro, no pudo el fuego consumirla, sino acrysolarla. Dos purificaciones tiene el Oro: la una le hace para apartarlo de la liga, y junta que tiene de otros metales, ò para quitarle la escoria, y tierra: la otra es, subiendo el punto, y quilate, y refinandole mucho mas, para que quede mas resplandeciente, y fino. No tuvo el Oro de Prisca liga, que apartarle en el fuego, porque no la quiso hacer con enemigos de la Fee: no tierra; porque toda fue de los Cielos: no escoria; porque fue muy limpia: y assi, el arrojarla à las llamas solo fue para acrysolarla, en orden à sus mas subidos quilates, y fineza. O dicho

si

sa alma! Que passaste al Cielo, sin passar por el Purgatorio, por haver passado por el fuego de la tierra, que te respetó como à Oro. Contempla tù, que andas esta Novena, hoy, en aquellas terribles llamas de el Purgatorio y compadecete de las Almas, que en él padecen, y padecerán hasta acrysolarse, y verse libres de que purgar. Repara en que pueden estàr en ellas muchas por tu causa, y procura aliviarlas. O sacandoles Bulas, ò ayunando por ellas, ò ofreciendo oraciones, o dando limosnas. Reza los tres Padre nuestros, y tres Ave Marias.

ORACION.

O Fuego Divino de mi unico Señor, y Dios, que pudiendome haver consumido por tanto pecado como tengo cometido, solo me has alumbrado para que los conozca, y purifique de sus manchas, passando por el fuego de tu amor, y lagrimas de verdadero arrepentimiento No lo he hecho, Dios mio; pero deseo hacerlo y para ello te suplico me ayudes con tus auxilios, por la in-

ter-

tercession de tu Sierva Santa PRISCA.
Amèn Jesvs.

DIA NONO, Y ULTIMO.

Siendo constantissimo el Oro, y no consumiendose en el fuego, se permite cortar de los filos de el azero. Quièn, pues, no acabará de conocer, que fue PRISCA Niña de Oro, quando no haviendola podido consumir el fuego, diò su Alma Santa à Dios al golpe de una cuchilla, que le quitó la cabeza? Murió PRISCA à manos de la tyrania: murió por la Fee de Jesu-Christo: y murió degollada. Murió por ultimo, haviendose librado de la muerte en tan crueles tormentos como padeció; porque de morir ninguno se ha de librar. De grandes peligros, si bien lo piensas, te havia librado Dios, siendo cada uno bastante á dexarte sin vida: à tì digo, que andas esta Novena; pero es de Fee, que has de morir por ultimo. Y ignorando quando, y de que accidente, debes andar prevenida, y resignada siempre para que en todo tiempo se haga en tí la volun-

ta

tad de Dios Aprende de PRISCA á baxarle tu la cerviz, que havrà muchas vezes sacudido de sì su suave yugo; y espera la muerte por instantes. Y con ello, ni te olvidarás de invocar à PRISCA tu devota, ni te atreverás à cometer un pecado mortal. El dia de hoy pasalo en deseos de dàr la vida por Christo, y has muchos Actos de Fee, y charidad prometiendole, que la darías una, y muchas vezes, si se te ofreciera ocasion de lograr tanta dicha. Reza los tres Padre nuestros, y tres Ave Marias.

ORACION.

DIOS inmortal, que quisiste encomendasse su espiritu en tus manos Santa PRISCA, dando la vida por tu amor á las de un verdugo cruel: has por tu clemencia, y por su interceſſion, que por todo el tiempo de mi vida le imite en las virtudes, teniendo doblada la cerviz al yugo do su Ley, y Santissima voluntad, para que en los ultimos alientos de ella, me halle en tu gracia, y merezca veerte en la gloria. Amèn Jesus.

AR-

ARmas de Jupiter, dixo la Gentilidad, que eran los rayos; y lo cierto es, por lo que nos dicen las Divinas letras, que son lanzas, y saëtas, que Dios enojado dispara contra los hombres: ó para su castigo quando los hiere, ó para su enmienda quando los amenaza. Y se experimenta, que mas q̃ los relampagos, resplandece entonces su misericordia; pues no son los rayos, que embia al tanto de las culpas que se cometen. Todos los deben temer, quando todos no dexan de pecar: y les aconsejo, que para librarse de ellos se acojan al Patrocinio de PRISCA. (No intento se olvide el de otros Santos, pido para el mio.) A él digo se acojan; porque el rayo es maravilloso en sus efectos, como dice Cayetano, y para que se vèan en PRISCA, hay esta razon. Passa el rayo de largo en las cosas blandas, y acomete á las duras, y recias: y assi se vee, dexar una bolsa entera, y derretir la moneda, que se guardaba en ella: consumir el azero de una espada sin tocar à la bayna: culebrear los arboles mas robustos con fuego, y no tocar á una rama de una higuera. Pues si á lo tierno

no

no toca el rayo: por tierna Niña, y de trece años, què sombra puede ser más à propósito, que la de PRISCA para acogerse en las tempestades? que es muy segura, Tlachcho, que llaman Tazco, nos le asegura. Este Pueblo, y Real de minas tiene à Santa PRISCA (Titular de su Iglesia Parochial) por su Patrona contra los rayos, (inclemencia, que atemoriza, y aflige gravemente este Parage) à quien celebra con anuales memorias, y experimenta la correspondencia en su Patrocinio? Si, que le quema Tazco, le dixo por el fuego, que en muchos rayos le embiaba el Cielo, no lo sé; lo que sí sé, es, que Tazco no se quema, quando no se salen de el fuego huyendo sus moradores: y por casos raros, que he oìdo (y no refiero por no tener más fé) parece ser el Patrocinio de essa Gloriosa Santa, à que està acogido. Los Naturales afirman, que el Laurel, defiende con su sombra de los rayos: porqué, Tiberio Celar, se coronaba con él, quando oìa truenos, y veìa relampagos. Dioscorides, y otros muchos, entre quienes hallo (no siendo uno de los menos

chos) al Venerable Anacoreta Gregorio Lopez, dice, que el coral es contra ellos. Pues, Señores, quien al Patrocinio de PRISCA se acogiere, para librarse de la violenta muerte de los rayos, no necessita de essas contras; porque todas las tiene en PRISCA. El Laurel, porque lo consiguió en el triunfo: y el coral, porque en las gotas de su sangre lo tiene en su cuello por gargantilla. Y añadiendose á esso la terneza de sus treze años, no hay que dudar nos mire con ternura, y alcance de Dios una santa vida, para el logro de una buena, y santa muerte.

DE-

DECIMA.

CLaudio Segundo ante Apolo
A PRISCA manda llevar
Para le ſacrificar,
Siendo debido al Dios ſolo.
Pero firme como un Polo,
No es lo que á Claudio parece:
Al contrario le acontece,
Que quando pienſa vencer,
Lo que en PRISCA llega â vér,
Es, el eſtàrſe en ſus *Treze*.

A la Señora devota de la Santa.

QUINTILLA.

NO es poco lo que se gana,
en andar una Novena:
En tus *Cuebas* por mañana
La puedes andar sin pena,
Y te hallarás *Mejor Anna.*

SOLI DEO HONOR ET GLORIA.

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

* * * * * * *
* * * * *
* * * *
*

NOVENA

A SANTA

APOLONIA

VIRGEN, Y MARTYR, ABOGADA EN LOS MALES DE MUELAS.

COMPUESTA

Por un Sacerdote de la Compañia de Jesus, su Devoto.

Reimpressa en Mexico en la Imprenta de D. Phelipe de Zùñiga, y Ontiveros, calle de la Palma.

INTRODUCCION.

LA general experiencia, si estamos à la fee de los que en sì la testimonian, acredita el patrocinio particular en las dolencias de dientes, y muelas, sanando, y preservando de ellas, conque quiso señalar Dios à la esclarecida Virgen, y Martyr Santa APOLONIA, como caracter correspondiente à su doloroso Martyrio; y lo general de essas dolencias engrolla cada dia à la Santa el partido de sus Devotos. Con todo,

do, ſu eſpecial proteccion no ſe ciñe ſolamente à eſſo; pues como teſtifica el P. Pedro de Rivadeneyra en ſu Vida, ſacada de San Dionyſio Alexandrino: *Por ſu interceſsion hace N Señor muchas mercedes à los que la invocan con devocion.* Para promover eſta, probando en la experiencia lo grande de ſu proteccion, ha parecido dar à luz eſta Novena, que con ſu brevedad provoque, y facilite la frequencia de hacerla, y puedan aplicarſe un remedio eſpecial tan eſpecifico los que padecen de las muelas, aun en la vehemencia actual de ſu dolor.

He-

Hecha la señal de la Cruz y un afecto interior, pero eficaz, de Contriciö, se dirà la siguiẽte

ORACION

TODO Poderoso, y Eterno Dios, admirable en tus obras, y admirable singularmente en el brio, y fortaleza conque corroboras tus Martyres, aun en la edad mas debil, y en el sexo mas fragil, yo te ofrezco, por repetirtela, la incomparable gloria que supo darte la anciana Virgen, y garvosa Martyr Santa APOLONIA, quando por la defenza de tu honor y tu fee, se dexò destrozar à golpes las mexillas, y arrancar

con violencia los dientes, y las
muelas, y en teſtimonio de ſu
amor ſe arrojò con denuedo, y
por ſu pie, victima voluntaria en
la hoguera encendida con que la
amenazò el Tyrano; y te ſuplico
por amor ſuyo, y por ſus meritos
fortalezcas mi fee, enciendas m
coracon, y me hagas digno de lo
muchos favores, que has librad
en ſu interceſsion; ſobre todo
que à ſu imitacion, muera aman
dote, y confeſſando la fee d
Chriſto tu Smò. Hijo, que cont
go, y el Eſpiritu Santo vive, y re
na en los ſiglos de los ſiglos.

Amèn.

Aqui ſe rezan tres Padre nueſtro

Gloriados.

PRIMERO DIA.

GLoriosa Virgen, y fervorosa Martyr Abogada mia Santa APOLONIA, que con la constancia de muchos años de virtud te hiciste respetable, y venerable à toda Alexãdria: emplea tu intercesion con Dios, y tu Patrocinio conmigo en hacerme digno Devoto tuyo por la imitacion de tus Virtudes, y constancia en los buenos propòsitos: alcanzame assimismo el favor que te pido en la ocasion, interponiendo con tus meritos los de mi Señor Jesu-Christo. Amèn,

Aqui se hace la peticion, y se concluye con la Oracion que se pone al fin.

SE-

SEGUNDO DIA.

GLoriosa Virgen, y fervorosa Martyr mi Abogada Santa APOLONIA, que con largo exercicio de mortificacion te dispusiste, è hiciste digna del Martyrio, con que coronaste tantas virtudes; yo te suplico Santa mia, que me alcanzes de Dios una gracia eficaz, conque vivir de suerte, que me disponga à conseguir una muerte dichosa; y el especial favor que ahora te pido, interponiendo para ello tus meritos, y los de mi Señor Jesu-Christo.

Amèn.

TER

TERCERO DIA,

GLorioſa Virgen, y fervoroſa Martyr Abogada mia Santa APOLONIA, à quien aun antes que la muerte, martyrizaba en lo intimo del corazon el zelo ardiẽte de la Fè de Jeſu-Chriſto viendola perſeguida, è introducido en Alexandria el ſacrilego culto de los Idolos; yo te ſuplico, Santa mia, intercedas con Dios por la extẽſion de eſſe zelo de la Fè catholica, y que lo entrañe en mi; y aſſi miſmo por el favor particular que ahora te pido, interponiendo para uno, y otro juntos tus meritos con los de mi Sr. Jeſu-Chriſto. Amèn. QUAR-

QUARTO DIA.

GLoriosa Virgen, y fervorosa Martyr Santa APOLONIA mi Abogada, que con valiente integridad, y catholica intrepidez repullaste resueltamente la ossadia del Tyrano en persuadirte al culto de los Dioses, avergonzandolo con esso, y exasperãdo su crueldad, alcanzame de Dios semejante firmeza en las tentaciones del Demonio, y de la carne, para rebatirlas con entereza, y no ofenderlo nunca; y el favor, que te pido mediante tus meritos, y los de mi Señor Jesu-Christo. Amèn.

QUIN-

QUINTO DIA.

GLoriosa Virgen, y fervorosa Martyr, Abogada mia Santa APOLONIA, que lejos de ceder à las persuaciones, ni amenazas de los Idolatras, los confundias, è intentabas eficazmente convertirlos, predicando llena de Espìritu, y eloquencia del Cielo la verdadera Fé de Jesu Christo; alcanzame de Dios luz abundante para nunca dejarme pervertir de los engaños del Demonio, y del mundo; y el favor que espero mediante tus meritos, y los de mi Señor Jesu-Christo,

Amèn.

SEX.

SEXTO DIA.

GLoriosa Virgen, y fervorosa Martyr Abogada mia Santa APOLONIA, que haciendo ostentacion de lo que fortalece la gracia te mostraste entera, y serena como si no sintieras los agudos dolores de tu Martyrio: alcanzame de Dios una resignada conformidad, y pacienca en los que padeciere yo, para satisfacer con ellos por mis culpas; y el especial favor que ahora te pido por la interposicion de tus meritos, y los de mi Señor Jesu-Christo.

Amèn.

SEP-

SEPTIMO DIA.

GLoriosa Virgen, y fervorosa Martyr Santa APOLONIA mi Abogada, que pudiste mirar con sereno semblante el espectàculo horroroso de la hoguera à que te destinaba la tyrania, sin espantarte ni temerla: alcanzame de Dios un justo horror à las llamas del Infierno, y una firme esperanza de que me libre de ellas; y el favor que te pido por medio de tus meritos unidos à los de mi Señor Jesu-Christo.

Amèn.

OC-

OCTAVO DIA.

GLoriosa Virgen, y fervorosa Martyr Abogada mia Santa Apolonia, cuyo corazon fue una hoguera de amor divino que te encendia en deseos de sacrificarte agradable victima al obsequio de Dios; yo te suplico me alcances de su divina Magestad una centella de este amor, que abrase y purifique mi corazon en sentimientos de lo que lo he ofendido; y el favor que espero ahora mediante tu intercession, y mèritos, y los de mi Señor Jesu-Christo. Amèn.

NO-

NOVENO DIA.

GLoriosa Virgen, y fervorosa Martyr Santa APOLONIA, mi Abogada, que con assombro de los mismos Verdugos, y en creditos del vardadero Dios inspirada del Cielo, y arrebatada de tu amor, te arrojaste à la hoguera espantosa en que te consumiste; yo te suplico me consigas de Dios un corazon docil, y pronto à sus inspiraciones, con que obre de manera, que en todas mis acciones lo glorifique; y el favor que te pido por la interposicion de tus meritos, y los de mi Señor Jesu-Christo. Amèn.

Se

Se pone al fin esta Oracion, que puede ser devocion diaria.

BEnignissimo Dios que justamente nos castigas con las enfermedades, y castigandonos te apiadas de nosotros: yo te ofrezco los agudos dolores que por tu amor, y gloria sufriò Santa APOLONIA mi Abogada, quando le arrancaron los dientes, y destrozaron las quixadas: Por ellos te suplico me libres de males, y dolores de muelas, si es assi agrado tuyo, y si no me desgracia para sufrirlos con merecimiento, y en honra tuya. Y tù Santa mia, intercede para lo mismo, ofreciendole à Dios por mi aquellos tus dolores que lo glorificaron, y glorifican por los siglos de los siglos. Amèn.

LAUS DEO.

NOVENA

A LA INCLYTA PENITENTE,
Dechado de Almas arrepentidas,
rico Tesoro, y seráfica Joya del
ORDEN TERCERO DE N. P.
SAN FRANCISCO,

SANTA MARGARITA DE CORTONA.

DISPUESTA

Por una amartelada Devota de la Santa,
Hija del mismo Orden Tercero.

REIMPRESA EN LA PUEBLA.

Por los Herederos de la Viuda de Miguel Ortega, en el Portal de las Flores.
Año de 1774.

(✝)

MOTIVO
DE ESTA NOVENA.

HALLANDOME, AUNQUE indigna, amante Hija del Venerable Orden Tercero de mi Seráfico Padre San Francisco, me compele la hermandad con mi querida, y siempre valedora Santa MARGARITA de Cortona, Tercera, á que la reconozca, segun su vida intercesora mia, pues sin merecer su Patrocinio confieso con verdad la he hallado propicia en todos mis conflictos de Alma, y Cuerpo, y experimentada de la que pue den sus ruegos ante la Magestad Divina, deseo sea conocida para que de to-

todos sea invocada, y experimenten por obras lo que Yo les publicara con palabras á no embarazarme la rudeza de Muger: Pero si para lo relativo me embaraza, eso mismo me esfuerza á que muestre, y explique las veras con que le amo, y lo agradecida que le vivo; y no teniendo suficiencia mi persuasiva, fio de mi verdad á su intercesion, en la que verán un general Antídoto contra todo mal, esmerándose más (como tan caritativa) en sacar de sus culpas á los endurecidos Pecadores, como lo egecutaba en vida, alcanzándoles auxîlios para que saliesen de su mal estado. Alcanzadlos ahora, Santa mia, en la Gloria para todos los nacidos, y especialmente para la indigna devota, que desea seas venerada por siempre. Amén.

MO-

MODO DE HACER ESTA NOVENA.

SE comienza el dia trece de Febrero para acabarla el dia veinte y dos, por ser el dia en que la celebra nuestra Madre la Santa Iglesia, segun el Calendario Franciscano. Se dará principio con una dolorosa Confesion, poniendo por intercesora á Santa MARGARITA para alcanzar perdon de las culpas; se comulgará las veces que se pudiere, á juicio del prudente Director, á cuya disposicion quedan los egercicios penales que se han de practicar, encargando la abstracion de Criaturas para que el Alma estè mas atenta á la voz de Dios. El modo será todos los dias puesta en la presencia de Dios decir el Acto de Contricion siguiente, despues leer con atencion l consideracion que se señala para cad dia, y haviendo gastado media hora e la Oracion, rezar cinco veces el Padr nues-

nuestro, y otras tantas el Ave Maria en honra de las cinco Llagas, de quienes fue amantìsima Santa MARGARITA; y despues se dirá la Oracion que se señala cada dia, en reverencia de la Santa; y èsto mismo todos los dias. Procura imitar las virtudes que ván señaladas para cada dia.

PRIMERO DIA.

Puestos los ojos ante el Tribunal de la Misericordia divina, implorando la poderosa intercesion de Santa Margarita, dirà con todo fervor, y confianza el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

A Tus ojos tienes, Altìsimo Señor, y en tu santa presencia, á quien mas que todos te ha ofendido, quien no ha sabido darte gusto desde el instante que amaneció al uso de la razon, hasta el presen-

te

e en que abro los ojos, y veo los erra-
los pasos en que ando: Aquì està el Al-
ma. Señor, mas desagradecida que pisa
la Tierra entre sus Vivientes: ¿Cómo
has sufrido tyranìa tanta? ¿Cómo no
has levantado tu diestra para destruir-
me? ¿Què palabras dirè de desagravio à
tus justas iras? ¡O, y cómo llorarè no
comunes lágrymas por las fuentes de
mis ojos! ¡Si virtiera en amargas cor-
rientes de arrepentimiento cada instante
millares de corazones derretidos por
èllos! Pero ya estoi, Soberano Padre, à
tus migajas, como huèrfano mendigo de
tu mesa; yà no salgo de Tì sin Tì mis-
mo: Recibe este Corazon arrepentido de
su mala vida, que no serà la vez primera;
egemplo me dà tu amada MARGARI-
TA: Recibe, Señor, en tu amistad à
quien con veras del Alma se acoge à Tì,
que si buscas dolor de los pecados à mì
me pesa infinitamente haverte ofendido

tan

tan sin respeto á tus mismos ojos: Yo te doi palabra de no volver al cieno de mis pecados; recibe en desagravio de èllos aquellas arrepentidas quanto amorosas lágrymas de tu querida, y mi devota Santa MARGARITA; y recibe en hora buena en satisfaccion de èllos, todo quanto padeciere hasta la muerte, la qual confio en la Sangre de tu Hijo, y mi amado JESUS, serà dichosa, y agradable. Amèn.

Este dia se considera por espacio de media hora, y con mucha refleja, el miserable estado de la culpa, por lo qual de hija de Dios queda el Alma su enemiga, como lo estuvo Santa MARGARITA hasta los veinte y quatro años de su edad, y no olvidándose el Señor de su Criatura, dispuso que su Galán saliese à un viage, y asechado de sus Enemigos perdiera como perdió la vida, quedando su Cuerpo oculto y escondido entre unos asquero

sos muladares; y quando nuestra Santa le esperaba ansiosa para continuar su mala vida, es instrumento esta desgracia para su bien, y nuestro aliento; pues el Difunto entretenido todo en la Tierra, solo se divertìa en cosas de èlla, por lo que llevaba en su seguimiento un Perrillo (mas leal à su Amo, que Nosotros à nuestro Criador), y vièndole sepultado en aquel muladar, vuelve con solo el natural instinto, y tirando de las basquiñas à su Señora, la quiere conducir al lugar, si desgraciado para uno, teatro de luz, y felicidad para otro; y continuando en su instancia trató MARGARITA de sosegarlo yá con halagos, y yá con la comida: Pero viendo que no bastaban diligencias para que el sentido Animal reposase, y echando menos à su Amante se resolvió á seguir, y siguió al instinto de aquel Bruto; y haviendo llegado al lugar en que se hallaba el Cadaver, co-

men-

menzó à escarbar hasta descubrirle à MARGARITA el Cuerpo que tanto amaba: ¡Pero què horroroso, y deforme, pues ni quien con amor lo miraba lo conocia! ¡Pero, ó providencia de todo un Dios, que solo en tu Sabidurìa cabe volver el mal en bien! Pues al registrar Santa MARGARITA aquel deforme Cuerpo, abrió los ojos á la luz del desengaño, convirtièndose à su Criador, y resolvièndose à no servir mas al Mundo, cuyas transeuntes glorias dejan indecibles amarguras. Alienta, Alma, tu esperanza, alaba à Dios que con tanta misericordia recibe à los Pecadores: Has un fervoroso Acto de Contricion, y reza cinco Padre nuestros, y Ave Marias en honra de la Pasion, de quien fúe mui amante nuestra Santa, [y èsto mismo todos los dias] y despues diràs la siguiente

ORACION.

MARGARITA Santìsima, que en

los

los primeros pasos de tu juvenil edad abristes los ojos para vèr, y huir el arriesgado golfo de la mundana vanidad: Acuèrdate desde lo eminente de tu celestial habitacion, de quien hoi, no con mundanos elogios, sì con fervorosas súplicas alaba à aquel Divino Cazador que supo de tan fatal muerte sacar saëtas de fuego que hirieran tu Corazon, trayendo para sì la preciosa Margarita de Tì misma: Acuèrdate, Seráfica Margarita, de los que humildes te rogamos seas nuestra intercesora en todas nuestras miserias, siendo remedio en las necesidades espirituales, y corporales de tus Devotos; atrae, Santa gloriosa, con tus súplicas al Gremio de la Iglesia à todos los Infieles, Hereges, Apóstatas, y Cismáticos; reduce á la Gracia à los que estàn en pecado mortal, para que te imiten en la puntual obediencia con que te convertiste á la voz de tu Amado; has que todos le amemos,

mos, y sirvamos como Tú lo hiciste. Amèn.

SEGUNDO DIA.

Se dice el Acto de Contricion como el primer dia: Meditase el excesivo amor que el Señor nos tiene para que no perdamos su amabilìsima vista por toda una eternidad, pues tanto solicita, y à nuestro modo de entender ruega con su amistad, pues quando el Alma mas ostinada le ofende, no le deja perecer, sino que le proporciona los medios para que se vuelva à su amistad: Egemplo nos dà Santa Margarita, que divertida en sus vanidades le proporciona su Magestad el que por medio de un Perrillo encuentre el desengaño para que se convierta, y al vèr el Cadaver hirió su Corazon con tal fuerza que luego allì despreciando las galas, y arrojando los lazos de su perdicion, prorrumpió en fervorosas voces, y hablándose á sí misma decia: *¡O Marga-*

ri-

rita infeliz y desdichada! ¿A què esperas? ¿Quando yà el Mundo cansado de que le sirvas te deja, Tù le buscas? Deja la vanidad, y vuelve en Tì, que si tanto valor y esfuerzo has tenido para lo malo, no te has de acobardar para lo bueno. Y diciendo, y haciendo se volvió á su Señor, ¡ pero què trocada! Pues como otra Magdalena, toda bañada en lágrymas, se arrojó à los pies de Christo, segura en conseguir misericordia. Alaba à Dios por lo mucho que nos ama, y haciendo Actos de Esperanza reza lo señalado, y dí la siguiente

ORACION.

GLoriosa arrepentida, Espejo de amantes, y arrepentidos Corazones, yá dejaste al Mundo por los regalos de tu verdadero Dueño, y casi sofocada en la suma co fusion de tus muchas culpas cerraste los labios á la voz, y abriste puerta franca à las corrientes de tus

Ojos,

Ojos, para que explicasen ellos lo que tu amoroso Corazon sentía, enseñándonos con tu egemplo que para amar à Dios, mas los intensos afectos que la harmonía de las voces son ligeras alas que nos llevan al regazo, y sosiego de su Gracia: Así lo egecutaste, y enseñaste; no te dedignes, Margarita Santa, de continuar con Nosotros tus súplicas al Señor, y tus favores á tus Devotos, concediéndoles un verdadero dolor de sus pecados, y un excesivo amor de Dios, y que refrenando las pasiones nos conservemos en Gracia para gozarnos contigo en la Gloria. Amèn.

TERCERO DIA.

En este dia se considera lo que el Mundo aborrece la virtud, y à sus Seguidores; egemplo tenemos en nuestra Santa, pues en el golfo de sus vanidades, y culpas era el obgeto que se llevaba tras sí las voluntades; y convertida, y despreciando lo

caduco aspira à lo eterno, y siendo tan propicio el corazon de un Padre para un arrepentido Hijo, halla Santa Margarita al suyo inexôrable al humano alivio, pues quando arrojada à sus pies le pide perdon, y espera abrigo como de Padre, le halla rigoroso no solo en las palabras, sino que egecutando crueles acciones la maltrata, y arroja inhumano, dande egercicio à su paciencia, y desengañando à los Hombres de que para lo bueno hai muchos contradictores. Alaba à Dios, que así egercitó à su Sierva; y has Actos de Fè, alabando à Dios como tu verdadero Padre, y despues de rezar lo señalado dirás la siguiente

ORACION.

BEndita Margarita, no tiene mi lengua voces, ni adequadas explicaciones para dar gracias al Señor que con tal fuerza te llamó, infundiendo en tu varonil Corazon tal fortaleza que no te pudo apar-

apartar de su Magestad la desecha tempestad de trabajos que sobre Tí llovieron; antes sí inmutable á lo humano, solo te vestias la gala del amor para seguir à tu amado Dueño, hermoseando tu rostro con las perlas de tus Ojos para desagraviarle: Por tu constante amor te suplico me alcances del Señor esfuerzo en todos mis trabajos, constante firmeza à los que siguen el camino de la perfeccion, y acierto à los que dirigen Almas, para que con tu ayuda consigamos todos la Gloria. Amèn.

QUARTO DIA.

Hoi se considera quan eficaz ha de ser la resolucion que hemos de tomar para seguir el camino de la virtud, pues nos advierte el Espíritusanto que el resolverse el Alma à seguir la virtud, y aparejarse para la tentacion todo ha de ser uno: Egemplo tenemos en Santa Margarita, pues resuelta à seguir à Christo se llegó

à vèr desamparada de todo humano consuelo, arrojándola su Padre de su Casa por el temor de que sus fervores, y nueva vida fueran descrédito de su Linage: Salió la Santa, y sentada à la sombra de un Arbol clamaba à Dios favoreciera su desamparo. Acudió el Demonio transfigurado en Angel de Luz, persuadièndola con sensibles voces que yá estaba desamparada de Dios, que por eso el Mundo la desechaba; y que siendo yá segura su perdicion, se entregara à los placeres del Mundo. Qual fuese la confusion de la Santa, mejor lo discurrirà el Alma que mis voces lo ponderen; pero alentando su confianza clamó á Dios de lo íntimo de su Corazon, y el Señor como Padre de Misericordias acudió à su Sierva, dicièndole amorosamente: *Mugerilla pusilànime, no temas, que contigo estoi en la tribulacion.* Con cuya voz se serenó la borrasca, y quedó confundido

el

el comun Enemigo. Reza lo señalado, alabando à Dios, que no desampara à quien le busca, has Actos de Esperanza, y dí la siguiente

ORACION.

¡O Fina, y fuerte Margarita! Valerosa Muger, que despues de la grave tribulacion en que el Enemigo te puso, y de tu continuo llanto por la amargura que tu Corazon padecia con el temor de si perderias à tu Dueño, te guarneciste con el fortísimo escudo de la virtud de la constancia, siendo perpetua seguidora de tu Soberano JESUS, no espantándote lo áspero del camino que emprendias: Rendidamente te suplico alcances de Dios esfuerzo à los Atribulados, acierto para resistir à los Enemigos, y Gracia para que te acompañemos en la Gloria. Amèn.

QUINTO DIA.

En este dia considera el amor con que el Señor facilita los caminos del Cielo: Para

alen-

alentarte à seguirlos refleja como le intima à Santa Margarita se fuese à la Ciudad de Cortona, y allí en el Convento de San Francisco tomase el Abito de Tercera, y sugeta à la obediencia de un Hijo de la Seráfica Religion, soltase los vuelos de su valiente, y esforzado Corazon para que consiguiese la deseada union con su Magestad. ¡O dichosa Muger, y lo que correspondia á los divinos llamamientos! Pues sin la menor duda parte para Cortona, y despues de llegar al Convento, y egecutar puntual su mandato, emprende una vida del Cielo, renunciando quanto poseía de caducas riquezas, entregándose toda à la contemplacion, trocando las galas por ásperos cilicios, y rigorosas disciplinas, la cama regalada por el desnudo suelo, y los vestidos por un triste luto con que siempre predicaba la oscuridad, y tristeza que deja en el Alma la culpa quando

se mira uno desengañado. Alaba à Dios en su Sierva, has fervorosos Actos de Contricion, y despues de rezar lo señalado diràs la siguiente

ORACION.

¡O Amante, y fervorosa Margarita! ¡O feliz, y agraciado Dechado de desengaños! ¿Quièn sabrà explicar lo crecido de tus fervores? Pues resuelta à seguir à tu Dueño, trocaste las delicadas galas por las rigorosas armas de la penitencia, no dando à tu Cuerpo descanso alguno, siendo tu mayor alivio el padecer por tu Amado: Alcánzame, Gloriosa, y querida Santa mia, que pues te he seguido en el pecar, te imite en la penitencia para desagraviar à tu amado Dueño; alcanza de su bondad luz para todas las Almas que estàn en el triste, y oscuro cautiverio de la culpa mortal, para que viviendo en su amistad y gracia, te acompañemos en las eternas moradas de la Gloria. Amèn.

SEX-

SEXTO DIA.

Hoi se considera como las tribulaciones son el mas seguro camino de la Gloria, y mientras mas anhela el Alma à unirse con Dios, tiene mas seguro el padecer, pues es la mas rica gala con que viste à sus Esposas. ¿Quièn, viendo à Santa Margarita visitada de Dios, y dirigida por su voluntad, no la juzgaría navegar en la nave del consuelo? No así, pues haviendo partido à Cortona, como ayer vimos, perseveró dos años sin poder conseguir el vestir el santo Abito de Tercera, porque como la Naturaleza (pródiga en repartir) la hizc tan agraciada, y hermosa, y se hallaba en la florida edad de veinte y seis años, prudentes y temerosos los Padres de aquel Convento temían por su hermosura, y su vida tan escandalosa en lo pasado, que fuera el descrédito de su S. grado Orden, excedièndose à tanto este temor, que yà

re-

recelaban los Religiosos de su trato, de modo que llegó el Prelado à señalar al Director que la guiaba, el escaso tiempo de media hora para su trato, y direccion, con los límites de que fuese solo de ocho à ocho dias. Lo que nuestra Santa se atribuló, y penó con este orden, lo dejo en silencio, pues à su Doctìsimo, y siempre celebrado Escritor el Ilustrísimo Cornejo, le faltaron voces para ponderarlo; y mas quando viendo el Demonio la tribulacion de la valerosa Santa, arrojó al Corazon del Director terribles sugestiones, hasta llegar à decirle que no necesitaba le viesen mal en su Comunidad por una Beata, y así que tenia por mejor el dejarla, que con acuerdo lo havia determinado, y que esta era la mas conveniente resolucion. ¡O paciencia invencible la de Margarita! Y ¡ó benignidad infinita de Dios, que acompaña à las Almas en la tribulacion! Así lo experi-

rimentó nuestra Santa, pues inspiró Dios al Prelado que presidia el Capítulo General, que intimara al Director, como le intimó la asistencia de su fiel Sierva. Clama à su Magestad encienda, y aliente à los Confesores para que guien à las Almas por el camino de la cruz, y à estas les dè perseverancia en su santo servicio; reza lo asignado, y luego dirás con todo afecto la siguiente

ORACION.

¡O Admirable, y Seráfica Margarita! ¡O varoníl y constante Muger! ¡Què torpe se halla mi lengua para publicar tu valor, y alabar al Todopoderoso que te escogió para Egemplo de los Atribulados! Por el valor, y constancia con que supiste vencer à tus enemigos te suplico alcances del Señor valor y onstancia à todas las Almas para que triunfen de sus enemigos, y con resignada voluntad padezcan sin el menor engaño, sino que

em-

empuñando la espada valerosa de la fortaleza te sigan; alcánzala para los Cautivos, para que unidos todos por la divina Gracia, nos juntemos en la Gloria.

Amèn.

SEPTIMO DIA.

En este dia considera como el edificio de la santidad se fabrica sobre el cimiento de una profunda humildad, y sin èsta se arruina, y destruye el mejor edificio: Egemplo nos dà Santa Margarita, pues desde el dia de su conversion se radicó tanto en esta virtud, que se admiraba de que la sufrieran los Vivientes en su compañía; siempre anduvo con el rostro descubierto para que todos la conociesen por lo que havia sido, y llegaba à tanto el bajo concepto que de sì tenia, que con una soga al cuello, y el rostro descubierto se entraba por la Ciudad, y Plaza, y en alta voz decia: *Moradores de Cortona, ¿còmo sufrìs en vuestra compañìa*

Criatura tan mala como Yo? Y huviera publicado à gritos sus pecados, si no la detuvieran los fuertes grillos de la obediencia, porque con su profunda humildad le parecìa sería despreciada si fuese conocida: De este humilde, y bajo conocimiento le resultó aquella reñida, y continua guerra que tuvo con el Enemigo; y estando un dia egercitándose en sus acostumbrados fervores le dió el Demonio una recia bofetada, y ponièndole la Santa la otra megilla, le dijo con toda humildad: *A tan ruin Delinqùente tal Verdugo, castiga con mas rigor, que con eso quedarà desagraviado mi Señor.* ¡O asombro de humildad! Alcánzanos del Señor esta preciosa virtud. Has muchos Actos de Humildad, y conocimiento propio, y despues de rezar lo asignado diràs la siguiente

ORACION.

¡O Ardentísima Margarita! Que con

con mas que adelantados quilates te acrysolaste oro purísimo en la fragua del conocimiento propio, y sin atender à los divinos favores siempre te reconocias pecadora: Por lo mucho que mereciste por esta virtud, pues te llamó el Señor segunda Magdalena, te suplico me alcances de su Magestad à mí, y à todos los que con amor te veneramos, el que sepamos vencer el infernal Monstruo de la sobervia, para que sugetando las pasiones, y el amor propio, satisfaciendo à la Divina Justicia, merezcamos el perdon de nuestros pecados para acompañarte por toda la eternidad. Amèn.

OCTAVO DIA.

Considera hoi como el Señor quiso padecer el amargo mar de su santísima Pasion por dejarnos à los Pecadores segura esperanza del perdon, y que dibujasemos en nuestro Corazon, por amor, su Divina Imagen: Asì lo practicó Santa Marga-

garita, pues despues de haverse egercitado con mucho esmero en todas las virtudes, se encendió de modo en el amor de su Esposo, que le parecìa poco qualquier padecer, y llevada de la fuerza del divino amor, pidió con instancia al Señor le diera à sentir los tormentos de su Pasion, y como tan Misericordioso atendió à su peticion, y le mandó el siguiente Jueves asistiese à la Iglesia, que querìa fuese en público para que fuese alabado en sus Criaturas, que diese cuenta à su Confesor, y le intimase el que se hallase presente à la hora que comenzase à padecer. Jueves à la misma hora en que el Señor comenzó á padecer, comenzó Santa Margarita à experimentar, y padecer todo quanto el Señor padeció en el discurso de su Pasion, hasta llegar el Viernes à sentir el dolor que JESU CHRISTO tuvo al entregar à su Padre Eterno su Alma Santísima. Hizo esto-

do-

dolor tal estrago en nuestra Santa, que al punto de las tres quedó como muerta, estando toda la Ciudad junta, que à la novedad de efectos tan desusados concurrieron, y al verla espirar se conmovieron dando sentidas voces de haver perdido à su luz, y Madre de Atribulados; y lo mas portentoso del caso fue que el Confesor llegó à persuadirse havia muerto, quedando èste, y todos admirados al vèr à la Santa puesta de rodillas, y bañado el rostro de resplandores; y asì perseveró hasta el Sábado en la noche en que se restituyó á sus sentidos con no poco regocijo de los que la lloraban muerta. ¡O, y què egemplo tan raro de amor se nos ofrece aquì! Pues no se contentó con meditar, y llorar la Pasion de su amado JESUS, sino que pidió el padecerla, y sentirla. ¿Quièn podrà ponderar lo excesivo de su amor? Pídele te lo alcance, y en este dia, y à su imi-

imitacion has continuos Actos de amor de Dios, y despues de rezar lo señalado diràs la siguiente

ORACION.

¡O Preciosa, y bella Margarita de los Cielos! ¿Què lengua podrà decir, ó què discurso ponderar lo crecido de tu tu amor? Con razon dirè, Santa mia, que excediste à la Magdalena, pues si de èsta se pondera la fina constancia con que acompañó á su amante Dueño, sin apartarse del patìvulo, Tú, Santa Gloriosa, añadiendo quilates à este amor rindes la vida por imitar á tu Amado, y en El mismo, como mejor Ave Fenix, renaciste para de nuevo padecer: Pues querida, valerosa, y mas que amante Margarita, no te olvides de alcanzar de tu Dueño se logre en Nosotros el copioso fruto de la Redencion, y que las Almas de Purgatorio por tu intercesion tengan alivio en sus penas, y vayan à go-

zar

zar de Dios en tu compañìa á la Gloria. Amèn.

NOVENO DIA.

En este dia considera que en el camino del Cielo no se le da el premio à el que comienza, sino à el que persevera hasta el fin. Asì lo acredita Santa Margarita, pues trabajó veinte y cinco años despues de su conversion con infatigable desvelo, aumentando cada dia mas y mas el fuego del divino amor, llegando hasta perder el juicio por su Amado, pues despues de haverle dado el Señor à sentir los dolores de su santisima Pasion, la mudó, y transformó en otra amante Magdalena, por lo que comenzó à buscar à CHRISTO resucitado con tales ansias que no reservaba Criatura alguna à quien no preguntaba, precisando, por sus ansias, al Confesor á que la encerrase en un Apoziento, pues la fuerza del amor la sacó de ì, y aún encerrada no cesaba de instar pi-

pidiendo le volviesen à su Dueño, que le havian hurtado. Mantúvose en esta crecida pena hasta el Domingo que se le apareció CHRISTO Glorioso, y resucitado, mereciendo estos favores lo crecido de su amor, el que creció tanto, y en tal grado que la rindió à la cama, y la fuerza de este divino incendio, sin otra enfermedad, le quitó la vida corporal para gozar la eterna, que por su perseverancia havia yá ganado. Aliéntate Alma, y á vista de este prodigioso egemplar, entregándote toda á Dios, desprecia al Mundo, y sigue à JESUS. Reza lo señalado, y luego dirás la siguiente

ORACION.

¡O Margarita feliz! ¿Quièn sabr explicar lo crecido de tu santidad? Pue renunciando al Mundo solo te dedicast à seguir una vida toda del Cielo. ¡Cóm te elogiarà mi fervor, que te venera An coreta por tus penitencias, y Maripos

por

por tu amor! Pues siempre vatìas las alas en lo mas encumbrado del fuego de tu amor: Yá, Refugio mio, diste satisfaccion à Dios, y egemplo al Mundo, y con tantas, y tan singulares virtudes, quantos fueron los mares de tus Ojos, y el indecible amor para con tu Divino Esposo; yá descansas de la pesada taréa de la miserable vida humana; llena de virtudes, y merecimientos estás en compañìa de aquel sumo Bien que supiste servir en tu dichosa vida: Yá están, Patrona mia, cumplidos tus santos deseos; vá está saciado tu ardiente Corazon con la vista del Omnipotente Dios; yá estás dignamente colocada en el elevado Trono que fabricaste con tus aventajadas virtudes; ahora sì que es tiempo de que muestres lo mucho que vales para con el Señor, favorecièndonos con tu Patrocinio, alcanzándonos de su Divina Magestad quanto te hemos pedido en estos

dias,

dias, y recibiendo lo poco que con deseo de servirte hemos egecutado, esperamos el logro de nuestras peticiones, fiados en tu caritativa intercesion, para alcanzar felìz muerte, y eterna Gloria. Amén.

✝✝✝✝✝✝✝✝✝✝✝✝✝✝✝✝✝✝✝✝✝✝✝

El Illmò. Sr. Dr. D. Domingo Pantaleon Alvarez de Abreù, Obispo que fue de la Puebla de los Angeles, y el Illmò. Sr. D. Miguel Anselmo Alvarez de Abreù, Obispo de Oaxaca, concedieron quarenta dias de Indulgencia cada uno à todas las Personas que se egercitaren en la piadosa devocion de esta Novena.

LAUS DEO.

NOVENA

DE LA

ESCLARECIDA VIRGEN

SANTA COLETA,

DE LA SERAFICA RELIGION

DE NUESTRO PADRE

SAN FRANCISCO.

A DEVOCION

De la señora Doña Teresa Josepha de Salazar y Morales.

CON LICENCIA:

En Madrid, en la Imprenta de Francisco Xavier Garcia. Año 1760.

SANTA COLETA.

ADVERTENCIA PARA exercitar con perfeccion esta Novena.

LA primera advertencia es, que esta Novena se podrà hacer en qualquier tiempo del año, ò en nueve dias continuos; pero el tiempo proprio de hacerla es, empezando ocho dias antes del dia de la Santa, ò dandola principio la Vispera de su Fiesta, y continuar los ocho dias siguientes.

La segunda es, que esta Novena la podrà hacer qual-

quiera en ſu caſa delante de alguna Imagen de la Santa.

La tercera es, que la perſona, que la huvieſſe de hacer, confieſſe, y comulgue el dia que la comienza, ſi pudiere, y ſi no, otro dentro de ella.

La quarta es, que el primer dia de la Novena determine quien la biciere el motivo, ò fin por què la hace.

La quinta, y ultima es, que la perſona, que hace la Noveua, ofrezca à la Mageſtad de Dios, y en reverencia de ſu querida Eſpoſa Santa

Co-

Coleta, cada dia alguna eſpecial obra de virtud, como limoſna, ayuno, oir Miſſa, &c.

PRIMERO DIA.

Pueſta de rodillas la perſona, que ha de hacer la Novena delante de alguna Imagen, ò Eſtampa de la Glorioſa Santa Coleta, y ſi no la tuviere, delante de Chriſto nueſtro Bien, ò ſu Santiſsima Madre, con profunda humildad, y reverencia, ſe perſignarà devotamente, y avivando la fé, de que eſtà preſente Dios, levan-

tarà à ſu Mageſtad el corazon, y dirà las Oraciones ſiguientes:

¶ *Eſtas dos Oraciones ſe diràn todos los dias.*

DIOS, y Señor mio, aqui ſe poſtra el peor, y menor de los nacidos: no me atreviera yo à hablaros, ſi no viera, que de juſticia os debo hablar, adorar, y amar. Y aſsi, Señor, poſtrado con el mayor rendimiento delante de tu Mageſtad Soberana, con toda mi alma, y corazon te adoro, con-

confieſſo, bendigo, alabo, y glorifico. A tì, mi Dios, reconozco por mi Criador, y Redemptor; y creo, Señor, firmiſſimamente todos los Myſterios de nueſtra Santa Fé Catholica, en que quiero vivir, y morir. En tì, mi Dios, eſpero me has de perdonar mis culpas, dàr tu gracia, y perſeverancia en ella. A tì, Señor, amo, ſobre quanto puede ſer amado, por tu bondad, y miſericordia infinita. Doyte, Señor, infinitas gracias por tantos, y tan ſingulares beneficios, como me has hecho,

me

me haces, y me estàs haciendo siempre, confessando al mismo tiempo mi suma ingratitud, y todas mis culpas, y pecados, y de todos me arrepiento, y te pido humildemente me perdones. Pesame, Señor, de todo corazon de haveros ofendido: dieta la vida, y la darè por no bolver à ofenderos. En el alma me pesa, Señor, de haveros agraviado, porque sois, mi Dios, infinitamente bueno, y digno de ser amado. Propongo firmemente, ayudado con vuestra gracia, nunca mas pecar,

car, de apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, satisfacer por mis culpas, y procurar en todo agradaros, y serviros. Perdonadme, Señor, para que con alma limpia, y pura os alabe, y saque el fruto, que intento en esta Novena, por la intercesion de vuestra querida Esposa Santa Coleta, si na de ser para mayor honra, y gloria vuestra, y provecho de mi alma. Amen.

O Glorioſa Coleta ! amada de Dios por vueſtra virginal pureza : con humilde, y devoto corazon llego oy à vueſtra preſencia , y confiado te ſuplìco , y ruego ſeais mi Interceſſora , y Abogada para con Dios , à fin de que por tus grandes virtudes, y merecimientos me alcànceis de ſu bondad infinita lo que tanto ſolicìto , y Vos , Santa mia , no ignorais. Grande es , amada Coleta , la confianza , que en tì tengo, creyendo , que vueſtro Amantiſsimo Eſpoſo no ſe negarà à mi inſtan-

inſtancias, ſi Vos, Santa mia, fuereis patrocinadora de eſtas ſúplicas; y à medida de lo mucho, que os honrò en eſta mortal vida en todo genero de virtudes, y prodigios, ſerà en el Trono de ſu Miſericordia poderoſo vueſtro amparo, oìda vueſtra ſúplica, y dichoſo vueſtro cordial devoto. Por eſſo vivo ſeguro, Madre mia Coleta, de que rogando Vos por mì, eſpero ſer conſolado en mi trabajo. Oyeme, pues, piadoſa Santa, y rogad à Dios por mi. Llegad al Trono de la Santiſsi-

ma

ma Trinidad, repreſentando mi afliccion, y pedid, que tenga miſericordia de mì. O clementiſsima Santa! oye mi oracion, alcanzame lo que pido, y propon mi neceſsidad, que te encomiendo de lo mas profundo de mi corazon, y ruego te acuerdes piadoſamente de ella. Hablad à vueſtro Eſpoſo, y decidle: Amantiſsimo Jeſus, apiadaos de eſte humilde eſclavo vueſtro, y concededle lo que tan fielmente ſolicìta. Eſcuchadle, por la mucha confianza, que en tì tiene pueſta, ſin permitir,

tir, que vaya desconsolado. Amen.

Aqui se rezarà tres veces el Pater noster en reverencia de la Pasion, y Muerte de nuestro Señor Jesu Christo.

COMMEMORACION à Santa Coleta.

ANTIPHONA.

Cætus in excelsis te laudat cœlicus omnis: te mortalis homo, semper mortalia laudant: te Divina Trias, Chris-

Christus te in Regna polorum sustulit, æterno sacra munere premia donans: nunc tibi regnanti solventes munia laudis hæc prætiosa dari nobis morientibus, ora. ℣. Diffusa, &c.

ORATIO.

DOmine Jesu Christe, qui beatam Coletam sponsam tuam innumeris dotibus decorasti: tribue quæsumus, ut quo spiritu Seraphicam Regulam pristinæ puritati restituit, eodem intus reformari mereamur. Qui vivis, &c.

Ora-

ORACION PARA EL *primer dia.*

O Benigniſsima Coleta! Eſpoſa humilde de Chriſto, en tì reſplandeciò en grado eminente la virtud de la humildad, fundamento de toda ſantidad, hermoſura de todas las virtudes, guia unica, ſin la qual toda otra virtud padece naufragio. Aniquilaſte, Santa mia, la nobleza de tu eſpiritu en la preſencia de Dios, reconociendo ſu ſupremo dominio, y grandeza; y con eſte conocimiento

tanto te abatìas, que solo deseabas, y querias, que todos quantos te tratabaṅ, y veìan te despreciassen como à la mas vil, y mayor pecadora de las criaturas. Alcanzadme de vuestro Divino Esposo un conocimiento verdadero de mi propria baxeza, y que no desee otra cosa, que de todos ser despreciado, y olvidado por amor de Dios, para que assi mortificadas las passiones del proprio amor, no me arrastren à la perdicion; y si es para mayor gloria de Dios, y bien de mi alma, alcanzadme

del

del Señor lo que en esta Novena humildemente os suplico. Amen.

Aqui, sin palabras, y con afecto del alma, pedirà à la Santa la merced, que desea alcanzar.

PETICION A LA SANTA, con la qual se darà fin todos los dias à la Novena.

O Santissima Coleta! grande en los dones de naturaleza: grande en los de la gracia: grande en los dones de la sabiduria; y grande en la pie-

dad de los hombres. Salud de los enfermos: Guia de los caminantes: Gozo de los afligidos: Orâculo en las dudas de las mas convenientes determinaciones: Proveedora de los necesitados: Pacificadora de las personas enemistadas: Consoladora de nuestras melancolìas, y tristezas, y Protectora de los castos. O Soberana Coleta! qual es tu grandeza, tal sea tu piedad conmigo. Yo, pobre pecador, tengo confianza grandisima en vuestros meritos, y seguro amparo, sabiendo, que nada de quanto pi-

pido, y me conviene, os negarà vueſtro Eſpoſo Jeſus. Y pues al preſente me hallo con ſingular anhelo, y grave neceſsidad, he propueſto implorar eficazmente vueſtro patrocinio, para alcanzar por este medio de la Divina Miſericordia el conſuelo, que deſeo: ſiendo el unico fin, Santa mia, en lo que os pido, la mayor gloria de Dios, y el mas exacto cumplimiento de mi eſtado, y ſalvacion de mi alma. Eſcuchad, Dulciſsimo Jeſus, mis ruegos, por los altiſsimos meritos de vueſtra gran Sierva Cole-

ta, para que despues de esta Novena, cante dulcemente el haver logrado lo que en ella fervorosamente he pedido. Amen.

Despues de esta Oracion, se dirà la Antiphona, Verso, y Oracion de la Santa; y si huviere lugar, se podrà decir la Letanìa de los Santos, ò la de nuestra Señora, por ser esta una devocion, con que Santa Coleta se veìa libre en todos los aprietos, que se hallò.

SE-

SEGUNDO DIA.

O Prodigioſiſsima Coleta! Caſtillo inexpugnable de paciencia, en quien ni las mas fuertes olas de la perſecucion pudieron abrir brecha en vueſtra paciencia invencible: padeciſte, Santa mia, grandes deſolaciones de eſpiritu, en cuya comparacion todo otro trabajo apenas merece el nombre de trabajo: ſufriſte crueles perſecuciones de los demonios, toleraſte la embidia de los hombres, que intentaron poner man-

chas en vueſtra glorioſa fama, con tanto esfuerzo, que no perdonaron medio alguno, que pudieſſe conducir à ſus depravados intentos; pero todo eſto toleraſte, Santa mia, con tan caritativo, y magnanimo corazon, que ſiempre bolvias bienes por males, beneficios por agravios. Oy, Santa mia, ſe halla eſte pobre ſiervo vueſtro acoſado de muchos modos de trabajos, aſsi interiores, como exteriores, los que no ignorais, Madre mia Coleta: por lo qual os ſuplìco ſoliciteis mi alivio; y ſi con-

conviniere, que aſsi padezca, alcanzadme de ſu Mageſtad la paciencia, y tolerancia, que neceſsito para tan cruèl guerra; y ſi fuere para gloria de Dios, y bien de mi alma, alcanzadme del Señor lo que os pido en eſta Novena. Amen.

TERCERO DIA.

O Compaſsiva Coleta! fue en tì tanta la miſericordia, que tuvo en tu corazon generoſo ſu trono, y como en ſu centro, ſu deſcanſo. Ninguna coſa nos aſsimila tanto à Dios, co-

mo el ſer miſericordioſos, por ſer eſta virtud muy propria de Dios. Con eſte conocimiento ſin duda copiaſte en tu corazon, Santa mia, eſta virtud, y la exercitaſte deſde el primer dia, que rayò en tu alma la luz de la razon, con tanto primor, que haſta tus mayores adverſarios eſtàn publicando tus favores; y ſi eſtos lograron la dicha de ſer oìdos en ſus neceſsidades, cómo podràs permitir, Santa mia, que vueſtro Devoto eſtè tanto tiempo ſumergido en el mar de tantas miſerias, y enfermedades?

Có-

Cómo no oiràs ſu llanto? Cómo no te compadeceràs de ſus trabajos? O Santa Coleta! ſi por no ſaber correſponder à los muchos beneficios del Altiſsimo, me han ſido dados tantos trabajos, os ſuplìco, que alumbreis mi entendimiento, para conocer el error, y procurar la enmienda de todo: aſsi prometo executarlo; pero para eſte logro es neceſſario algun alivio en los trabajos, el que os ſuplìco, amantiſsima Santa, de o intimo de mi corazon, y con eſpecialidad lo que al preſen-

ſente os pido en eſta Novena, ſi fuere para la mayor gloria de Dios, y bien de mi alma. Amen.

QUARTO DIA.

O Prudentiſsima Coleta! Maeſtra de Obediencia: quan perfectamente ſupiſte cumplir con eſta tan dificultoſa virtud; pues no pocas veces ſuele el amor proprio introducir proprios dictamenes, con que ſe vician las demàs virtudes. Mirabas à la propria voluntad como à capital enemigo de la perfeccion; y conociendo en ſu

li-

libre alvedrio el peligro, la tuviſte ſiempre cautiva en la fortaleza de la Obediencia. Sacaſte de la eſcuela de la Oracion primoroſos afectos de ſer perfecta obediente, no ſolo de obra, y de voluntad, ſino tambien de entendimiento, ſujetando tu juicio à la agena, y cerrando la puerta à todas las dificultades, que ſe podian ofrecer en contrario. Y pues tanto os encumbraſteis en eſta virtud, haced, Santa mia, que cautivando mi proprio juicio al de mis Superiores, y Confeſſo-

res,

res, estè siempre rendido à su dictamen, ofreciendo desde aora comunicar sin reserva alguna todos mis pensamientos, palabras, y obras, esperando en todo su dictamen. Y si es para gloria de Dios, y bien de mi alma, alcanzadme del Señor, Santa mia, lo que humildemente os pido en esta Novena. Amen.

QUINTO DIA.

O Purisima Coleta! Espejo en quien se mira todos los atribulados contra lo ar-

armiños de la pureza, Roſa hermoſiſsima entre todas las flores, que ſi eſta no ſe conſerva freſca, y hermoſa, ſino entre las eſpinas, tampoco la caſtidad ſe conſerva intacta, ni ſe ſuſtenta ſino en la eſperanza de vida, y mortificacion. Dios te criò, Glorioſa Santa, para exemplo prodigioſo de la pureza. Yo os ſuplìco, Santa mia, que pues el Altiſsimo os dotò maravillosamente de eſta virtud, en tanto grado, que todo vueſtro cuerpo reſpiraba purezas, y fuiſte preſervada con ſingular

pro-

providencia, para que ni las sugestiones, ni pensamientos pudiessen turbar vuestra candidissima castidad, me alcanceis la luz, y fortaleza, que necessito, para vencer todas las sugestiones, que el adversario me pusiere, y gozar de las delicias de esta virtud en pacifica possession. Y alcanzadme la gracia de resarcir las injurias hechas contra mi Dios, y lo que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, culto vuestro, y bien de mi alma Amen.

SEX-

SEXTO DIA.

O Amantiſsima Coleta! tan eficaces ſon tus ruegos, y Oraciones, que parece tienes en tus manos, y en tu voluntad todos los remedios juntos. Con un contacto de tus dichoſos dedos, y formando con ellos la Santa Cruz, reſucitas los muertos, y curas de todas dolencias: con un quiero expeles todas las enfermedades. Prodigioſos ſon, è innumerables los milagros, que hiciſte à favor de tus devotos

en todo genero de enfermedades, y dolencias. Haga el Señor, Santa mia, por vueſtros merecimientos, uno con vueſtro cordial devoto, aliviandome en los trabajos, que continuamente padezco, y eſpecialmente en los interiores, deſterrando de mì todo penſamiento vano, toda palabra ſuperflua, y obra, que no ſea muy conforme à mi eſtado. Y alcanzadme la gracia de reſarcir, y compenſar el perjuicio de las ingratitudes hechas contra ſu Divina Mageſtad, y lo que os

pido

pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, culto vuestro, y bien de mi alma. Amen.

SEPTIMO DIA.

O Benditísima Coleta! muy privilegiada fuiste en el exercicio de la virtud infusa de la Fé, estando siempre obsequiosamente rendida à las verdades catholicas, sin proponersete ni la mas leve sombra, que contradixesse à la luz, que de tan infalibles verdades tenias. Tan dichosa fuiste, que

jamàs el Dragon ſe atreviò à acometerte con ſugeſtiones de infidelidad: fuiſte ſingularmente favorecida de Dios con altiſsimas iluſtraciones de los mas dificultoſos, y ocultos Myſterios de la Fé. Suplicote, Santa mia, me alcances una viviſsima Fé de todos los Myſterios, que nueſtra Santa Madre Igleſia tiene difinidos, y que no tropiece en ninguno de ellos; y ſi el enemigo me combatiere contra alguna de eſtas catholicas verdades, me alcanceis del Señor, que triunfe contra

tra todas ſus aſtucias: y alcanzadme la gracia de reſarcir las injurias hechas contra mi Dios, y lo que os pido en eſta Novena, ſi es para mayor gloria de Dios, y bien de mi alma. Amen.

OCTAVO DIA.

O Excelentiſsima Coleta! la virtud de la eſperanza reſplandeciò, y ſubiò en vueſtra perſona à lo muy elevado de la Santidad, ſin que jamàs ſe deſmayaſſen tus fervoroſos alientos en la mas di-

ficultoſa empreſſa. Eſperabas firmiſsima la fruicion del Sumo Bien ; pues teniendo hecho baxiſsimo concepto de tu fragilidad , teniasle altiſsimo de la Divina Miſericordia , áncoras , con que te fortaleciſte para no naufragar entre los tempeſtuoſos extremos , que vician eſta nobiliſsima virtud. Quien venciò tantas dificultades como ſe ofrecieron en la Reforma , ſino tu intrèpida eſperanza? Grandes fueron , Santa mia, los inconvenientes , que ſe ofrecieron : todo el Infierno ſe armò

mò contra tì, para impedir tus desfignios: de los hombres padeciſte terribles perſecuciones, y calumnias, haſta querer derribar tu honor, y fama; pero todas eſtas calamidades no pudieron acobardar tu firmiſsima eſperanza, confiada ſiempre en la fuerza de los Divinos auxilios. Las muchas culpas, el poco adelantamiento en las virtudes, la poca reſignacion en la Divina voluntad, han ſido eſtímulo fuerte, con que el demonio ha querido perturbarme muchas veces à que desfalle-

cieſſe en el remedio de mi ſalvacion. Conozco, Santa mia, ſon muy cortas mis fuerzas para la reſiſtencia; y aſsi, con firmiſsima eſperanza acudo oy à las aras de tu piedad, para que compadeciendote de mi llanto, habìte en mì la eſperanza de la Divina Miſericordia; porque ſin eſta virtud, es infalible la caìda. Alcanzadme la gracia de reſarcir las ofenſas hechas contra mi Dios, y lo que os pido en eſta Novena, ſi es para mayor gloria de Dios, culto vueſtro, y bien de mi alma. Amen.

NO-

NOVENO DIA.

O Glorioſiſsima Coleta! qual Aguila generoſa, te remontaſte à la mas alta eſphera de perfeccion con alas de amor de Dios, y del proximo. Era en tu corazon piadoſo eſta virtud del amor fuego activo, que no pudiendo ocultarſe en la urna, y en el ethna de tu inflamado pecho, ſe derramaba, aſsi en palabras, como obras, cauſando amoroſos incendios en todos los que te trataban; y pues tuviſte en tan al-

alto grado el amor de Jesus, y de los proximos, enciende en mi corazon este divino fuego, para que con el calor de sus llamas, me emplee con todas mis fuerzas en el servicio de Dios, y alivio de mis proximos, y alcanzadme la gracia de resarcir las injurias, è ingratitudes hechas contra Dios, y lo que os pido en esta Novena, si es para gloria de Dios, y bien de mi alma. Amen.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.

El

EL Ilustrisimo Señor Don Onesimo de Salamanca y Zaldivar, Dignisimo Arzobispo de Burgos, ha concedido ochenta dias de Indulgencias à todas las personas, que hicieren esta Novena, en cada uno de sus dias, y en todas las ocasiones, que la hicieren, y à todas las que con devocion invocaren à dicha Santa, por cada vez, que lo hicieren, y rogaren por la exaltacion de la Santa Fé Catholica, paz, y concordia entre los Principes Christianos, y victoria contra Infieles, &c.

El

El Eminentiſsimo, y Excelentiſsimo Señor Cardenal Conde de Teva, Arzobiſpo de Toledo, &c. y el Eminentiſsimo Señor Cardenal de Solìs, Arzobiſpo de Sevilla, conceden cada uno cien dias de Indulgencia à todas las perſonas, por cada vez, que devotamente hicieſſen eſta Novena de Santa Coleta, que ſe venera en la Capilla de nueſtra Señora de la Aurora del Convento de Padres Franciſcos Obſervantes de eſta Corte, pidiendo à Dios por la exaltacion de nueſtra Santa Fé Catholica, extir-

irpacion de las heregìas, paz,
y concordia entre los Princi-
pes Chriſtianos, y converſion
de pecadores.

NOVENA
A LA ESCLARECIDA, y Nobiliſsima Virgen Sta. CATHALINA DE SUECIA,
HIJA DE LA GLORIOSA SANTA BRIGIDA, Y RELIGIOSA de San Salvador.

A expenſas del Convento de eſte Orden de la Ciudad de Vitoria.

En Vitoria: Por Thomás de Robles.

TIEMPO, FIN, Y obsequios para esta Novena.

EL tiempo puede ser desde el dia 14. de Marzo, hasta el 22., en que murió la Santa, y pone el Martyrologio Romano su muerte: ò desde el dia 17. de Junio hasta el dia 25., en que se celebra su fiesta en su Religion. Las personas Religiosas, especialmen-

te ſus Hermanas, Hijas de Santa Brigida, podrán hacerla algunas otras veces al año, para pedir à eſta Iluſtriſsima Santa la perfeccion heroyca de ſu eſtado: y ſiendo tan poderoſa con Dios ſu interceſsion, en qualquiera urgencia de trabajo, ò deſeo de conſeguir alguna gracia, es tiempo de recurrir à ſu patrocinio.

Los obſequios pueden ſer los miſmos, que en otras Novenas, eſpecialmente los que ſe ſeñalan para la de ſu Madre Santa Brigida, y ſon.

1. Luego que ſe levante, ofrecer à Dios todas las obras de aquel dia.

Oir

2. Oir Missa, y visitar los Altares, ofreciendo la satisfaccion por las felices Almas del Purgatorio.

3. Tener algun rato de Oracion mental, tomando por materia la Sagrada Passion de Jesu Christo, antes, ò despues de Missa, como lo aconsejaba encarecidamente à todos la Madre Santa Brigida, y lo practicaba su Hija Santa Cathalina.

4. Leer, ò meditar alguna de sus heroycas virtudes.

5. Exercitarse à honra de la Santa en alguna obra de misericordia, como dár limosna, visitar el Hospital, algun En-

fermo, ò hacer algun exercicio de humillacion, especialmente si es Persona Religiosa.

6. Ofrecer a la Santa alguna mortificacion, como cilicio, disciplina, aspereza de cama, ò à lo menos privarse de algun gusto licito, refrenar los ojos, oidos, y lengua.

7. Evitar las culpas aun veniales, por leves, que sean.

8. Imitar alguna de las virtudes de la Santa, como su amor à Dios, y à los Proximos, su humildad, paciencia, mortificacion, y otras.

9. Procurar por todos los medios posibles estender la devo-

vocion de esta ilustre Santa.

Y por corona de estos obsequios hará en alguno de los dias de la Novena una sincera, y dolorosa confesion de sus culpas: y sería muy agradable à Santa Cathalina, que fuesse de alguna parte de la vida, ò de toda ella, si nunca se ha confessado generalmente. Consagrará toda la Novena, recibiendo devota, y fervorosamente algun dia de ella el Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Si la persona, que hace esta Novena, fuere Religiosa, y especialmente si fuere Hija de Sta. Brigida, procurará cumplir en

es-

estos dias con fervor mas exacto todas las reglas, y observancias de su santo Instituto; mas retiro, silencio, y recogimiento interior; nuevo fervor en la Oracion, en el Choro, y en la presencia de Dios; mayor espiritu en los exercicios de humillacion, y penitencia, procurando imitar à esta Santa Hermana suya, como esta ilustre Santa imitó à su gloriosa Madre Santa Brigida, en todas las virtudes proprias de su estado, quales son Pobreza, Castidad, Obediencia, Paciencia, Amor à Dios, y à los Proximos, singularmente à las Hermanas, con

quie-

quienes vive : y en fin aspirando con la divina gracia a ser perfecta copia de este perfecto exemplar : para lo qual se pone al fin de esta Novena un breve tratado de la vida de la gloriosa Sta. Cathalina.

DIA PRIMERO.

ESTando de rodillas delante de alguna Imagen, ò Altar de Sta. Cathalina, ò mirandola presente con la imaginacion, levantará el corazon à Dios, à la SSma. Trinidad, à Jesus Esposo Divino de la Santa, en quien pondrá particularmente los ojos del alma, mirandola acom-

acompañada de innumerables Angeles, y Santos, en especial de su Madre Sta. Brigida. Ofrecerá a Dios por medio de la Sta. la Novena, y todos sus pensamientos, palabras, y obras à mayor gloria de su Divina Magestad, haciendo el Acto de contricion: *Señor mio Jesu Christo, &c.*

Despues.

GLoriosa Santa Cathalina de Suecia, Virgen purissima en el estado conyugal, y exemplar de Esposas de Jesus en el de Religiosa, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y pro-

provecho de mi alma, que yo consiga, lo que deseo, y pido en esta Novena, alcanzadme de Jesus vuestro Divino Esposo esta gracia: y sino dirigid mi peticion, y pedid para mi à Dios aquello, que mas me conviene para gloria suya, honor vuestro, y provecho de mi alma. Amen.

Jesus mio dulcissimo, Esposo Divino de la Ilustrissima Virgen Santa Cathalina, à quien desde los primeros años de su discrecion iluminasteis con las luces de todos los Mysterios de nuestra Santa Fé, los quales creía, y amaba de todo su co-

ra-

razon: suplicoos Jesus mio, por la iluminada Fé de vuestro amado, me concedais una Fé semejante à la suya, y la gracia, que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y bien de mi alma. Amen.

Rezará aquí tres Padre nuestros, y tres Ave Marias, en reverencia de la SSma. Trinidad.

Despues dirá la Oracion siguiente comun para todos los dias.

O Virgen Ilustrisima, y purisima Santa Cathalina, que

que con assombro de celestial pureza conservasteis la azucena de la Virginidad en el estado del matrimonio, viviendo con vuestro castissimo esposo Eghardo, como dos Angeles terrenos. Virgen prudentissima desde los tiernos años de la niñez, en que corregida severamente de vuestro Divino Esposo Jesus, aprehendisteis à tener horror à los juegos pueriles de aquella edad. Virgen modestissima hasta en el vestido, en que, renunciando à la pompa de las galas proprias de vuestro noble estado, inspirasteis con el exemplo, y persuadisteis con las razones à otras

Se-

Señoras, que dexassen la superfluidad de galas, y atavios. Perfecta imitadora de las Virtudes de vuestra Madre Santa Brigida, siendo su compañera inseparable en las trabajosas peregrinaciones, que emprendió su zelo, para gloria de Dios, y bien de las almas, hasta que con espiritu de verdadera Hija la assististeis en la hora de su muerte; y despues con singular piedad llevasteis sus sagradas reliquias à Suecia, vuestra patria. Virgen religiosissima, que cerrada despues en un santo Monasterio de Religiosas, las guiasteis à la perfeccion con vuestro exem-

exemplo, y con las reglas de vueſtra Santa Madre. Suplicoos, Virgen Iluſtriſsima, que me alcanceis la gracia de vivir con la perfeccion del eſtado, en que Dios me ha pueſto; y la gracia, que os pido en eſta Novena, ſi es para mayor gloria de Dios, honor vueſtro, y bien de mi alma. Amen.

Deſpues pedirá à la gloriosa Santa Cathalina la gracia, que deſea, alentando la confianza con todo fervor de eſpiritu; y en fin rezará la Antiphona.

Aña. O beata Sponſa Chriſti, Catharina, meruiſti apud Regem Angelorum ſuſcitatrix

mortuorum fieri quamplurium, felix tui depreſsio ſuperbis ſit repreſsio, & robur humilium. Tu pro nobis, Virgo pia, roga Regem omnium, ut donet vera gaudia præſens poſt exilium.

℣. Ora pro nobis Sancta Virgo Catharina.

℟. Ut digni efficiamur gratia divina.

ORATIO.

DEus, qui Eccleſiam tuam Beatæ Catharinæ Virginis præclaris decoras meritis, & gloriosis Ierificas miraculis: concede nobis famulis tuis, ut &

exemplis ejus in melius reformemur, & patrocinio ab omnibus adversis protegamur. Per Dominum nostrum, &c.

Hará tambien commemoracion de su Santa Madre la gloriosa Santa Brigida.

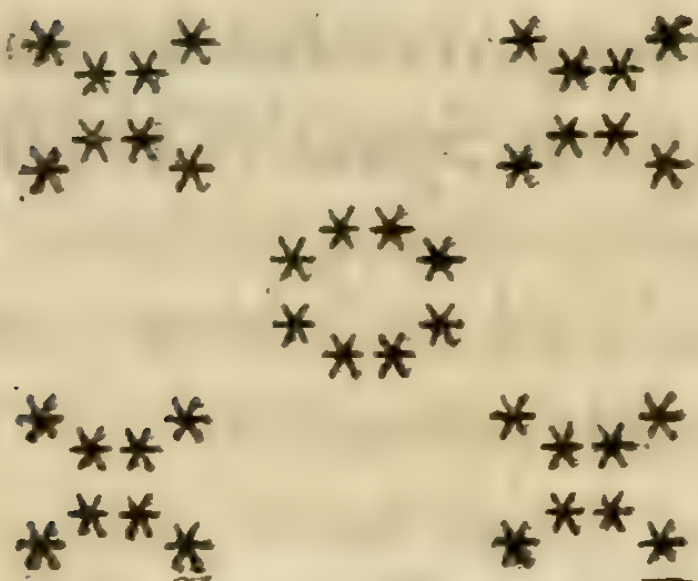
Aña. O Birgitta mater pia, contristatis in hac via, pia da remedia: per hoc tenebrosum mare duc nos, quò possimus clarè videre cœlestia.

℣. Ora pro nobis beata Mater Birgitta, Sponsa Christi prædilecta.

℟. Ut ad cœlestem patriam ipse nobis via recta.

ORATIO.

DEus, qui Ecclesiam tuam per beatam Birgittam sacris illuminare dignatus es consiliis, & exemplis: concede propitius ejus intercessione, ut quæ pro nostris purgandis excessibus clementer ei revelasti, devotis mentibus exequamur. Per Dominum nostrum, &c.



DIA

DIA SEGUNDO.

Señor mio Jesu-Christo, &c. *Despues*: Glorioſa Santa Cathalina, &c. *como el dia primero, mudando ſolo la ſegunda Oracion.*

JESUS mio dulciſsimo, Eſpoſo Divino de la Iluſtriſſima Virgen Santa Cathalina; que amparada con la eſperanza de vueſtro infinito poder, ſe libró de repetidas aſſechanzas, en que huviera peligrado ſu caſtidad, a no ſer ſocorrida de vueſtro poderoſo patrocinio: ſupli-coos, Jesvs mio, por la eſpe-

ran-

ranza firme de vueſtra amada Eſpoſa, que me concedais una firmiſsima eſperanza, que me aſſegure en todos mis peligros, eſpecialmente en los de mi alma; y la gracia, que os pido en eſta Novena, ſi es para mayor gloria de Dios, honor vueſtro, y bien de mi alma. Amen.

DIA TERCERO.

JESUS mio dulciſsimo, Eſpoſo Divino de la Iluſtriſſima Virgen Santa Cathalina; cuyo amor à vueſtra Mageſtad fué tan ardiente, que la hizo dexar los regalos de ſu palacio,

y Esposo, por buscar trabajos, con que mostrar lo mucho, que os amaba: Suplicoos, Jesus mio, por el ardentísimo amor de vuestra amada Esposa, que me concedais un amor à vuestra Magestad, no solo de afectos, y palabras, sino tambien probado con obras, y trabajos por vuestro amor; y la gracia, que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y bien de mi alma.

Amen.

***
***

***
***

DIA

DIA QUARTO.

JESUS mio dulciſsimo, Eſpoſo Divino de la Iluſtriſſima Virgen Santa Cathalina; à quien diſteis una Caridad tan compaſsiva con los pobres enfermos, que iba à los Hoſpitales à ſervirlos, curarlos, y regalarlos, manejando ſus llagas podridas, como ſi fueran roſas: Suplicoos, Jeſus mio, por la compaſsiva Caridad de vueſtra amada Eſpoſa, que me concedais una Caridad ſemejante para con mi Proximo, eſpecialmente pobres, y enfermos; y la gracia, que os pi-

do

do en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y bien de mi alma. Amen.

DIA QUINTO.

JESUS mio dulcísimo, Esposo Divino de la Ilustrísima Virgen Santa Cathalina; la qual siendo rica, se hizo pobre por Vos, vistiendose con ropas grosseras, viejas, y remendadas, y teniendo por lecho un jergoncillo de paja: Suplicoos, Jesus mio, por la santa pobreza de vuestra amada Esposa, que me concedais la gracia de ser pobre por vuestro amor, go-

zan-

zandome de la pobreza de mi estado, en vestido, comida, y cama; y la gracia, que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y bien de mi alma. Amen.

DIA SEXTO.

JESUS mio dulcissimo, Esposo Divino de la Ilustrissima Virgen Santa Cathalina, que conservó su virginal pureza entre los muchos riesgos, en que la puso la persecucion lasciva de hombres perdidos, y con mayor assombro aun entre los alha-

gos

gos licitos del estado conyugal: Suplicoos, Jesus mio, por la celestial pureza de vuestra amada Esposa, que me concedais la castidad purissima, que me pide mi estado à pesar de todas las assechanzas de los Espiritus impuros; y la gracia, que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y bien de mi alma. Amen.

DIA SEPTIMO.

JESUS mio dulcissimo, Esposo Divino de la Ilustrissima Virgen Santa Cathalina, à quien

quien adornasteis de una singular Obediencia à su Madre, quando niña ; à su Esposo Eghardo, quando casada ; à sus Superiores, quando Religiosa, y à Dios en todas las inspiraciones de cosas muy arduas : Suplicoos, Jesus mio, por la rendida Obediencia de vuestra amada Esposa, que me concedais una Obediencia humilde à todos mis Superiores en todos los estados de mi vida ; y la gracia, que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y bien de mi alma. Amen.

DIA

DIA OCTAVO.

JESUS mio dulciſsimo, Eſpoſo Divino de la Iluſtriſsima Virgen Santa Cathalina, que ſe gozaba de ſer tenida en poco, deſpreciada como gran pecadora, y de exercitar oficios humildes en los Hoſpitales, ſirviendo à los mas deſvalidos: ſuplicoos Jeſus mio, por la profunda humildad de vueſtra amada Eſpoſa, que me concedais una humildad verdadera, que no contenta con palabras, y deſeos, ſe abrace con los deſprecios, y humillaciones, y la gracia, que os pido en eſta Novena, ſi es para mayor glo-

gloria de Dios, honor vuestro, y bien de mi alma. Amen.

DIA NONO.

JESUS mio dulcisimo, Esposo Divino de la Ilustrisima Virgen Santa Cathalina, que tuvo la dicha de tener por Madre à vuestra Madre Santisima, à cuyo obsequio se consagraba todos los dias con afecto de verdadera hija: Suplicoos Jesus mio, por el filial amor de vuestra amada Esposa à vuestra Purisima Madre, que me concedais una devocion tierna, y obsequiosa à vuestra Madre Santisima,

y la gracia, que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y bien de mi alma. Amen.

BREVE, Y FIEL RETRATO de Santa Cathalina de Suecia.

LA Ilustrissima Virgen Santa Cathalina de Suecia tuvo por Padres à Ulfon, Principe de Nericia, y à la gloriosa Santa Brigida. Desde la cuna dió muestras de la pureza castissima, en que havia de resplandecer tanto, por-

porque desde entonces huía con horror de tomar el pecho de mugeres menos honestas, y solo le tomaba de las que guardaban inviolablemente la castidad conyugal. Criaronla santissimamente en un Monasterio de Virgenes consagradas à Dios. Y el Señor, que le havia escogido para Esposa suya, no la disimuló aun en la niñez las puerilidades, que en aquella edad se tienen por ligerezas inocentes. Porque entreteniendose Cathalina à los siete años de su edad con otras niñas en el juego de las Muñecas, la castigó Dios severamente esta diversion, mandando à

los

los Demonios, que la siguiente noche la azotassen en figura de Muñecas. Lo qual la hizo mirar en adelante con horror estas puerilidades, y como quien estaba ya adornada de una consumada maduréz. Siendo de oportuna edad para casarse, la mandó su Padre; tomasse el estado del Matrimonio, à que Cathalina sentía grande repugnancia, por el amor que tenía à la pureza. Obedeció no obstante, fiando en la proteccion de la purisima Virgen Maria, que podria conservar indemne su Virginidad en el estado de casada. Y haviendola casado su Padre

dre con Eghardo, bizarro, y no-
bilísimo Caballero; luego que
Cathalina se vió à solas con èl,
le habló de la Virginidad con
tan celestial eloquencia, que le
persuadió, à que hiciessen voto
de Castidad perpetua. Hecho es-
te heroyco voto, le guardaron
perfectamente, viviendo como
Hermanos, y perfectisimos Re-
ligiosos en el exercicio de la ora-
cion, mortificacion, y caridad
con los Pobres. Dexó Cathalina
las galas de Señora, y reduxo à
la misma modestia Christiana à
otras Señoras nobilísimas, à
pesar de la contradiccion, ame-
nazas, y aun injurias de un

Her-

Hermano suyo, que llevaba mal esta modestia, como contraria à las leyes vanas del mundo. Era de extremada hermosura, y esta prenda la puso en muchos riesgos de perder la pureza, que con tanto assombro havia conservado casada: porque en varias ocasiones la quisieron robar hombres licenciosos, ya en los caminos, ya en las Ciudades, ya sola, ya acompañada. Pero de todos estos riesgos la libró su Divino Esposo Jesus con evidentes milagros.

Siguió por divina revelacion en todas sus peregrinaciones à la gloriosa Santa Bri-

gida, que à la sazon se hallaba en Roma, siendo assombro de santidad à todo el Mundo. Hizose Cathalina Hija suya en el espiritu, no menos que lo era en la carne, formandose en una Copia fiel de todas sus virtudes. De su Santa Madre aprehendió la Oracion, y compassion tierna à la Passion de Christo Señor nuestro: el zelo de la honra de Dios, y salvacion de las almas: el espiritu de la Sagrada Religion del Salvador, que governó, y promovió despues de la muerte de su Santa Madre, y Maestra. De esta en fin aprehendió Cathalina la pe-

penitencia, pobreza, humildad, obediencia, y el amor ardentiſſimo à Dios, que las comprehende todas. Por eſpacio de veinte y cinco años fué compañera inſeparable de ſu Santa Madre en las peregrinaciones a Jeruſalen, y otros Santuarios, en los trabajos, moleſtias, y perſecuciones, que padeció para tanta gloria de Dios, y de la Santa Igleſia. Aſsiſtióla en fin con ſingular piedad en ſu muerte, y llevando conſigo ſus Santas Reliquias, ſe volvió à Suecia.

Aqui fundó un Monaſterio de Religioſas de San Salvador, y las inſtruyó, y gobernó con

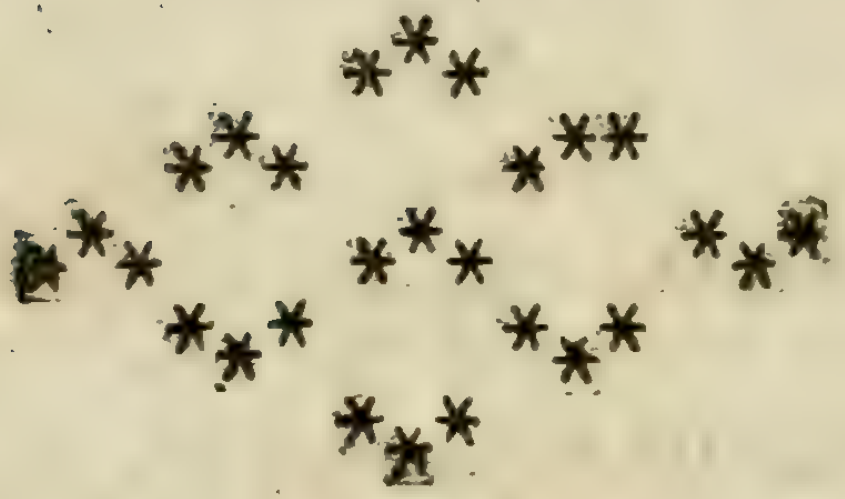
las

las reglas, que Santa Brigida su Madre dexó en el mundo, para formar tantas Santas, como mugeres las observan con perfeccion. Volvió otra vez à Roma por obediencia de sus Prelados, para solicitar la Canonizacion de su Santa Madre, à quien despues de su dichosa muerte ilustraba Dios con muchos, y estupendos milagros. En este nuevo viage esparció nueva fragrancia de santidad en los admirables exemplos de todas las virtudes, con que edificaba à sus proximos; y en los prodigiosos milagros, con que acudía à sus necesidades, especialmente espirituales, ya sa-

nan-

nando enfermos, yá dando felicidad en los partos, ya mandando à los elementos, ya ablandando corazones endurecidos, ya resucitando muertos; en lo qual fué tan prodigiosa, que en la Antiphona de su Rezado la llaman por esso *Suscitatrix mortuorum*. En fin despues de muchos trabajos padecidos por la gloria de Dios en el continuo exercicio de las virtudes mas heroycas, descansó en paz en el Monasterio Uvazstenense à los cincuenta y un años de su edad, el dia 22. de Marzo de 1381. Fue su muerte muy llorada de sus Hijas, y muy honrada con

la asistencia de muchos Arzobispos, Obispos, Abades, Prelados, y Principes de los Reynos de Suecia, Dinamarca, Norvegia, y Gotia. Llevaron su Cuerpo a la sepultura Erico Principe de Suecia, y otros Señores de su Corte. Y Dios ilustró su sepultura con muchos, y grandes milagros.



GO-

GOZOS

DE LA ILUSTRISSIMA VIRGEN

SANTA CATHALINA

DE SUECIA.

Pues el Rey mas Soberano
Para ſu Eſpoſa os deſtina,
Dadnos, bella Cathalina,
En tanto favor la mano.

SUECIA tu patria à tu nóbre,
La diſtincion ſeñaló;

Y tu nombre à Suecia dió,
Y està dando mas renombre:
En ti su suelo no en vano
Aspira à esfera Divina:
Dadnos, bella Cathalina,
En tanto favor la mano.
De tus Padres la Nobleza
En la Santidad fundada
En ti logró vinculada
Con mejoras su pureza.
Este esplendor soberano,
Es el que mas te ilumina,
Dadnos, &c.
Tu Castidad mysteriosa,
Aun al mamar se mostró:
Y en su Esposo duplicó
Con voto su flor hermosa:
De thalamo mas que humano

El tuyo es copia muy fina,
Dadnos, *&c.*
Del Mundo la pompa vana
Tu piedad se desnudó,
Y a la Nobleza vistió
De la modestia Christiana.
Pero vano, y cruel tu Hermano
En ti esta virtud refina:
Dadnos, *&c.*
De Brigida con Fé llana
Sigues las inspiraciones,
Y en las peregrinaciones,
Eres de tu Madre Hermana.
Tu virtud aun mas temprano
En todo fué peregrina:
Dadnos, *&c.*
Con prodigios tu belleza
Libró tu Divino Esposo
De

De mil riesgos, que es zeloso
Guarda fiel de la pureza.
En vano el amor villano
su ardor contra ti fulmina:
Dadnos, &c.
De tu Esposo la Passion
Meditas con tal afecto,
Que en tu corazon su efecto
Era ya una compassion.
Si su Passion le hizo humano,
Tu compassion fué Divina.
Dadnos, &c.
Creditos de muger fuerte
Son tus milagros en vida;
Pues te obedeció rendida
La enfermedad, y aũ la muerte
Es tu amparo soberano
De favores rica mina:
Dadnos, &c. Pe-

Pero el milagro mayor
Es tu heroyca Santidad,
Donde fué la Caridad
Copia del Divino Amor.
Por esso el Orbe Christiano
Todo à ti humilde se inclina:
Dadnos, bella Cathalina,
En tanto favor la mano.

℣. Ora pro nobis Sancta Catharina.

℟. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

DEus, qui eximiæ castitatis privilegio, & virtutum sanctimoniâ beatam Catha-

tharinam gratiâ tuâ multipliciter in exemplum Fidelium decoratâ : da famulis tuis, ejus meritis intercedentibus, puritatem mentis, & corporis, per quam, à te promissam, possimus percipere felicitatem. Per Dominum nostrum, &c.

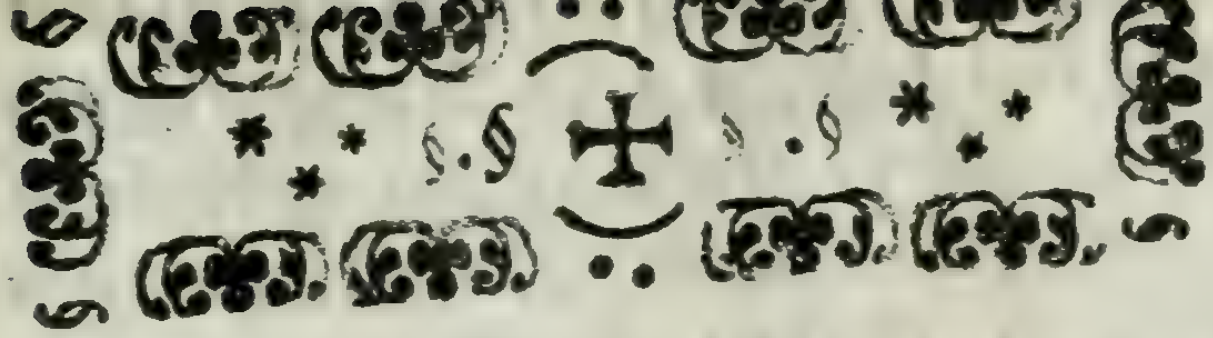
Ad majorem Dei gloriam.

FIN.

S. LIDVBINA
VIRGEN

NOVENA
DE LA PACIENTISSIMA VIRGEN SANTA
LIDUBINA.
DISPUESTA
por el Br. D. Manuel de Eliziaga, Presbytero deste Arzobispado, asistente en el Sagrado Cõvento de Religiosas de Sta. Brigida de esta Ciudad.

Con licencia en Mexico en la Imprenta de D. Xavier Sanchez, Frente del Colegio de las Doncellas, Año de 1754.



MOTIVO DE ESTA NOVENA.

La Pacientissima Virgen, y bien Aventurada Sta. LIDVBINA, fuè Natural de un Pueblo del Condado de Glãda hija de Padres, mui Virtuosos, des de mui Niña Empeso â padecer Grandes enfermedades que parecia no poder soportarlas, pero el Nombre de LIDVBINA, que le pusieron en el Baptismo, que significa lo mismo. que Grande Paciencia, le bino tan â proposito como declara su historia en lo mucho q̃ padecio en el tiempo de 38. años continuos, y aviendo llegado â los doze

años

años de su edad queriendola sus Padres Casar ella suplicò ael Señor que la afeasse demanera que ninguno quisiese ni mirarla por ser Castillima, y averse ofrecido á su Divino Esposo, aviendole acontecido de una Caida quebrarsele una costilla le procedieron varias enfermedades de apostemas, llagas y corrupciones de tal manera que desu Cuerpo despedia teribles Guzanos q causaban horror no tenia Miembro que no padesiese intolerable dolor, pobre, sola, desamparada sin tener á quien volber los ojos, mas que á elmismo Señor que la afligia, su paciencia humildad y Caridad desta Sta. Virgen fué admirable como consta de la historia de su admirable Vida Escrita á la Letra en la tercera parte delflos Santorum por el Maestro Alonzo de Villegas: y siendo

com

como es abogada de todas las enfermedades, y assimismo para alcanzar de su Divina Magestad la paciencia y Resignasion en su Santissima Voluntad por su intercesion se podra hazer esta Novena en qualquiera tiempo que le necesite su Patrosinio; falleció la Sta. el dia 14. de Abril de 1433. años.

YNTRODUCCION.

¶ Puesto de Rodillas delante de alguna Imagen de Jesvs Crucificado hara el Acto de cõtricion. desta manera

ACTO DE CONTRICION.

Dulcissimo Jesvs Crucificado, por mi amor, veis aqui à el Mayor de los Pecadores que no ha hecho hasta aora otra cosa que ofenderte, pero ya con

contrito, y humillado se postra á tus Sagrados Pies á pedirte, con todas las veras de mi corazon el perdon de mis ingratitudes quisiera Dios, mio que el corazon se me hisiera pedazos de puro dolor de haverte Ofendido, de todo mi corazon me pesa, y me arrepiento con toda el Alma y este dolor, lo tengo Dios, mio por ser tu infinita mente bueno infinita mente amable propongo firmemente morir antes mil veces que volver á ofenderte, y espero de tu infinita misericordia que me has de perdonar, y me has de dar gracia para nunca Ofenderte, Amen.

¶ Aqui se rezan tres Padre nuestros, y tres Aves Marias con Gloria Patri en honra de la Santissima TRINIDAD

DAD, y despues la Oracion siguiente que se varia todos los dias.

ORACION

GLoriosissima, y Amabilissima TRINIDAD, por los muchos meritos, y esclarecidas Virtudes de tu querida Esposa, y Pasientissima Virgen Santa LIDVBINA, te ruego con profunda reverencia y humildad, que me confedas la selestial Virtud de la Castidad, con que tanto Resplandeció esta Angelical Virgen para que despreciando los lucios deleytes dela Carne comienle ya en la tierra, ser imitador de los Soberanos Espiritus, otorgame tambien el favor, que te pido en esta Novena, si ha de ser para tu mayor honrra, y Gloria. y bien de mi Alma Amen.

¶ Aqui se hase la peticion y des-

pues

pues se concluye con la siguiente.

ORACION.

Amantissima y Prodigiosima Virgen Sta. LIDVBINA, escojida de Dios para Nuevo Job de la Ley de Gracia hasiendote nuestro exemplar para q̃ deti aprendiesemos a sufrir nosolo con pasiencia sino tambien con alegria todos los Dolores, y enfermedades que se padesen en este Valle de lagrimas, por esta tu invicta paciencia, te ruego con todas las veras de mi corazon, me alcanzes de tu Divino Esposso Jesu-Christo la virtvd de la paciencia, y conformidad, con la Divina voluntad, para que sufriendo con resignacion los trabajos desta vida meresca por tu intersecion el ir agozar los immensos gustos de la Gloria, Amen.

ORA-

Oracion para el
SEGUNDO DIA.

GLoriosissima y hermosissima Trinidad, por los esclarecidos meritos, y heroicas virtudes, de tu querida Esposa y Pacientissima Virgen Sta. LIDVBINA, te suplico con las veras todas de mi alma me consedas la virtud de la obediẽcia, à que con tantas veras executaba la mesma Santa á todas las Personas con quien tratava, para que obedeciendo exacta mente todas las divinas, y humanas Leyes, camine siempre por la senda segura de los divinos preseptos, y me libre de la muerte del peca lo mortal, otorgame tambien el favor que te pido en esta Novena, Gloria de ler para tu mayor Gloria y bien de mi Alma Amen.

ORA

Oracion para el
TERCERO DIA.

GLoriosissima y Exelentissima Trinidad, por los Esclarecidos meritos, y beroycas viritudes de tu queridissima Esposa y Pasienti sima Virgen Sta LIDVBINA, y especialmente por aquella singular prudencia con que la dotastes, te ruego de lo intimo de mi corazon me confedas el don de la prudencia con la qual sepa enderesar todas mis obras, palabras, y pensamiẽtos, á el fin ultimo de mi eterna Salvacion, y á tu mayor honrra y Gloria; otorgame tambien el favor, q̃ te pido en esta Novena, si ha de ser para tu mayor servicio y bien de mi Alma, Amen.

Oracion para el
QUARTO DIA.

Glo

GLoriosissima y Misericordiosissima Trinidad, por los esclarecidos meritos, y heroicas virtudes de tu queridissima Esposa y Pasientisima Virgē Sta. LIDVBINA, y especialmente por aquella ardiente Caridad para con los proximos con que procuraba remediar todas sus necesidades espirituales, y temporales, te pido humildemente, inflames mi voluntad en el amor de mis proximos, que me mueva á amparar en quanto pueda á los necesitados y á procurar á todos su eterna Salvacion: otorgame tambien el favor que te pido en esta Novena si ha de ser para tu mayor honra y Gloria, Amen.

Oracion para el

QUINTO DIA.

GLoriosissima y Santisima Trinidad, por los Esclarecidos meritos

y heroicas Virtudes de tu queridiſſima Eſpoſa y Paſientiſsima Virgen Sta. LIDVBINA, y expecialmente por aquella rara abſtinencia conque ſolia paſar muchos dias ſin probar vocado, te ruego humilde mente me conſedas la virtud de la abſtinencia para que mortifique mi carne ayunando los dias de precepto; otorgame tambien el favor q̃ te pido en eſta Novena ſi ha de ſer para tu mayor Gloria y bien de mi Alma Amen.

Oracion para el SEXTO DIA.

GLorioſiſsima y Auguſtiſima Trinidad, por los Eſclarecidos meritos, y heroicas virtudes de tu queridiſsima Eſpoſa, y Paſientiſsima Virgen Sta. LIDVBINA, y eſpecialmente por aque

iquella profunda humildad con que ocultava los favores, y Regalos del Cielo, te ſuplico humilde mente me libres del vicio de la vana gloria para que todo quanto bueno hiziere lo haga ſolo por ſervirte y agradarte; concedeme tambien el favor que te pido en eſta Novena ſi ha de ſer para tu mayor Gloria, y bien de mi Alma Amen.

Oracion para el

SEPTIMO DIA.

GLoriosiſsima y liberaliſsima Trinidad, por las heroyca svirtudes, y Exelentes Dones que conſediſte a tu queridiſsima Eſpoſa y Paſentiſsima Virgen Sta. LIDVBINA, y expecialmente por el ſingular favor que le hiſiſtes dandole casi continua y familiar converſacion con ſu Santo Angel Cuſtodio, te pido me conſedas vna grande devo-

devocion con mi Santo Angel de guarda q̃ me aga prompto á Oyr y Executar los buenos concejos, q̃ sin sesar me sujiere, otorgame tambien el favor que te pido en esta Novena si ha de ser para tu mayor Gloria y bien de mi Alma Amen.

Oracion para el

OCTAVO DIA.

GLoriosissima y Serenissima Trinidad, por los Esclaresidos meritos y heroycas Virtudes, de tu queridissima Esposa y Pasientissima Virgen Santa LIDVBINA, y especial mente por la filial de vocion conque desde sus tiernos años, veneró â la Reyna de los Angeles, te ruego imprimas en mi corazon un ardiente afecto para con esta Amorosissima Reyna y Madre mia q̃ me haga recurir á su amparo en todas

mis

nis afliciones, y nessecidades: otorgame tambien el favor que te pido en esta Novena sia secer para tu mayor Gloria y bien de mi Alma Amen.

Oracion para el

NOVENO DIA.

GLoriosissima, y Amorossissima Trinidad, por los esclarecidos Dones y heroicas Virtudes de tu queridisima Esposa, y Pasientissima Virgen Santa LIDVBINA, y especial mente por aquel insesante Recuerdo que hasia de los aseruissimos dolores y Passion de Nuestro Redemptor, te ruego me consedas vna tierna y verdadera devociõ con mi Crucificado Jesvs, para que considerando lo mucho que le costò el librarme de la culpa, la detexte, y aborresca con todas las veras de mi corazon; otorgame el favor que te pido en

este

esta Novena sirva de ser para tu mayor gloria y bien de mi Alma Amen.

ORACION PARA TODOS los dias.

Señor Dios mio que para exemplo de una admirable Paciencia diste á tus Fieles á la Bienaventurada Virgen Sta. LIDVBINA, afligida muchos años con varias, y penosas enfermedades confedenos que por su intersecion to- leremos con la misma Sta. humilde mē- te en la tierra los travajos que lleva- dos por tu amor con paciencia son dig nos de eternos premios en el Cielo pornuestro Señor Jesu-Christo tu Hijo, Amen.

LAUS DEO.

NOVENA

A LA GLORIOSA VIRGEN, Amantisima Esposa de Christo, y hermosisima Cordera del Cielo

SANTA INES

DE MONTE PULQUIANO.

Se comienza el dia doce de Abril, y se acaba el dia veinte, en que la celebra la Santa Iglesia.

DISPUESTA

Por la M. Sor Juana de San Joseph, Religiosa Profesa en el Convento de nuestra Señora de la Concepcion.

PUEBLA DE LOS ANGELES.

REIMPRESA

En la Oficina de los Herederos de la Viuda de Miguel Ortega, en el Portal de las Flores.

AÑO DE 1775.

MOTIVO DE ESTA OBRA.

EL único fin â que se han de animar nuestros deseos y exercicios es á solicitar la gracia, que es la vida del alma, pues muerta por la culpa no tiene operacion por sì para poder renacer à esta dichosa vida por la miseria de la naturaleza, y asì necesita de los ruegos è intercesion de los Santos, que con sus heroicas virtudes aplacan la justicia divina y nos solicitan la amistad de Dios nuestro Señor. Y reconociendo en las heroicas virtudes la santidad admirable y prodigiosos milagros de Santa Ines de Monte Pulquiano, Cordera del Cielo, ha sido incentivo â la devocion sacar de las sombras de mi rudeza á la luz de la enseñanza y correccion las virtudes de este Angel en carne: y dibujar sus prodigios de original tan perfecto pedia pinceles mas que humanos; pero aunque el dibujo es tosco, el

aceptacion en los afectos devotos, que en la utilidad de sus provechos libra de su conocimiento las luzes, porque es tan poderosa la virtud que el alabarla no es tanto liberalidad generosa, quanto obligacion executiva, y mas quando de las excelencias de esta gloriosisima Virgen se siguen intereses propios, pues lo admirable de sus virtudes, los portentos de sus milagros redundan, como del Sol los rayos, à comunicar sus bienes à los que afectuosos le invocan; y quisiera dibujar con acierto sus celestiales perfecciones, que en tan esclarecida Virgen se aplauden, y utilidad nuestra que de ella se origina, pues se emplea su intercesion en alcanzarnos bienes temporales y eternos para nuestra felicidad, librados en sus glorias nuestros alivios, y en sus ruegos nuestros socorros; y tan raras excelencias quiera el Señor sea estímulo à la devocion para que el fervor devoto crezca en los corazones afectuosos, y comience en los que no han conocido la admirable santidad de esta amantisima Esposa, Cordera cándida, de

es-

este singular refugio de sus devotos, honra del Orden de Predicadores, espejo de perfeccion, y don admirable para la ilustre Religion Dominica, misteriosamente provenida en aquel Maná que llovió el Cielo en delicado rocio de esta Ines pura, que se congelò à los rayos de la gracia, para comunicarla por su medio á las almas, y con su intercesion conducirlas à las eternas delicias de la Gloria, adonde todos nos veamos.

ACTO DE CONTRICION

Para todos los dias.

Amorosisimo y misericordiosisimo Dios, Padre de amor, Salvador amantisimo de las almas, única esperanza de mi corazon, objeto amabilisimo de todos nuestros amores, con el rendimiento debido á vuestra Soberana Magestad os adoro como à supremo Rey del Cielo y Tierra, y confuso y avergonzado confieso mis gravisimas culpas y la ingratitud con que he correspondido à vuestros infinitos beneficios: quisiera borrar mis culpas con la sangre de mi corazon, y dar la vida

por

por vuestro amor: quisiera, Redentor mio, haberos amado desde el punto que me criasteis, y haber perdido la honra y la vida antes que ofenderos à vos, mi adorado dueño, y con vuestro favor y gracia propongo no ofenderos mas, y amaros con todo mi corazon, potencias y sentidos, y emplearme todo en serviros; y pues sois camino, verdad y vida guiadme por el camino de vuestra perfecta imitacion, enseñadme la verdad de vuestras palabras y doctrina, pues sois suma verdad dadme la verdadera vida de la gracia, enseñad mi ignorancia Sapientisimo Maestro, alumbrad mi ceguedad Luz del Mundo, volvedme à vuestro rebaño Pastor Divino, perdonadme (¡ò piadoso Padre de misericordia !) y concededme vuestro amor por vuestra santisima vida, pasion y muerte, y por la intercesion de vuestra escogida Esposa y gloriosisima Virgen Santa Ines, para que uniéndome à vos en esta vida por la union de vuestra santisima voluntad, y perseverando hasta el fin con vuestra gracia, merezca el continuar en amaros y bendeciros en vuestra Gloria. Amèn.

PRI-

PRIMERO DIA.

Se rezan cinco Padre nuestros y cinco Ave Marias á las cinco letras de la gloriosa Santa, un Credo al Niño JESUS y una Salve á nuestra Señora la Santisima Virgen MARIA. Hoy se exercitarán en la virtud de la humildad, á imitacion de Santa Ines, que la alcanzó del Señor desde su nacimiento, con demostraciones clarisimas y crecidas.

ORACION.

¡O candidisima Virgen y esclarecida Esposa! en cuyo feliz nacimiento manifestò el Cielo que nacias para las divinas bodas del cándido Cordero JESUS, pues desde las primeras auroras de tu vida diò à entender habias de ser làmpara lucida y fomentada con el oleo de tu ardiente caridad, pues al punto de nacer aparecieron vistosas y lucidas achas, que habiendo ardido festivas manifestaron que habias de ser luciente antorcha al Mundo, à todas luces perfecta, pues hasta el lugar del *Monte Pulquiano*, que significa *Monte hermoso*, fue claro indicio, pues nacias tan fertil planta para hermosear tu Patria con la va-

variedad vistosa de tan admirables virtudes en todo agraciada y hermosa, como elegida para cortesana del Cielo, y te escogió el Señor con singular privilegio en el nombre, pues *Agnus* y *Agnes* se explican en las letras semejantes, aunque no en el sér, porque es Imposible, lo fuiste en el nombre y candidéz, y en tu sobrenombre dichoso grabò Dios los mèritos de que te habia de adornar entre las Vírgenes que seguian al Cordero Divino, pues sola tú, Ines felicisima, entre las de la familia del Cordero te nombras Cordera, como escogida para Esposa del candidisimo Cordero JESUS: por cuyos esclarecidos mèritos y singulares prerogativas te rogamos nos alcances el verdadero conocimiento de las cosas celestiales, y que en continua vigilancia conservemos la luz de la gracia, que exhalen nuestros afectos llamas de amor divino, y sean nuestras obras lucidas antorchas que ardan siempre en fervorosos afectos, puras y cándidas sigamos amantes al Divino Cordero con las làmparas de las buenas obras y el oleo de la ardiente caridad, para que por

tu

tu intercesion merezcamos ser del número de los escogidos, que nuestros nombres sean escritos en el libro de la vida eterna, y que renaciendo en ella subamos de virtud en virtud hasta el dichoso y hermoso monte de la Gloria. Amèn.

SEGUNDO DIA.

Cinco Padre nuestros y cinco Ave Marias, Credo y Salve. Hoy se exercitarán en la virtud de la castidad, huyendo de todos los objetos que pueden impedir la pureza, y para conservarla mortificarán el sentido de la vista.

ORACION.

¡O purisima Virgen y cándida Azucena! à quien señalò tu castisimo Esposo desde tu tierna edad para que dieses guerra al Infierno, pues siendo de nueve años yendo desde tu Aldea à la Ciudad del Monte Pulquiano, llegando à una casa de mugeres públicas, aparecieron muchos cuerpos que volando sobre tu cabeza, con inquietud rabiosa querian despedazar tu tiernecito cuerpo, habiendo previs-

visto, para mayor tormento suyo, la grande mudanza que en aquella casa habia de hacer tu exemplar pureza, y sentia el Demonio verse ultrajar de una Niña tierna, convirtiendo aquel sitio inmundo en un nuevo cielo, derribando del trono de la sobervia y lascivia al Dragon infernal, dandole à Dios purisimas Esposas: por cuyos felices triunfos te pedimos nos alcances de tu castisimo Esposo nos conceda una pureza Angélica en todos nuestros pensamientos, palabras y obras, y que si por la culpa han sido nuestros corazones sitio inmundo y casa profana habitada de las infernales béstias, se conviertan en un cielo puro, donde Dios sea adorado, reconocido y servido con pureza de nuestros cuerpos y almas, donde demos á nuestro dulcisimo Esposo olorosas flores de amantes afectos y frutos sazonados de virtudes, y que sean nuestras almas habitacion dichosa y huerto de sus delicias, pues gusta su Magestad de estar con las criaturas, quando dice: *mis delicias son estar con los hijos de los hombres:* y à la correspondencia de su amor sean to-

todas nuestras delicias amarle en esta vida para gozarle en la Gloria. Amèn.

TERCERO DIA.

Cinco Padre nuestros y cinco Ave Marias, Credo y Salve. Hoy se exercitarán en la virtud de la obediencia, sujetando la voluntad á Dios, y por su amor á los Superiores, mortificando el sentido del oido, huyendo de las murmuraciones, y solo atendiendo á la voz de Dios.

ORACION.

¡O valerosisima Virgen! á quien previno el Cielo con singulares favores desde tus tiernos y floridos años, convocando para favorecerte el Cielo, la Tierra y el Mar, pues estando en la contemplacion amorosa de tu dulcisimo Esposo, te ofreció en el mar inmenso de su liberalidad aquellas tres Naves de los tres gloriosisimos Patriarcas el sagrado Doctor San Agustin, el Seràfico Padre San Francisco, y el glorioso Patriarca Santo Domingo, que con sagrada èmulacion te solicitaban para su Nave, y el Celestial Piloto,

con

con la disposicion de su sabiduria y con inspiracion divina te inclinò amorosa á la Nave del celestial Guzman Domingo, cuyo efecto se viò entrando en el Monasterio de su Orden tan tiernecita planta, que solo una àgigantada virtud pudo vencer la pequeñez de una edad tan tierna como la de nueve años, y en tan cortos lustros tan levantados discursos, con que valerosa te acogiste al sagrado de la Religion, huyendo del mundo, que como gustabas de los regalos del Cielo te eran desabridos los bienes fingidos de la tierra: por cuya fervorosa eleccion te suplicamos nos alcances una resolucion constante para vencer las dificultades que se oponen á la execucion de los llamamientos è inspiraciones divinas, para que firmes sigamos, à tu imitacion, la voz de Dios en las vocaciones, y executemos sin resistencia su santisima voluntad, siguiendo en nuestro estado el norte fixo de la recta intencion de solo agradar à Dios, sujetando nuestra voluntad à la dispoalcion agena, para que la pequeñez de nuestras obras crezca con el mérito de sacrificar

una

una potencia tan libre como la de la voluntad, por el amor de el que se hizo obediente por nuestro amor hasta la muerte, y nos alcances de tu Soberano Esposo auxîlios eficaces para que en este mar del Mundo no perdamos el norte de su gracia, sino que en la nave que nos ha puesto su divina disposicion, nos dè el deseado pasage de la inquietud y olas peligrosas de este Mundo al descanso del celestial puerto de la Gloria. Amèn.

QUARTO DIA.

Cinco Padre nuestros y cinco Ave Marias, Credo y Salve. Hoy se exercitarán en la virtud de la caridad, haciendo continuos actos de amor de Dios: tendran una hora de oracion mental, á imitacion de esta gloriosisima Virgen, que en la oracion recibió grandísimos favores. Mortificarán el sentido del olfato, escusando los olores profanos y viciosos.

ORACION.

¡O fervorosisima Esposa del dulcisimo dueño de las almas JESUS, en cuyos amorosos afectos ardia tu corazon en la encendida

ora-

oracion, en quien publicò el Cielo quan agradable le era al Señor, pues lo manifestò con uno de los prodigios que obrò en el desierto en aquel misterioso Manà; pues, como dice San Isidoro, en Domingo recibiò el Pueblo la primera vez este admirable beneficio: y en el esclarecido Orden de Domingo glorioso Guzman, llovió Dios sobre el cristal terso de tu pureza, muchas veces este Maná milagroso, que bordando tu manto de misteriosas cifras, formaba perfectas Cruces, calificando Dios tu santidad è inocencia en los dos instrumentos de su poder y gloria del Testamento viejo y nuevo, con el Manà que le manifestò glorioso en el Desierto, y la Cruz sagrada que ostentô contra el Infierno en el Calvario, para que à imitacion de tu Esposo crucificaras dulcemente tu afecto, y frutificando tu fecunda oracion en hermosas flores y vistosas rosas, bordando el suelo donde ponias las rodillas de matizadas florestas, convirtiendo el Coro y Celda en amenos jardines, y à un tiempo el Cielo y la Tierra publicaron de tu santidad las excelencias, el Cielo desatando en

Ma-

Maná delicado sus nubes, y la Tierra brotando en fragrantes flores mudas lenguas que pregonaron lo admirable de tus virtudes: por cuyos colmados mèritos te rogamos nos alcances del Divino Espìritu ilustre nuestros entendimientos, encienda nuestra voluntad en su divino amor, que en fervorosa oracion se dispongan nuesros corazones para recibir del Cielo rocio de su fragrancia, y los rayos del Sol de Justicia produzca en nuestras almas hermosas flores de afectos, colmados frutos de virtudes, y que sean nuestros corazones un jardin ameno, y que armados de la gracia y virtudes, venciendo nuestras pasiones y desordenados afectos, merezcamos recibir el Divino Pan de los Angeles, suavisimo Maná que se promete á los vencederos: *Al que venciese daré el Maná escondido*: y que á tu imitacion crucifiquemos nuestra voluntad, y aborreciendo los manjares amargos del egipto de este Mundo, gustemos de la suavidad del dulcisimo Manà y Divino Pan de los Angeles, por quien se comunica la gracia, que es segura prenda de la Gloria. Amèn.

QUIN-

QUINTO DIA.

Cinco Padre nuestros y cinco Ave Marias, Credo y Salve. Hoy se exercitarán en la virtud de la fé, y en memoria de las tres piedras que le dió la Santisima Virgen rezarán tres Credos á la Santisima Trinidad.

ORACION.

Gloriosisima Virgen, amantisima Esposa del Rey de los Cielos, á quien favoreciò su liberalidad con tan admirables favores, pues la Reyna de los Angeles con su maternal cariño te visitò, consolàndote con su virginal presencia, dándote aquellas tres misteriosas piedras, que significaban las tres Divinas Personas de la Santisima TRINIDAD, à cuyo honor te dixo la Soberana Reyna habias de edificar un Templo, y que todo el edificio fuera fundado en la confesion de la santa fé, gloria de la Santisima TRINIDAD y honra suya: con cuyo favor quedò tu amante corazon con inefable gozo, y con el tesoro de las piedras, dignas de tanta estima, como joyas de la Tesorera del Cielo, cuyo mandato executaste con amorosa obediencia, edificando

el

el Templo en aquella casa profana, dedicada al Demonio, convirtiendo aquel sitio en cielo poblado de Vírgenes: por cuyos méritos te rogamos nos alcances de la Purisima Reyna nos conceda, como Maestra de virtudes, una humildad profanda, que sea el fundamento sobre que edifiquemos el alcazar de las virtudes, concediéndonos, como Tesorera del Cielo, las preciosas joyas de las tres virtudes de una fé viva con que confesemos á Dios Trino y Uno, una esperanza cierta con que esperemos de su liberalidad todos los bienes, una caridad ardiente para amar aquella bondad infinita, entregándole como à nuestro único dueño las tres potencias, que unidas à estas tres Divinas Personas, sean nuestros corazones Trono magestuoso de toda la TRINIDAD Santisima, y nuestras almas Altar puro donde se coloque la Arca de la mayor pureza MARIA Santisima, que reyne con nosotros por toda la eternidad. Amèn.

SEXTO DIA.

Cinco Padre nuestros y cinco Ave Marias, Cre-

Credo y Salve. Hoy se exercitarán en la virtud de la mansedumbre, á imitacion de esta Corderita mansisima y cándida Esposa.

ORACION.

O amantisimá Esposa del mansisimo Cordero JESUS! en cuyos divinos ojos hallò tanta gracia tu inflamado corazon, que estando una noche de la Asuncion de la Santisima Virgen MARIA, encendida en deseos de verte en aquella celestial fiesta de los Cortesanos del Cielo, creciò tanto tu afecto que confiada pedistes à la Santisima Virgen te concediese à su preciosisimo Hijo, porque como fina Esposa deseabas regalarte con aquella Divina Deidad: y pudieron tanto tus ruegos que penetrando los Cielos baxó la Purisima Virgen MARIA cercada de un resplandor admirable y de multitud de Angeles, trayendo en sus brazos al Niño JESUS, y hablàndote benigna puso en tus dichosos brazos al Niño Dios, con cuyo singular favor que-

quedò tu Alma enardecida en aquel sòberano incendio, fuera de èl, sin querer mas vida que gozar de aquella divina hermosura; pero como era preciso volver el Soberano Niño à su Purisima Madre, entregaste aquel riqursimo tesoro con grande sentimiento, aunque enmedio de èl hallò tu afecto algun desahogo, quitando al Niño JESUS una pequeñita Cruz, que con especial providencia traìa pendiente de su hermosisimo cuello, con cuya preciosa prenda quedò consolado tu enamorado corazon: por cuyos singulares favores te rogamos nos alcances de la Purisima Virgen MARIA encienda en el amor de su Divino Niño nuestras almas, para que continuamente contemplemos en su divina hermosura, y desasidos de todas las cosas terrenas aspiren nuestros corazones à los bienes celestiales, desnudándonos del amor mundano y de toda aficion de criaturas le sigamos por el camino de la cruz y abnegacion de nuestra propia voluntad, que es la senda cierta que prometiò para hallar-

le,

le, quando dixo: *El que quisiere venir en pos de mi niéguese à sí mismo, tome su cruz y sígame.* Y pues la Cruz es nuestra guia, sea nuestra fortaleza en las batallas, el consuelo de su ausencia en el destierro, y de nuestro Divino Amante la prenda con que aseguremos en esta vida su amor y su gracia, para que por ella merezcamos gozar de la dulce union de su hermosura en la patria de la Gloria. Amèn.

SEPTIMO DIA.

Cinco Padre nuestros y cinco Ave Marias, Credo y Salve. Hoy se exercitarán en la virtud de la templanza, mortificando los apetitos desordenados, dexando de comer lo que mas apetecieren.

ORACION.

¡O Gloriosisima Santa INES! pura azucena, que al rigor de la aspereza y austeridad se conservó tan pura tu Alma, siendo la tierra fria el lecho donde descansaba tu afli-

gi-

gido cuerpo, y una piedra dura mas instrumento para atormentarte que alivio del corto y penoso sueño, admirando juntamente tu rara abstinencia, pues quince años continuos fue tu sustento pan y agua, mortificacion que fuera ponderable en un Anacoreta, quanto mas en una Niña tierna; pero lo ardiente de tu caridad te daba esfuerzo para emprender tan heroicas obras, cuyos tiernos afectos pagò tu Divino Esposo, regalando tu Alma y confortando tu penitente cuerpo con aquel dulcisimo manjar de su Sacratisimo Cuerpo, pues doce veces te enviò el Señor la sagrada comunion por ministerio de los Santos Angeles, prueba grande de tu admirable santidad, pues el mismo Dios por sus soberanos Ministros venìa á depositarse en tu pecho: por cuyos singulares favores te pedimos nos alcances una ardiente caridad para que su fuego consuma todas las demasias y superfluidades que ocasionan las delicias del Mundo, y que à tu imitacion mortifiquemos los resabios de la carne, abrazando la aspereza y mortificacion, gustando solo de las amarguras de la

pe-

penitencia, para que podamos gustar de la dulzura del Pan del Cielo, que es verdadero sustento, y que como otro Elias, regalado con el Pan Subsinerico caminò hasta el Monte Oreb, caminemos esforzados con este manjar de fuertes por el camino de la perfeccion, preparàndonos con la continua mortificacion para que sean nuestros corazones custodias de oro purisimo de amor, adornadas de piedras preciosas de afectos, donde se deposite nuestro Divino Amante, y more en nuestras almas por toda la eternidad. Amèn.

OCTAVO DIA.

Cinco Padre nuestros y cinco Ave Marias, Credo y Salve. Hoy se exercitarán en la virtud de la paciencia, mortificarán el sentido del tacto, haciendo alguna disciplina ó cilicio, y quien no pudiere sufra las injurias sin quexarse.

ORACION.

¡O candidisima Virgen! de cuya virtud conoció el Señor los quilates, y quiso, como el

el oro en el crisol de las tribulaciones y trabajos, pues estando orando en el Jardin, debaxo de un Olivo, te envió su Magestad un Angel, que dàndote una copa te dixo: *Bebe este licor, Esposa de Christo, en reverencia de el que por ti bebió el caliz amargo de su pasion.* De cuya amargura resultò con gravisima enfermedad que con invencible paciencia se encendiò mas fino tu amor, y manifestò Dios lo que le agradaba tu abstinencia, pues instàndote los Médicos á que comieses carne, por pedirlo la necesidad de la enfermedad, estando el manjar en tus manos pediste à tu Esposo JESUS favoreciese tus deseos de no quebrantar tu rígida abstinencia, y tanto pudo tu oracion fervorosa que milagrosamente se convirtiò la carne en peces, con admiracion de todos: por cuyos admirables favores te rogamos nos alcances de tan poderoso Señor nos conceda una paciencia constante en los trabajos, firmeza en los propósitos, y que á imitacion de nuestro Maestro Soberano bebamos el caliz de las amarguras, dolores y tribulaciones, haciendo su voluntad y conformàn-

mándonos con ella en todo, como Christo se conformò en el Huerto con la voluntad de su Eterno Padre, y que solo gustemos de participar de sus tormentos, para que los regalos de la carne se conviertan en amargura y aspereza, y que aceptando por su amor el caliz de la amargura, merezcamos recibir el caliz de la salud, invocar y alabar su santo Nombre por toda la eternidad. Amèn.

NOVENO DIA.

Cinco Padre nuestros y cinco Ave Marias, Credo y Salve. Hoy se exercitarán en la virtud de la diligencia, procurando hacer todas las obras del servicio de Dios con todo fervor.

ORACION.

¡O vigilantisima Virgen Santa INES! que habiendo llegado el dichoso tiempo en que tu liberalisimo Esposo quiso premiar tus heroicas virtudes, llevando à descansar consigo tu felicisima Alma, se previno para el dichoso tálamo tu enamorado corazon para unirte con

con tu dulcisimo Esposo con inefable alegria y gozo, pues como dice San Pablo: *Es para los justos la muerte el mayor logro, pues hallan de sus trabajos el premio, y de sus continuos deseos el complemento.* Así tu fervorosisimo amor deseaba ya poseer en el Cielo à quien habia amado y adorado en la tierra, en cuyos amorosos afectos, llegando el último término y punto de espirar, levantando el afecto y los ojos al Cielo, encomendando tu espíritu à tu soberano dueño JESUS pasò tu felicisima Alma à los eternos gozos del Cielo: y à la misma hora de tu dichosa muerte manifestò Dios tu santidad por boca de los Infantes tiernos, pues en muchas Aldeas del Monte Pulquiano, siendo media noche despertaron los Niños, y con voces milagrosas decian: *Soror Inès la Priora del Monasterio de Santa Maria la nueva, es muerta y se ha ido al Cielo.* Y este testimonio tan raro quiso Christo nuestro Señor tuviese tu santidad, que es el mas esento de la calumnia, porque lo dicta no la malicia y lisonja, sino la sinceridad è inocencia: por cuyos gloriosos méritos te pedi-

dimos, esclarecida Virgen, ruegues à tu Soberano Esposo ponga sus divinos ojos en nosotros miserables pecadores, nos una à sí por medio de la gracia, abrase nuestros corazones en llamas vivas de caridad, para que nuestras voluntades se dediquen del todo al dulce objeto de nuestro amor JESUS, y que muriendo al mundo vivan nuestras almas como dichosa Ave Fenix en los aromàticos ardores de su amor, empleando toda nuestra vida en amarle y servirle. Y te suplicamos, candidísima Virgen, nos asistas en la hora de nuestra muerte, libràndonos de los peligros, y repeliendo las asechanzas del enemigo astuto, fortalecièndonos en las agonías, y que encendidos en actos de amor divino entreguemos nuestro espíritu en manos de nuestro amantísimo JESUS, y por tu intercesion merezcamos ir à gozarle en tu dichosa compañia en la Gloria. Amèn.

ORA-

ORACION PARA OFRECER TODA LA *Novena.*

Soberano Señor y amantisimo Padre de misericordia, te rendimos infinitas gracias porque con magnificencia tan liberal quisiste honrar à tu querida Esposa Santa INES con tan admirables y raros milagros para que constase al mundo la privanza que tiene con tu Soherana Magestad, calificando su santidad con un testimonio tan ilustre como el de Santa Catarina de Sena, pues yendo esta gloriosa Virgen à visitar el sepulcro de Santa Ines, abriendo la arca donde estaba el santo Cuerpo, se arrodillò devotamente para besarle los pies, y à vista de todos levantò un pie la gloriosisima Santa Ines, y le puso en la boca de Santa Catarina, para que sin humillarse tanto le pudiese besar: y el continuado milagro de estar exhalando su purisimo Cuerpo un olorosisimo bálsamo, y concediendole tu liberalidad, por sus ruegos, salud à los enfermos, vida à los muer-

muertos: apagando los incendios, reduciendo los pecadores à penitencia, lanzando los Demonios de los cuerpos, y socorriendo todas las necesidades: y en especial la virtud y patrocinio de aparecer milagrosamente las cosas perdidas y hurtadas, como lo experimentan los que con fé la invocan, ostentando con tan insignes milagros la heroica santidad de esta dichosisima Virgen: por cuya intercesion y colmados premios pedimos à tu infinita bondad nos concedas todos los bienes espirituales y corporales, y que se empleen en servirte en nuestras potencias y sentidos: y te pedimos por la exàltacion de nuestra santa Fé católica, por la paz entre los Principes Christianos, victoria contra los Infieles, y que se conviertan al gremio de nuestra Santa Madre Iglesia, por el Sumo Pontífice, Cardenales y Obispos, por nuestro Católico Rey y la tranquila paz de todos sus Reynos, por todas las Religiones y Congregaciones, por los que estan en los lazos de la culpa mortal, les

des auxilios eficaces para que se vuelvan à tu amistad y gracia, y que todas las criaturas rendidas te adoren, te amen y agraden, y que todas las almas por tus infinitos méritos se salven; por las Almas de Purgatorio, por quienes aplicamos nuestras oraciones, unidas à tus méritos infinitos, para alivio de sus penas, y que libres de ellas vayan à gozarte en tu Gloria. Y te suplicamos, Soberano Señor, recibas todo lo que en esta Novena hemos hecho en honra de vuestra Divina Magestad, de la Purisima Reyna de los Angeles y de la esclarecida Virgen Santa Ines, supliendo con vuestra infinita piedad los yerros y defectos que hubieremos tenido, aceptando nuestros deseos y voluntad de agradaros y glorificaros en vuestra escogida Esposa: por cuyos méritos te pedimos nos concedas una verdadera contricion, para que en la hora de la muerte, con fervorosos actos de fé, esperanza y caridad demos el último aliento en vuestras manos, y por vuestros sacratisimos mèritos è

in-

intercesion de la esclarecida Virgen Santa Ines vamos à gozar de vuestra hermosura en su dichosa compañia en ese ameno Paraiso de delicias, donde os amemos y alabemos por toda la eternidad. Amèn.

ANTIFONA ESPECIAL PARA LA Santa.

O Beata Agnes, Agno Sponso juncta ipsum sequuta es, & accepisti palmam.

℣. Ora pro nobis Beata Agnes.

℟. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

DEUS, qui Beatam Agnetem Virginem tuam cœlesti rore sæpè perfundere, & orationis ejus loca diversis enatis floribus decorare dignatus est: concede propitius, ut ejus precibus perpetuo tuæ benedictionis rore conspersi æternitatis fructus percipere

me-

mereamur. Per Dominum nostrum Jesum-christum filium tuum, qui tecum vivit & regnat in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia secula seculorum. Amèn.

***

LAUS DEO.

En la expresada Imprenta del Portal de las Flores de esta Ciudad de la Puebla, se hallarán Devociones, Novenas, y Estampas de Santos.

Y asimismo Catecismos, Cartillas, Catones Censorinos, y Christianos, nuevamente impresos, y todo surtimiento de Romances, &c.

S.ta CATARINA DE SENA.

NOVENA

A LA SERAPHICA VIRGEN STA. CATHARINA DE SENA.

DISPUESTA
Por un Religioso Sacerdote del Orden de Predicadores.

Reimpressa en Mexico, en la Imprenta de los Herederos del Lic. D. Joseph de Jauregui, Calle de San Bernardo. Año de 1782.

DE Sena en la Cortezana
República se pregona,
Que es *Catharina* Persona
Angelica, mas que humana,
Y como â tal la Guzmana
De Angeles familia ordena
Novena, que a la de *Sena*
Se dirige, y encamina,
Y por esso, (ô Catharina)
En forma vá de Novena.
Eres de Sena, y de cena
Angelica Catharina,
Demandabas peregrina
Por el renombre de Sena:
Mas no, que ha de ser Novena,
Que es numero que empadrona
A los que el Cielo esquadrona
Angeles, donde oportuna,
Logras de Angel con fortuna
Immarcesible Corona.

IN-

† IHS

INTRODUCCION.

EL unico fin â que se ha de mirar en los exercicios, y devociones espirituales, que hacemos, es â buscar la gracia de Dios, con que perdonadas nuestras culpas, nos librèmos de la muerte eterna, que merecimos por el pecado, y no pudiendo conseguir esta gracia con lo miserable de nuestra fragil naturaleza, necesitamos para alcanzarla de los ruegos de los Santos, que agradaron mucho â Dios, y con cuyas heroycas obras se aplaca la indignacion de su Justicia Divina, y nos reconcilia â su

Di-

Divina amiſtad. Entre otros exemplares verèmos claro en el libro de Eſthér, quando viendoſe Mardocheo con la ſentencia de muerte, rogó â Eſthér, que interpuſieſſe ſus ruegos, y hablaſſe al Rey Aſſuero, para librarlo â él, y â todos los ſuyos de la muerte: *Loquere Regi pro nobis, & libera nos de morte.* Y el motivo que Mardocheo tuvo para valerſe de los ruegos de Eſtér, ſué, que eſta hermoſiſſima Reyna fué la que entre todas las demàs Virgines agradò mucho al Rey Aſſuero, y hallò en ſus ojos ſu gracia: *Eſther inter cæteras puellas es tradita eſt quæ placuit ei, & invenit gratiam in conſpectu illius.* Y ſi buſcamos el por què Eſthér agradó tanto al Rey, hallarémos, que

eſta

esta Reyna juntò con lo grande de su hermosura lo aspero de un cilicio, y la austeridad de un ayuno; idea viva de una Santa Gatharina de Sena, que siendo muy hermosa, continuamente vestìa en lo interior un cilicio, y en lo exterior el Avito de penitencia. Por esso agradò tanto al Divino Assuero, que es Jesu-Christo (pues Assuero, segun dice San Geronymo, se interpreta: *Beatitudinis Dominus*; y Cartagena, *manifestissime delineat Christum gloriæ Dominum*, que esso Divino Señor trocó con ella corazones, teniendo Catharina el de Jesu-Christo, y por esso se vé, que halló toda su gracia, para que hablando por Mardocheo (segun el mismo San Geronymo se inter-

pre-

preta *amara contritio*: y es un pecador arrepentido) lo librasse con sus ruegos de la muerte eterna, y lo reconciliasse â la amistad de su esposo. Esto se vió en innumerables pecadores, que por ruegos de Santa Catharina, consiguieron la gracia de Jesu-Christo, y con este fin se le hace esta Novena.

La qual se puede hacer en qualquier tiempo; ô en los nueve dias antes de su fiesta, que empieza â veinte y dos de Abril, y terminan â treinta, dia de la Santa. O serà muy acertado en los nueve dias antes del Miercoles de Ceniza, por ser el tiempo en que conociendo la Seraphica Virgen, que entonces es muy ofendido Dios con los desordenes del mundo, se

daba

daba â mas aſperas penitencias, y aſſi en recompenſa de los deſagravios, que hacia contra los agravios de los peçadores, mereció en eſte tiempo, el que Chriſto Vida Nueſtra viſiblemente, ſe deſpoſaſſe con ſu querida Eſpoſa, aſſiſtiendo de Madrina la Puriſſima Virgen MARIA, â eſtas celeſtiales bodas, con San Juan Evangeliſta, el Apoſtol San Pablo, el Patriarcha Santo Domingo, ſu Padre, y el Santo Rey David, el qual tocando ſu harpa con gran deſtreza, y melodìa, cantó el ſagrado himenéo â la nueva deſpoſada; y aſſi para deſagraviar â Chriſto, en eſtos dias, ſe puede hacer en honra, de ſu Seraphica, y querida Eſpoſa.

***

Requie

Requisitos de esta Novena.

LO primero es, que la Persona, que la quisiere hacer, ha de purificar su intencion, no deseando mas, que lo que fuere voluntad de Dios, y mayor gloria de la Santa.

Lo segundo, que para empezarla se disponga haciendo una buena Confession, y teniendo oportunidad, comulgar el primero, y ultimo dia, ô por lo menos el ultimo dia, y siendo Persona Religiosa lo hará mas dias, con el consentimiento de su Padre Espiritual.

Lo tercero, que si pudiere tener el libro de la Santa, lea en los dias de la Novena un Capitulo de su

Vida, con intencion de imitarla en algunas de sus Virtudes.

Lo quarto, que cada dia de la Novena ha de hacer la Protesta de la Fé, que se pondrá en el principio de la practica, y rezará cinco Padre nuestros, y Ave Marias, y la Oracion particular de aquel dia, y esto de rodillas hincada, y si assi no pudiere, en el modo mas decente, y devoto que se pudiere, ô la fragilidad permitiere.

Lo quinto, que para esto determine la hora, que hallare mas competente, que le sea de mas quietud, y sossiego, y si la pudiere hacer acompañada, será muy bueno, por quanto la Oracion de union suele ser mas fervorosa, y mas agradable â Dios.

PRA-

PRACTICA DE ESTA NOVENA.

PROTESTACION DE LA FEE.

EN el Nombre de la Santiſſima TRINIDAD, Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Eſpiritu-Santo, uno en eſſencia, y Trino en Perſonas. Yo N. proteſto delante de la Soberana Virgen MARIA Madre de mi Señor Jeſu-Chriſto, y en preſencia del Angel de mi Guarda, y de la Glorioſa Virgen Santa Catharina de Sena mi Patrona, y de todos los Bienaventurados de la Corte Celeſtial, que quiero, y deſſeo vivir, y morir en la verdadera Fé, que profeſſa la Santa Igleſia Catholica Romana, proteſto

delde

desde ahora para la hora de la muerte, que quiero creer, y fielmente creo todos los Artículos de la Fè, y toda la Sagrada Escriptura, segun la inteligencia de los Santos Padres, y Doctores de la Iglesia, detesto todas las heregias, y supersticiones reprobadas por la Santa Madre Iglesia, me holgaré de morir en esta Fé.

Creo que ninguno con meritos proprios puede conseguir la Gloria, sino solo por la Virtud de la Passion de Jesu-Christo.

Conozco, que hé cometido muchissimas culpas contra mi Divino Criador, y de todo mi corazon me duelo de todas ellas, y de las que hé hecho contra mis proximos.

Desseo

Deſſeo acordarme de todos mis pecados para confeſſarme, y tener de todos verdadera contricion.

Perdono de todo corazon â todos los que me han agraviado, y por amor de mi Dios, y Señor pido, que me perdonen todos aquellos â quienes con mis palabras, û obras huviere ofendido. Con todas eſtas proteſtas que hé hecho, quiero que Tù, Santiſſima Virgen MARIA, juntamente con el Angel de mi Guarda, y la Seraphica Virgen Santa Catharina de Sena, y todos los Corteſanos del Cielo, en la ultima hora de mi vida, me ſeais fieles teſtigos, y Protectores, humildemente os ruego, que me alcanceis una lagrima, y un doloroſo ſuſpiro de

los

los grandes dolores que tuvo mi Señor Jesu-Christo pendiente en la Cruz, en las tres horas, para mitigar los dolorosos tormentos con que yo puedo ser angustiado en la hora de mi muerte, y que con vuestros ruegos, y la preciosa Sangre de mi Señor Jesu-Christo, merezca yo entrar en el ameno Parayso de la Gloria. Amén.

PRIMERO DIA.

Contemplar como salió de su Casa la Seraphica Virgen Santa Catharina, siendo de seis años, accion heroyca, con intencion de vivir en un Desierto como Hermitaña, y sacar de aquì el huir de los tropeles, y bullicios del mundo.

ORA-

ORACION.

DIOS que â tus Almas eſcogidas, dixiſte, que ſacandolas â las ſoledades les hablarias al corazon, para que ſegun tu voluntad, hicieſſen todo lo que fueſſe de tu guſto, y como tan eſcogida, y tuya, la glorioſa Virgen Santa Catharina, mediante tu Divino Eſpiritu, la guiaſte à un Deſierto, y aprendiò à hacer en todo tu Divina voluntad. Por ſus ruegos te pedimos, que apartados de las inquietudes de eſte mundo, ſolo nos ocupèmos en lo que fuere mas de tu agrado, por Jeſu-Chriſto Señor Nueſtro.

Amèn.

Vir-

Virgen Catharina,
Enseñanos modo
De haver verdaderas
Luzes de tu Esposo:
Para que en el Cielo
En eternos Choros
De Angeles, y Santos
Nos gozemos todos.

ANTIPHONA.

Dei Catharina frui nos vero lumimine Christi, & fociet superis Virgo beata choris.

℣. Ora pro nobis B. Catharina.
℟. Ut digni efficiamur, &c.

ORACION.

DIOS que concediste â la Bienaventurada Santa Catharina

de

de Sena, favorecida con el Privilegio especial de Virginidad, y paciencia, para vencer las batallas de los malignos Espiritus, y permanecer immoble en el amor de tu Nombre, concedenos, que mediante su imitacion, vencida la maldad de el mundo, y superadas las assechanzas de todos los enemigos, passemos seguramente de esta vida â la Gloria, por medio de Jesu-Christo nuestro Señor. Amén.

Los cinco Padre nuestros, y cinco Ave Marias.

SEGUNDO DIA.

En que se ha de considerar la fealdad del pecado, y como con este conocimiento de lo mucho que con él se ofende â

Dios

Dios, Santa Catharina para aplacarlo hacia muy grandes penitencias por los pecados.

ORACION.

DIOS, que con las culpas de los hombres grandemente eres ofendido, y con ſu penitencia amoroſamente te aplacas, y queriendo uſar de tu miſericordia con ellos, eſcogiſte â tu querida Eſpoſa Catharina, â quien diſte un tierno corazon, con que doliendoſe de los muchos pecados de los hombres, hacia grandes penitencias para aplacarte; dànos por ſus ruegos, y meritos, que conociendo la gravedad de nueſtras culpas, hagamos verdadera penitencia de ellas, para que ha-

vien-

viendole aplacado en esta vida, vámos â gozarle en la Gloria, por Jesu-Christo nuestro Señor. Amén.

La Oracion, y los cinco Padre nuestros, y cinco Ave Marias, &c.

TERCERO DIA.

En que se considera quan grande fue el desseo de Santa Catharina por tomar el Avito del Tercero Orden de los Frayles Predicadores, y quan del agrado de Dios fuè el que le recibiesse, y à imitacion de la Santa, desear ser Soldado de la Milicia de Christo.

ORACION.

OMnipotente Dios, que escogiste por tu amada Esposa â

la

la Glorioſa Virgen Santa Catharina, ſeñalandola en el exterior con el Avito blanco, y negro; indicios de la interior pureza, y mortificacion, que en ſu bendita Alma encerraba. Concedenos, que â imitacion ſuya, dexando las pompas, y galas de eſte mundo, ſolo ſea nueſtro adorno la pureza, y mortificacion de nueſtras Almas, para que adornados de eſtas virtudes, vàmos, â celebrar las fieſtas venideras en la Gloria, por Jeſu-Chriſto Nueſtro. Señor.

Amén.

***

La Oracion, y los cinco Padre nueſtros, y Ave Marias. &c.

ORA-

QUARTO DIA.

Se considera la grande Charidad de esta gloriosa Virgen, y lo mucho, que favoreció con ella á sus proximos, y assi desear grandemente esta virtud, porque sin ella no hay obra buena.

ORACION.

DIOS, que para el mayor bien, y salud de las Almas, escogiste â la Gloriosa Virgen Santa Catharina, pues haciendola todas las cosas para todos, hiciste que para los ignorantes fuesse Sabia, para los discordes Angel de paz, para los desconsolados amparo, para los enfermos medicina: Concedenos propicio, que encendidos en tu Charidad por

su

ſu interceſſion, y ruegos ſepámos acudir â nueſtros proximos en todas ſus neceſſidades, para que unidos en charidad te lleguemos â vér en la Gloria, por Jeſu-Chriſto nueſtro Señor. Amén.

La Oracion, y los cinco Padre nueſtros, y Ave Marias, &c.

QUINTO DIA.

En eſte ſe conſidera, como conociendo Santa Catharina los infinitos beneficios que Dios nos hizo quedandoſe con noſotros en el Santiſſimo Sacramento del Altar, ſe diſponia con grande pureza â recibirle, por lo qual conſiguió grandes favores, y deſſear

nuſo-

noſotros recibir â eſte Divino Señor con toda pureza, para conſeguir ſus efectos.

ORACION.

AMantiſſimo Dios, y dulciſſimo Jesus, que â tu querida Eſpoſa Santa Catharina, le diſte un tan encendido amor de los Myſterios Sacratiſſimos de tu Cuerpo, y Sangre Sacramentado, que arrebatada en extaſis admirables, llegò â percibir la dulzura de eſte Divino Sacramento en la Llaga de tu Santiſſimo Coſtado: Concedenos por ſus ruegos, ê interceſſion, que de tal ſuerte nos diſpongamos â recibir eſte Divino Sacramento, que lleguemos â percibir la miſma dulzura,

Tù,

Tu, Señor, que vives, y reynas por los siglos de los siglos.

Amén.

La Oracion, y los cinco Padre nuestros, y Ave Marias, &c.

SEXTO DIA.

Considera lo grande de su Virginidad, y Pureza, y tener muchas ansias de guardar castidad, segun su estado, acordandose de lo que dixo Christo: Bienaventurados los limpios de corazon, porque ellos verán á Dios.

ORACION.

DIOS amador, de pureza, y guarda de la Virginidad, que á la Bienaventurada Virgen Santa Catharina tu Esposa, adornaste con la prerrogativa especial de casti-

caſtidad, para que aſſi te agradara, y mereciera contigo celebrar en eſte mundo las bodas: Dànos por ſus meritos, ê interceſſion, que imitandole en la pureza, ſeamos en eſta vida del numero de los eſcogidos, y con una vida Angelical vámos â gozar de Tì eternamente en la Gloria, Tù, que vives, y reynas por los ſiglos de los ſiglos. Amén.

La Oracion, y los cinco Padre nueſtros, y Ave Marias, &c.

SEPTIMO DIA.

Conſiderar la grande Charidad que Santa Catharina tuvo con ſus proximos, y lo mucho que padeció por ellos; deſſear tener eſta Charidad.

ORA

ORACION.

SOberano, y amantiſſimo Dios, que por moſtrar el grande amor que â los hombres tienes, les embiaſte â tu Amantiſſimo Hijo, para que padeciendo por ellos les perdonaras ſus pecados, y con eſte fin le infundiſte â la Glorioſa Virgen Santa Catharina una encendida Charidad, con la qual padeciò grandes tormentos, porque â ſus proximos les perdonaras ſus culpas: Concedenos, que por ſus ruegos conſigamos eſte miſmo eſpiritu de Charidad, para que compadeciendonos de las ofenſas, que contra tu Divina Mageſtad ſe cometen, te ſepámos aplacar en eſta vida, y conſigamos vérte en la eterna, por

me-

medio del mismo Christo Vida Nuestra. Amén.

La Oracion, y los cinco Padre nuestros, y Ave Marias, &c.

OCTAVO DIA.

Considerar el amoroso trueque de corazon que hizo Christo con Santa Catharina, y desear tener el nuestro mudado en uno contrito, y humillado para amar â su Divina Magestad.

ORACION.

DUlcissimo Jesus, amantissimo Esposo de las Almas, que tan especialmente quisiste mostrate Esposo de la Gloriosa Virgen Santa Catharina, que para que se conociesse, que estaba intimamente unida contigo, hi-

ciste

ifte un dulce trueque de corazones, quitandole el ſuyo, y dandole el tuyo, para que en todo hicieſſe tu Santiſſima voluntad: Concedenos por ſu interceſſion, que nueſtros corazones ſe muden en otros muy contritos, con los quales no queràmos otra coſa, ſino lo que ſuere de tu agrado en eſta vida, y vámos â unirnos contigo en los Cielos, donde vives, y reynas por los ſiglos de los ſiglos. Amén.

La Oracion, y los cinco Padre nueſtros, y Ave Marias, &c.

NOVENO DIA.

Conſiderar el fervor que Santa Catharina tuvo de ſervir â Dios con todas las Virtudes, por lo qual alcanzò un premio

mio muy grande, y assi conocer, que para que véamos á Dios en la Gloria, nos hemos exercitar en las Virtudes.

ORACION.

CLementissimo Dios, que á la Bienaventurada Santa Catharina tu querida Virgen, y Esposa, te dignaste ilustrarla de tantas prerrogativas, y Virtudes, concedenos, que assi como con la contemplacion de sus heroycas Virtudes, hemos celebrado la Novena de esta Gloriosa Virgen, assi por su intercession, y ruegos, merezcamos, que libres todos de los lazos de las culpas, adornados de todas las Virtudes, gozemos de su compañia en los Cielos, donde vives, y reynas por los siglos de los siglos. Amén. ORA-

ORACION PARA OFRECER LA NOVENA.

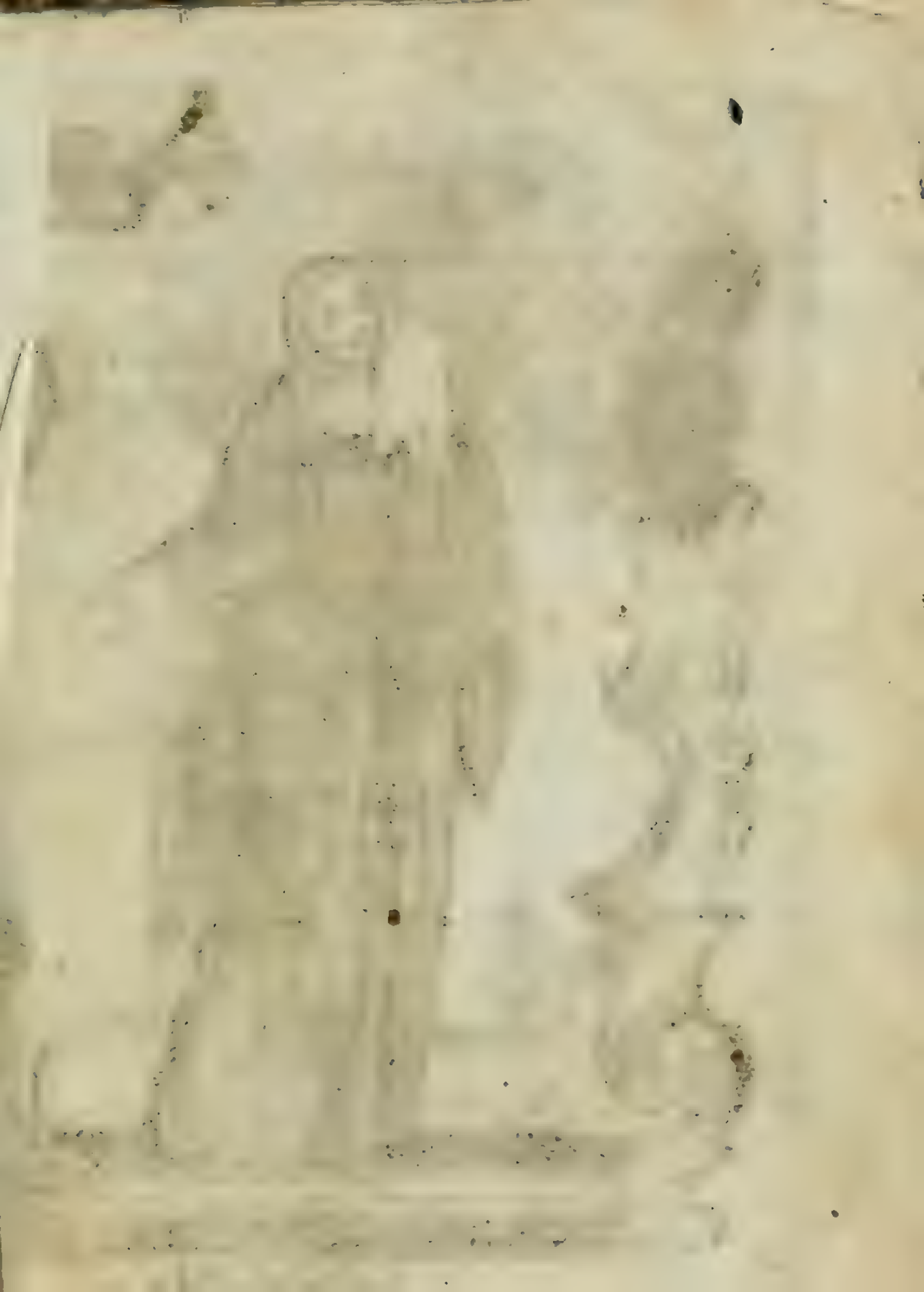
OMnipotente, y Soberano Señor, que enriqueciſte â tu Eſpoſa Santa Catharina de Sena, con tu puriſſimo Corazon, ſeñalandola en lo interior con tus precioſiſſimas Llagas, y Corona de eſpinas, favoreciendola en que ninguno llegàſſe â comunicarle ſus dudas, y deſconſuelos, que no quedàſſe mejorado, (por tu amor) y por ſus meritos te pido, Señor, que aſſi como por ſus ruegos ſe aplacó la ciſma, que padecia tu Igleſia, te ſuplico la mires ahora, y ſiempre con benignos ojos, y al

Sumo

Sumo Pontifice ſu Cabeza, al Rey de Eſpaña, y demàs Prelados, y Principes Chriſtianos les dés paz, y enciendas ſus corazones en tu Divino amor, juntamente con todos los que han hecho eſta Novena en honra tuya, y de tu querida, y regalada Eſpoſa Santa Catharina de Sena, y nos dés aquello que te pedimos, como ſea de tu mayor agrado; concediendonos la imitacion de las Virtudes de tu Eſpoſa, para conſeguir tu gracia, y deſpues en ſu compañia alabarte en la gloria.

Amén.

LAUS DEO.



Calle de la Palma.

NOVENA

EN HONRA

DE NUESTRA GLORIOSISIMA

MADRE

SANTA MONICA.

COMPUESTA

Por el M. R. P. Presentado en Sagrada Teologia Fr. Manuel de Santander, de la Provincia de Predicadores de Oaxaca.

Reimpresa en Mexico: por D. Felipe de Zúñiga, y Ontiveros, calle del Espíritu Santo, Año de 1784.

ADVERTENCIAS.

AUnque el rezar, é invocar á los Santos, es obra muy agradable á Dios nuestro Sr. y como tal, alabada de todos los Santos Doctores; pero para que sea acepta á su Divina Magestad, y le mueva á concedernos lo que deseamos, ha de ser de suerte, que á las voces con que imploramos el patrocinio de los Santos, acompañe la imi-

ta-

tacion de sus virtudes: porque si estas faltan, dandole á Dios, y á sus Santos solo las palabras, que se lleva el ayre, le hurtamos lo Mejor, que son los afectos. Por eso en esta Novena lo principal que se ha de cuydar, es, que si deseamos alabar á Dios en la Esclarecida Santa Monica, sea la alabanza cumplida, y perfecta; procurando imitarla en aquellas virtudes, que mas sobresalieron en su heroyca Vida. Y aunque esto fué de casada, traeré solo aquellas, que son mas proporcionadas á el estado Religioso, advirtiendo, que si en el estado del Matrimonio, teniendo familia

que

que cuydar, y una Casa, á que atender, las exercitó la Stà. con tanta perfeccion, y esmero: quanto debe ser el anhelo, y cuydado, en quien tiene por Esposo á el mismo Christo, en quien toda la casa y familia se reduce á sus potencias, y sentidos? En todos estados puede uno ser Santo; pero si los Seculares entre tantos peligros lo son, aquellos á quienes Dios nos entresacó de los riesgos, y nos trajo á el seguro puerto de la Religion, qué obligacion tendrémos? Y si hasta aqui no hemos sido muy perfectos, imitando las Virtudes de la Santa, lo alcanzarémos: que si

viviendo fueron tan poderosas sus saplicas, que de un perseguidor de la Iglesia, hizieron un Santo Doctor, y Defensor de ella; ahora que es mas eficaz su intercesion, de tibios, y remisos, nos hará muy perfectos.

Si el dia en que se empezare esta Novena, fuere de Comunion, será muy bueno Comulgar; y si nó procure hacerlo espiritualmente; y desde la noche antes, veer qual es la virtud, en que se ha de exercitar el dia siguiente para empezar con ella.

PRI-

PRIMERO DIA.

ACTO DE CONTRICION para todos los dias.

SEñor mio Jesu Christo, Criador y Redentor mio, á vuestros pies se postra la criatura que mas os tiene ofendido. Yo soy quien con mis culpas os quité la vida, con mi olvido desprecié vuestros auxilios, y con mi ingratitud tantas vezes os hé buelto las espaldas: A Vos mi Dios, me llego confesando mis delictos; aunque ellos son tales, que por qualquiera merezco el Infierno;

no; pero mayor es vuestra piedad, que mis culpas: perdonadme, Señor, pues humilde os lo pido. Yo conozco, que pequé, de que me pesa infinito: Dadme Vos el dolor, para que llorandolas contrita, sea vuestra gracia, quien ate mis potencias, y sentidos, para que perseverando en ella, no buelva mas á ofenderos.

Amén.

ORA-

ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

OMnipotente, y Eterno Dios, que para traér á tu Iglesia á tu querido Siervo Augustino, tomaste por instrumento las lagrimas de su Madre Monica: por ellas, y por sus meritos te pido me concedas perfecto conocimiento de mis pecados, para que viendo su enormidad, me reduzga á Tí Señor, que eres principio, y raiz de toda Virtud: especialmente, Señor, te pido por el Sumo Pontifice, y todo el Colegio Apostolico; por el Rey, y su

Consejo, por todos mis Bienhechores, Prelados, y por todos aquellos, que esclavos de el Demonio por la culpa, viven apartados de Tí traigalos la eficacia de tu gracia, para que sintiendo, quan suave eres á los que te sirven, te an en eternamente, y tambien te suplico me concedas, lo que te pido, si ha de ser para honra tuya, y bien de mi alma. Amén.

Aquí se le pide à el Señor, lo que necita; y despues se rezan cinco Padre nuestros, y cinco Ave Marias.

En

EN este primer dia te hás de exercitar en la Modestia, sugetando todas tus potencias, y sentidos, teniendo presente la compostura, que desde los tiernos años exercitó Santa Monica: pues aún siendo muy Niña, era tan grande esta Virtud, en ella, que todos los que la veían, alababan á Dios.

Despues se dice la Oracion siguiente, que es la que se muda todos los dias.

SEñor, y Dios mio, que siempre eres admirable en tus Santos, por aquella singular modes-

destla, con que adornaste á tu querida Sierva Santa Monica mi Madre, te pido, que mortificados mis sentidos, y potencias, me concedas ande yo tan compuesta en lo interior, y exterior, que en todo muestre, que como verdadera Esposa tuya, solo desee agradar á Tí, que con el Padre, y el Espiritu Santo vives, y reynas por todos los siglos. Amén.

Esta Antiphona, y Oracion se dice todos los dias.

Veni electa mea, & ponam in te thronum meum, quia concupivit Rex speciem tuam.

℣. Ora

℣. Ora pro nobis Beata Mater MONICA.

℟. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

DEus mœrentium consolator, & in te sperantium salus, qui Beatæ Monicæ pias lachrymas in conversione filij sui Augustini misericorditèr suscepisti: da nobis utriusque interventu peccata nostra deplorare, & gratiæ tuæ indulgentiam invenire. Per Christum Dominum nostrum. Amén.

Y asi todos los dias, mudando solo el Exercicio, y Oracion que se pone para cada dia.

SE-

SEGUNDO DIA.

HEcho el Acto de Contricion, y dicha la oracion: *Omnipotente, &c.* y rezados los cinco Padre nuestros, y Ave Marias. Este dia te exercitarás en la Obediencia, haciendo con mucho gusto, aún aquello, que te pareciere mas repugnante, y opuesto á tu inclinacion, imitando á Santa Monica, que siendo todo su deseo, consagrarse á Dios en la Religion, se sujetó á el estado del Matrimonio, solo por obedecer á sus Padres.

ORA-

ORACION PARA ESTE DIA.

SEñor, y Dios mio, que para enseñarme á obedecer, te sugetaste á morir por mí en una Cruz: por la obediencia de que adornaste á tu querida Sierva Santa Monica, te pido me concedas, una obediencia tan rendida, que con ella, no solo me sugete á tus Santisimas Leyes, y á la voluntad, de los que me diste por Prelados, sino aún á la de aquellos, que son mis iguales, para que haciendo en todo tu voluntad Santisima en la tierra, la continúe exercitando en las eternidades de la gloria. Amén.

TER.

TERCERO DIA.

TE exercitarás en la Paciencia, sufriendo con gusto, quantas ocasiones de mortificacion se te ofrecieren, imitando la que tuvo Santa Monica con su Esposo, que siendo este de una condicion muy aspera, y terrible, lo toleró, y sufrió de tal manera, que le ganó la voluntad, solo con no hablarle jamás palabra desabrida, y aún siendo Gentil, lo redu-

xo por este medio á el gremio de la Iglesia.

ORA-

ORACION.

PAcientisimo Jesus, y Señor mio, que por mi amor toleraste tantos trabajos, y afrentas: por la admirable paciencia, con que adornaste á tu querida Sierva mi Madre Santa Monica, te pido me concedas los auxilios de tu gracia, para que sufriendo por tu amor todo lo que me fuere molesto, y abrazandome con la Cruz de la mortificacion, viva solo de padecer, y merezca seguirte por las sendas del Calvario hasta la muerte, en que espero comenzar á ser participante de tu gloria, en la que vives, y reynas por los siglos de los siglos. Amén. QUAR-

QUARTO DIA.

TE exercitarás este dia en la Virtud del Silencio, porque este es el modo con que se conserva la paz en las Religiones, para que si ay alguna discordia, cese, y se acabe, imitando á Santa MONICA, que callando, y no diciendo á Persona alguna los graves disgustos, que pasaba con su Esposo, alcanzó la paz de su Casa, y serenó las discordias de tres familias.

ORA-

ORACION.

SEñor, y Dios mio, q á el nacer en el mundo nos traxiste la paz, y á el morir nos la dexaste encomendada: por la que concediste á tu querida Sierva mi Madre Santa Modica, te pido me otorgueis la Virtud del silencio, para que no abriendo mi boca á las quexas, consiga por este medio, no solo la paz de mi espiritu, sino que unida á Tí por caridad, goze, y gozémos todos de aquella paz, que gozan los Bienaventurados en la gloria, en que vives, y reynas por los siglos de los siglos.

Amén.

QUIN-

QUINTO DIA.

TE exercitarás este dia en el Zelo de las almas, pidiendole á Dios nuestro Señor, con todas veras por la conversion de los Infieles, y Hereges, y por todos los pecadores, que se reduzgan á verdadera penitencia, imitando el zelo de Santa MONICA, que á demás de llorar continuamente, clamaba en todo quanto hazia á Dios por la reducion de su Hijo San Augustin.

ORA-

ORACION.

SEñor, y Dios mio, á quien trajo á la tierra el bien de los hombres; por el zelo con que abrasaste el espiritu de tu querida Sierva mi Madre San Monica, te pido me concedas, tanto amor á mis proximos, que no solo me deshaga en llanto por la perdida de las Almas, sino que abrasada en el fuego de la charidad, me sacrifique toda por ellas, para que reducidos todos á el feliz estado de la gracia, pasémos á gozarte perpetuamente en la gloria, donde vives, y reynas por todos los siglos de los siglos. Amén.

SEX-

SEXTO DIA.

TE exercitarás en la Fortaleza, no dexando las obras buenas, por el *que diràn*, ni apartandote de la Virtud, por mas contradicciones, que se te ofrezcan; antes si procura caminar adelante, á perfeccionar lo comenzado á imitacion de Santa MONICA, que viendo, que su Hijo se ausentó para Roma, no dexó de seguirlo, ni por los trabajos de los caminos, ni por los peligros del mar, sino que todo lo toleró, hasta que lo reduxo á la Iglesia.

ORA-

ORACION.

SEñor, y Dios mio que en los trabajos, y persecuciones de tu SSmâ. Vida, nos enseñaste á perseverar en el camino de la Virtud: por la Fortaleza, de que adornaste á tu querida Sierva mi Madre Santa Monica, te pido me concedas tal Fortaleza, que ni los trabajos me rindan, ni los rigores me entibien, ni los desamparos me aparten de Tí, sino que unida siempre á Tí por amor, en todas ocasiones te busque, firme te sirva, y constante persevere. hasta gozarte en la gloria, en que vives, y reynas por todos los siglos de los siglos. Amén.

SEP-

SEPTIMO DIA.

TE exercitarás en la puntual asistencia á los actos de Comunidad, y á las cosas, que son de tu oficio, imitando á Santa MONICA, tan puntual en las cosas de Dios, y en los Templos, que siendo la primera, que entraba en ellos, era la ultima, que salia, sin que por esto faltase á las cosas de su familia, porque despues que cumplia con Dios en la Iglesia, atendia á el cuydado de su casa, en lo que era de su obligacion.

ORA-

ORACION.

SEñor, y Dios mio, que veniste á el mundo, no para quebrantar las leyes, sino para que con tu exemplo aprendiesemos á guardarlas: por el fervor de que adornaste á tu querida Sierva mi Madre Santa Monica, te pido me concedais tanta puntualidad en el cumplimiento de mis obliganiones, que siendo la primera, evite todas lás faltas, para que mi mal exemplo no sea ruina de las demás, antes si, cúmpliendo yo con mi obligacion, sea motívo para que todas te sigan con prontitud, y presteza, y correspondiendo á las inspiraciones

de

de tu gracia en esta vida, te gozemos en la gloria. Amén.

OCTAVO DIA.

TE exercitarás en levantar el corazon á Dios nuestro Señor considerando, que es principio, y fuente de toda bondad, de donde sacarás, que en las necesidades, tribulaciones, y trabajos, solo se ha de acudir á Dios á buscar el consuelo, y no en las criaturas porque siendo estas miserables, y desdichadas, no pueden dar lo que en sí no tienen: imitando en esto á Santa Monica, que en todos sus des-

con-

consuelos acudia á Dios, y asi hallaba presto el socorro.

ORACION.

SEñor, y Dios mio, que porque Nuestra miseria tuviese presto el socorro en sus necesidades, y desconsuelos de espiritu, quisiste Sacramentarte quedandote entre nosotros: por el amor con que favoreciste en todos sus trabajos á tu querida Sierva mi Madre Santa Monica, te pido, no permitas, que olvidandome de Tí, busque en las criaturas consuelo, sino que clamando á las puertas de tu misericordia, solicite

cite en ellas la piedad, con que m favoreces, para que asistida de tu gracia, logre el verdadero descanso en la gloria, en que vives, y reynas por todos los siglos de los siglos.

Amén.

NOVENO DIA.

TE exercitarás en el conocimiento de la nada de las cosas de esta vida, el fin, y paradero de todas ellas, para que conociendo su baxeza, aprendas dexarlas, antes que ellas te dexen; imitando en esto á Stâ. Monica, á quien cogió la muerte tan bien

bien hallada en este desprecio, que esta era la conversacion, que enia con N. P. S. Augustin; y como havia vivido exercitando- e en esto, murió despreciandolo odo; porque querer morir con el exercicio de las Virtudes, no haviendolo tenido en vida, es querer que Dios haga milagros.

ORACION.

SEñor, y Dios mio, q̃ desde el pesebre en que naciste, hasta la Cruz, en que espiraste por mis ecados, nos enseñaste el despre- io de las cosas caducas: por quel desprecio, de que ador-

naste

naste á tu querida Sierva m
Madre Santa MONICA, te pi
do me concedas tal pobreza d
espiritu, que apartando de mí to
das las cosas de esta vida, sol
busque el precioso tesoro de la
Virtudes, para que libre de lo
deseos mundanos, y llena de me
ritos á el morir, trate solo de en
tregar mi alma á Tí, Señor, qu
la criaste, y te dé la gloria, d
que se logre en mí el precio de tu
Santisima Sangre, que con e
Padre, y el Espiritu Santo vives
y reynas por todos los si.
glos de los siglos,
Amén.

Ora-

Oracion para rezar la Novena el ultimo dia.

GLoriosisima Madre mia, yo quisiera aver celebrado tus dias con la imitacion de tus heroycas Virtudes; pero al paso, que me veo llena de deseos, me confieso muy pobre de obras. Pero si tu intercesion es tan poderosa con Dios nuestro Señor, que viviendo alcanzaste la reduccion de tu Esposo y la de tu Hijo, mi querido P. S. Augustin, alcanzame ahora todas las Virtudes. Bañenme tus lagrimas, para que humedecida la dureza de mi corazon se estampen en el por la imitacion de tus obras. Hija tuya

soy; pero si tú, como Madre no me amparas, dirigiendo mis acciones, gobernando mis obras, y palabras, y alentando mi tibieza, como debil que soy me rendirán tantos enemigos que por instantes me cercan, y á todas horas me combaten. Mejor conoces tú mis necesidades, que yo puedo decirtelas: Tú como Madre, remedialas, que en tu patrocinio se libran mis esperanzas. Espero me alcanzarás el que yo cumpla con las obligaciones de fiel Esposa de Jesus, para que asi te imite en esta vida, y despues te vaya á acompañar por eternidades en la gloria. Amén.

LAUS DEO.

NOVENA

DE LA ADMIRABLE

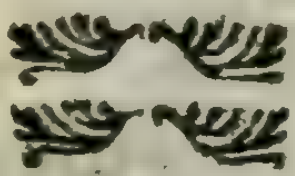
LAGROSA PROTECTORA

DE IMPOSIBLES

SANTA RITA

DE CASIA.

modo suave y util para que los Fie-
la puedan hacer y rezar, y por su
ercesion se consiga lo que se pide á
Dios nuestro Señor



n Mexico en la Oficina de Doña Maria
rnandez de Jauregui, calle de Santo
Domingo. Año de 1807.

MODO

DE HACER LA NOVENA.

QUalquiera que hubiere de hacer esta Novena milagrosa, si la quisiere hacer con acierto, se ha de emplear en hacer alguna limosna (si puede todos los nueve dias y visitar un enfermo cada dia (si pudiere) y empleada el alma en oraciones, limosnas y otras obras buenas ha de procurar llenar el corazon de fé viva y grande esperanza de alcanzar de Dios lo que le pide por los meritos de la Santa, guardando y haciendo con mucho cuidado las advertencias siguientes.

1. Cada dia imitar una de sus muchas virtudes, como son su ayuno, su oracion, su penitencia ó su grande humildad, &c.

2. Dar alguna limosna cada dia por pequeña que sea, y en ella dar un tro-

trozo del corazon al Pobre ó visitar enfermos.

3. Refrenar muy bien todos los cinco sentidos, evitar con cuidado aun las culpas mas leves porque parece muy mal ir á pedir á Dios y á sus Santos favores y mercedes y no hacer nosotros lo que Dios nos manda.

4. Leer cada dia algun punto de su vida milagrosa y con el exemplo procurar mover á todos á esta santa devocion

5. El primer dia de la Novena ha de hacer decir una jMisa, otra el quinto dia, y otra el último, en memoria de las tres disciplinas de la Santa; y la Persona que la hace ha de confesar y comulgar en estos tres dias un dia por los que estáu en pecado mortal el segundo por las Animas del Purgatorio mas olvidadas y el tercero dia, por todos los que han hecho bien y mal en esta vida; y asi con estas santas di-

ligencias, limpia el Alma de culpas y hechas sus obras en gracia, creerá, firmemente se hará digna del gra[illegible] que se pide á Dios por medio de esta Santa; y los demas dias que no se confiesa en la Novena, antes todo exercicio diga el Acto de Contricion con lagrimas y pesar de haber ofendido al sumo Bien.

6. En la Novena cada dia dirá veinte y dos Ave Marias las tres primeras en reverencia de las tres disciplinas que cada dia tomaba la Santa; las quatro siguientes en reverencia de los quatro años que la Santa ayunó tan rigidamente que pasó con sola la Eucaristia, y las quince ultimas por los quince años que llevó en su frente la Santa espina de Jesucristo.

Se comienza esta Novena el dia trece de Mayo para que se acabe el dia veinte y uno vispera de la Santa. Y se puede hacer en qualquier tiempo del año.

DIA

DIA PRIMERO.

Dobladas las rodillas delante de algun Altar ó Imagen de la Santa, levantará el corazon à Dios y ofrezcale todas sus obras, y despues persignese, y si no puede confesarse diga el Acto de Contricion y la siguiente

ORACION
que se varia todos los dias

SAgrada Protectora de imposibles Santa Rita de Casia, brillante Sol de la Iglesia, Espejo y segundo Job de paciencia, azote de los Demonios refugio de los enfermos, milagroso exemplo de los Santos: con todo mi corazon

pos

postrada y rendida mi alma á la voluntad de mi Dios, os suplico, Sagrada Esposa de Cristo, coronada y regalada con una de sus sagradas espinas, que si es para gloria de mi Dios y vuestra, y para bien de mi alma lo que pido en esta Novena, por los méritos de Jesucristo, especialmente su sagrada Corona, que con tanto fervor contemplabais cada dia, y por los méritos de su amantisima Madre, y por todas vuestras excelencias y virtudes, me concedais lo que os pido, y si no me conviene, enderezad, sagrada Protectora y Patrona querida y venerada de mi alma todas mis humildes peticiones y deseos á la consecucion del perdon

uni-

universal de mis pecados y á una conocida enmienda de mi mala vida. Amén.

ORACION.

TODO poderoso Dios y Señor de los Angeles Sumo Infinito Supremo Bien, Protector Sagrado de todos los que en Tí esperan, y sin quien nada es válido, y nada hay santo. Dad, Señor, eficacia á mis oraciones y oídme desde el Tribunal y dosel supremo de vuestra Misericordia infinita, que yo Señor, para mas obligaros os ofrezco y conságro todos los merecimientos de los Santos Angeles diligentísimos Espiritus vuestros, y los de mi amada Protectora Santa Rita

de

de Casia, Esposa querida vuestra, Angel en executar con presteza quanto conocia ser de vuestro gusto y agrado, y os suplico Señor mio con todo mi afecto y corazon, postrado y rendido, me deis facilidad para cumplir con exâcta y dilígente execucion todos vuestros divinos Preceptos, que son las reglas seguras y rectas de mi salvacion, y el remedio universal de todas mis necesidades espirituales y tempórales y tambien la gracia y favor que os pido en esta Novena si ha de ser pára gloria vuestra y bien de mi Alma. Amén.

Dicha esta Oracion, dirá con atenta reverencia à Santa Rita de Casia

vein-

veinte y dos Ave Marias en la forma que diximos arriba y despues la siguiente.

ORACION.

BEnditisíma y muy milagrosa Santa Rita de Casia, preciosa y hermosa margarita hallada en los inestimables campos y tesoros del Cielo y llamada por Boca del mismo Dios remedio de afligidos, y Astro brillante en el Cielo de la Iglesia para conducir á los mortales al seguro Puerto de salvamento. Por la Sangre preciosa de Cristo JESUS y por la Inmaculada Concepcion de la Santisima y amabilisima Madre, Reyna y Señora de los Angeles y Serafines, con rendido corazon y cordial afecto,

os suplico manifesteis conmigo la virtud, poder y gracia que os comunicò el Cielo, y os digneis de alcanzarme de la infinita Bondad de mi Dios y Señor, á quien adoro y amo, á quien creo y en quien espero, y me arrepiento de haberle ofendido por mi culpa gravisima, con pensamientos, palabras y obras que mi corazon se retire y abstraíga del engañoso mundo, cruel enemigo de las almas, se una para siempre con mi Dios, por medio de un ardientisimo amor de todas sus perfecciones y con vivo eficaz deseo de havitar en la eternidad, que sola y perfectamente pida, y alcance mi alma lo que solo me impota para gloria de mi Dios, dig-

digno de toda gloria, y tambien para que yo muera y descanse en paz, pia, religiosa y santamente con el amparo de MARIA Señora nuestra, en el suavisimo osculo de Cristo JESUS, por vuestra intercesion poderosa y santa. Y asi sí la eterna y divina disposicion me hiciere esta gracia que pido, patrona y protectora de mi alma, Abogada prodigiosisima de mi corazon, excitad vuestro maravilloso Poder, manifestad vuesta rara admirable virtud, y venid á ampararme con vuestro favorable poderoso brazo, para que todo este favor y beneficio lo deba yo unicamente á vuestra intercesion poderosa, en cuya presencia pongo

todo

todo mi corazon y deseos, para que yo en esta Novena acierte á pedir todo lo que mi Dios quiere que le pida, y le tribute inmortales gracias por este favor que de su mano espero, y por todos los que hasta aqui su infinita voluntad me ha hecho. Amen.

Dicha esta Oracion, dirá á la Santa, la siguiente.

SALUTACION

SAlùdote RITA, Esposa,
Que entre espinas de dolor
Naciste Vaso, y aun Rosa,
De Cristo, divino amor.

℣. Señalaste, Señor, á tu Sierva RITA.

℟. Con el sello de tu caridad y Pasion.

ORACION.

SEñor Dios, que á la Beata Rite dignaste dar tanta gracia, que te imitase en el amor á los enemigos, para que en su corazon y frente llevase las señales de tu Caridad y pasion: Rogamoste nos concedas por su intercesion y meritos, amar á nuestros enemigos y con la espina de la compuncion y dolor, contemplar perpetuamente los dolores de tu Pasion, que vives y reynas por todos los siglos de los siglos. Amén.

SE-

SEGUNDO D[illegible].

Todo como el primero, y despues la siguiente.

ORACION.

SEñor, Dios mio, á quien ama adoran, alaban, bendicen y veneran todos los Arcangeles: Yo Señor, con mi corazon rendido, os alabo, amo, bendigo y venero con ese Coro de celestiales Espiritus, y os ofrezco consagro con todos sus méritos los de Santa Rita de Casia, y especialmente el ardientisimo amor con que esta Sagrada Protectora y Patrona de mi alma os amó, y el desprecio y olvido que siempre tuvo de todas las cosas terrenas, po solamente amaros

on

con encendido corazon á Vos solo digno de ser amado, y á todas las almas por Vos, como si fuera un Sanctísimo Arcangel vuestro, y os suplico Señor Dios mio, por el amor y meritos de este nuevo Arangel de Italia, despacheis el memoriál que en esta Novena pongo en vuestra presencia, y la peticion que en él solicito, si fuere para gloria vuestra, para bien de mi alma, para serviros, para nunca ofenderos, Amén.

TERCERO DIA.

Todo como el primero, y despues la siguiente

ORA-

ORACION.

SEñor y Dios mio, que en los Santisimos Espiritus llamados Tronos, descansais como en Trono magnifico de vuestra Magestad y Grandeza: Yo, Señor, con este tercero Coro de celestiales Espiritus, os amo, bendigo, alabo y adoro por mi padre, mi Criador y Señor, y os consagro y ofrezco todos sus grandiosos méritos, y los de vuestra Sagrada coronada Esposa Santa Rita de Casia, patrona protectora y perpetua Abogada de mi alma, en quien como nuevo Trono purisimo descansasteis el dia de su Bautismo, y en quien ese dia pusisteis dos soles en sus ojos para

raque como brillante y refulgente Trono vuestro, diese nueva luz de exemplo á todo el mundo: por el amor y meritos de este nuevo Trono y Lucero de la Iglesia Santa Rita de Casia, os suplico humildemente, Señor Dios mio, otorgueis lo que pide mi afecto, si fuere para gloria vuestra, para bien de mi alma, para mas serviros y amaros, y para nunca mas ofenderos. Amén.

QUARTO DIA.

Todo como el primero, y despues la siguiente.

ORACION.

SEñor, y Dios mío que como infinito, y Todo poderoso, do-

mi-

minais en todo lo criado; y en las Sagradas Dominaciones, que son el quarto Coro de los Angeles. Yo Señor, os amo, adoro, bendigo y alabo con todos sus Espiritus celestiales, que puntuales y gustosos hacen para mi exemplo vuestra divina voluntad: Y tambien, Señor os consagro todos sus merecimientos, perfecciones y virtudes con todas las de vuestra Esposa coronada y Sagrada Protectora Santa Rita de Casia, y la puntualidad, respecto, amor y obediencia con que vuestra Sierva, como Dominacion Angelica executó todos vuestros divinos Preceptos y sagrados consejos y los de sus Prelados; os suplico con rendido corazon, me concedais

amo

amor respeto, veneracion y obediencia á tus Preceptos y á mis Pueblos; y lo que en esta Novena mo pido, si es para gloria vuestra, y para que os alabe mi alma por eternidades de los siglos.

Amén.

QUINTO DIA.

Todo como el primero, y despues la siguiente.

ORACION.

SEñor y Dios mio, magnifico, adorado y supremo Señor de los Principados, que son el quinto coro de los Espiritus Bienaventurados, que con tu Magestad Soberana tienen una union principalisima, y un encendido deseo de unir

unir con Vos todas las almas: Yo, Señor mio, os adoro, amo, creo, confieso venero, alabo y bendigo con todos los Espiritus de este Coro celestial como á mi Dios, á mi Señor y mi Criador, y os consagro y ofrezco todos los meritos de éstos Espiritus celestiales y todos los de vuestra dilectisima Sierva Santa Rita, perpetua Patrona y Abogada mia, á quien por estar tan unida con Vos distteis el Sagrado empleo de sosegar las borrascas, que lebanta el viento de la sedicion en los corazones humanos, y le disteis gracia de componer con amorosas persuaciones las domesticas discordias de los mortales, á quienes con ardiente zelo unia en-

tre

tre sí y Vos: Yo, Señor mio, humíldemente os suplico, por el santo Empleo de mi venerada Patrona y Abogada me deis gracia de unirme siempre con Vos, para que yo viva y muera en union y gracia vuestra; y la deseada peticion que en esta Novena os pido, si ha de ser para gloria vuestra y bien de mi alma, para amaros y serviros, y nunca mas ofenderos. Amen.

SEXTO DIA.

Todo como el primero, y despues la siguiente.

ORACION.

SEñor, y Dios mio, á quien de justicia doblan las rodillas to-

do

dos los Coros de los Angeles y Santos, como á Señor dignisimo de todo obsequio y Supremo Monarca de todas las potestades que son el sexto Coro de los altisimos Espiritus á los quales distes gran virtud y poder para todas las empresas de vuestra gloria: Yo, Señor, Dios mio, os adoro y bendigo con todos esos Espiritus poderosos, y deseo que todas las criaturas os alaben bendigan y honren en mi nombre como á Señor digno de todo honor: os ofrezco los meritos de estos poderosos Espiritus, y los de vuestra querida, escogida y coronada Esposa mi Patrona, Protectora y Abogada de mi alma Santa Rita de Casia, á quien como á

Po-

Potestad Angelica disteis poder para vencer las mas arduas empresas, y triunfar de los imposibles. Suplicoos, amado y adorado Dios; y Señor de mi alma me deis gracia para vencerá todos mis enemigos y por los meritos de mi Sagrada Patrona dadme lo que os pido en esta Novena, si fuere para gloria vuestra, y bien de mi alma, para amáros y serviros, y nunca mas ofenderos. Amén.

SEPTIMO DIA.

Todo como el primero. y despues la siguiente.

ORA-

ORACION.

SEñor, y Dios mio, Autor y Dueño universal de todas las Virtudes, Fuente de toda Bondad. Yo Sôr. mio os adoro amo y venero con todas las Virtudes del Cielo que entre los Angeles son el septimo Coro, os ofrezco todos sus meritos, y los de vuestra coronada Esposa Santa Rita de Casia y singularmente los de su paciencia grande, y os suplico, como á sumo Bien y centro de mi vida, me concedais amor á las virtudes todas, y lo que con fé viva pido y espero en está Novena, si fuere para gloria vuestra y bien de mi alma, y para amaros serviros y nunca mas ofenderos. Amen.

OC-

OCTAVO DIA.

Todo como el primero, y despues la siguiente.

ORACION.

SEñor, y Dios mio cuya Misericordia infinita se ostenta en perdonar á arrepentidos pecadores Yo Señor mio, os alabo y bendigo vuestra Misericordia, y os ofrezco los méritos de todos los Querubines, Sabios Espíritus, y los de vuestra Querúbica y sabia Esposa, mi Protectora y Defensora Santa Rita de Casia á quien como á celestial Querubin distéis la alta Sabiduria de amaros y serviros, con vida exemplar, pasiente y retirada, que mas pareció Querubin del Cielo que criatura de la tierra.

Su-

Suplicoos, Señor me concedais el don de la verdadera Sabiduria, y lo que con fe viva, y grande esperanza, pide mi alma, en esta Novena, si es para gloria vuestra, bien de mi alma, y para amaros y serviros, y nunca ofenderos. Amén.

NOVENO DIA.

Todo como el primero, y despues lo siguiente

ORACION.

SEñor, y Dios mio que con la abundancia de vuestra Piedad siempre liberal concedisteis mas de lo que los corazones se saben merecer y pedir: Yo, Señor, os adoro, alabo y bendigo con el último Coro de los Angeles, los Se-

ra-

rafines que abrasados en los incendios de vuestro amor siempre estan amandoos, y deseando amaros: Yo os frezco en este ultimo dichoso dia, mi alma con sus potencias abrasada en el fuego de vuestra caridad, y mi corazon con sus sentidos, apartadlos de todo lo terreno que para mas obligarte os ofrezco los meritos de los Serafines todos, y de todos las Cortesanos del Cielo, singularmente los de mi Protectora querida Santa Rita de Casia, tan Serafica en vuestro amor que por mas amaros, huía de toda conversacion humana; por mas amaros afligia su delicado y tierno cuerpo con graves penitencias; por mas amaros en los Templos

bus-

buscaba lo mas retirado; por mas amaros, padecia con gran constancia la cruz de las tribulaciones en el Stô. Matrimonio, por mas amaros meditaba altamente los Pasos y Misterios de la Pasion de Cristo JESUS, por mas amaros despues que enviudo dió quanto tenia á los pobres; por mas amaros pidió y logró (aunque con dificultad) el Habito del Serafico inflamado Agustino para entregarse toda al ayuno penitencia, paciencia, obediencia y demas virtudes, que como Angelica, Querubica y Serafica tuvo: Yo os uplico, Señor, por todos estos méritos de mi Abogada y Defensora Santa Rita de Casia, me deis amor á la paciencia y humildad y

á

á todas las virtudes; y pues sóis el unico y universal remedio de todos los mortales, amado, adorado y venerado Dios mío, remediad mi necesidad, y socorred mi peticion, si es para gloria vuestra y bien de mi alma, y para amaros por todos los siglos de los siglos. Amén

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

BEN-

BENDICION
DE LAS ROSAS
DE SANTA RITA

para que secas y molidas se den en agua ó alimento á los enfermos por nueve dias.

Adjutorium, &c. Dominus, &c.

OREMUS.

TRementes, supplices te Domine, deprecamur per magnam misericordiam, & pietatem tuam, & per amorem omnium Sanctorum tuorum, præsertim per amorem, & sanctitatem Beatissimae

simæ Ritæ, ut ✠ benedicere, & sancti ✠ ficare digneris Rosas istas, ut sint remedium salutare generi humano, & præsta per invocationem tui Sanctissimi Nominis, & Beatæ Ritæ ut quicumque ex eis sumpserit, aut gustaverit, corporis sanitatem, & animæ utriam scipiam. Per Christum.

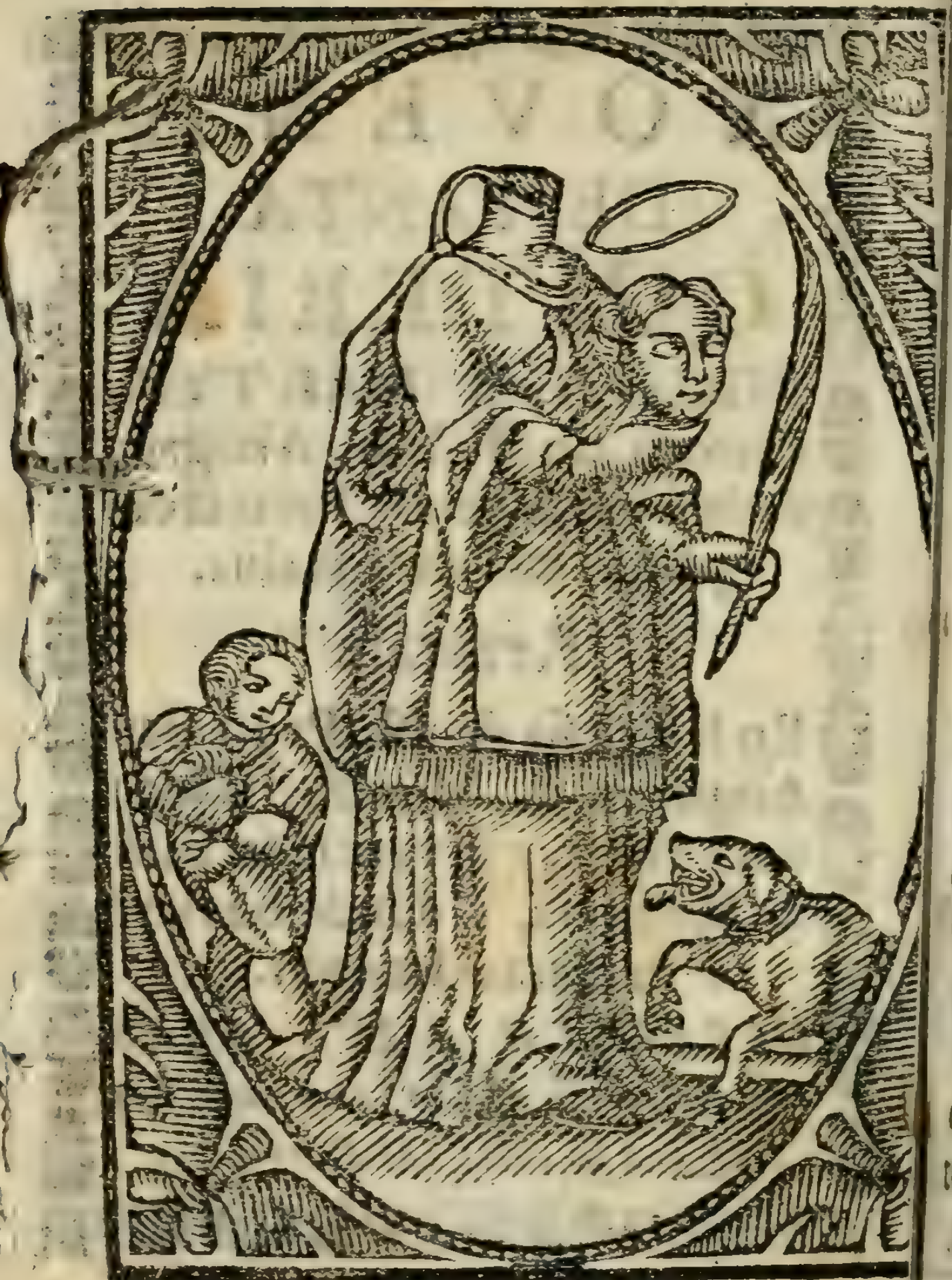
Aspergatur aqua benedicta.

LAUS DEO:

NOVENA
DE SANTA
QUITERIA
VIRGEN, Y MARTYR,
Patrona de Toledo, Abogada de la ſalud, eſpecial Protectora para el mal de la Rabia.

Rezaràſe
En la Igleſia de N. Padre San Auguſtin de Mexico, donde tiene Altar, y ſe venera ſu Santa Reliquia, ò donde huviere ſu Santa Imagen.

OFRECELA A SVS ARAS
Vn Religioſo afecto, que humilde implora ſu celeſtial Patrocinio.



CERTIFICACION DEL SANTO OFFICIO.

DOn Alexandro Alvarez Carranza, Secretario del Santo Officio de la Inquiſicion de eſta Ciudad de Mexico, y Reynos de Nueva Eſpaña, certifico que el Tribunal de dicho Santo Officio por ſu Auto de diez y ocho de eſte preſente Mes de Septiembre, con viſta de la Novena de SANTA QUITERIA, que en dicho Tribunal preſentó el P. Lector Jubilado Fr. Joſeph Gil Ramirez, de el Orden de San Auguſtin, declaró, por lo que toca al Santo Officio, que en dicha Novena no ſe halla, ni contiene proposicion alguna que tenga reparo, ni calidad tocante al San-

Santo Officio, mandando se le devuelba al Author para que vse de dicha Novena como le convenga, y que de ello se le diesse certificacion, y en cuyo obedecimiento doy la presente firmada de mi nombre, y sellada con el Sello de dicho Santo Officio en la Camara del Secreto de la Inquisicion de Mexico, en diez y nueve de Septiembre de mil setecientos y nueve años.

D. Alexandro Alvarez Carranza,
Secretario.

NO-

NOTICIA DE LA SANTA.

NO ay Reyno tan feliz, y dichoso, que en algun tiempo no le ayan hecho infeliz, y desdichado las culpas de sus habitadores, porque ocupando estas el ayre, escalan el Cielo, y poniendo en arma los enojos de Dios, contra los hombres justamente irritado despide contra ellos en fatales influjos de los Astros, mortales iras, de Rabias, pestes, y comunes dolencias, à cuyos rigores perecen, pagando con infaustas, y lamentables muer-

muertes los insolentes, y desordenados passos de sus vidas. Feliz fue este Reyno de la Nueva-España, pues en tantos años no avia experimentado este mortal accidente de la Rabia, tan sentido, como llorado en los Reynos de la Europa: pero como han crecido las culpas, se han doblado los trabajos, subieron ya los pecados de sus habitadores al cielo, y han irritado à Dios para el castigo. Algunos hemos visto morir estos dias de este venenoso achaque, y yà en ellos hemos experimentado, por aviso de su misericordia, sino el golpe, por lo menos vn amago de sus iras: pero como este piadosissimo Señor entre los incendios de sus enojos, haze que brillen mejor las de sus piedades, junta siempre

pre el achaque con el remedio. Apenas huvo mordidos de Serpientes, quando diſpuſo, que ſe exaltaſſe en el deſierto vna Serpiente de metal, à cuya viſta ſanaſſẽ los infelices mordidos, y apenas apuntó en la Nueva-Eſpaña el incurable accidente de la Rabia, quando deſcubrió la medicina en el Patrocinio de Santa Quiteria Virgen, y Martir, Abogada de la ſalud, privilegio, que ſu Santiſſimo Eſpoſo Jesvs la concedió quando eſtando hincada de rodillas, y ofrecida la garganta al cuchillo, habló con Dios de eſta manera: *Recibe, Señor, mi Eſpiritu, y dà ſalud à los enfermos, que ſe valieren de mi Patrocinio* (*Quintana D. los SS. de Tol*) la reſpondió vna voz del Cielo diciendo: *Aſsi te es concedido*

por

por Dios en la gloria, como lo has pedido en tus Martyrios pero aunque es Abogada de todos achaque contra el mal de la Rabia, es especialissima Protectora, por particular favor, que Dios la concedió, y la hizo notorio la Reyna de los Angeles MARIA Santissima Señora nuestra, quien estando la Santa Doncella en dura carzel, cargada de prissiones por mandato del Idolatra Rey, su Padre, se le apareció vna noche llenando de resplandores el obscuro calabozo. Venia esta Sacratissima Reyna acompañada de Virgines, y Celestiales Espiritus, con vn valo de preciosissimos aromas, à cuya vision atonita, y pasmada la Santa Dõzella Quiteria dixo: De donde â mi tanta dicha, que me venga à visitar

la

la Madre de mi Dios, y Señor. A que reſpondió la Santiſſima Virgen conſolandola con dulciſſimas palabras, vngióla, diòla vna Cruz en prophecia de ſu martyrio, puſola vna ſortija en el dedo en ſeñal de ſu perpetua virginidad, y luego la prometió, que los moleſtados de Rabia que imbocaſſen ſu Patrocinio, ſerian libres, lo qual ſe ha viſto, y experimentado en los que la han imbocado en eſte trabajo, eſpecialmente los que tomaban los panes benditos, que ſe repartian en ſu Capilla de Toledo el dia de ſu fieſta, y en los que bebian las aguas de la fuente, que llaman de ſalud, que eſtà junto ſu ſepulchro, las quales tienen virtud de ſanar todos los achaques, y muy particular fuerza contra

tra las calenturas, y mal de Rabia.

Esta, pues, generosa Virgen, pu-, y candida Rosa, teñida con el carmin de su sangre, es la serpiente de vivo metal, que Dios exaltó en el espinolo, y miserable desierto de ste mundo, â quien deben bolver os ojos de su devocion todos los olientes, especialmente los acalenurados, y rabiosos, para restaurar on su Patrocinio la salud perdida, los sanos para preservarse de maes tan violentos.

Muriò el dia 22. de Mayo, en el ual concurre la fiesta de la glorioa Santa Rita, quizà no sin mysterio; pues aver vnido Dios el culto e sus dos Esposas en vn dia, serà ara que nosotros las vnamos en vn afecto, para que multiplicando los

ruc-

ruegos, doblemos el Patrocinio, para librarnos en medio de dos abogadas tan poderosas, de todos los males, assi corporales, como espirituales.

DIA PRIMERO.

ESte dia se podrà confessar, y comulgar, y en este dia, y todos los demàs dias se ha de hazer alguna obra buena de ayuno, limosna, visita de enfermos, ó encarcelados, ú otras assi: y porque la Santissima Virgen MARIA es medio por donde passan todos los beneficios, que de Dios recibimos, serà necessario invocar por delante su Patrocinio, rezandole vna Salve, y luego invocandola con esta.

ORA-

ORACION.

O Glorioſiſſima, y Santiſſima Reyna de los Angeles MARIA Señora nueſtra, pues vueſtro precioſiſſimo Hijo JESUS (para mas honraros, y exaltaros) os hizo vniverſal Abogada de todas nueſtras neceſſidades, males, y trabajos, ſuplicoos humildemente, que y, que me encomiendo à Santa Quiteria Virgen, y Martyr rogueis tambien por mi, para que acompañada ſu ſuplica con la vueſtra, ſea mas agradable à los ojos de vueſtro divino Hijo JESUS, para que aſſi alcanze yo mas facilmente, lo que le ſuplico, por ſu infinita piedad, y miſericordia, que ſea alabada, y bendita por los ſiglos, de los ſiglos.

Amen.

Inve-

INVOCACION A LA SANTA.

GLoriosissima Santa QUITERIA Virgen, y Martyr, amada Esposa de JESVS, quien os concedio ser Abogada de la salud de los hombres postrado ante vuestros piadosos ojos os pido me alcanceis de vuestro Santissimo Esposo Jesvs, la salud perfecta de mi alma alcanzandome la gracia, y luego os pido rendidamẽte preserveis mi cuerpo de todo mal, y dolencia, principalmente de calentura, y Rabia; para que justificada la alma, y sano el cuerpo, mis sentidos, y demàs operaciones de mi cuerpo se empleen en vuastra devocion, y obsequio, y en todo lo demàs que fuere de mayor agrado, y hon-

honra de Dios, que ſea bendito por todas las eternidades. Amen.

¶ Deſpues ſe rezaràn quinze vezes las Oraciones del Pater Noſter à las cinco Llagas de Chriſto Señor Nueſtro, de donde diananó el remedio contra el veneno de todas nueſtras culpas; y ſe dirà la ſiguiente:

ORACION.

O Glorioſiſſimo Dios, y Señor mio, que exaltado en el Arbol de la Cruz, fuiſteis viva, y medicinal Serpiente, á cuya viſta ſanó el hombre de el veneno mortal de la culpa, que introduxo en ſu alma la rabioſa mordida de la Serpiente infernal: Suplicoos humilmente por los meritos de Santa

QUI-

QUITERIA Virgen, y Martyr, libreis mi cuerpo del veneno de la Rabia, y de las mordidas de los animales infestados con este veneno, como tambien â todos los Christianos, y â todos los animales, que sirven al humano sustento, y assi mismo â mi alma de tosigo mortal de la culpa, para que por tantos beneficios te alabe aora, y por las eternidades. Amen.

¶ Todo esto se dirà los nueve dias, variando solo la Oracion que â cada dia corresponde, y assi la de este primero dia es la siguiente:

ORACION.

O Glorioſissimo Dios, y Señor mio Jesu Christo, que por intercession de Santa QUITE-

TERIA Virgen, y Martyr aveis apagado muchas vezes el ardor de este veneno de la Rabia, sanando muchos enfermos de este accidente, que de su amparo se han valido: Suplicoos humilmente por los meritos de esta Santa, Abogada mia, y Esposa vuestra, templeis las Rabias, iras, y enojos, de mi corazon aparteis de mi qualesquier desafecto, y mala voluntad, y me reconcilieis, y pongais en paz, y tranquilidad, os alab: para siempre. Amen.

SEGUNDO DIA.

O Glorioſiſſimo Dios, y Señor mio Jesu-Christo, que por la interceſſion de Sãta QUITERIA Virgen, y Martyr distеis la

la ſalud à muchos enfermos, de calenturas: Suplicoos humilmente por los meritos de eſta Santa, Aboga la mia, y Eſpoſa vueſtra, libreis mi cuerpo de toda eſpecie de calenturas, y defendais, y libreis mi alma de la calentura mortal de la laſcibia, y me deis amor â la ſanta pureza, y gracia para morir antes que mancharla, como lo hizo vueſtra Eſpoſa Santa QUITERIA Virgen, y Martyr, y por Vos vive, y reyna en el Cielo por todas las eternidades. Amen.

TERCERO DIA.

O Glorioſiſſimo Dios, y Señor mio, que por interceſſion de Santa QUITERIA Virgé, y Martyr diſteis la ſalud â muchos tu-

tullidos:Suplicoos humilmente por los meritos de esta Santa, Abogada mia, y Esposa vuestra, libreis los miembros de mi cuerpo de todo genero de impedimento, conservãdolos sanos, y perfectos, y echeis de mi alma la floxedad, y pereza, que me tienen como tullido para dar passos en las cosas de vuestro servicio, llenandola con el fuego de vuestra santa charidad, para que restituidas mis potencias con tan celestial aliento â la vida espiritual solo en Vos se exerciten, solo hazia Vos se muevan, y solo para Vos viva, aora, y por todas las eternidades. Amen.

QUAR-

QUARTO DIA.

O Glorioſiſſimo Dios, y Señor mio, que por interceſſion de Santa QUITERIA Virgẽ, y Martyr hizisteis brotar vna fuente para templar ſu ſed, cuyas milagroſas aguas dan ſalud â los enfermos: Suplicoos mumilmente por los meritos de eſta Santa, Abogada mia, y Eſpoſa vueſtra, me proveais de agua en mis neceſſidades, y en mis enfermedades tẽpleis el ardiente apetito de la ſed, apagueis en mi alma la ſed hydropica de las glorias mundanas, y bienes caducos; para que deſpreciando quanto el mundo eſtima, ſeais Vos el Dueño de mi corazon, que en Vos ſolo reſpire, en Vos ſolo viva, â Vos ſolo ame, vnico bien ſuyo, infinito bien mio, di-

choſo

choſo empleo de las voluntades, â quien alaban los Seraphines por todas las eternidades. Amen.

QUINTO DIA.

O Glorioſiſſimo Dios, y Señor mio, que por interceſſion de Santa QUITERIA Virgẽ, y Martyr, reſtituiſteis la voz â muchos mudos: Suplicoos humilmente por los meritos de eſta Santa, Abogada mia, y Eſpoſa vueſtra libreis mi lengua de toda enfermedad corporal, la contengais, para que no hable coſa que ſea ofenſa vueſtra, ni agravio de mi proximo, la deſateis para poder hazer vna cenciſla, y verdadera confeſſion de todos mis pecados, para pedir perdon de las injurias, para poner paz entre los

diſ-

discordes, para alabar vuestro Santissimo Nombre, para que en la otra, mi boca sea llena de risa, y mis labios de jubilos por todas las eternidades. Amen.

SEXTO DIA.

O Glorioſiſſimo Dios, y Señor mio, que por intercession de Santa QUITERIA Virgé, y Martyr, restituisteis el oydo â muchos sordos: Suplicoos humilmente por los meritos de esta Sãta, Abogada mia, y Esposa vuestra, libreis mis oydos de toda enfermedad, y accidente, y me concedais, que oy, oyendo vuestra voz mi corazon no se endurezca, sino que prompto, y obediente â vuestra voz, siga vuestro llamamiento, pi-

lan-

sando la senda de la verdad por el desierto de este mundo, hasta entrar en el Mar Bermejo de vuestra Sangre, por donde passe â la tierra prometida de la gloria, donde con Vos viva, y reyne por todas las eternidades. Amen.

SEPTIMO DIA.

O Gloriosissimo Dios, y Señor mio, que por intercession de Santa QUITERIA Virgẽ, y Martyr, restituisteis â Leumano con los ojos del cuerpo, la vista de la alma: Suplicoos humilmente por los meritos de esta Santa, Abogada mia, Esposa vuestra, me conserveis los ojos del cuerpo sanos, y perfectos, y en los de la alma me deis luz para conocer la gravedad de mis cul-

culpas para conocer la gravedad de mis culpas, para que dolorido de aver ofendido â vn Dios tan bueno, se desaten con amargo llanto de cõtricion, y penitencia, con la qual consiga vuestra gracia para vivir, y reynar con Vos en la gloria por todas las eternidades. Amen.

OCTAVO DIA.

O Glorioſiſſimo Dios, y Señor mio, que por los meritos de Santa QUITERIA Virgẽ, y Martyr, diſteis la ſalud â muchos leproſos: Suplicoos humilmente por los meritos de eſta Santa, Abogada mia, y Eſpoſa vueſtra, libreis mi cuerpo de eſte peſtilente contagio, y limpieis las almas de los Hereges de la heregia, trayendolos de

la

la soledad de sus herrores â la Ciudad de el refugio de vuestra Iglesia donde convencidos â la luz de la verdad como verdaderos Catholicos, os conozcan, adoren, y veneren en esta vida, para que gozen de Vos en la gloria por todas las eternidades. Amen.

NONO DIA.

O Glorioſiſſimo Dios, y Señor mio Jesu Christo, que por interceſſion de Santa QUITERIA Virgen, y Martyr, ſanando â muchos de la enfermedad de la Rabia los libraiſteis de la congojoſa terrible, y peſada muerte, que este accidente ocaſiona: Suplicoos humilmente por los meritos de esta Santa, Abogada mia, y Eſpoſa vueſtra,

tra, tengais misericordia de mi en el vltimo tranze de mi vida, y no permitais que yo muera de accidente, que traiga semejantes ansias, congojas, y fatigas; sino de achaque, que aunque sea entte muchos dolores, y trabajos, pueda (con vuestra gracia) morir como fiel, y verdadero Christiano, paciente, resignado, y conforme, conociendo las faltas de mi vida, y llorando la gravedad de mis culpas, y alabando la grandeza de vuestra misericordia, para alcanzar por este medio, que assi como colmasteis de bendiciones el sepulchro de vuestra Santa Esposa QUITERIA, lleneis de consuelos el lecho de mis dolores en aquella espantosa, triste, y pesada agonia, que en el fin de mi vida me espera; para que

sa-

ſaliendo mi alma en paz de eſta vida, paſſe â gozar de Vos en la eterna donde os alabe, y bendiga por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

Y A Santa RITA, que concurre el miſmo dia ſe rezarà la ſiguiente:

ORACION.

SALVE RITA, cuyo àmor â Chriſto ſiendo ſu Eſpoſa te hizo brotar como roſa de eſpinas de ſu dolor.

℣. Señalaſtes, Señor, â tu Sierva RITA:

℟. Con la ſeñal de tu charidad, y Paſſion.

ORA-

ORACION.

DIOS, que te dignaſte de dar â la Beata RITA tanta gracia para que la que te imitó en el amor à ſus enemigos, llevaſe en el corazon, y en la frente las ſeñales de tu charidad, y Paſſion: Cõcedenos por ſu interceſſion, y meritos, amar à nueſtros enemigos, y contemplar continuamente con la eſpina de la conpuncion, los dolores de tu Paſſion Santiſſima, que vives, y reynas en los ſiglos de los ſiglos. Amen.

LAUS DEO.

SEa mil vezes ſobre centenares demillones de vezes alabado, glorificado, y enſalzado el SANTISSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR en los Cielos, y en la tierra; y la Reyna de los Angeles, y Hombres MARIA Santiſſima cõcebida ſin pecado original deſde el primer inſtante de ſu Animacion Santiſſima. Amen.

Reimpreſſa en Mexico: *Por Joſeph Bernardo de Hogal*, Miniſtro, ê Impreſſor del Real, y Apoſtolico Tribunal de la Santa Cruzada.
Año de 1731.

NOVENA
A LA GLORIOSA VIRGEN
SANTA LUGARDA,
AZUCENA FRAGRANTE,

Nacida â influxos del Sol del Occidente el Gran Patriarcha San Benito, y crecida con el copioso riego del Melifluo Doctor San Bernardo, en el delicioso plantel de su Candida Religion Ciſterciense.

Compueſta por un Devoto de la Santa.

Reimpreſſa en Mexico: en la Imprenta del Lic. D. Joſeph Jauregui, en la Calle de San Bernardo. Año de 1774.

IN
RI

IHS

PROLOGO.

POR altas disposiciones de su Providencia quiso Dios siempre honrar, y engrandecer á sus Santos de alguna proteccion especial para con los hombres, â fin de que estos exercitando la devocion, hallasen socorro en sus aprietos, y alivio en sus necessidades, ya que su condicion vive tan afida al interès, que aun en lo divino, y celestial, sin la guia de la penitencia, no sabe, ô no acierta á encontrar el obsequio. Assi á el Gran Patriarcha San Benito, dió poder especial contra los Demonios, librando de sus tentaciones, al devoto que le invoca. Al Grande Antonio, protecion contra los incendios; al de Padua, y S. Roberto, concedió la guarda, ô el hallazgo de las co-

cosas perdidas; à el Melifluo S. Bernardo, y à el Cardenal S. Ramon, el auxiliar en su partos á las mugeres; y assi à otros para otros fines honró con particular Patrocinio pero à nuestra Gloriosa Santa LUGARDA con universal proteccion, pues socorre en sus aprietos á las paridas, alcanzando en sus partos felicidad, salud à los enfermos ojos al ciego, pies al cojo, y manos al manco, y lo que es mas, salud espiritual á la Almas, que es mas que resucitar difuntos y assi para que llegue a noticia de todos, fervorizar en la devocion de esta Gloriosa Virgen; refiere en cada dia de esta Novena una de sus virtudes, y beneficios con que el Señor se las premió, para que assi se saquen, dos frutos, que son los que pretendo: el uno, la devocion fervorosa con esta esclarecida Virgen: el otro, que conociendo de la manera que el Señor favorece à los escogidos, procure cada qual ser un de ellos.

AL

ADVERTENCIAS.

ESTA Novena se puede hazer en qualquier tiempo de el año, pues siempre nos hallamos necessitados de implorar el auxilio de Dios, por medio de sus Santos; pero el mas apto será comenzarla á ocho de Junio, para acabarla á diez y seis, dia en que se celebra su Fiesta.

Quien la huviere de hacer ha de llevar hecho el animo, à imitar una de las virtudes de la Santa, para alcanzar con mas facilidad, lo que pidiere à Dios por su intercession, si le conviene.

Procurará Comulgar el primero, y ultimo dia, y los demas que quisiere, con consulta de su Padre espiritual.

Oirá Missa todos los nueve dias, como medio eficaz para conseguir el fruto de su peticion.

Las virtudes que de esta Gloriosa Virgen se refieren, van sacadas de su vida, que esta en la Historia del Cister. r. part. Lib. 5. desde el Cap. 32. fol. 301. hasta el Cap. 37. fol. 324.

PRI-

PRIMERO DIA.

Postrado de rodillas, despues de haver hecho la señal de la Cruz, y el Acto de Contricion con las veras de su corazon, dirà la siguiente

ORACION PREPARATORIA.

DUlcissimo Señor mio Jesu Christo, yo te alabo, doy muchas gracias, con toda la devocion que puedo, por todas las gracias, y mercedes, que hiciste á tu Amada Esposa Santa LUGARDA, y te ruego por el grande amor, con que la escogiste, para atheserar en su alma tantas gracias, y virtudes, y tratarla con tanta familiaridad: y con el mismo amor habitaste en su Alma todo el curso de su vida, que consumaste con tan glorioso fin. Ruego à tu Divina piedad, que la rengas de mí, concediendome lo que por su interceffion te pido en esta Novena: y me dès gracia por sus meritos, agradarte, y servirte todos los dias de mi vida, y tener dichoso fin, con que me-

ierezca entrar en tu eterna Gloria â bendecirte, y alabarte en ſu compañia por toda la eternidad. Amèn.

HUMILDAD DE SANTA LUGARDA.

Hiſtor. Cirada. fol. 307

PARA conocer la altura, que ha de tener el edificio, no es meneſter vér colocar piedras ſobre piedras, ſino vér haſta donde eſciende el que le labra, que el tamaño de a profundidad, es la regla mas fixa de a altura; y la Humildad, como mas profundo cimiento de las virtudes es ſeñal de a mas encumbrada Santidad. Eſta virtud eſplandeciò tanto en eſta Glorioſa Virgen, ue viendo las demàs Religioſas con el feror, que acudia â los actos mas baxos del Convento, creciendo cada dia en ſervicio de Dios; murmurando ſus acciones, diciendo ue eran eſpiritus de Novicia, que preſto e hartarìa, y bolvería al camino liſo, y llano: oyòlo la Santa, y con mucha humillad, deſconfiando de sí, ſe afligia temiendo o le ſucedieſſe aſſi: para cuyo conſuelo ſe e apareció la Madre de Miſericordia, y

con roſtro riſueño la dixo: *No ſerà aſsi Hija cariſsima, como tu temes, no bolverás atras de tus propoſitos, ni la Gracia, y Virtudes, que tienes, iràn en diminucion, ſino en aumento cada dia.* Con las quales palabras quedò conſolada, y premiada ſu humildad.

ORACION.

PIadoſiſſimo Señor, y Dios Omnipotente, que eres el premio de los humildes, y el caſtigo de los ſobervios, ſuplicamoſte por los meritos de tu Humildiſſima Eſpoſa Santa LUGARDA, nos comuniques de ſu profunda humildad, para que aſsi todas nueſtras obras ſean de tu mayor agrado, y imitando-le en el deſprecio de el mundo, teniendo en nada ſus honras; aſpirémos ſolo â darte guſto, exercitandonos en la virtud de la humildad para que aſsi merezcamos, como eſta tu Eſpoſa, los favores tuyos, y de tu Sma. Madre, y Señora nueſtra. Amén.

Eſte dia ſe exerciiarà en actos de humildad, ſufriendo qualquier reprehencion, ô murmuracion que de èl ſe biziere, y ſe rezaràn â la Santa cinco Padre nueſtros, y Ave Marias.

SE-

SEGUNDO DIA.

OBEDIENCIA DE SANTA LUGARDA.

Dicho el Acto de Contricion, y la Oracion preparatoria, como el primer dia, dirà lo siguiente.

(*Histor. fol. 303.*) ES la Obediencia aquella altissima virtud, centro de la perfeccion, aquella en que se tocan, y acrysolan todas las virtudes Y assi en la que tuvo nuestra Santa se halla cumplida fielmente la promessa de la Madre de Dios, pues por ella llegò â tal grado de Santidad, y mereció tantos favores de su Divino Esposo, que llegó á tratar familiarmente con ella; pero conociendo quanto le agradaba â su Magestad, su prompta obediencia, quando á esta la llamaban, decia con admirable simplicidad, y pureza de animo: *Esperadme aqui, Señor mio JESVS, que al punto en desembarazadome bolverè á vos.* Privandose de la celestial compañia de su Divino Esposo por acudir â la Obediencia.

ORA-

ORACION.

CLementissimo Señor, y Dios nuestro, que en el pecho de tu Esposa la Gloriosa Virgen Stá. LUGARDA, infundiste tan prompta obediencia, que por ella se privaba de tu conversacion Santissima, acudiendo puntualmente á los preceptos de su Superior, conociendo lo mucho que te agrada esta virtud; concedenos por sus meritos, una Obediencia ciega; para que no atendiendo á nuestro gusto solo obedezcamos, sin contradiccion al de nuestros Superiores, para que imitando á esta regalada Esposa en esta virtud; nos exercitemos en todas á su imitacion, para que assi en su compañia gozémos de tu Gloria eternamente.

Amén.

Este dia se exercitará en deseos de obedecer, y si le fuere mandado algo lo executará con prontitud, aunque sea contra sí, como no sea en ofensa de Dios; y se rezan los cinco Padre nuestros, y Ave Marias.

TER-

TERCERO DIA.

PUREZA DE SANTA LUGARDA.

(Pifar. fol. 305.) ENtre los mas lucientes adornos de las virtudes; entre los ropages mas brillantes de heroycas obras, si falta el cingulo de la castidad, arrastran por el suelo las demás virtudes, y es desaliño despreciable; lo que pudiera ser gala luciente. Fue tan extremada nuestra Virgen en esta virtud, como se muestra en el caso, que le sucedió siendo Priora de su Monasterio. Acontecio en esta sazon, que viniendo el Abad, Padre Espiritual de dicho Monasterio, â visitarle, fuè recibido con procession de todas las Religiosas, y segun era costumbre las fue dando obsculo de paz; y llegando â la Santa Virgen, no quiso pasar por ello, pareciendola era hajar la pureza que á su Divino Esposo tenia ofrecida: pero las otras Monjas, por via de burla la tuvieron asida, para que se dexasse besar: mas su Divino Esposo Jesus, poniendo su Santissima Mano entre el rostro de

su

su amada Virgen, y la voca de el Abad, litró á la Santa Virgen, de lo que ella juzgaba ofensa suya.

ORACION.

DUlcissimo Señor, y Dios nuestro, tierno amante de las almas puras, concedenos por la Pureza de esta tu Castissima Esposa Santa LUGARDA; una Pureza de cuerpo, y alma; tal que podamos parecer Puros, y Castos delante de tu Divina Magestad, para que imitando à esta Gloriosa Virgen, huyamos de todo lo que nos puede manchar, y afear el vicio de la deshonestidad, para que assi de tal suerte te agrademos en nuestra vida, que no manchemos nuestras almas con tan feo vicio, sino que limpios, y puros la conservemos en nuestras almas en esta vida, para irte á gozar en compañia de esta Santa Virgen en la eterna. Amèn.

Este dia se ocupará en leer algun libro devoto, y se abstendrá de qualesquier conversacion, que no fuere Santa; que son los medios con que se guarda esta virtud, y se rezarán los cinco Padre nuestros, y Ave Marias.

QUAR-

QUARTO DIA.

PENITENCIA DE SANTA LUGARDA.

Despues de aver hecho el Acto de Contricion, dicha la Oracion Preparatoria se leerà lo siguiente:

(Histor. fol. 306. 308. 318)

NO se puede conseguir la virtud de la castidad, sino á fuerza de mucha mortificacion, ni se vence al Demonio, sino es con las armas de el ayuno; con el qual consiguió la Gloriosa Virgen Santa LUGARDA, muy repetidas victorias, comenzando en su tiempo á derramarse por Francia la heregia de los Albigenses, se le apareció á nuestra Gloriosa Virgen, la Madre de Dios con rostro melancolico, y muy triste, y preguntada la causa, le respondió la Reyna del Cielo: *Sabe, Hija mia, que otra vez es mi Hijo escupido, y Crucificado de los hereges, malos Christianos: por tanto conviene, que ayunes siete años para aplacar la ira de mi Hijo, que está amenazando á el Universo con rigoroso castigo.* Por este mandato de

la

la Madre de Dios ayunó siete años con pan, y cerveza; exercitandole en penitencias muy austeras, y disciplinas quotidianas: y despues de estos, ayunò otros siete á pan, y legumbres por los pecadores; y acabados estos otros siete â pan, y agua por librar â la Iglesia de un peligro que le amenazaba; en lo qual como la Abadesa le fuesse á la mano, y ella procurasse obedecer, nunca pudo tragar siquiera una haba, dandole su Divino Esposo tantas fuerzas, que quanto mas ayunaba, tanto mas hermosa, y frezca parecía.

ORACION.

DUlcissimo Señor, y Dios nuestro, que concedistes á tu Esposa Santa LUGARDA las virtudes del Ayuno, y Penitencia, siendote tan agradables, que por ellas fué aplacada la ira, que tenias justamente contra los hombres: concedenos por sus meritos, y por tu gracia, que de tal modo mortifiquemos los apetitos de nuestra carne, que merezcamos á imitacion suya serte agradables â tus Divinos Ojos, y al-

can-

canzar de tu Divina Mano la gracia para en su compañia alabarte en la Gloria. Amèn.

En este dia procurará mortificar los sentidos, especialmente el gusto: y si se pudiere ayunara, rezanse los cinco Padre nuestros, y Ave Marias.

QUINTO DIA.

ORACION DE SANTA LUGARDA.

Hecho lo acostumbrado en los otros dias de la Novena se hará lo siguiente.

(Hist. cit. fol. 312.) LA virtud de la Oracion, es aquella, que apartandonos de la tierra, nos avecinda, y eleva hasta el Cielo para unirnos con Dios por medio de su celestial conversacion. Esta tuvo la Gloriosa Virgen Santa LUGARDA, en tan altissimo grado, como lo atestiguan las largas vigilias, en que gastaba los dias, y noches. Como lo muestran tantos, y estupendos Milagros. El espiritu de Profecia con

con que la iluminó su Divino Esposo. Testigos son las animas que por su oracion salieron de las tristes prisiones, en que estaban detenidas en el Purgatorio, y otras que salieron de la esclavitud del Demonio, en las horribles cadenas de el pecado. Y testigos los mysterios, que Dios le reveló. Y finalmente las continuas visitas, con que la honraba su Magestad Divina, y su Santissima Madre, que eran quotidianas, y muchos Santos con quien trataba de ordinario, pues dice el Author de su Vida, que por espacio de cinco años era visitada todos los dias de Christo Señor Nuestro, y de su Santissima Madre, y quando no, multitud de Angeles, y Santos: Pero sirvanos ahora de muestra, lo que le sucedia quando en la meditacion se acordaba de la Pasion de Nuestro Salvador, que le parecia que todo su cuerpo estaba lleno de viva sangre: y esto sabido secretamente por un Sacerdote. Para si assi fuesse tuvo cuenta un dia, quando estaba arrebatada en espiritu, y vió, que las manos,

(fol. 317. cap. 35.)

y el roſtro tenia teñido en ſangre, y las puntas de el cabello rociadas, cortò las curioſamente, y guardólas, mas al punto que la Santa bolviò en ſi, las gotas de ſangre de los cabellos deſaparecieron: cauſando â el Sacerdote grande admiracion.

ORACION.

MIſericordioſſimo Señor, y Dios nueſtro, que te dignaſte de conceder el Don de la Oracion, y trato familiar contigo, á tu Chariſſima Eſpoſa Santa LUGARDA: concedenos por ſu interceſſion, y meritos, luz para poder imitarla, procurando que ſea ſiempre nueſtra converſacion contigo, para que unidos á tì por tan dulce medio, nos abrasémos, ê inflamémos en el conocimiento de las coſas celeſtiales como eternas, y deſpreciando las terrenas, como caducas, y perecederas: para que en apartandoſe nueſtra alma de el peſo material de eſte mortal cuerpo, vuele ligeramente á tì, alpirando a ello por medio de la Gracia. Amén.

Eſte

Este dia procurarà tener un rato de Oracion, meditando en la Passion de nuestro Salvador, y se rezan los cinco Padre nuestros, y Ave Marias.

SEXTO DIA.

CHARIDAD DE SANTA LUGARDA.

(fol. 303 y 306.) LA charidad, (que en el edificio mystico, de quien es cimiento la fé, y muro la esperanza) es cielo, ò techumbre, que dà complemento à la fabrica: fue en Santa LUGARDA tan ardiente, tan heroyca, tan universal, tan encendida que su grandeza solo pudo ser corona capàz, para ceñir ilustrando todas sus virtudes; pues no huvo instante en su vida, ni obra suya, que no fuera una mera charidad con Dios, y con el proximo: sanò innumerables enfermos con sola la saliva de su boca, diò vista á ciegos, sacó Animas del Purgatorio tomando en sì, lo que ellas avian de padecer, ó aplicando sus meritos, como se vè en lo

que

que le sucediò, quando orando por el anima de un Abad se le apareciò el Señor, y le dixo: *que por su respecto haria bien à aquella Alma*: y replicò la Santa: *Ea Señor, no solo esso, sino que el consuelo que â mi me haviades de hazer quiero le hagais â esta anima.* Pudo tanto con estas palabras, que al punto hizo bolver á su Divino Esposo acompañado de el Alma de dicho Abad, la qual dando muchas gracias à la Santa Virgen por tan singular beneficio, la dixo como estaba sentenciada á penas del Purgatorio, por onze años, y que ya por su favor gozosa, y llena de Gloria se iba â gozar de Dios.

ORACION.

PIadosissimo Señor, y Dios nuestro: rogamoste por los meritos de la Gloriosa Virgen, Esposa tuya Santa LUGARDA nos comunique de su ardentissima charidad, para que podamos imitar sus heroycas virtudes, y especialmente la de la Charidad, con que tanto se empleò en tu servicio, y en el de los proximos; para que por su exem-

exemplo, y á imitacion suya guardemos los preceptos de tu Santissima Ley, fundados en esta virtud; y cumpliendo con la obligacion de acudir á nuestros proximos en todas sus necessidades espirituales, y corporales: para que assi dando cumplimiento á todas las virtudes vivamos en esta vida á su imitacion en charidad, y en su compañia en la Gloria. Amèn.

Este dia procurarà dar una limosna, segun pudiere, y el que nó, basta le el desseo, rezanse los cinco Padre nuestros, y Ave Marias.

SEPTIMO DIA.

MANSEDUMBRE DE STa. LUGARDA.

Hecho lo acostumbrado en los otros dias de la Novena se leerá lo siguiente.

(fol. 306. cap. 25.) ES la Mansedumbre una tan excelente virtud, y celestial Don, con el qual se alcanza victoria de el mas pernicioso enemigo, solamente con callar. No fue menos excelente nuestra Gloriosa Virgen, en esta que en las

las demas virtudes, como se vé en el caso siguiente: En el Monasterio donde vivìa Santa LUGARDA, havia algunas Monjas, que con estar ciertas de su mucha Santidad, no les parecian bien algunas cosas, que la Santa hacia: y movidas con zelo de embidia le las calumniaban con palabras injuriosas, sufriendolas nuestra Virgen con mucha mansedumbre; pero la Glorioſiſſima Virgen MARIA Señora Nuestra tomó à su cargo el premiar esta benignidad, honrando à esta su devota, en presencia de las Monjas, que assentian mal de su virtud. Y fue assi: que teniendo costumbre la Santa de comulgar los Domingos, como no pudiesse por su mucha flaqueza [causada de su mucha penitencia] tenerse en los pies, vieron las Monjas muchas vezes à dos hermosiſſimos Angeles, que la iban sustentando de los brazos, y que nuestra Señora, y S. Juan Baptista la acompañaban hasta el comulgatorio, queriendo assi esta Divina Señora premiarla su mansedumbre, á vista de las que la calumniaban su virtud,

ORA-

ORACION.

BEnigniſſimo Señor, y Dios nueſtro, que tienes prometido el premio eterno á los manſos de corazon, que en el de tu Puriſſima Eſpoſa la Virgen Santa LUGARDA, arraygaſte eſta virtud en tan ſupremo grado, que tu Santiſſima Madre tomó à ſu cargo el premiarſela: concedenos por ſus meritos, é interceſſion, paz en nueſtras conciencias, tranquilidad en el alma, y manſedumbre en las palabras, para que aſſi á imitacion de eſta Glorioſa Virgen Eſpoſa tuya, limpios de toda perturbacion de animo, te ſeamos agradables en todas nueſtras palabras, penſamientos, y obras, para que aſſi merezcamos gozarte en ſu compañia por toda la eternidad.

Amén.

En eſte dia procurará exercitarſe en la manſedumbre, ſufriendo qualquier oprobrio, à imitacion de la Santa, y ſe rezan los cinco Padre nueſtros, y Ave Marias.

OC,

OCTAVO DIA.

CONFIANZA EN DIOS DE LA SANTA.

Hecho lo acostumbrado en los demas dias, se leerá lo siguiente

(fol. 311.) (Cap. 35.) ES la confianza, una segura expectacion de los eternos bienes, que proviene de la gracia de Dios. Esta estuvo tan viva en nuestra Santa, que nunca desconfió de alcanzar de su Divino Esposo, lo que le pedia, como lo muestra el caso siguiente: Aviendo caydo, y enredadose en un grave pecado una persona conocida de Santa LUGARDA, por las oraciones suyas salió libre, confessandolo, y haciendo penitencia, mas con todo esso no sentia esperanza del perdon, tanto, que casi vino à caer en desesperacion; pero la Santa con gran confianza clamaba por ella à su querido Esposo, y no teniendo respuesta en tres vezes que hizo oracion por ella, dixo con la confianza que otro Moyses: *Ea Señor, ó borradme â mí del libro de la vida, ó perdonad â este hombre su pecado.*

Aca-

Acabado de decir esto se le apareciò su Amado JESUS, y premiando la tal confianza le respondió: *Yo le perdono LUGARDA, porque confio en ti, y perdonaré, no solo á él, sino tambien á todos los que confiaren en ti, y fueren de ti amados.* Con tan dulce respuesta quedó la Santa muy alegre, y el hombre viviò muy consolado, y adelantado en el servicio de Dios, quanto conocia el Patrocinio de esta Gloriosa Virgen.

ORACION.

MIsericordiosísimo Señor, y Dios nuestro que á tu querida Esposa Santa LUGARDA infundisteis tal confianza en ti, que no escusaba pedirte imposibles, conociendo tu Omnipotencia: Suplicamoste, Señor, nos comuniques de esta firme confianza de Santa LUGARDA, para que conociendo tu misericordia no desconfiemos de alcanzar el perdon de nuestros pecados, y lo que en esta Novena te pedimos por los meritos de esta tu Esposa, si conviene à mayor gloria tuya, y bien de nuestras Almas, Amén.

En este dia se exercitará en Actos de confianza, y se rezarán tres Salves por los que están en pecado mortal, y los cinco Padre nuestros, y Ave Marias.

ULTIMO DIA.

PACIENCIA DE SANTA LUGARDA.

Hecho lo acostumbrado, y dicha la Oracion preparatoria se leerà lo siguiente:

(*Cap.36.*) (*fol.317.*) POR tres grados se sube à la cumbre de la perfecta paciencia: el primero, es llevar los males, los dolores, los agravios con tolerancia; el segundo, recibirlos sin contradiccion; el tercero, esperarlos con alegria, cuyos tres grados corresponden à los tres de empezar, aprovechar, y ser perfectos. Esta virtud exercitò nuestra Santa desde sus principios; pero sirvanos de exemplo la que exercitò en el tiempo de onze años, que precedieron al de su preciosissima muerte, privandola el dicho tiempo su Divino Esposo de la vista corporal, para que en

en ſu paciencia, como en el chryſol reſplandecieſſen las demas virtudes de ſu Amada Eſpoſa, pues ſe exercitò tanto en eſta virtud, que nunca ſe quexó, ſino ſolo en eſta vida à ſus hermanos eſpirituales, pero luego ſe conſolaba, con que en la eterna los veria; aſſi fue, que ſe le apareciò Chriſto nueſtro bien, y la dixo: *Eſpoſa lleva en Paciencia eſta cegnedad, que te dì, y yo te prometo, que por eſte trabajo vendrás â gozar de mi, ſin entrar en las penas del Purgatorio. A las perſonas que dices no las veràs mas en eſta vida, mas las veràs en la eterna.* Quedando la Santa mas conſolada, y mas exercitada en la paciencia.

ORACION.

DUlciſſimo Señor, Dios nueſtro, que á la Glorioſa Virgen Eſpoſa tuya Santa LUGARDA, comunicaſte eſta Gracia de la Paciencia: rogamoſte nos comuniques de ella, para que llevando con gozo qualquier trabajo, lo mirèmos como regalo de tu Divina mano, para que aſſi en eſta, como en

en las demas virtudes imitémos à la Glo-riosa Santa LUGARDA, por cuyos meritos espero conseguir tu Gracia, y lo que en esta Novena por su intercession te hemos suplicado, si conviene á mayor Gloria tuya, y bien de nuestras almas. Amén.

En este dia procurará exercitarse en la paciencia, reprimiendose, y conformandose con la voluntad de Dios en qualquier adversidad, y rezando lo acostumbrado ofrecerà la Novena con la siguiente

ORACION A SANTA LUGARDA
para ofrecer la Novena.

O Glorioſa, y Esclarecida Virgen Santa LUGARDA, por el amor con que el Señor te escogió para atheſorar en tu Purissima Alma tantas virtudes, en que te señalaſtes prodigioſa, como se ha hecho mencion en esta Novena: siendo tu Humildad profunda, tu Obediencia pronta, tu Pureza Angelical, tu Penitencia austéra, tu Oracion fervoroſa, tu Caridad ardiente, tu Mansedumbre sufrida, tu Confian-

za

za conſtante, y tu Paciencia grande: alcanzanos de tu Divino Eſpoſo JESUS, nos las comunique, para que à imitacion tuya le ſeamos agradables; y recibe, ô Glorioſa Virgen, lo poco que en honra tuya hemos podido hazer con nueſtras pocas fuerzas, en los dias de eſta Novena, concediendonos lo que en ella te hemos pedido, ſi conviene à el ſervicio de tu Divino Eſpoſo, y Señor nueſtro, JESUS, y bien de nueſtras almas Amèn.

Eſta Antiphona, y Oracion ſiguiente es contra la peſte, con la qual ſe libraron en la Ciudad de Coimbra de una muy furioſa, y ſe juzga averla dado S. Bartholomé Apoſtol, en forma de Pobre mendigo.

ANTIPHONA.

LA Eſtrella del Cielo, que diò leche al Señor, deſtruyó la mortal peſte, que introduxo nueſtro primer Padre: ſirvaſe la miſma Eſtrella de refrenar los Aſtros, que hieren la plebe con plaga de muerte cruel. O Piadoſiſſima Eſtrella del Mar! Amparanos, Señora, de eſta peſte: oyenos, Señora, pues

pues que tu hijo, que es el que te honra, nada te niega. Salvanos, JESUS, por los ruegos de la Virgen Santiſſima tu Madre, y Señora nueſtra. Amén.

℣. Ruega por nolotros Santa Madre de Dios.

℟. Para que ſeamos dignos de la promeſſas de Chriſto.

ORACION.

DIOS de Miſericordia, Dios de Piedad, Dios de Perdon, que te apiadas de la afliccion de el Pueblo, y dixiſte à el Angel, que le caſtigaba: Detén tu mano, por el amor de aquella piadoſiſſima Eſtrella de el mar, cuyos pechos con tanta dulzura mamaſte, contra el veneno de nueſtras culpas, y libranos, Señor, de toda peſte, y muerte ſubitanea, y ayudanos con el locorro de tu Gracia para que de el camino de toda perdicion ſeamos miſericordioſiſſimamente ſalvos por ti Chriſto Rey de Gloria, que vives, y reynas en los ſiglos de los ſiglos. Amèn.

*

BREVE RESUMEN
DE LAS GLORIAS
DE LA VIRGEN,
Y MARTYR
STA. LIBRADA,
PATRONA DE LA SANTA Iglesia Cathedral de la Ciudad de Siguenza, y su Obispado.

CON EL MODO DE HACER SU Novena, para alcanzar del Señor, por intercession de la Santa, las gracias que se deſean.

Acoſta de Juan Lodi, devoto de la Santa.

VIDA, Y MARTYRIO DE SANTA LIBRADA, Y SUS SANTAS HERMANAS.

LA GLORIOSISSIMA VIRgen, y Martyr señora Sta. Librada naciô, para honra de Eſpaña, y admiracion del mundo, en una Ciudad de Galicia, por nombre, Balcagia, ahora Bayona de Tuy. Fue ſu Padre Lucio Catelio, Virrey, que era entonces, de Portugal, y Galicia, puesto por el Imperio Romano, que entonces dominaba nueſtra Eſpaña; ſu Madre ſe llamaba Calſia, tambien de linage Real, ambos Gentiles.

Eſta à los 119. años del Nacimiento de Chriſto Señor Nro. ſegun el mas ajuſtado

computo, diò à luz de un misimo parto nueve Infantas, la ultima en el orden de nacer fue nuestra glorioſa Santa.

Confuſa la madre, al vèr tan portentoſo caſo, concibiò, que ſi llegaba à oìdos del Rey ſu eſpoſo, y de los demàs del Reino, havia de recaer en afrenta ſuya, y falta de lealtad à ſu marido, ſiendo oprobio de todos: y aſsi determinò, con pundonor cruel, mandarle à la que le aſsiſtiò al parto arrojaſſe todas nueve criaturas aun Rio para ocultar con eſta accion el ſucedo, y librarſe de la verguenza, ò pudor que havia de ocaſionar el deſcubrirſe.

Por diſpoſicion Divina (à cuya alta Providencia nada hai acaſo) la que aſsiſtia à la Reina al parto era Chriſtiana, y tan buena Chriſtiana, que deſpues muriò Martyr, por nombre, Santa Syla. Eſta, pues, piadoſa muger, inſpirada del Cielo con generoſa clemencia, en vez de arrojarlas à las aguas del Rio Ulia, las conſagrò à las aguas del Baptiſmo. Y ſabiendo que en un Arra-

bal

bal de aquella Ciudad havia muchos Christianos, de los educados, è instruidos por los Discipulos del Apostol Sant-Iago, les buscò à las nueve niñas nueve Amas Christianas, para que las criassen, y con el trabajo de sus manos, y limosnas que ofrecian los piadosos Catholicos de aquel tiempo, satisfacia los trabajos, y gastos de las Amas, con cuya prodigiosa, y tierna providencia se criaron las nueve sin desgracia alguna.

Passando ya de la edad de la niñèz, llegò à noticia de San Ovidio, Obispo de Braga, debaxo de cuya jurisdicion vivian, la crianza de las nueve Infantas, yà por Santa Syla, que les era tan amante madre, yà por los Christianos, que eran sabedores del suceso, y tomandolas con pastoral cuidado por su cuenta, diò la mejor, y mas prompta providencia para su educacion, decencia, y enseñanza.

Doctrinadas, è instruidas por el Glorioso Santo, dedicaban la mayor parte del tiempo en actos de amor de Dios, à quien

apenas tuvieron uſo de razon, quãdo le conſagraron ſu virginal pureza, haciendo voto de guardar perpetuamente caſtidad.

Aumentabaſe cada dia entre los Chriſtianos la fama de las virtudes de las nueve Doncellas; y aun que no podia eſtàr eſto oculto à la Reina ſu madre, la imaginacion de ſu deſdoro era tal, que aun ſentia qualeſquiera noticias, que acaſo ſe le daban.

Guſtoſas vivian las nueve candidas Doncellas en la quietud de la Chriſtiana vida, dando muchas gracias al Criador por haverlas librado de tantos rieſgos, deſtinandolas ſu miſericordia para Eſpoſas ſuyas, quando llegaron à aquel Reino, de parte del Emperador Adriano, Miniſtros, con el orden de extinguir con feroz rabia todos los Chriſtianos que huviera en aquel Reino, y no quiſieſſen ofrecer incienſo à los Idolos. Eſta fue la quarta perſecucion de la Igleſia.

Preſentaron los crueles Miniſtros las ordenes del Ceſar al mismo Lucio Catelio, co-

como Virrey, ò Gobernador que era de aquel Reino: diòles el cumplimiento, y ſuficientes deſpachos, para que ſe cebaſſe ſu rabioſa ſaña en todos los Chriſtianos que hallaſſen en aquellas Provincias. Eſtaba el Rey à la ſazon aun ignorante de que tenia nueve hijas, contra quienes fulminaba ſus ſangrientas ordenes; pero à poco lo ſupo, pues ſiendo tan ſobreſalientes las virtudes de las nueve caſtas Doncellas, fueron las primeras acuſadas à los Miniſtros del tyrano.

Pueſtas en oracion, y ſuaves coloquios con ſu Divino Eſpoſo las encontraron: llevaronlas ante el Rey ſu padre, con tal novedad ſe publicò por los que eran ſabedores el caſo. Llegò à los oìdos del Rey, pregunt ôles, quienes eran? Reſpondieron, que Eſpoſas de Jeſu-Chriſto ſu Dueño, por la gracia, è hijas ſuyas por naturaleza. Turbado el Rey, llamò à ſu eſpoſa; eſta declarò lo que havia hecho, como ignoraba que vivian; pero que el pudor que la deſpechò al principio, la detuvo haſta entonces en

declarar la verdad : que era aſsi, que aquellas nueve Doncellas, ſegun las ſeñas, y verdaderos informes de ſu crianza, eran hijas ſuyas ; y con cariños de madre, arrebatada comenzò à hacer con ellas extremos de exceſsivo amor

Gozoso, y admirado el Rey ſuſpendiò el acto, diòles el tratamiento de hijas ; y confiado de que las apartaria de la Religion que profeſſaban, mandò, ſe quedaſſen en ſu Palacio. Quiſolas pervertir haciendolas memoria de ſu nobleza, y la vileza de los Chriſtianos, todos mendigos, y humildes: què como era poſsible, decia, quiſieſſen obſcurecer el eſplendor de ſu ſangre con tal borron ?

A todos reſpondiò Genivera, que era la mayor, que antes le querian iluſtrar, adorando al verdadero Dios, que redimiò con ſu preciosa ſangre al linage humano, que a eſte havian de amar, obedecer, y venerar ſiempre, en que no tendrian, por ningun caſo, mudanza alguna, y antes perderian

las

las vidas, las quales las tenian consagradas desde que tuvieron uso de razon, con obligacion de guardar el candor de su pureza en perpetua castidad.

El padre con el deseo de atraherlas à la adoracion de los Dioses, les alabò el que tenian de conservar la virginidad; para cuyo fin dixo, las fundaria un Templo, dedicado à la Diosa Diana, en donde vestidas con los ropages, que acostumbraban tales Sacerdotisas, se consagrarian à guardar los puros Ritos, y castas ceremonias de la Diosa.

A esta propuesta, sola respondiò nuestra candida Librada: El Señor, que nos libròdel Rio, à que nuestra madre nos condenò, nos dio el anillo de su Fè en arras; y mediante esta Fè, creemos, y reverenciamos solo à Jesu Christo verdadero Dios, y Hombre, por el qual, si fuère necessario, perderèmos las vidas, y ofreceremos las gargantas al cuchillo.

Irritòse el padre contra su hija Librada, y viendo, que todas unanimes respondian lo

mismo, airado, y ciego las amenazò con afrentosas muertes, si despreciaban su piedad, y no estimaban su ventura: despreciaron las amenazas con valeroso animo; y mas furioso el padre, las mandò aprisionar en el mismo Palacio, protestando à los Dioses se havia de ensangrētar en sus proprias hijas.

Estando en la prision, determinaron conformes el padecer martyrio, pero no à mano de su padre, por escusar à su ceguedad aquella culpa; y assi, procuraron su libertad, è ir à padecerlo à manos de otros tyranos.

Despidieronse las nueve Esposas de Christo con ternura, y dividiendose, por no ser tan facilmente descubiertas, lograron su deseo, y la Corona de Martyres Santa Geniveva en Tuy.

Santa Eumelia en Abrobiga, Ciudad antigua de este Obispado.

Santa Gemma, ò Marina, en Amphiloquia, Ciudad del Obispado de Orense.

Santa Quiteria en Margeliza, Lugar de la jurisdiccion de Toledo.

Santa

Santa Marciana en la misma Ciudad de Toledo.

Santa Victoria en la Ciudad de Cordoba.

Santa Germana en Cartago de Africa.

Santa Basilisa en Syria.

Nuestra candida Virgen Librada, por otro nombre Vvilgefortis, que quiere decir, Virgen Fuerte, se retirò à un bosque con otros muchos Christianos de todas edades, y sexos, que andaban por la persecucion fugitivos. Alli passò algun tiempo, doctrinandolos, y animandolos à padecer por Dios quantos tormentos estaban executando en otros Catholicos los tyranos, y sustentandose solo de silvestres frutas una vez al dia por la tarde; diò à entender al mundo, que no està vinculada la constancia à lo mas robusto, quando se viò tal fortaleza en lo mas tierno.

En breves dias fueron todos aprisionados por el tyrano de Amphiloquia, y llevada nuestra Sta. con los demàs Christianos, y persuadida à que sacrificasse à los Idolos, yà con ruegos, viendola tan niña, y tan discre-

ta; yà con amenazas, viendola tan coſtante, y tan fuerte, deſpues de diverſos martyrios, la paſſarō à Caſtraleuca, Ciudad de Portugal.

Alli, para convencerla à ſus barbaridades los Idolatras, comenzaron à dar muerte delante de ſus ojos, con diverſos, y horrorosos martyrios, à muchos de los Chriſtianos, que la havian acompañado en el yermo. No hizo impreſsion alguna en nueſtra valeroſa Librada eſte eſpectaculo, antes con indecible fortaleza los animaba à padecer, proponiendoles la dicha que tenian de alcanzar las Coronas de Martyres, y los exceſsivos tormentos, que havia padecido nueſtro Redemptor en una Cruz, por librarnos à todos de la culpa.

Viendo el tyrano fruſtrados todos los medios que ponian, irritado como fiera, antes de acabar con los demàs Catholicos ſus compañeros, diſpueſtos al Martyrio, mandò ſe cumplieſſe la ſentencia à que la havian condenado en Amphiloquia, que era à muerte de Cruz.

Eſte

Este ultimo despecho del tyrano que le pareciò assombraria à la fuerte Virgen, la firviò de sumo regocijo al vèr padecia muerte en el mismo instrumento, que lo fue de nuestra Redempcion, y saludando alegre el Arbol Sacro santo con generoso animò, è inimitable valor, subiò por sus mismos pies à una gradita, que havia en la mismaCruz, y estendio sus tiernos brazos, para que los clavassen: desde donde, como nueva Maestra, les explicò à los que quedaban las lecciones del amor à nuestro Dios, con el exemplo, y con la eficacia de las voces, hasta que dexando su candido cuerpo resplandeciente, como el Sol, en la Tierra, subiò su alma con las Coronas de Virgen, y Martyr, à los Alcazares del Cielo.

En aquel mismo dia logrò nuestra España inumerables Martyres por la persuasion de la Santa. Tanto le debe nuestro Reino, y toda laChristiãdad à nuestra invictaMartyr.

Gran felicidad fue de nuestra Santa morir en Cruz, siendo semejante à nuestroRe-

demptor. Y esta es la particularidad, que mas sobresale en su gloria, y singular vida. Fue, entre los Santos, el primero que imitò al Señor, muriendo en Cruz, el Glorioso Padre, y Principe de la Iglesia S. Pedro; siguiòle San Andrès; el Glorioso Apostol San Bartholomè fue fixado vivo en una Cruz, aunque despues le descendieron para matarle: S. Sixto, despues de la tenebrosa, y dilatada carcel, fue tambien en una Cruz suspenso; S. Dionysio, despues de varios, y acervisimos tormentos, le tuvieron por algun tiempo pendiente de una Cruz, aunque despues le baxaron, y cortaron la cabeza, que llevò en sus manos proprias dos mil passos; pero de las Virgenes Martyres; LIBRADA fue la primera, y unica, que logrò el abrazarse en su muerte con la Cruz, descansando à la sombra del Arbol de su amado; pues aunque alguna fue puesta en Cruz, fue despues degollada.

Su Glorioso Cuerpo se halla en el magnifico Templo de la Santa Iglesia Cathedral

de la Ciudad de Siguenza, en una ſumptuoſa, y Real Capilla, de bien laboreado marmol, donde mueſtra ſus primores la Dorica arquitectura. Los medios por donde logrò eſta Santa Igleſia tal felicidad, ſe explicaràn en ſu Vida, q̃ ſe eſtà actualmente trabajãdo.

Ha ſido mui grande ſiempre la devocion de los Eſpañoles à eſta Glorioſa Sta. pues haviendo ſido dominada nueſtra Eſpaña de tantas, y tan varias Naciones, deſde el tiempo, en que eſtaba en poder de los Romanos, en que padeciò el Martyrio la Virgen Santa Librada, à los quatrocientos y nueve años del Nacimiento de Chriſto Sr. Nro. fue dominada de los Alanos, deſpues de los Vandalos, y Suevos, Godos, Vlarabes, Alcalifas de Babilonia, y tyranos Sarracenos, haſta q̃ la reſtituyò à ſu antigua libertad el Infante D. Pelayo.

Aſsi ſe hallaba la triſte Eſpaña en poder de tyranos Advenedizos; pero en tales infortunios, y adverſidades, ſiempre conſervò la tradicion de ſu Martyrio, y ſu Glorioſo

Cuer-

Cuerpo, como theſoro mas precioſo de nueſtros Reinos, ſiendo el mas principal milagro, el conſervarſe en tiempos tan adverſos, turbados, y confuſos, la devocion entre nueſtros Eſpañoles à la Glorioſa Virgen, y Martyr, que ha remunerado con tantos, y tan multiplicados milagros, como ſe expreſſaràn en ſu Vida.

Muchos viven hoi devotos ſuyos, que podràn teſtificar los portentoſos beneficios que han logrado por ſu proteccion.

Es Abogada de quitar los penſamientos afligidos; de donde debe inferirſe, que ſe eſtiende ſu proteccion à todos los males, que ſe quieran huìr, y à todos los bienes, que ſe pretenden alcanzar; pues como qualquiera mal, ſea priſion, enfermedad, agravio, deſdoro, ò miſeria, padeciendolo de preſente, aflija como pena; y como auſente, aflija como temor; y qualquiera bien, que ſe procura, ſea honor, conveniencia quietud, paz, ò qualquiera felicidad, aflija como deſeo de lo que no ſe poſſee, para qualquiera neceſ-

ſidad

ſidad es la Glorioſa Virgen, y Martyr Santa Librada ſagrada Protectora.

Se ha de tener, pues, gran confianza de conſeguir por ſu interceſsion lo que ſe pida al Sr. para alivio de ſus devotos, como lo experimentaràn todos los que ſe recojan à ſu auxilio.

Eſto baſte para quietar la devocion de los Eſpañoles, de tener alguna noticia de tan antigua Virgen, y Martyr Eſpañola, mientras ſe dà al publico la Vida de la Santa, con las particularidades, que ſe puedan alcanzar en tan dilatados tiempos. Ojalà ſea para mayor gloria de Dios, admirable en ſus Santos.

COLOQUIOS DE SANTA LIBRADA con Chriſto Crucificado, hallandoſe en un calabozo obſcuro llena de priſsiones, haviendoſele intimado el decreto de padecer Martyrio.

PEnoſo es el padecer,
ſi la pena es deſconſuelo;
pero la pena, que toco,

pena no es, aunque yo peno.
Pues aunque ſea el rigor
conficionado veneno;
con eſte antidoto hermoſo
ſe halla al inſtante remedio.
Y aſsi, Dueño de mi vida,
Hijo de Dios verdadero,
Paranimpho conſagrado,
Sacratiſsimo Cordero;
en vueſtras manos, Señor,
mi eſpiritu os encomiendo:
dadme valor, Señor mio,
fortificadme eſte pecho,
que con volcanes del alma
eſtà encendiendo los vientos.
No repareis en mis culpas,
que aunque ſon grandes, confieſſo,
que ſois Vos el mar de gracia
para lavar al enfermo.
Y ſi à aquella pecadora
del Samaritano Pueblo,
ſacando el agua del pozo,
Vos de ſu vida ſediento

le pediſteis de beber,
dandola en un miſmo tiempo
con rayos de vueſtros ojos
el auxilio, y el remedio;
haced lo miſmo conmigo,
pues aſſeguro de cierto,
que ſi me miran las luces
de tus hermoſos luceros,
baſtan para darme vida
por todo un eſpacio eterno.
Ea, Señor, de mi alma,
amparadme en tal aprieto,
para que la palma logre
de gozaros ſin perderos.

QUANDO CAMINAÐA ESTA GLORIOſa Santa con la Cruz ſobre el hombro para padecer el rigoroſo, quanto apetecido Martyrio de la Cruz, prorrumpiò en las mas dulces expreſsiones de amoroſo incendio al Sacro-Santo Madero.

GRan felicidad es mia,
Sacratiſsimo portento,

à vueſtra ſimilitud
morir en eſte Madero.
Pueſto que es la Cruz el arbol
de la vida, que eſtà en medio
de la diſtancia viſtoſa
de aquel Paraiſo ameno.
Es el Arca del Diluvio,
en donde los juſtos fueron
amparados de las aguas,
teniendo en ellas ſu puerto.
Es tambien el arbol dulce,
debaxo de cuyo vuelo
el Padre Abraham convidò
à los Angeles del Cielo.
Es el haz, que ſubiò Iſaac
por ſoberanos preceptos
al monte, para que èl fueſſe
ſacrificio de ſu incendio.
Es la Zarza myſterioſa,
que en llama voraz ardiendo,
no tuvo menor leſion
con los impulſos del fuego.
Es el Palo, en que elevada

à los ſublimes imperios
la Serpiente de metal,
daba eficaces remedios
à los que eſtaban heridos
del fiero ardiente veneno.
Es el Cayado, y la Honda,
que el myſtico David nueſtro,
eſgrimiò bizarramente
contra el Goliath del Infierno.
Y finalmente, es la Cruz
el begnigno complemento
en donde eſtà nueſtra vida,
nueſtra ſalud, y conſuelo.
En Arbol tan myſterioſo,
vengan dolores, tormentos,
congojas, anguſtias, penas,
deſdichas, y ſentimientos;
que aſsi me ſeran mui dulces,
y apetecidos mis lamentos.

DECIMAS EN ALABANZA DEL *Martyrio de Santa Librada.*

LIbrada, en juventud tierna,
hecha alabaſtro viviente

ſe entregò conſtantemente
à la fiereza paterna.
Quede à la memoria eterna,
en los bronces retratada;
porque Santa tan honrada,
que al martyrio ſe rindiò;
aunque de èl no ſe librò;
ha de ſer mui bien Librada.

La muerte ſu Padre fiero
mandò riguroſo darla,
y tambien ſupo entablarla,
que ſe la diò en un Madero:
Como Eſpoſa del Cordero,
que por diafano arcadûz,
muestra ſu divina luz,
no ſe le atrevió el Demonio;
aunque con tal matrimonio,
llevò no pequeña Cruz.

En una Cruz padeciò,
imitando à Dios inmenſo,
y que fueron dulces, pienſo,
los clavos, que reſiſtiò:
Conſtantemente ſufriò

paternales desaciert os,
dexando sus miembros yertos;
y como era tan piadosa,
hasta en muerte tan penosa,
tuvo los brazos abiertos.

SONETO EN GLORIA DE LA SANTA, y elogio al Author, escrito por D. Juan Gonzalez, natural de Durò, Obispado de Siguenza.

SI del Gentil Catilio combatida,
fue la honesta hermosura de Librada,
intentando el Tyrano con su espada
usurparla el honor, el alma, y vida;
ya su soberbia viò desvanecida,
y su altivez injusta castigada,
por Librada, con palma venerada,
y por ti, con la pluma esclarecida.
Coloquese tu ingenio, sin nõbre, conocido,
en las peanas del Templo tan famoso;
porque en corto volumen has sabido
reducir tanto assumpto prodigioso,
y Librada, que à luz por ti ha salido,
ruegue à Dios por tu nombre generoso.

Otro Soneto del misſmo, en elogio del Author.

SI el eſcribir de Eneas la memoria
à Virgilio de docto ha rotulado;
ſi la eloquencia à Ciceron ha dado,
el laurèl immortal de la victoria;
ſi ſirviò à Phaetòn de vanagloria
regir del Sol el curſo iluminado;
con mas razon à ti, que has alabado
el nombre de Librada con mas gloria.
Vuele tu voz del uno al otro Polo,
dando dulces requiebros al oìdo;
porque ſolo tu ingenio pudo, ſolo,
unir lo que no pudo haverſe unido;
pero què mucho, ſi eres otro Apolo,
que con tu Lyra encantas el ſentido?

Decima en elogio del Author.

ESTas, cuyo aliento mueve
el Sol deſde Oriente à Ocaſo,
ſon, del Celeſte Parnaſo
mejor Choro de las nueve.
Hoi Ubilgefortis, debe
à Ciſne no conocido
llorar cadente ſufrido

martyrio, tan admirado,
con tal propriedad copiado,
que parece repetido.

MODO DE HACER la Novena.

TIEMPO DE HACERLA.

Siendo el fin de esta Novena la mayor gloria de Dios, aumento de la devocion de la Santa, y bien de sus devotos, podrà hacerse en qualquier tiempo del año, segun tuviere el devoto necesidad de su auxilio; aunque su principal tiempo serà desde el dia once de Julio, para dàr fin el dia diez y nueve, tiempo, que tiene señalado para esta Novena la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de Siguenza, despues de la que hace todos los años, con Missas publicas, en su Real Capilla.

Y tambien ſe podrà hacer en nueve Domingos, ò en nueve diàs de aquel, en que cayò la feſtividad de la Santa.

LUGAR DE LA NOVENA.

AUnque ſerà mas proprio ſe haga eſta Novena en la Igleſia, como Caſa de Dios, deſtinada para ſu culto, y el de ſus Stos. y propria Caſa de oracion, y delante del Altar de la Glorioſa Virgen, y Martyr, ù de alguna Imagen, ò Eſtampa ſuya, ſe podrà hacer tambien en qualquier Oratorio, ò Caſa, por los enfermos, ò los que no puedan aſsiſtir à la Novena publica. Y ſerà mejor ſiempre haciendoſe en caſa particular, que aſsiſta toda la familia, ſuplicando à la Sta. conceda à todas ſus peticiones, como la de cada uno para sì; pues à los congregados en ſu nombre ofreciò Chriſto nueſtro Bien ſu divina aſsiſtencia.

DISPOSICION.

HAciendoſe la Novena en nueve dias continuos, ſerà bien confeſſar, comulgar en uno de ellos; y mas conveniente,

te, y proporcionado el hacerla tambien el dia quince de Julio, en que se celebra la glorioſa translacion de la Sta.

Si se hace en nueve Domingos, ò en nueve dias, correspondientes à aquel, en que se celebrò su Fiesta, se confessarà, y comulgarà en cada uno de ellos.

Teniendo los devotos, que hagan la Novena, de qualquiera manera de las referidas, una gran confianza de conseguir el beneficio que desean; pues siendo la Santa tan valìda del Señor, como lo demuestra su glorioso martyrio en Cruz, por su intercesion lo ha de alcanzar.

Advirtiendo, que lo que se llegue à pedir de bienes temporales, ha de ser siempre suponiendo, que à no convenir al bien de su alma, se lo comute la Santa al mas eficàz para su salvacion.

NOVENA.

PUestos de rodillas delante de una Imagen de la Glorioſa Virgen, y Martyr Sta. Librada, encaminando todas sus accio-

nes,

nes, y afectos à la mayor gloria de Dios, honra de Maria Santiſsima, y veneracion de la Sta. ſe harà la ſeñal de la Cruz, y ſe dirà el Acto de Contricion.

Señor mio Jeſu Chriſto, &c.

Deſpues la Oracion que ſe ſigue, con que ſe empezarà todos los dias.

ORACION.

SAntiſsima Virgen, y Martyr Librada, Abogada de los penſamientos afligidos, pueſta mi devocion à vueſtros pies, atendiendo al que ahora aflige mi corazon, os ſuplica, y ruega configais de mi Dios, y Señor lo que deſeo, y pido en eſta Novena, ſi es para gloria ſuya, y honra vueſtra; y ſi no, dirigid mi ſuplica al Altiſsimo, para alcanzar aquello, que ſea mas conveniente al provecho de mi alma.

PRIMER DIA.

Liberaſti corpus meum à perditione. Eccleſiaſt. cap. 13.

POderoſo Señor, Libertador de vueſtros eſcogidos, Protector de todos los Fie-

les,

les, que veneran, y adoran vueſtra ſoberana deidad: ofrezcoos los meritos de vueſtra pura Eſpoſa Librada, à quien en ſu nacimiento, librandola de los rieſgos de las aguas, librafteis de toda corrupcion, como candida Eſpoſa, deſtinada à vueſtro celeſtial talamo: y por ellos os ruego me libre vueſtra piedad generoſa de toda macula, y perdicion de culpa, para que pura, y limpia mi alma, goce vueſtros divinos deſpoſorios por eternidades de gloria. Y tambien os ſuplico lo que deſeo, y pido en eſta Novena, para honra, y gloria vueſtra, y bien de mi alma.

¶ *Aqui ſe rezarà tres veces el Padre nueſtro, con el Ave Maria, y Gloria Patri, y expreſſarà à la Santa ſu neceſsidad.*

Deſpues ſe dice para todos los dias la ſiguiente

ORACION.

GLorioſiſsima Virgen, y Martyr Librada, que para ſer verdadera imagen de nueſtro Redemptor, mereciſteis la palma del martyrio en una Cruz; alcanzadme, ò candi-

candidiſsima Abogada, y Protectora mia, de mi Dios, y Señor, que imitando vueſtra fortaleza, y conſtancia crucifique mis deſeos para el mundo, como el Apoſtol, viviendo en èl como Peregrino, que camina à ſu Patria. Y porque mientras la ſoberana providencia me mantenga en el eſtado de viador, puede ofrecerme el mundo, enemigo comun de los humanos, tropiezos, y lazos, para detenerme, y hacerme caer en el Abyſmo de la culpa: ſuplicoos, ò candidiſsima Virgen, y Martyr mia, conſigais de vueſtro Celeſtial Eſpoſo, y mi Señor, me aſsiſta con ſu gracia, para vencer los eſtorvos que ſe me propongan, y huir los peligros, que me amenacen, y detengan, para la felicidad de mi viage. Y pues ſois Abogada de quitar los penſamientos afligidos, aſsiſtidme en la hora de la muerte, apartando de mi todos los que aflixan, y congoxen mi eſpiriru, interceciendo con la Reina de los Angeles Maria Santiſsima Madre de Dios, y Sra. Nra. como Madre, que es de miſericordia, me

mue

mire con ſus clementiſsimos ojos, acompañandome en aquella tan peligroſa, como importante hora, para que libre de las moleſtas invaſiones del mundo, logre con ſuave quietud el fin para que fui criado, en compañia ſuya, vueſtra, y de todos los Santos, y Santas de la Corte Celeſtial, donde el ſilencio que tuvo mi tibieza en eſta vida, vuelva en hymnos de alabanza de mi Dios, y Sr. por toda la eternidad: y tambien os ſuplico lo que deſeo, y pido en eſta Novena, ſi es para honra de Dios, y bien de mi alma.

GOZOS.

Si es tu gozo el que yo os pida
ver pena en gloria trocada,
por ti del mal bien Librada
ſaldrà mi afligida vida.

DE un parto nueve Portentos
ſaliſteis de perfeccion,
mas la primera atencion
de Dios fueron tus alientos;

pues

pues como ultima nacida
al nacer fois extremada:
Por ti, &c.

Vueſtra Madre gran tyrana,
que aun rio os lleven mandò,
Syla à la fuente os llevò,
que vida, y no muerte mana;
y de gracia la venida
à todo, fue bien llegada:
Por ti, &c.

Ovidio, Obiſpo de Braga
os educò. y al Señor
vueſtro virginal candor
rendiſteis en fè de paga;
mas ſola fue tu partida
por llevar Cruz bien pagada:
Por ti, &c.

Aſsi Genivera, Eumelia,
Gemma, Quiteria, y Marciana,
la gran Victoria, Germana,
y Basilisa en Contumeli ;
de vidas, y honra ofrecidas
en ſus muertes bien ſograda:
Por ti, &c.

Sea

Sola Librada quedaſteis
para ſer unica en todo,
un boſque fue tu acomodo
en donde eſcuela plantaſteis;
y mucha gente perdida
por ti ſaliò aprovechada:
Por ti, &c.

El tyrano hecho una fiera,
viendo el deſierto poblado
de Fieles, hizo indignado
à Librada priſsionera;
quien por dàr mejor ſalida
hizo en el campo ſu entrada:
Por ti, &c.

A todo Fiel los tyranos
delante de Ti caſtigan,
por vèr ſi à exemplo te obligan
à no ſeguir los Chriſtianos;
mas con la ruina advertida,
quedas mui edificada:
Por ti, &c.

A muerte de Cruz condenan
à Ti, y en Cruz mejor vives,

y si gloria en Cruz recibes,
Tu te salvas, y ellos penan;
con esto fuiste entendida,
y de tu escuela imitada:
Por ti, &c.

Exaltada en la Cruz fuiste
para atraherlo à ti todo,
pues padeciste de modo
que Virgen, Martyr moriste;
pues de otra nunca cediste,
fuiste en ser Crucificada:
Por ti, &c.

Pensamientos afligidos
gozo en Ti hallan tan ciertos,
que con los brazos abiertos
esperais los desvalidos;
que como en Cruz estendidos
tu proteccion dilatada:
Por ti, &c.

Todo parto peligroso
si te invocase ha advertido,
que el mas muerto se ha nacido
con tu auxilio portentoso;

viniendo como nacida
à darnos vida Librada:
Por ti, &c.
Una muger intentò
con veneno à ſu marido
darle muerte, è inadvertido
en el cuerpo ſe lo hechò;
efecto no reſultò
por ſer Tu del ſu Abogada:
Por ti, &c.
Por la Santa mas Glorioſa
te venero, sì en rigor,
por eſſa Cruz el mayor
culto os debo como à Dioſa;
que adoracion tan crecida
ſiempre os vendrà bien pagada:
Por ti, &c.
Si à quanto el devoto os pida
Librada eſtais obligada,
Por ti del mal bien Librada
ſaldrà mi afligida vida.

Daràſe fin con eſtas tres Commemoraciones à las Stas. hermanas de Sta. Librada, à la Sta. y pro pate.

Aña.

*Añ*a. Glòrioſum Sanctæ Liberatæ ttiumphũ ſolemnitèr celebremus, quæ in cruce pendens, infernum vicit, & tyrannorum tormenta ſuperavit. Alleluja.

℣. Specie tua, & pulchritudine tua.

℟. Intende, proſpere, procede, & regna.

O R A T I O.

BEatæ Liberatæ Virgi is, & Martyris tuæ, quæſumus Domine, pr cibus, & meritis adjuvemur, ut quæ pro tui nominis confeſſione, & pudicitiæ defenſione in cruce pependit, ab inimicorum inſidiis ſua nos protenctione defendat.

*Añ*a. Prudentes Virgines aptate veſtras lãpades, ecce ſponſus venit, exite obviam ei.

℣. Addu entur Regi Virgines poſt eam.

℟. Proximæ ejus aſſerentur tibi.

O R A T I O.

DA nobis quæſumus Domine Deus noſter Sanctarum Virginum, & Martyrum tuarum Geniveræ, Victoriæ, Sororum pal-

palmas inceſſabili devotione venerari: ut quas digna mente non poſſumus celebrare, humilibus ſaltem frequentemus obſequiis. Per Dominum noſtrum, &c.

Añ. Da pacem Domine in diebus noſtris, quia non eſt alius, qui pugnet pro nobis, niſi tu Deus noſter.

℣. Fiat pax in virtute tua.

℟. Et abundantia in turribus tuis.

ORATIO.

DEus, à quo ſancta deſideria, recta conſilia, & juſta ſunt opera; da ſervis tuis illam quam mundus dare non poteſt pacem: ut & corda noſtra mandatis tuis dedita, & hoſtium ſublata formidine, tempora ſint tua protectione tranquilla. Per Dominum noſtrum Jeſum Chriſtum Filium tuum, qui tecum vivit, & regnat in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia ſæcula ſeculorum. Amen.

Anna maria

SEGUNDO DIA.

Quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol. Cant: c. 6. 9.

ETerno Criador, y Señor de todos los Astros, en quienes brilla vuestra Divina Omnipotencia: por los meritos de vuestra escogida Esposa Librada, que se levantò Aurora à los primeros vapores de las aguas del Baptismo à ilustrar esta nuestra Monarquia de España, siendo à vuestros divinos ojos hermosa como la Luna, y elegida por vuestra providencia como Sol; os suplico, y ruego me ilumineis con vuestra gracia, para imitar los brillantes rayos de sus virtudes: y tambien os suplico lo que deseo, y pido en esta Novena, para gloria, y honra vuestra.

***

Tres veces Padre nuestro, &c. y lo demàs como en el primer dia.

TER-

TERCERO DIA.

Audi filia, & inclina aurem tuam, & obliviscere populum tuum, & domum patris tui.
Psalm. 44.

MIsericordioso, y benigno Padre de todas las criaturas, à quienes poneis en memoria el sèr que recibieron con el nombre de hijas de vuestra generosa providencia: ofrezcoos los meritos de vuestra amante Esposa Librada, que recogiendose à vuestra proteccion por hija vuestra, despreciò, y olvidò la casa de sus Padres, no pudiendo entibiar su ardiente amor las delicias que le propuso el Mundo en la magestad, y grandeza de un Palacio; y os suplico infundais en mi un total desprecio de los inconstantes gustos, y placeres del siglo, para que imitando sus meritos, sea participe de su gloria; y tambien os ruego lo que deseo, y pido en esta Novena, para honra, y gloria vuestra.

Tres veces Pater noster, &c. y lo demàs como el primer dia.

QUAR.

QUARTO DIA.

Quasi lilium inter spinas, sic amica mea inter filias. Cant. c. 2. 2.

DIos, y Señor, amante de las almas, que siendo Divino lirio de los Valles, buscais en ellos el objeto de vuestro divino amor: por los meritos de vuestra candida Esposa Librada, que logrò ser refugiandose al Desierto, ante vuestros divinos ojos, blanca, y pura azucena, entre la multitud de espinas de la nociva Idolatrìa, y riesgos de este mundo: os suplico, y ruego me aparteis de todos los peligros que en èl me amenazan, y ofrezca agradecido olorosos sacrificios de virtudes à vuestro generoso, è infinito amor: y tambien os suplico lo que deseo, y pido en esta Novena, para gloria, y honra vuestra.

Tres veces Pater noster, &c. y lo demàs como en el primer dia.

QUINTO

QUINTO DIA.

Quasi mirrha electa, dedi suavitatem odoris.
Eccles. cap. 24. 20.

EXcelso Dios de todo lo criado, que distteis con vuestra gracia à todas las criaturas el sèr mas puro, para que exhalassen fragrancias de virtud: ofrezcoos los meritos de vuestra reconocida Esposa Librada, que como mirrha eligida diò el suave olor de doctrina à los Fieles, que la acompañaron en el Desierto, exhortandolos, y animandolos con sus amantes, y eficaces voces à conseguir constantes la victoriosa palma; y por ellos os ruego inflameis mi tibio corazon, para que agradecido à vuestros divinos favores, exhale el suave olor de la mejor enseñanza: y tambien os suplico lo que deseo, y pido en esta Novena, para gloria, y honra vuestra.

Tres veces Pater noster, &c. y lo demàs como en el primer dia.

SEX.

SEXTO DIA.

Mulierem fortem quis inveniet? Prov. cap. 31. 10.

Dios, y Señor de los Exercitos, que juntais à vueſtra benignidad paciente lo fuerte de vueſtro poder, y obſtentais en lo poderoſo vueſtra infinita piedad, por los meritos de vueſtra conſtante Eſpoſa Librada, que viendoſe en poder del Tyrano por ſu firme fortaleza en reſiſtir valeroſa ſus impuras perſuaſiones, mereciò el nombre de Virgen fuerte, ſiendo la que ſe le propuſo dificil à Salomòn os ſuplico me deis una firme conſtancia para imitar ſus paſſos, y ſeguiros, venciendo los embarazos que me proponga el mundo, con animo glorioſamente conſtante, y ſiempre fuerte: y tambien os ruego lo que deſeo, y pido en eſta Novena, para gloria, y honra vueſtra.

Tres veces Pater noſter, &c. y lo demàs como en el primer dia.

SEP.

Surge amica mea, speciosa mea, & veni: columba mea in foraminibus petræ. Cant. cap. 2. 13.

AMoroso Dios de todas las criaturas, en quienes pusisteis, por vuestra gran misericordia, vuestro infinito amor, buscádolos como la paloma en las rimas de las quebrantadas peñas: ofrezcoos los meritos de vuestra amante Esposa Librada, à quien como candida Paloma llamasteis al nido de una horadada Cruz, por la sentencia à que fue condenada en Amphiloquia; y por ellos os ruego me infundais un amante deseo de agradaros, retirado de las cosas del mundo à la contemplacion de vuestra Pasion Sagrada: y tambien os suplico lo que deseo, y pido en esta Novena, para honra, y gloria vuestra, y bien de mi Alma.

Tres veces Pater noster, *&c. y lo demàs como en el primer dia.*

OC-

OCTAVO DIA.

Sub umbra illius, quem desideraveram, sedi. Cant. cap. 2. 3.

IN menso Dios, y Señor, que protegeis todas las criaturas, y las fecundais; Arbol fecundoso de la vida, con nuevo sèr: ofrezcoos los meritos de vuestra fina Esposa Librada, que descansando en vuestra Celestial sombra, logrô cumplidos sus amantes deseos, gozando lo frondoso de la Cruz, donde alcanzò la palma del martyrio: y por ellos os ruego, que apartandome del ardiente estìo del Mundo, se recoxa mi alma al refrigerio de tan sagrada sombra: y tambien os suplico lo que deseo, y pido en esta Novena, para gloria, y honra vuestra.

Tres veces el Pater noster, &c. y lo demàs como en el primer dia.

NONO DIA.

Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano, veni, coronaveris. Cant. c. 4. 8.

BEnigno Dios, y Señor, Excelso; y Soberano Rey de todo el Universo, que teneis

neis prevenida la corona de justicia à los que la merecieron con vuestra gracia en esta vida: por los meritos de vuestra fidelissima Esposa Librada, à quien tres veces llamasteis desde vuestro eterno Solio: por las tres victorias que consiguiò su valerosa candidez en la tierra, defendiendo su pureza, vuestra Fè, y vuestro amor, para coronarla vencedora en el Cielo con las tres coronas de Virgen, de Martyr, y de Martyr en Cruz: os suplico, y ruego me assistais con vuestra gracia, para que mereciendo, à su exemplo, la corona, venciendo con constancia las invasiones, que me proponga el Mundo, sea el premio que deseo, veros, y amaros perpetuamente en la Bienaventuranza. Y tambien os suplico lo que deseo, y pido en esta Novena, para mayor gloria, y honra vuestra, y bien de mi Alma.

Tres veces Pater noster, &c. y lo demàs como el primer dia.

ADVERTENCIA.

LOs que no ſepan leer, podràn hacer que otros les lean las Oraciones de eſta Novena; y ſi no tuvieren comodidad, rezaràn nueve veces el Padre nueſtro, y Ave Maria, con un Gloria Patri, en reverencia de haver ſido la gloriola Santa en ſu marabilloſo nacimiento la Novena en el orden.

Tambien han de procurar todos eſtender la devocion de la Santa, para mayor gloria de Dios, y honra ſuya, y bien de los Fieles. Aſsi lo han hecho ſus devotos (deſpues de eſtàr ſoſſegada nueſtra Eſpaña de los infortunios paſſados, y haver echado raìces en ella nueſtra Religion Catholica) en los Reinos de Caſtilla, y Aragòn, donde tiene muchas igleſias, Capillas, y Altares, Cofradias, y Dotaciones, conſagradas à ſu mayor veneracion, y culto. Y donde eſtàn disfrutando ſu patrocinio con muchas marabillas, y milagros, que por ſu interceſsion ha executado, y eſtà obrando el Señor.

Tam-

Tambien està estendida su devocion en nuestras Indias, en particular en los Obispados de Guamanga, Panamà, y Quito, en donde tiene dedicadas à su nombre diversas Basilicas, Altares, y Fundaciones, con experimentado consuelo de sus devotos Diocesanos, y à donde, de peticion suya, y por representacion del Excelentissimo Señor Don Diego Ladron de Guevara, su Prelado, y gran devoto de la Invicta Martyr, concedió, y donò la Santa Iglesia Gathedral de la Ciudad de Siguenza una Reliquia de su Sagrado Cuerpo, para satisfacer à su gran devocion, como lo hizo en otro tiempo con el Reino de Aragon, que interpuso la misma suplica.

¶ El Illustrissimo Sr. D. Thomàs Joseph de Montes, Arzobispo, Obispo de Cartagena, concediò 40. dias de Indulgencia à todos los Fieles que hicieren esta Novena por cada dia de ella.

COPLAS.

QUien fue en Cruz martyrizada?
Librada.
Quien imitò al Redemptor?
La Flor.
Quien ſu Bandera tremola?
La Eſpañola.
Luego ſi tanto acryſola
Su valor con mil primores,
Què mucho lea en albores
Librada, Flor, Eſpañola?
Quien del bien fue imagen viva?
La Oliva.
Quien obra es del gran Pincèl?,
El Laurèl.
Quien de tal aſſumpto es alma?
La Palma.
Luego con diſcreta calma
Librada es cierta victoria,
Pues lleva para ſu gloria
la Oliva. el Laurèl, la Palma.

Quien

Quien fue de virtudes llena ?
La Azucena.
Quien en Cruz tuvo el martyrio ?
El Lirio.
Quien siempre le obstenta hermosa?
La Rosa
Luego si tan primorosa
Venciò al tyrano delirio,
Librada fue en su martyrio
Azucena, Lirio, y Rosa.
Quien ha sido en triumpho una?
La Luna.
Quien tuvo vivo el Farol?
El Sol.
Quien despide luces bellas?
Las Estrellas.
Luego si forma con ellas
Librada, ropage airoso,
Yà le bordan delicioso
La Luna, el Sol, las Estrellas.
Quien logrò su sangre en guerra?
La Tierra.

Quien

Quien celebra su Fè, y zelo?
El Cielo.
Quien la aplaude con decencia?
Siguenza.
Luego si de tal grandeza,
Siguenza logra el blason,
A parte ván con razon
La Tierra, el Cielo, y Siguenza.

Gloria sea dada à Dios nuestro Señor, que hizo tan singular à nuestra Santa en su nacimiento, en su vida, y su martyrio, por los siglos de los siglos. Amen.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta REAL de *la Viuda* de *D. Diego Lopez de Haro*, en Calle de Genova.

Sta. MARIA MAGDALENA.

DEVOCION
Y
NOVENA
A
SANTA MARIA
MAGDALENA,

Sacada de un Librito intitulado:
La Discípula amada de Christo.

DISPUESTA
por el Padre Ignacio Tomay, de la Compañia de Jesus.

Reimpresa en la México en Imprenta de los Herederos del Lic. D. Joseph de Jauregui, Calle de Santo Domingo, y esquina de Tacuba. Año de 1794.

MOTIVO

DE ESTA NOVENA.

QUAN PODEROSA ES LA INTERcesion de Santa Maria Magdalena para con Dios, y quan piadosa, y benéfica para con sus devotos. Quanto mas un Vasallo es íntimo, familiar con su Rey, y quanto mas es amado, y favorecido de él; y quanto mas se ha merecido su singular agrado, y favor, por los obsequios que ha hecho en su servicio, tanto mas es poderosa su intercesion para con él, y ésto excita à todos los obsequios de aquel Vasallo, para alcanzar por su medio las gracias, y favores del Rey. Aora, aunque entre las cosas humanas, y divinas hay una inmensa distancia, con todo, me valgo de esta comparacion, para explicar quan poderosa, y eficáz sea la intercesion de esta gran Santa para con el Rey de la Gloria; quan íntimo, y familiar trato aya tenido en la tierra con el Verbo humanado esta su Sierva, Dicípula, y

Es-

Esposa, es constante: pues desde que le conoció, y le regó los Pies con sus lágrimas, y se los limpió con sus cabellos hasta su gloriosa subida à el Cielo, casi nunca se apartó de su divina presencia, y en la gruta de Marcella eran muy frequentes las visitas con que la favoreció este Sr. Y que aora en el Cielo sea mas íntima esta comunicacion no hay quien lo pueda dudar. El amor especialisimo con que la amó el Verbo humanado, y los singulares favores, privilegios, y prerrogativas con que la dotó, son muy patentes; Y que el Verbo humanado la ama aora en el Cielo con el mismo amor, la inmutabilidad del amor divino nos lo asegura: El amor, finalmente, de esta gran Santa para con su Dios, y Salvador, y los obsequios que hizo en su servicio fueron tales, y tantos, que mereció ser una de las tres Almas, à las quales amó mas el Verbo humanado, y mas le agradaron sobre todos los otros Santos. En confirmacion de ésto vió Santa Gertrudis à esta Discípula amada de Jesus en las vísperas de su fiesta vestida de una ropa rosagante de incomparable hermosurá, y ornato, bordado de tantas flores de oro de

in-

nestimable resplandor, y con tantas piedras preciosas, quantas fueron las culpas que la afearon quando era pecadora, y entendió Santa Gertrudis, que las flores de oro significaban la misericordia, y piedad del Señor con que le avia perdonado las culpas; y las piedras preciosas su perfecta penitencia que de éllas hizo. Estaba allí à la diestra del Verbo humanado, y parecia que daba nueva luz, resplandor, y hermosura à toda la Corte Celestial, y que el mismo Verbo humanado dandola muestras de un particularisimo amor le hablaba con palabras muy dulces, regaladas, suaves, y cariñosas. (In fin. Biet. Div. lib. 4. c. 45.

Veis aqui la excesiva gloria de esta esclarecida Esposa de Christo correspondiente à su eminente Santidad, y méritos: pues estaba à la diestra del Verbo humanado y parecia que daba nueva luz, y hermosura à toda la Corte Celestial, como tambien el especialisimo amor, que el mismo Verbo humanado la mostraba, correspondiente à la excesiva cáridad conque la Santa le amó en esta vida. Quan grande, pues, quan eficáz, y quan poderosa, es menester inferir sea la intercesion

de

de esta Santa para con el Rey de la Gloria, si tanto agrada à su Divina Magestad sobre los demás Santos, y con amor tan especial es querida de este Señor.

Pero quan piadosa, y benigna sea su intercesion para con sus devotos, no es facil explicarlo: pues con pocos, y cortos obsequios que han hecho en honor de la Santa, han conseguido por éllos gracias, y favores grandes, y admirables: referiré algunos pocos para confirmar esta verdad, asi en beneficio de la Alma como del cuerpo.

Sea el primero el que recibió un Caballero que tenia por santa costumbre visitar todos los años la Iglesia y Reliquias de Santa Maria Magdalena. Movióse no sé que guerra, y fue preciso à este Caballero ir à élla, y pelear contra los enemigos; en la batalla cayó desgraciadamente muerto. (Flox Sanct. vit. S. Mag.) Sabida la muerte del Caballero, sus parientes, y amigos llevaron el cuerpo del difunto para enterrarlo, y con lagrimas se quejaban amorosamente de Santa Maria Magdalena, que habia permitido que aquel Caballero su devoto muriera sin confesion. Cosa mara-

vi-

villosa! Oyó la Santa las quejas de los parientes, y alcanzó de Dios Nuestro Señor que se levantara vivo el difunto, quien luego pidió un Confesor, confesó sus culpas con mucha contricion, y dolor; y habiendo recibido el Santisimo Viático, bolvió à morirse en paz. Quien no admira la piadosa benignidad de esta Santa que por un pequeño obsequio de este Caballero, oyó las quejas, vió las lagrimas de los parientes; y le consiguió del Señor la vida temporal, y eterna. Pero no hay que maravillarse, pues como esta Gloriosa Santa estando en esta vida mortal tuvo el mérito, y privilegio para alcanzar con sus lagrimas del Salvador la vida de su hermano Lazaro, muerto de quatro dias, que era figura del pecador, asi, y mucho mas lo tiene aora en el Cielo para impetrar de Christo nuestro Señor, por las lagrimas de sus devotos la vida del cuerpo, y de la Alma, à los que, ò corporal, ò espiritualmente están muertos.

No menos piadosa, y benigna fue la cáridad de Santa Maria Magdalena con un Clérigo Flamenco, llamado Estevan, éste vivia olvidado de Dios, y de su Alma, y entregado

gado de tal manera à los vicios, que rehusaba oír pláticas santas, y buenos consejos, que pudiesen apartarle de éllos; Una sola devocion tenia, que fue toda su dicha, y fortuna: y era ayunar todas las Vísperas de Santa Maria Magdalena, y guardar su fiesta: fue un dia à la Iglesia de la Santa para venerar sus Sagradas Reliquias, y estando allí le vino un ligero sueño en que vió à Santa Maria Magdalena con semblante hermosisimo; pero con los ojos llenos de lagrimas, y que la llevaban dos Angeles por los brazos, quien le dixo: Yo no he cesádo de rogar por Tí desde que comenzaste à tener mi devocion; levantate luego, y has penitencia de tus pecados. Yo te ayudaré, y no dexaré de rogar por Tí, hasta conseguirte de mi Señor Jesu Christo el perdon de éllos. A estas voces despertó el Clérigo, y se halló movido con gracia tan abundante, que luego se acogió à una Religion: hizo en élla la penitencia de sus culpas, y vivió con tanta perfeccion, y santidad, que mereció en la hora de su muerte, que le asistiera su Abogada Santa Maria Magdalena, quien acompañada de muchos Angeles llevó su Alma al Cielo. (Flox

Sanct.

Sanct. Ibid.) En este exemplo se vé la beneficentisima piedad de esta Santa, y de lo poco conque se dá por contenta, para hacer favores, y gracias tan insignes, y maravillosas: y en el siguiente demás de la piadosa beneficencia de la Santa se mira la prontitud con que nos socorre, y consuela.

Un devoto de Santa Maria Magdalena, no explica el Autor el nombre, estaba muy solícito, y cuidadoso del perdon de sus pecados; y dudoso si havia conseguido de la Divina Misericordia la remision de éllos: escribió en una cedula todos sus pecados, y los puso debajo de los manteles del Altar de Santa Maria Magdalena, y despues acudió à la Santa, rogandola le alcanzáse de la Divina piedad la Indulgencia, y remision de éllos. ¡O prodigio de la piedad, y poderosa intercesion de esta Dicípula amada de Christo! ¡Y quan pronta es à consolar à sus dovotos! Buelve à tomar la cedula, y la halla toda blanca, y sin señal alguna de lo que habia de éllos escrito. (Flox Sanct. ibid.) De qué gozo fue bañado su corazon, quan agradecido, y obsequioso haya quedado à la Santa: pienselo ca-

sabré explicarlo bastantemente.

Pero la piadosa benignidad de Santa Maria Magdalena no se estiende solamente à socorrernos en las necesidades espirituales en beneficio de la alma, mas tambien en las corporales, en beneficio del cuerpo. Se vé esta verdad claramente en el caso maravilloso que sucedió à Carlos II. Rey de Sicilia, y Conde de la Proenza en Francia, el año del Sr. de 1279. Peleó este Rey en aquel tiempo en una Batalla Naval con el Exercito del Rey de Aragon, y fue vencido, y preso de los Aragoneses; y estando en Barcelona en la carcel muy apretado, y en peligro de perder la vida, se acordó que en sus tierras de la Proenza habia predicado Santa Maria Magdalena, y convertido muchas almas à Dios. Con este santo pensamiento se sintió estimulado à encomendarse muy deveras à la Santa, rogandola que se dignara librarle de aquel afán, y peligro. Y para mover mas à la Santa à que le socorriera, ayunó, y se confesó, y derramó muchas lagrimas. La misma noche de la Vigilia de su fiesta se le apareció una Señora hermosisima,

y

y grave, y le llamó por su propio nombre, y le dixo: que sus ruegos habian sido oîdos, y le mandó que le siguiese; el Rey solícito de su familia, la rogó por élla, y le respondió aquella Señora, que no tuviese cuidado de su familia, que toda le seguiria, como sucedió. Entonces le manifestó, que era la Magdalena, à quien él se habia encomendado, y habiendo andado un poco, le preguntó la Santa si sabía en donde estaba? Y como el Rey le respondiese, que le parecia, que todavia estaba dentro los Muros de Barcelona: la Santa le dixo: te engañas, yá estás una legua de Narbona en tierras de tu Principado. Alegre, y agradecido el Rey le dixo: y como ¡ò Santa mia, te he de agradecer un tan exîmio beneficio! Y la Santa le dió las señas del lugar en donde estaban sus Reliquias, y le encargó las colocara en lugar mas digno, y que fabricara un Monasterio en el sitio en que habia muerto, y otro en el lugar donde hizo tan aspera penitencia, y los diera à los Padres de Santo Domingo que eran sus hermanos. Y desapareciendo la Santa, entró el Rey al amanecer en Narbona, cumplió lo que la Santa le habia or-

de-

deaado, é hizo poner una Cruz en el lugar donde la Santa le habia dexado, que se llamó la Cruz de la legua (Sur. y Rib. in vit. Stâ. Mag.) Veis aqui la piadosisima benignidad de Santa Maria Magdalena, y quan facil sea en oîr nuestros ruegos, y quan pronta en socorrernos, aun en las necesidades corporales. No me dilato mas en referir otras casos prodigiosos de esta gran Santa, por amor de la brevedad, y solo si ruego à todos los pecadores profesen especial devocion, y amor à esta Santa, para alcanzar por su intercesion una perfecta contricion de sus culpas, y la remision de élias de la Divina piedad: pues allí tiene en sus manos el Tribunal de la Divina misericordia, que son los Pies de Christo, para los que desean conseguir el perdon de sus pecados: asi la entendió en un extasis que tuvo Santa Gertrudis, en un dia de su Fiesta, en que rogando à Santa Maria Magdalena, que intercediese por élla, y por las personas que le habian sido encomendadas, vió que la Santa para satisfacer à tan justos ruegos se levantó de su glorioso Trono, y se postró à los Pies de Christo, y besandolos los puso sobre sus ma-

manos, teniendolos asi dispuestos para que se llegásen à éllos todos los que con el dolor de sus culpas, que élla tuvo, y lagrimas que derramó, quisiesen conseguir el perdon de todas éllas, y vivir nueva vida por la gracia. Tambien ruego à todos los que fueren de vida inocente tengan por su especial Patrona, y Abogada à Santa Maria Magdalena, para què se conserven en la pureza de la vida, y aprendan la arte de amar à Dios de esta gran Maestra del amor Divino; y para que consigan por su intercesion aquellas llamas de cáridad de que fue abrasado su corazon, y alcanzar una muerte semejante à la suya, muriendo heridos de la flecha de oro de Divina cáridad.

PRACTICA DE LA DEVOCION A SANTA MARIA MAGDALENA, TODOS LOS DIAS.

¡O Gloriosisima Santa Maria Magdalena! exemplar de penitencia, Dicipula amada de Christo, y Maestra del Di-

vi-

vino amor: Yo aunque indignisimo pecador, confiado en tu benignidad te escojo hoy, y para siempre, por mi especial Protectora y Abogada; y te ruego, amabilisima Santa mia, me recibas debajo de tu Patrocinio, y me alcances con tu intercesion, de la Divina piedad, una perfecta, íntima, y continua contricion de mis pecados, y la remision de todos éllos, y aquellas llamas de cáridad de que fue abrasado tu corazon. Asisteme, te suplico, por el amor del Verbo humanado, tu Divino Maestro, en la hora de mi muerte; y has con tus oraciones, y méritos, que encendido de la Divina cáridad, por la fuerza de élla espire mi Alma, y me asemeje à Tí, que por la vehemencia del Divino Amor felizmente moriste.

Amén.

Padre nuestro, y Ave Maria.

TREIN-

TREINTA AFECTOS DE ALABANZA,

en obsequio de los treinta años, que la Santa estuvo en la gruta de Marcella: Se distribuirán por los dias de la semana, de esta manera.

DOMINGO.

¡O Verbo humanado! te doy humildes, reverentes, y afectuosas gracias por los favores, privilegios, y tesoros de gracia, y gloria con que enriqueciste à Santa Maria Magdalena, y te ruego por sus méritos, me concedas una perfecta contricion de mis pecados; y un encendido amor tuyo, y que me la dés propicia en la hora de mi muerte, por Tí mismo, que vives, y reynas en los siglos de los siglos. Amén.

1 Santa Maria Magdalena, exemplar de penitencia: Te adoro, te alabo, y te amo.

2 San-

2 Santa Maria Magdalena, que regaste con tus lagrimas los Pies de Chrisro, con tus cabellos los enjugaste; y con precioso licor los ungiste: Te adoro, &c.

3 Santa Maria Magdalena, que recibiste el perfecto perdon de tus culpas de la boca misma del Verbo humanado, y de pecadora fuiste levantada en un momento à una gran santidad: Te adoro. &c.

4 Santa Maria Magdalena, Dicipula amada de Christo, instruida con sus Divinas Palabras, asi exteriores. como interiores, para una heróica santidad: Te adoro, &c.

5 Santa Maria Magdalena, que seguiste à pie à tu Celestial Maestro por los Lugares y Villas por donde iba predicando el Reyno de Dios, subministrando de tus bienes à su Divina Magestad, y à sus Dicipulos el sustento necesario: Te adoro,&c.

LUNES.

O Verbo humanado: te doy, como arriba.

6 Santa Maria Magdalena, que hospe-

das-

daste en tu casa al Salvador, y no pudiendo apartarte de su Divina Presencia, te fuiste à sus Pies para alimentar tu espiritu con la dulzura de sus Celestiales Palabras: Te adoro, alabo, y amo.

7 Santa Maria Magdalena, que con tus lagrimas mereciste el que el Salvador ilorâse, y te resucitara à tu hermano Lazaro: Te adoro, &c.

8 Santa Maria Magdalena, que por instituto del Espiritu Santo limpiaste del polvo los Pies del Salvador con tus cabellos, y los ungiste con preciosisimo unguento; y rompiendo el Vaso, derramaste todo aquel oloroso licór sobre su Sagrada Cabeza, previniendole desde entonces para la sepultura: Te adoro, &c.

9 Santa Maria Magdalena, que por la mucha devocion, y ardiente cáridad conque ungiste al Salvador, fuiste alabada de su Divina Magestad, y serás con eternas alabanzas celebrada por todo el mundo: Te adoro, alabo, y amo.

MAR-

O Verbo humanado: te doy, como arriba.

10 Santa Maria Magdalena, que tuviste por Defensor y Abogado à Christo nuestro Señor: Te adoro, &c.

11 Santa Maria Magdalena, que al pie de la Cruz padeciste un martírio tan grande de dolor, y compasion por las penas, y Muerte de tu Divino Señor. que hubieras muerto de puro dolor, si Dios con especial providencia no te hubiera librado: Te adoro, &c.

12 Santa Maria Magdalena, que despues de la Santisima Virgen fuiste la primera, y antes que todos los Apóstoles regalada con la vista, y presencia del Señor resucitado: Te adoro, &c.

13 Santa Maria Magdalena, que fuiste constituida por Christo Abogada, y aun Evangelista de los Apóstoles: Te adoro, alabo, y amo.

MIERCOLES.

O Verbo humanado: te doy, como arriba.

14 Santa Maria Magdalena, que viste con gran gozo en compañia de la Santisima Virgen, y de los Apóstoles, y Dicipulos subir al Cielo à tu Divino Maestro: Te adoro, &c

15 Santa Maria Magdalena, que con la Santisima Virgen, y los Santos Apóstoles recibiste el Espiritu Santo, y el Dón de las lenguas, y la virtud de hacer milagros: Te adoro, &c.

16 Santa Maria Magdalena, que por Christo fuiste arrojada en el mar en un Navio sin remos, sin velas, sin timón, à un evidente naufragio, y por virtud Divina fuiste librada de él: Te adoro, &c.

17 Santa Maria Magdalena, Apóstola de los Gentiles, é Idólatras: Te adoro, &c.

JUEVES.

O Verbo humanado: te doy, como arriba.

18 Santa Maria Magdalena, idéa, y exem-

exemplar de la vida contemplativa: Te adoro, &c.

19 Santa Maria Magdalena, Maestra del divino amor: Te adoro, &c

20 Santa Maria Magdalena, Martir en el espiritu, y en el cuerpo: Te adoro, &c.

21 Santa Maria Magdalena, que por la pureza singular de tu Alma, y cuerpo fuiste colocada por la Iglesia la primera en el Coro de las Virgenes: Te adoro, &c.

VIERNES.

O Verbo humanado: te doy, como arriba.

22 Santa Maria Magdalena, singularmente amada de la Reyna de toda pureza: Te adoro, &c.

23 Santa Maria Magdalena, que conversaste familiarmente con los Angeles, y fuiste favorecida de éllos: Te adoro, &c.

24 Santa Maria Magdalena, que viviste por treinta años sin sustento terreno: Te adoro, alabo, y amo.

25 Santa Maria Magdalena, que siete ve-

veces al dia fuiste levantada por los Angeles en el aire para oîr los cantos, y músicas celestiales: Te adoro, &c.

SABADO.

O Verbo humanado: te doy, como arriba.

26 Santa Maria Magdalena, que en la Gruta de Marcella fuiste freqüentemente regalada, y favorecida con la presencia visible de Christo nuestro Señor: Te adoro, alabo, y amo.

27 Santa Maria Magdalena, Seráfin de amor: Te adoro, &c

28 Santa Maria Magdalena, que fuiste llevada por los Angeles à la Iglesia para recibir à Christo Sacramentado: Te adoro, alabo, y amo.

29 Santa Maria Magdalena, que abrasada con tu Dios Sacramentado espiraste de amor, por la vehemencia de la cáridad: Te adoro, &c.

30 Santa Maria Magdalena, que te levantaste tan alta en la pureza, gracia, y

cá-

caridad, que fuiste una de las tres Almas que mas agradaron al Verbo humanado sobre todos los demás Santos: Te adoro, te alabo, y te amo.

ADVERTENCIAS para comenzar esta Novena.

1 EN el primero dia que comienza à trece de Julio, se debe hacer la santa Confesion, y Comunion Sacramental, y si estuvieres impedido se puede transferir à otro dia de los de la Novena

2 Todos los dias se ha de asistir al Divinisimo Sacrificio de la Misa, ofreciendolo à la Divina Magestad à honor de la Santa, y en accion de gracias por los singulares dones, y tesoros de gracia, y gloria con que la adornó.

3 Se leerá un quarto de leccion espiritual todos los dias de la Novena, y se hará exâmen de conciencia à la noche.

4 Se

4 Se rezara su Novena en la Iglesia, ò en casa delante de alguna Imagen de la Santa.

5 Se puede tomar alguna de las austeridades corporales, como cilicios, diciplinas, segun la direccion del Padre Espiritual.

6 Mortificarse, ò en la comida, dexando de comer algun manjar que le guste, ò en otra lícita recreacion.

7 Vencer alguna pasion de ira, ò enojo, ù otro afecto desordenardo para con alguna persona, y evitar todo pecado especialmente mortal.

8 Ayunar, ò hacer alguna otra abstinencia la Vigilia de la Fiesta de la Santa.

9 Hacer alguna limosna, ò temporal à los pobres, ò espiritual à las Benditas Animas del Purgatorio, ù otro acto de misericordia, ò cáridad.

☞ En el dia de su Fiesta se hará la santa Confesion y Comunion Sacramental. y despues de dár gracias te pondrás debajo el Patrocinio de esta Santa, entre dia podrás leer algo devoto.

PRI-

PRIMERO DIA.

Oracion para todos los dias

DIOS mio, Uno, y Trino: Yo te adoro: creo en Tí, espero en Tí, y te amo sobre todas las cosas por Tí mismo; te alabo, y ensalzo aora, y para siempre: te deseo vér, te obedezco, te temo: te doy infinitas gracias, y me duelo sobre todo lo que me puede doler de haberte ofendido: solamente por ser Tú quien eres. Me gozo de tus infinitos bienes, y de tu infinita gloria, deseo ardientemente, que todas las criaturas te conozcan, te adoren, te amen, y glorifiquen; Y te ofrezco estas oraciones, unidas con el amor del humanado Verbo para con Santa Maria Magdalena, à tu mayor gloria, y para honra del mismo humanado Verbo, y de su Santisima Madre, y de la misma Santa Maria Magdalena.

Amén.

ORA-

ORACION.

DUlcisimo Verbo humanado, te doy humildes, y afectuosas gracias, porque con tu Divina luz ilustraste la mente de la Magdalena, y le heriste el corazon con tanto amor, que como Cierva herida corrió à la fuente de tu misericordia, à tus Divinos Pies, en donde con lagrimas, y afectos intensisimos de dolor, y de amor lavó las manchas de su Alma, y alcanzó la perfecta remision de sus culpas, y tan sobreabundante gracia, que de pecadora se convirtiô luego en una gran Santa; Y te suplico, por sus méritos, me concedas à mí una íntima, y perfecta contricion de mis pecados, y el cumplido perdon de éllos, y gracia abundante para que te sirva, y ame en lo venidero, con inocencia de vida, y fervor de cáridad: Por Tí mismo, que vives, y reynas en los siglos de los siglos.

Amén.

Aqui

Aqui se pide la gracia que se desea, y despues se rezará tres veces el Padre nuestro, y la Ave Maria.

ORACION.

SAnta Maria Magdalena, exemplar de penitencia, Dicipula amada de Christo, y Maestra del divino amor, refugio, y amparo mio: Yo te adoro, y venero: te aprecio, y amo: te alabo, y bendigo: me gozo de tu inestimable gracia, y gloria; Y te suplico, amabilisima Santa mia, me alcances de Dios, por tus méritos, una perfecta contricion de mis pecados, y la remision de éllos, como Tú la conseguiste, y el fuego de la cáridad Divina, de que fue encendido tu corazon, y una muerte semejante à la tuya, y que me asistas en la última agonía; y lleves mi Alma à la Patria Celestial. Amén.

Rúsga por nosotros, Santa Maria Magdalena.

Para que seamos dignos de las promesas de Christo.

ORA-

ORACION.

SEñor mio Jesu Christo, que concedis-te à Santa Maria Magdalena este singular privilegio de que fuese de los Angeles levantada en el aíre siete veces al dia para oîr los cantos celestiales: te ruego por sus méritos, é intercesion, levantes mi corazon de la tierra para que tenga siempre su conversacion en el Cielo: Por Tí mismo, Redentor mio, que vives, y reynas en los siglos de los siglos. Amén.

SEGUNDO DIA.

Todo como el primero dia, excepto la segunda Oracion que se varía todos los dias.

ORACION.

DUlcisimo Verbo humanado, que lexîtaste con tu Santisima gracia à la Magdalena, para que despreciara à todas las cosas del mundo, y te siguiera perfecta-

men-

mente admitiendola por tu Discipula, é instruyendola con tus Divinas Palabras: te suplico por sus méritos, me concedas gracia para que desprecie todo lo terreno, y para seguir à Tí Dios, y Redentor mio, por Tí mismo, que vives, y reynas por los siglos de los siglos Amén.

TERCERO DIA.

DUlcisimo Verbo humanado, que te dignaste ennoblecer la Casa de Santa Maria Magdalena con hospedarte en élla, y admitirla à tus adorables Pies, para alimentarla con tus Divinas Palabras: concedeme, te ruego, por sus merecimientos, que limpie mi corazon de todos los vicios, y afectos terrenos, para que te dignes habitar en él, y alimentarlo, para la vida eterna, con tus Divinas inspiraciones: Por Tí mismo, Dios, y Salvador mio, que vives, y reynas por los siglos de los siglos. Amén.

QUAR-

QUARTO DIA.

DUlcisimo Verbo humanado, que por las lagrimas, y ruegos de Santa Maria Magdalena te dignaste resucitar à su hermano Lazaro, que olía mal en la sepultura: Por sus méritos te suplico, Redentor mio, que llames à mi Alma, que está en el sepulcro de sus culpas, y vicios, y la hagas levantar à una nueva vida, santa, y fervorosa. Por Tí mismo, que vives, y reynas en los siglos de los siglos. Amén.

QUINTO DIA.

DUlcisimo Verbo humanado, que recibiste con agrado el obsequio de la Magdalena, que te hizo limpiandote los Pies con los cabellos, y ungiendoios con preciosisimo licór juntamente con tu Sagrada Cabeza: por la devocion, y amor con que lo hacia, concedeme, te ruego por sus merecimientos, que yo limpie tus Divinos

Pies

Pies con enmendarme de mis culpas, y defectos, los bese con la confianza segura de que me las has de perdonar, y los unja con el precioso licór de un continuo exercicio de humildad, y cáridad: Por Tí mismo, que vives, y reynas en los siglos de los siglos. Amén.

SEXTO DIA.

DUlcisimo Verbo humanado, que quisiste que la Magdalena estuviese presente al lastimoso teatro de tu Sacratisima Pasion, y Muerte, é hiciste, que con penetrante dolor la sintiera, llorara, é imitara por toda la vida: te suplico por sus merecimientos, la esculpas en mi corazon, para que acordandome siempre de élla con íntima compasion, y dolor la llore, y procure imitarla viviendo desnudo de todo afecto terreno, y crucificado con todas las penalidades que fueren de tu agrado: Por Tí mismo, que vives y reynas por todos los siglos de los siglos. Amén

SEP-

SEPTIMO DIA.

DUlcisimo Verbo humanado, que en el mismo dia de tu Gloriosa Resurreccion, despues de tu Santisima Madre, visitaste la primera à ésta tu amada Dicipula, consolandola, y regalandola con tu vista, y presencia, y con dexarte abrazar, y besar tus Sagrados Pies: te ruego por sus méritos, visites mi Alma, y con la dulzura de tu celestial presencia la enciendas en tu amor, para que aborreciendo las cosas terrenas, busque, y ame à Tí solo, Dios mio: Por Tí mismo, que vives, y reynas por todos los siglos de los siglos.

Amén.

OCTAVO DIA.

DUlcisimo Verbo humanado: que de la vida Apóstolica llamaste à ésta tu querida Esposa à la soledad para hablarla al corazon, y regalarla con continuas visitas ce-

celestiales: llamame te ruego, Salvador mio, por sus merecimientos, à la soledad interior, en donde sin bullicio de pensamientos, y afectos terrenos, viva solo à Tí, Dios mio: Por Tí mismo, que vives, y reynas por todos los siglos de los siglos. Amén.

NOVENO DIA.

DUlcisimo Verbo humanado, que abrasaste con tu incendio tan penetrante de cáridad el corazon de Santa Maria Magdalena, que la hiciste morir de puro amor: concedeme, te ruego, por sus méritos, que en la hora de mi muerte conciba tan grande, y perfecta contricion de mis pecados, que muera de puro dolor, por haberte ofendido: Por Tí mismo, Redentor mio, que vives, y reynas por todos los siglos de los siglos Amén.

LAUS DEO.

NOVENARIO
DEDICADO
A LAS GLORIAS
DE SANTA
CHRISTINA.
VIRGEN

La Admirable Protectora de las Benditas Almas del Purgatorio, y de las de los Pecadores, que desean arrepentidos su salvacion.

Se puede hacer desde el dia 15. *de Julio hasta el* 23. *ô en qualquier tiempo de el Año*

Reimpresso en Mexico, en la Imprenta de la Biblioteca Mexicana, en el Empedradillo.

)-✠-(

EL Padre Dimas en su libro intitulado: *Tratado del Purgatorio* al cap. 27. y el Padre Joseph Tercero de la Sagrada Compañia de Jesvs, en el que escribiò, ê imprimiò en la Ciudad de la Puebla el año de 1726. de la Vida, y Prodigios de Santa CHRISTINA Virgen, la Admirable, expresionan llena su discrecion de palmos los agigantados, y exquisitos progressos de esta Purissima Santa: y dexando en sus doctas plumas tan debidos encomios, desea solo la devocion de quien este Novenario escribe, el que á vista de este rasgo de la Divina Omnipotencia, conozca el Christiano lo que hace Dios con quien deveras le ama. Por el dedo pequeño de este quaderno, bien puede conocerse quan Gigante es la Virgen CHRISTINA, y el modo serà aprender, ê incitar sus nobles passos, los que en cada dia de los nueve, se hallarán manifiestos.

Materia bastante daba un solo prodigio de la soberana mano del Altissimo para que conocieras lo que mereciò CHRIS-

TINA,

TINA: y si nò publiquenlo en nevadas planas sus castissimos Pechos; pues en el espacio de nueve semanas, no se mantuvo mas que con la suave leche, que estos milagrosamente le destilaban: pero pues en la esphera de las admiraciones es una via lactea toda su Vida, siendo cada passo una Estrella, es mas proprio que toda la atiendas para que el debil sexo de CHRISTINA te mueva a hacer una vida toda muerte.

Si la oracion, comunion, y mortificaciones consultas con un docto Confessor, ô con tu Padre espiritual, si por tu dicha lo tienes, y obedeces sus ordenes (ojala, y todos se ajustaran à un Confessor) tendrás el mas seguro acierto en quanto intentares executar en obsequio de la peregrina Virgen CHRISTINA, y sufragio de las Almas del Purgatorio, y por esto es forzoso prevenirte, lo que espero diestramente te enseñen.

Lo que te encargo es, tengas á Dios presente en todos instantes, y verás como no le ofendes. No tengas miedo á la Oracion mental, aunque discurras no sabes como se tiene, que es ardid del demonio

para quitarte la llave de la mano con que has de entrar en el Cielo: frequenta la Comunion Sagrada, que es Pan de cada dia, y mal puedes vivir si no comes. No te horrorizes de las penitencias: contempla en la Virgen Santa CHRISTINA, y te dará verguenza tu temor. Se hará un Acto de Contricion al principio del exercicio de cada dia, poniendo cuydado en lo que es arrepentimiento de las culpas por solo amor de Dios, y que el proposito de la enmienda sea heroycamente firme.

La primera, y tercera Oracion se repiten en los nueve dias, y la segunda solo de vna.

Despues de la primera Oracion se reza en cada dia la Estacion mayor de seis Padre nuestros, y Ave Marias Gloriados, para que por las muchas Indulgencias, que a ella estan concedidas, aplicandolas por las Almas del Purgatorio, se les augmente el sufragio.

¶ *Se dice todos los nueve dias esta*

ORACION.

O Gloriosissima, y amorosissima Virgen Santa CHRISTINA, consuelo apetecí-

do de las pacientes Almas del Purgatorio, embelezo de los Christianos corazones, estatica Espola del Divino Dueño Jesus: Tù, que con razon, gozas el especial renombre de Admirable, por lo prodigioso de tu muerte, y nueva Vida, por el exquisito modo de padecer, y por los muchos favores, y dotes con que nuestro Piadosissimo Padre Jesus te enriqueciò: Tù, que supiste en vida, y sabes en muerte patrocinar â los que en tan espantosas agonìas esperan aquel severo Juicio, formado segun el processo de nuestras obras: Tú, que tanto alcanzaste de tu Divino Esposo para bien de las afligidas Almas, que en carceles de fuego suspiran, es muy propr o de tu caridad consigas para todos los que devotamente te veneran, haciendo admiracion de tus virtudes, el que pues es todo fuego el Mundo, donde la terrible llama de la culpa, aniquila el espiritu, y hace retirar á Dios el Rostro, siendo tan sensible daño la mayor pena, pidas â su Magestad Divina, sepa Yo conocer sus errores, advertir sus confusiones, pensar sus daños; y assi desengañado camine con pie

fixo entre ſus eſpinas, haſta que á la tremula llama de la candela, teniendo yá mi corazon abrazado en amor de un Dios Trino, lleno de fé, y eſperanza, ſean mis lagrymas como verdaderamente arrepentido de mis pecados, las que apaguen los encendidos enojos de la Divina Juſticia; y confeſſando, que á Dios Uno, y Trino amo, muera en ſu amiſtad, y gracia, y por tu interceſſion conſiga el eſpecial favor, que en eſta Novena te pido, ſi es muy del agrado de ſu Divina Mageſtad, que ceda en ſu mayor gloria. Amèn.

PRIMERO DIA.

NAciò Santa CHRISTINA en una Villa llamada San Trudon, de la Provincia de Haebania en Alemania, dedicaronla dos hermanas mayores que tuvo, al blando exercicio de Paſtora (por fiel pronoſtico de que en la carrera de ſus años, lo avia de ſer de las Almas) en el que ſe mantuvo llena de temor de Dios unico Maeſtro, que la enſeñò como buen Paſtor, para que la voz muda de la Paſtora fuera continua Oracion, haſta que antes de cumplir doze años de edad, muriò naturalmente.

¶ *La Eſtacion, y luego eſta* ORA-

ORACION.

O Esclarecida Virgen Santa CHRISTINA la Admirable: â tu vista comienzan hoy los tiernos valìdos con que mi alma se quexa â tu piedad, pues no escucha otra cosa, que los roncos ahullidos del Demonio carnizero lobo, que rodeando el mìsero redil de mi alma entre malos pensamientos, tentaciones, y engaños, confia la presa en su descuido: mas pues Tù bella Pastorsita, sin que te estorvara el cuidado del rebaño, supiste no apartarte de Dios en tan tiernos años: haz como te lo suplico, que en los dias que viviere busque â mi Dios en la quietud de la Oracion, donde con tu interceslion espero conseguir hasta la hora de la muerte fortaleza contra los malos pensamientos, y tentaciones, para el mayor remedio de mi alma: Y assimismo te ruego, que las Santas Almas del Purgatorio se libren con tu Patrocinio de las penas en que se hallaren, passando â descanlar para siempre à la Gloria.

Amèn.

Se reza un Credo â la Santissima Trinidad cada dia, y esta

ORA-

ORACION.

AUguſtiſſima, Amabiliſſima, y Miſericordioſiſſima TRINIDAD, Dios Trino, y Uno, en quien creo, â quien venero, y adoro, humildemente te pido por los meritos de tu querida Sierva Santa CHRISTINA, hagas, que tu admirable nombre ſea exaltado, y alabado de todas las gentes, que nueſtra Santa Fè Catholica ſe augmente, reduciendo à ſu dulce gremio á los Barbaros Gentiles, y Hereges: deſtruyendo ſus errores, y ſectas; que la Cabeza de la Igleſia nueſtro Romano Pontifice ſea obedecido de los rebeldes, admitiendo ſus glorioſas determinaciones; que nueſtros Reyes Catholicos, Principes, y demás Monarchas Chriſtianos vivan en paz, y muy unidos declaren guerras contra el Paganiſmo: que los Sagrados Lugares de Jeruſalen, y miſerables Cautivos ſe vean libres del poder del Sacramento: que los frutos de la Tierra ſean los mas opimos, y las lluvias en ſu tiempo las mas fecundas: que las neceſſidades de la Igleſia ſean ſocorridas al deſeo de nueſtros Chriſtianos pechos. Y por fin te pido, que mediante

eſtas

eſtas Oraciones con ellas cumpla en todo la intencion de los Summos Pontifices, que han concedido innumerables Indulgencias, à las que en forma de Eſtacion ſe te conſagran, para que aplicandolas, ſegun tu ſoberana voluntad, por las Almas del Purgatorio, conſigan el eterno, y unico deſcanſo de irte à vèr, y confeſſar Santo, Santo, Santo, à los alcazares de la Gloria. Amèn.

SEGUNDO DIA.

ESTando ofreciendoſe por ſu Alma el Santo Sacrificio de la Miſſa, al pronunciar el Sacerdote el tercer *Agnus Dei*, reſucitò CHRISTINA, y con ligereza de Ave volò ſentandoſe en la cornixa de la cupula del Templo, haſta que à la voz del Sacerdote bajò humilde, ſiendo eſte ſu repentino vuelo, efecto à la viveza ſumma del olfato con que Dios le prevenia; para que con el padeciera, no pudiendo ſufrir el hedor, que arrojaban los cuerpos humanos de los circunſtantes. *La eſtacion, y luego eſta*

ORACION.

O Singular Virgen Santa CHRISTINA la Admirable, es poſſible que a tu viſ-

ra he de estár respirando hediondeses por la corrompida costumbre de pecar en que me hallo, expuesta en ella â morir para siempre, y que quando piense el relucitar â la vida de la gracia, estèn tan canceradas las vozes del arrepentimiento, que ni aun por señas se perciban? No lo permita tu caridad, venga â mi corazon tu amparo, y pues aquellas piadosisimas palabras de que el Divino Cordero quita los pecados del Mundo, fueron el aliento de tu vida quando reposaba en el seretro tu delicado Cuerpo: haz, que el mansisimo Cordero Jesus, tenga misericordia de mì, perdone mis culpas: me dé vida para servirle, destruya el pestifero aliento de mis passiones, y prestandole alas â mi debido amor, haga que vuele ligero â la mas encumbrada cupula de su amistad, y gracia.

Y tambien te ruego, que las Almas Santas del Purgatorio suban volando á descanzar para siempre â la Gloria Amèn.

TERCERO DIA.

BUelta Christina à su casa les dixo â sus hermanas, y â otras muchas personas, que luego que su Alma se avìa de-

sara-

fatado de ſu Cuerpo la llevaron los Angeles al lugar del Purgatorio, deſpues al del Infierno, y por ultimo al Paraysſo, deide donde conducida al Auguſtiſſimo Trono de Dios, Uno, y Trino, fué de ſu Mageſtad Divina, benignamente favorecida, y eſcuchò de ſus piadoſiſſimos labios eſtas tiernas palabras. " A Tí, dulcifima Hija, te han lubido á eſte Solio " de mi eterno Reyno, los brazos de mi " gracia, aqui reynaràs conmigo para " ſiempre: pero mi infinita piedad, y las " entrañas de mi miſericordia, mal conocida, y peor correſpondida en los " hombres, me combidan á darte eſta opcion. Te han movido á compaſſion las " penas del Purgatorio, y aunque tienen " las dichoſas Almas que allí padecen, la " ſuerte de Eſpoſas mias, eſtàn con manchas, que para parecer ante mis puriſſimos ojos es preciſſo ſe limpien, y que " ſatisfacciones agenas ofrecidas por ellas " las purifiquen: vide los tormentos, que " padecen los rebeldes, que deſprecian on " mis llamamientos, mas tu puedes Hija hacer con la aſſiſtencia de mi gracia,

que

"que se aceben las penas de las Almas
"del Purgatorio, y no se augmenten las
"de los condenados: permito pues, à tu
"libre eleccion, ô permanecer gloriosa
"desde ahora, ó bolver por el tiempo de
"mi voluntad à la tierra â vestirte de tu
"Cuerpo (el que conservarà mi Poder
"aunque debiera faliecer) con el destino
"de sentir voluntarios tormentos, peni-
"tencias, y hacer Oraciones por mis
"amadas las Almas, que padecen en el
"Purgatorio, y tanta compathion te cau-
"san. Y â los pecadores, que viven, y
"son capazes de corregir sus vidas, mue-
"vas con tus exemplos, y asperissimas
"penitencias, â que enmienden sus vidas
"para lograr el Cielo Dixo, y derri-
tiendose el corazon de CHRISTINA en ter-
nuras, acepto prompramente la divina
propuesta de JESUS, disponiendose à pade-
cer constante en este mundo los tormentos
mas excessivos, en satisfaccion de las almas
del Purgatorio. *La Estacion, y luego esta*

ORACION.

O Charitativa Virgen Santa CHRISTI-
NA la Admirable, en tu presencia

quie-

quiero ponderar los Beneficios, que â mi Padre Dios debo, y confieſſo, para que como publicadora de ellos me ayudes á darle juſtas, y humildes gracias. La Miſericordia Divina empeñada, no ſolo en facilitar el alivio, y deſcanſo á las Almas Santas del Purgatorio, llamandolas con el amoroſo nombre de Eſpoſas, ſino en prevenir tu ſufrimiento en los rigidos golpes del padecer, porque los pecadores, como Yo, no ſe condenen. Què ceguedad es la mia, que no mira con los ojos del alma, tan dilatadas finezas del amor de ſu Dios? Y al miſmo tiempo no conſidera la razon el noble esfuerzo, y conſtante animo con que Tù, Santa mia, te ofreces â los tormentos? Mas yá herido el diſcurſo con el filo del deſengaño conozco la ſumma infinita caridad de mi Dios, y por ella arrepentido de mis maldades, proteſto enmendar mi deſaſtrada vida, y dexar al Mundo; ſiguiendo en quanto pueda tus generoſos paſſos para ſatisfaccer à Dios por mis ofenſas haſta conſeguir ſu Gracia.

Y te ruego, que las Almas Santas del Purgatorio, logren por tu interceſſion

el

el eterno descanso de la Gloria. Amèn.

QUARTO DIA.

AVivado el olfato de CHRISTINA era tal el hedor, que percibía de los hombres vivientes, que aunque â vezes lo tolerab por comenzar à padecer, otras casi desmayada se retirabra buscar el socorro de Dios en los Campos, donde eran frequentes sus oraciones, repetidas las disciplinas: y notando sus hermanas tanta estrañez, teniendola por loca la pusieron en duras prisiones, que la Soberana diestra desatò, despues de que gimiò entre ellas lo necessario, passandose la misma prission á la boca, pues nada comía, ni tenía entre las breñas por donde caminò como fugitiva, mas socorro que agua que destilaba de la liquida nieve de aquel frigidissimo sitio, y un tanto de sueño sobre secas yerbas, hasta que compadecido nuestro amoroso Dios, le facilitò el sustento en sus castos Pechos, en blanda leche por el espacio de nueve semanas, que passadas, bolviò a ser presa de las tyranas manos de sus hermanas; pero las de Dios como mas fuertes, le dieron en breve libertad, quedando solo

lo

lo preſſa de la Divina palabra, que le intimò paſſarſe à la Ciudad de Lieja, Theatro glorioſo de ſus proeſſas, donde como Sagrada Heroina para entrar en la cruda batalla de penas que le eſperaba, procurò forralecerſe con el mejor Pan, que dà valor à los debiles; y notando el Parrocho de S. Chriſtoval, à quien le pidiò le miniſtrara eſte ſuſtento, ſu celeridad en las ſuplicas, haſta conſeguir de otro Sacerdote la poſſeſſion deſeada de ſu alma, y la priſſa con que le ſalia de la Igleſia, ambos la fueron ſiguiendo por averiguar quien era tal muger Y ſu deſengaño fue admirar el portento de veerla paſſar à pie enjuto por ſobre las caudaloſas corrientes del Rio Moſſa.

¶ *La Eſtacion, y luego eſta*

ORACION.

O Invicta Virgen Santa CHRISTINA la Admirable, es tan peſtilencial el hedor de una mala conciencia, que aunque no te huviera avivado el olfato la Divina Providencia, no lo pudiera tolerar tu candida pureza. Pobre de mi ſi tan fetida ſe halla la mia, y mas ſi es fatal cubierta de la

ſen-

ſenſualidad, y de la ſobervia, las que como hermanas moleſtas, ponen en infernal priſſion á mi alma, de la que no ſaldrà jamás, ſi nò buſca por ſeguro el Sagrado de la penitencia, huyendo preſurosa pues para que aſſi lo logre de la culpa. Abogada mia, concedeme el guſtar la precioſa leche de tu enſeñanza, y que con ella bien criado, mueva los paſſos al retiro de la mortificacion, pidiendole â tu Divino Eſpoſo, el que ſiempre le reciba Sacramentado con humildad, y pureza para que aſſi fortalecido me aliente â paſſar el caudaloſo Rio de los trabajos, que mis culpas merecen, y por ellos innundarme deſpues en un torrente de gracia.

Y tambien te ruego, que las Benditas Almas del Purgatorio logren por tu interceſſion el mar immenſo de deſcanſo en la Gloria. Amèn.

QUINTO DIA.

NO ay humana lengua que pueda explicar los continuados tormentos, que CHRISTINA ſe hacía â si miſma padecer. Arrojabaſe entre las voraces llamas de los hornos de cal, barro, y vidro. Quedaba

daba formada estatua de nieve entre los empedernidos yelos del Rio Mossa: se reducia à menudos pedazos entre las violentas ruedas de los Batanes. Se sujetaba al impetuoso golpe de aguas, q̃ue despiden los rodeznos de los Molinos, la que quajaba sus delicadas carnes en crystales, que fabrica el Ivierno. Se entregaba animosa, â los dentados torculos de hierro. Se suspendia de un cordel en las horcas. Se enterraba en las mas funestas, y hediondas sepulturas. Se fingia en las mas noches espantajo de los perros, y poniendole en quatro pies incitaba â los brutos para que furiosos la despedazassen. Se desnudaba con la licencia de la noche, el pobre saco que vestía, y assi se recostaba festiva entre las espinas, ô las levantaba como azote para rasgar sus carnes. En cada Martyrio se le acababa la vida: pero como el empeño era padecer mas, y mas, quedaba en cada uno de ellos sin lesion alguna. Y como le faltaba el tiempo para mas penar era su alimento el muy precisso, su sueño el mas breve: mas el orar, y sentir el mas dilatado.

¶ *Se reza la Estacion, y luego la siguiente*

ORA-

ORACION

O Penitente Virgen Santa CHRISTINA la Admirable, assi como me assombran los inceſſantes tormentos, que con tanta reſignacion padeciſte, tambien me confunde el penſar, que pudiendo tu noble caridad deſtinarſe â ſentir un ſolo genero de tormento repetido, no quiſieras ſino ſu variedad en fuego, y agua: en eculeos, y horcas; en nieve, y yelos; en eſpinas, y golpes; quizà porque como tu paciente vida fue el mas florido Jardin de tu JESUS Eſpoſo, y donde tenia ſus delicias, previno tu cuidado para los martyrios, roſas, aleliés, claveles, y violetas, que cortaran las ſoberanas manos de JESUS, y con la mezcla de ſus enſangrentados matizes conocieſra ſu amor, que quando mas variabas en las penas, tanto mas guardabas la conſtancia del padecer. Por eſte amor con que obedeciſte, te ſuplico me alcanzes de N. Padre Dios, me embie en eſta vida los trabajos, y penas que por mis pecados merezco; aliente mi eſpiritu para que ſolo ſe acuerde de la eternidad, y que caſtigando el vil cuerpo, yá que aprisionado vivo ten-

ga

ga modo de ſatisfacer à un Dios ofendido.

Y tambien te pido ofrezcas à ſu piedad quantas mortificaciones hiciere, en alivio de las Benditas Almas del Purgatorio, para que logren el eterno gozo de la Gloria. Amèn.

SEXTO DIA.

FUE tan privilegiada la Santa Virgen, que logrò en eſta vida la eſpecial dote de agilidad, y levedad: pues parecía toda eſpiritu, y nada carne: y quando deſeaba remontarlo en los mas nobles extremos de quietud, y ſoſſiego, ligeramente ſe encaramaba en los arboles, y aun ſe ſabía mantener qual pequeñita Ave ſobre la mas debil rama: y ſi en la Ciudad procuraba ſus dulces retiros, ſubìa veloz à las mas altas cupulas de los Templos, y aun en lo ſuperior de ſus beletas: y en tales abſtraccionss, quando yá fuera de sì entre los deliquios con ſu amado, ſe enagenaba, experimentaba una marabilla nunca viſta, qual era el eſtrecharſe ſu Cuerpo al tamaño de un pequeño globo haſta quedar en figura eſpherica: paſſado el reparo ſe reſtituya â ſu antigua contextura, y con el agudo dolor,

lor, que le causaba la extension de sus huesos, tenìa nuevo assumpto de padecer; y como este por todos modos se lo preparaba la voluntad Divina, diò licencia â sus hermanas, y parientes, para que indignadas contra tantos prodigios, que les parecian alucinaciones, commovieran el dañado genio de un mal hombre tan cruel, y rigoroso, que arrojandole una clava de fierro, tuvo el logro de quebrarle una pierna, y de entregarla herida, y prestà a sus hermanas, las que al parecer condolidas, determinaron transportarla en un carro a la Ciudad de Lieja para que los Cirujanos la curaran. Disposiciones todas de Dios; pues con el trasiego del camino se avìa de acrecentar el dolor; y sujeta â la rigorosa curacion del Arte, avìa de sufrir tirones, tablas, estopas, y ligamentos, como sucediò en las manos de un Cirujano, quien rezelo o de los frequentes vuelos de la Enferma, no permitiò se le quitassen las prisiones, con que le avìa assegurado la tyranía; ni que le moviesse de una sala, bien amurallada: mas, ô prodigios de Dios! A corto espacio movida de secreta, y particular

lar inſpiracion, rompiò las priſſiones, deſtrozò las ligaduras, quedando con ſu ſoldada pierna tan fuerte, que pudo en un vuelo ſaltar à las altas paredes, que la enclauſtraban. ¶ *La Eſtacion, y luego eſta*

ORACION.

O Peregrina Virgen Santa CHRISTINA la Admirable: què entendimiento por mas alto que ſea, llegarà à conocer los exceſſos de amor con que nueſtro ſumiſſimo JESUS te regalaba, ni el grande con que tu generoſo corazon le correſpondía? Lo que conozco ſolo es, que tu Choro eran las cupulas, y beletas de los Templos; tu faciſtol las ramas, y los troncos; el inſtrumento tu ciega voluntad; y el compaz la acorde quietud del eſpiritu; y que porque eſtos coloquios con tu Amado tuvieran conſonancia con tus penas eran continuados ayes las vozes, que en el breve eſpherico punto de tu Cuerpo, mas le alegraban, ſiendo para Tí las priſſiones, otra nueva dulzura conque à Tì miſma te celebrabas haſta conſeguir la libertad, y la fuga por entre dificultades, y paredes. Pues querida Santa mia, ſi todo eſto conozco, haz que tam-

bien

bien conozca como te lo pido, el que solo dès verdadera quietud, quando el Alma busca á su Dios, teniendo siempre los altos pensamientos de amarle, que conociendo mi baxeza, confiesle el que vivo reducido á la nada de mi miseria, para que aunque gima en las peladas cadenas de este Mundo, sea con la esperanza de que llegará el dia de vencerlas desastradas para ir á cantar al Cielo la victoria.

Y tambien te pido por el alivio de las Almas Benditas del Purgatorio, y que salgan de las prisiones en que gimen á lograr la dulce libertad de la Gloria Amén.

SEPTIMO DIA.

VIendose claramente burladas las hermanas, y deudos de CHRISTINA (y aun el molesto Cirujano, que la avia afligido, y no curado) de la impensada fuga trataron ciegos, è indignados de cebar su encono en perseguir de nuevo á la paciente Virgen hasta prenderla; y assi lo lograron sujetandola con duros cordeles à un palo, quitandole todos los movimientos hasta el de la boca, pues solo le daban un escaso mendrugo de pan, como si fuera lebrél de

su

ſu caſa, la que ſolo ladraba con el exemplo. La ligera mocion que le permitian las ligaduras, le fuè de mas heroyco empeño á ſu padecer, por averſele llagado todo ſu virginal Cuerpo, y deſpues empodrecidoſele, de que le reſultaron vehementes dolores, no quedandole el alivio aun de reclinarſe, porque no pouìa del tronco deſunirſe. Mas el Medico Divino, preparando remedio â tanta llaga, quiſo, que de ſus honeſtiſſimos pechos manaſſe un licor, como azeyte, con el que ungiendoſe quedaba ſana, y con el miſmo, mojando los mendrugos los maſticaba blandos, y guſtoſos. A viſta de tanto prodigio fueron arrepentimiento de ſus hermanas, y demás verdugos verdaderos, confeſſando las marabillas del Altiſſimo, y dexandola libre para que ſiguieſſe la voluntad de Dios que en eſte tiempo fue la de temperarle ſus continuos tormentos, diſponiendo ſu gran providencia para ello, el que entrando en una Igleſia ſe arrojara ſubitamente en la Pila Baptiſmal, que avía en ella, bañandoſe toda en ſus Sagradas aguas, quedando con eſte ſaludable baño, deſtruida la rigidez

gidez de sus martyrios, conservandose en la linea de otras vltiales mortificaciones, aunque su interior le mantuvo todo caridad, todo fuego. ¶ *La Estacion, y luego esta*

ORACION.

O Paciente Virgen Santa CHRISTINA la Admirable, qué fatales, y engañosas son las redes del Demonio, pues quando mas alegres vivimos en las bonanzas, que nos promete el mar del Mundo, entonces logra nuestro comun enemigo el lance, y burlandose de la facilidad con que caëmos nos dexa miserablemente presos, y atados al informe tronco de la culpa, para que perezcamos en ella llagados, y empodrecidos? Mas, ô caridad divina, que derramandose sobre nuestras pobrecitas Almas nos cura, sana, sustenta, y libra de aquella fuerte red de la perdicion eterna; y pues assi, amada Santa mia, Yo lo confiesso, y en tu nombre à todos los pecadores lo publico, deba â tu piedad, y te debamos todos, el que nos mantengamos sanos, y libres de ofender â nuestro Padre Dios, y que aviendonos enteramente purificado en las aguas de la Confession, no bolvamos â engañarnos,

nos, ni â herirnos con nuevos delictos, si, procurèmos mortificarnos con la interior penitencia de nuestras passiones, para vivir, y morir en paz. Y te ruego, que por tu patrocinio logren las Almas del Purgatorio azeyte de caridad, y con las saludables aguas de las Indulgencias tengan descanso eterno. Amèn.

OCTAVO DIA.

YA que en CHRISTINA avia cessado la furiosa tempestad de tormentos corporales, la puso el Señor â padecer otra espantosa tormenta, qual fue de mandarle, se vistiesse, y se sustentasse de lo que mendigara a las puertas, no de los misericordiosos, sino de los usureros foragidos, y otros de escandalosas costumbres, yá para que obligada de la limosna, echasse sobre sí el peso de los pecados de tan perversa gente, yà para que esta se buscasse à la poca costa de la dadiva, eficaces auxilios; que la compeliesse à salir del abominable estado de los vicios. Assi lo executaba la obediente Virgen, siendo un puñal cada voz que levantaba para pedir la limosna. Era tan constante su amor, y zelo del proximo, que quan-

quando moria alguno, luego que Dios se dignaba de manifestarle la sentencia de aquella Alma; si era de salvacion, no cabian en su pecho los jubilos, y si de condenacion, todo èl se convertìa en lagrymas, suspiros, y otros afectos compassivos. Quando bolvia de los extasis, en que continuamente se hallaba, reprehendìa severamente los pecados del Mundo; y en otras ocasiones estando hospedada en el Castillo de Leon, en casa de una Venerable muger llamada Ibera, despues que retirada à la Iglesia avìa oido cantar en ella los Maytines, y regalandose dulcemente en su Amado, comenzaba á passearle, y á cantar con tan peregrina suavidad, que parecìa Angel, y excedìa con ella â quantos instrumentos musicos se han inventado: siendo lo que cantaba elegantissimos Hymnos, que componia su enamorado corazon como iluminada Predixo muchos casos de notables circunstancias, y entre ellos el de la perdicion de los Lugares Santos de Jerusalen.

¶ *Se reza la Estacion, y luego la siguiente*

ORA-

ORACION

O Excelente Virgen Santa CHRISTINA la Admirable: es verdad, que pidiendo limoſna hoy te contemplo; mas tambien advierto, que mendigando el ſocorro, has ſabido atheſorar corazones: uſureros buſcabas, y dexandolos por tu caridad movidos â la reſtitucion, comprabas mucha parte de las culpas, que avìan ganado entre ſus vicios, para ſatisfaccer por ellos con nuevos tormentos. A Ladrones pedías, y con ofrecerte una corta dadiva, los robabas el alma para darſela â Dios arrepentida. Seguìa tu caridad los paſſos à la muerte, doliendoſe de los que la padecían eterna, y alegrandoſe de los que la convertìan en eterna vida. Prognoſticabas ſuceſſos memorables, mas eran ſiempre para el aprovechamiento de los pecadores. Y pues ahora te miras, no ſolo rica de eternos bienes: ſino poderoſa de los continuos favores de tu Divino Eſpoſo, y nueſtro Padre Jesvs, te ſuplico, y pido ſocorras mis graves neceſſidades, alcanzando de ſu Mageſtad Soberana el remedio ſeguro de mi alma, y que logrando en el ſevero punto de la eternidad,

una

una favorable sentencia, siendo desde ahora feliz prognostico de mis dichas, la tierna devocion con que te venero.

Y te pido la limosna de tu proteccion con las Almas del Purgatorio, para que logren la possession de la gloria. Amèn.

NOVENO DIA.

DEspues de aver estado nueve años en el Castillo de Leon la Virgen CHRISTINA, se restituyò â su Patria San Trudon: mas fuè para vivir en un Monásterio de Religiosas Benedictinas, que tiernissimamente la amaban, aunque sin guardar clausura, porque salía â sus piadosas correrias, quando Dios se lo mandaba; allì fueron continuos sus raptos con tanta singularidad advertidos de las Religiosas, que â sus movimientos no se le podían percibir, ni ojos, ni mexillas, frente, brazos, ni manos, resolviendose todo en un globo, segun en el dia sexto vá referido, y despues de muchas horas de tales movimientos, se aquietaba su cuerpo, y comenzaba â apercibirse otro prodigio, porque dentro de su pecho se escuchaba una harmoniosa musica, de la que solo se atendìa su consonancia,

cia, hasta que buelta en los sentidos llamaba á las Religiosas para que le ayudassen á dár gracias á Dios por sus beneficios. Un año antes de su dichosa muerte, todo lo passò en incessante Oracion, y extasis repetidos, sin que se le viesse en todo èl una vez reir, sino todo suspirar, por lo que se le representaban los fatales insultos de los pecadores, y las ocasiones, que entraba en el Monasterio á tomar un corto alimento (que fueron pocas, porque el mas tiempo se lo passaba en el Desierto) nunca pudieron sus Religiosas atender una sola vez; llegò el tiempo de su dichoso Transito, y tres semanas antes se recogiò en una cama, que le dispuso una Religiosa llamada Beatriz, á sufrir en ella un epilogo de los tormentos, que avía antes padecido en los contrarios efectos del fuego, y nieve, hambre, y sed: aunque el que mas le vejò fuè la desolacion, y desamparo en que le dexò su Divino Esposo Jesvs: hasta que al tiempo de recibir por Viatico su Sacratissimo Cuerpo, experimentò el lleno de consolaciones, luzes, y deleytes celestiales Apartòle de la Celda Beatriz, creida en que la

de-

dexaba arrebatada en ſus delicias; y quando diò breve la buelta, hallò el Sagrado Cadaver en el ſuelo veſtido de ſu remendado ſaco, ſiendo con tal ſilencio la muerte de CHRISTINA, porque aſſi ſe lo avía pedido â Dios, y que ſulpendieſſe el explendor de milagros con que pudiera en eſte tiempo favorecerla. La afligida Beatriz, toda ſe reduxo â lagrymas; mas impaciente de ſu dolor la conjurò en nombre de Jeſu-Chriſto, para que bolvieſſe ſu Alma al Cuerpo, à ſolo deſatarle algunas dudas monaſticas, que la afligian. Reſucitò CHRISTINA ſegunda vez, y aunque ſe quexò de la Religioſa, porque le ſulpendia ſus glorias, ſatisfizo â quanto le preguntò, diòles bendicion â todas las Monjas, y reſtituyòſe â la Patria Celeſtial.

¶ *La Eſtacion, y luego eſta*

ORACION.

O Religioſa Virgen Santa CHRISTINA la Admirable: ſi en el Clauſtro del Convento de Santa Catharina, y al miſmo tiempo en los Deſiertos de tu Patria, ſupiſte no apartarte un punto de la Oracion, y union con nueſtro Padre Dios, logrando

por

por ello favores inexplicables. Si en el ultimo año de tu Vida te empeñaſte en no hablar mas que con quien ſolo es la verdadera palabra; llorando con ſilencio el miſero eſtado de los infelices reos de culpas. Por todo te ſuplico rendidamente; intercedas con Dios nueſtro Señor me dè ſu gracia (y à todos los pecadores) para que con ella no me aparte jamàs de tu Preſencia, y que mortificado de mi cuerpo, y mis paſſiones, pueda levantar el eſpiritu, haſta unirme con ſus apetecidos amores, ſin que le falten à mis ojos lagrymas de haverle ofendido, nacidas del corazon donde reſide el dolor: para que aſſi alcanze una dichoſa muerte, y ſin los horrores, tentaciones, y ſobreſaltos de aquella precilla hora, camine en paz à la deſeada Patria, y en el dia de la reſurreccion de mi cuerpo, merezca veerle compañero de mi alma en el Cielo.

Y tambien te ruego, que las Benditas Almas del Purgatorio logren por tu prodigioſa muerte eterna vida.

Amè.

ORACION

Para implorar el favor de Santa CHRISTINA Virgen la Admirable, que con un Padre Nueſtro, y Ave Maria ſe puede rezar todos los dias.

OMnipotente Dios, y Señor mio, que no quereis, que alguno ſe condene; ſino que todos logren vueſtra gloria: Ruegoos por los merecimientos de vueſtra Santa CHRISTINA, tengais miſericordia de mi alma, y que me deis, que arrepentido de mis muchos pecados, prevenido con los Sacramentos dignamente recibidos, muera en vueſtra amiſtad, y gracia, con el amparo de la Santa Virgen. Amèn.

***

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

Un Padre Nueſtro, y Ave Maria por los que eſtàn en pecado mortal.

NOVENA
DE LAS SANTAS VIRGINES, Y MARTYRES
SANTA JUSTA,
Y
SANTA RUFINA,
PATRONAS SINGULARES, y Tutelares de la mui Noble, y mui Leal Ciudad de Sevilla, Cabeza, y Metropoli de las Eſpañas.

CON LA ADMIRABLE Vida, y Martyrio de las Santas, ſacada de diverſos Authores.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de *D. Juan de B. ſoas*, frente de S. Pablo.

CAUSA DE ESTA Novena.

LOs antiguos Sevillanos (dice el Abad Mayor de la Ilustre Universidad de los Señores Beneficiados de esta Nobilisima Ciudad de Sevilla, el Licenciado Sanchez Gordillo, en su Tratado de la Fundacion del Convento de Santa Justa, y Santa Rufina, que es del Orden de la Santisima Trinidad) hacian en Sevilla, desde el tiempo de el Martyrio de las Santas, una piadosa, y religiosa Estacion en el Campo Santo, y Prado de Santa Justa: y esta se efectuaba desde el dia de la Sma. Trinidad, hasta el de nuestras Santas, à el dexar el Alva, &c.

Esta devocion se ha olvidado con el trascurso de los tiempos; y pues hoi

no hai modo de hallar su formalidad (aunque se ha buscado con toda diligencia) siendo nuestras Santas Patronas singulares, y Tutelares de esta Ciudad; Justo será que acudamos à su intercesion en nuestros trabajos, necesidades, tribulaciones, y adversidades, como lo hacian nuestros mayores. Para este efecto se hace esta Novena, que se empezará el dia 17. de Julio, en que murió Señora Santa Justa, y se acabará el dia de Señor San Jacobo el Mayor, nuestro unico Patron de España. Y no por esso se dice, que no se puede hacer en otro qualquiera tiempo del año.

Son los Patronos de los Reinos; Provincias, Ciudades, Villas, y Lugares, unos Abogados para con el Supremo Juez, que le presentan nuestras peticiones, adornadas de sus meritos, è in-

nterceſsión, para conſeguirnos à ſus levotos todo remedio, todo alivio, y buen deſpacho en las ocaſiones, que necesitamos, y con humildes corazones les pedimos.

Que nueſtras Glorioſiſsimas Señoras Santa Juſta, y Santa Rufina ſean las Patronas ſinguiares, y Principales Tutelares de Sevilla, lo dixo Señor San Leandro, nueſtro Prelado, y Primado de las Eſpañas, en el Antiphona del Oficio de nueſtras Santas, que en quellos tiempos hizo para ſus ſegunas Viſperas: *Roſæ pulcherrimæ, & Margaritæ perſulgida, ss. Virgines uſta, & Rufina, quæ veſtro precioſo anguine, & Reliquarum munere Hiſpaniſm Urbem decorando dicatis: O! Patronas ſingulares, Chriſto amabiles, umiliter à vobis expoſcimus, ut veſtris recibus aſsidius Urbem iſtam protega-*

tis. (fol. 243. Breviarii Hisp. ann. 155
Y S. S. Isidoro, nuestro Arzobisp
Doctor, y Primado de las Españas
Protector de nuestros Catholicos R
yes, Principal Patron de toda la P
vincia Betica, le dixo à San Albi
Obispo de Leon: *Yo he sabido, que*
y tus Compañeros sois venidos à Sevi
para llevar el Cuerpo de Santa Justa
el de Santa Rufina; pero no es la voli
tad de Dios, que saqueis de esta Ciu
los Cuerpos de aquellas Santas, que b
mis, porque la Ciudad no sea destrui
di desconsolada, por ausencia de aq
llas Santas, que son DADAS P
DIOS por su guarda, y amparo.
Y el Breviario Sevillano en la C
cion de nuestras Santas, dice: *Da*
bis earum Patrociniis. Palabras,
mi à los Glorioſos Santos Laurea
Hermenegildo, Leandro, è Isidor

là en ſus Oraciones la Igleſia. Con teſtigos tan mayores de toda excepcion, no neceſsita el Patronato ſingular de nueſtras Santas de mas prueba, ues los dos primeros Prelados de quellos tiempos, las tuvieron, confeſaron, y celebraron por ſus ſingulares atronas Tutelares de ſu Ciudad. Con ue como à tales Patronas debemos cudir con nueſtras neceſsidades; y las antas, como tales, procurar nueſtro emedio.

ADVERTENCIA.

PAra no perder el fruto de eſta Novena, ſerà mui del agrado de ſu divina Mageſtad, y de nueſtras Patronas, confeſſar, y comulgar el primero, y el ultimo dia; huir en eſtos nueve dias de todas las ocaſiones de

culpa, de visitas impertinentes, co-
versaciones superfluas, passeos ilicit-
passatiempos, musicas, y danzas n-
nos decentes; y solo atender à c
gusto à quien le pedimos, y necesi-
mos que nos atienda. Serà mui co-
veniente oìr Missa, rezar el Santissim
Rosario, y (quien pudiere) dar alg-
na limosna; que aunque estas buen
obras no obligan, son medios m
proporcionados para conseguir lo q
à la Divina Misericordia pedimos.

FORMA DE HACER LA Novena.

LO primero serà persignarse, y h-
cer un Acto de Contricion, c
dolor de haver ofendido à Dios nue-
tro Señor, por ser quien es, y firm
propòsito de la emienda. Luego di

la Oracion Preparatoria de todos los dias, y leerà el Capitulo de la Vida de nueſtras Santas, que para aquel eſtà ſeñalado: y acabado, rezarà con toda devocion dos Padre nueſtros, y dos Ave Marias à las Santas Virgines, y en ſilencio pedirà con mucha humildad lo que pretende conſeguir: y deſpues rezarà la Oracion, que para aquel dia ſe ſeñala: y acabada eſta, harà la limoſna eſpiritual, que aun los mas pobres pueden hacer, que es viſitar los cinco Altares, por aquel Alma que de ſus devotos eligieren nueſtras Santas; pues las pobres mas neceſsitadas que ſe pueden imaginar ſon las Benditas Animas del Purgatorio. Y ſi fuere en el Sagrario de la Santa Igleſia Patriarchal la Novena, pueden ſer los Altares: El Mayor del Sagrario: El de las Santas Virgines; El del Tras-Choro:

El de la Capilla de Santiago: Y el Mayor de la Santa Iglesia, que en todos cinco estàn las Imagenes de nuestras Patronas. Y siendo en otra Iglesia, visitarà los que le pareciere. Y si por enfermedad, ù ocupasion hiciere la Novena en su casa, rezarà, en lugar de la Visita de los cinco Altares, la Estacion Mayor del Santisimo Sacramento, deseando conseguir à el Anima que las Santas señalaren, todas quantas Indulgencias le fueren posibles.

ORACION PREPARATORIA PARA *empezar todos los dias.*

GLoriosissimas Virgines, y Martyres Señoras Santa Justa, y Santa Rufina mis amadas Patronas, y seguras Abogadas, con mucha confianza

ego à vueſtra preſencia de conſeguir
o que neceſsito, pues eſtando debaxo
le vueſtra tutéla, y amparo, como
nis ſingulares Patronas, eſtais obliga-
las à favorecerme con vueſtros admi-
ables meritos, y poderoſa interceſ-
ion, para con vueſtro Santiſsimo Eſ-
oſo nueſtro Señor Jeſu Chriſto, go-
ernando, y dirigiendo mis ſuplicas à
onor vueſtro, util, y provecho de
ni alma, y Gloria de la Divina Ma-
eſtad, con quien eternamente os
ozais en ſus Celeſtiales Alcazares,
donde vive, y reina por los ſiglos
infinitos de la eternidad.
Amen.

DIA PRIMERO.

VIDAS DE NUESTRAS SANTAS.

NAcieron las Glorioſiſsimas Virgines Juſta, y Rufina en eſta Ciudad de Sevilla, de Padres pobres de bienes temporales; ſi ricos de los eternos, pues eran zeloſos Chriſtianos, aun viviendo entre los innumerables Gentiles, que en aquellos tiempos habitaban en eſta Ciudad. Criaron à ſus dos Hijas en crecida virtud, y honeſtidad: prendas mui eſtimables en las doncellas, y mui mayores que las de ſu vana hermoſura, gallarda gentileza, palaciegas habilidades, y copioſas galas, adoznos, y riquezas. Perfeccionòlas en la Santa educacion de ſus Padres la enſeñanza de el Glorioſiſsimo Martyr Señor San Carpophoro, Arzobiſpo

:obiſpo de Sevilla ; y Director de nueſtras Santas , como lo veneran graves Authores. La ocupacion de las dos hermanas era vender vaſos de barro en ſus caſas , q̃ teſtifican antiguas memorias eran frente de la Puerta antigua de Triana , que deſpues ſe convirtiò en Igleſia de Señor San Chriſtoval : y es tradicion , que tambien vivieron en la Calle de la Mar , en aquel ſitio que fue Colegio de San Buenaventura. Y como de Señor San Joachin , y Señora Santa Ana , Padres dichoſiſsimos de la Santiſsima Virgen Maria , Madre de Dios , y Señora nueſtra , ſe lee , que de ſu hacienda hacian tres partes , una para el Templo , y ſus Miniſtros , otra para los Pobres , y la tercera para ſu ſuſtento : Aſsi nueſtras Glorioſas Patronas , de lo que en la loſa que vendian ganaban , hacian otras tres partes ,

la primera para los pobres, la segunda para el augmento de su pobre trato, y la tercera, y menor, para su corto sustento. Veltìan, dice nuestro Patron Señor San Isidoro, à Jesu Christo en el Pobre, hospedaban al Peregrino, daban de comer al hambriento, y de beber al sediento. Dichoso empleo en tan corto caudal! Y buen exemplo à las que el Cielo, para que con èl se salven se lo ha concedido copioso, que repartido como nuestras Santas Virgines lo repartian, no faltarà para lo necessario en esta vida, y atheserarán caudal para la eterna.

Dos Padre nuestros, y dos Ave Marias à nuestras Santas, y pedir lo q̃ conuenga.

ORACION.

GLoriosas Virgines, y Martyres Señoras Santa Justa, y Santa Ru-

fina,

fina, Dignissimas Patronas singulares de esta Ciudad, donde nacisteis para nuestro amparo, y custodia, y renacisteis à la gracia en el Sagrado Baptismo, conservando juntamente con vuestra virginal pureza, la que en tan Divino Lavacro os diò el Espiritu Santo, y enseñando à las Sevillanas à no tener instante ocioso (que la ociosidad es madre de todos los vicios) elegisteis un humilde trato, en que ocupadas, ganabais vuestro debil sustento, y sustentabais à Jesu Christo nuestro Señor en sus Pobres: Humildemente os rogamos, nos alcanceis de vuestro Dulcissimo Esposo el desengaño de las vanidades de este mundo, y un espiritu casto, puro, y compassivo con los necessitados, como lo fue el vuestro, para que socorriendo à los pobres, sean nuestras almas socorridas de la Gracia final en

nueſtra ultima , y extrema neceſsid
Por nueſtro Señor Jeſu Chriſto, &c
Amen.

Ahora ſe harà la Viſita de los cinc Altares.

SECUNDO DIA.

Perſignarſe , Acto de Contricion , y l Oracion preparatoria.

VIDAS DE NUESTRAS SANTAS.

LA ocaſion de la feliciſsima Coron de las Glorioſas Virgines San Juſta , y Santa Rufina , fue el pob trato de que ſe ſuſtentaban , y con qu à los pobres de Jeſu Chriſto mantenia. Daban culto en aquellos tiempos e Sevilla à la Dioſa Venus , con titulo e Salambona ; nombre que le daban l

Gentiles, y en especial las mugeres, llevando por las calles su estatua, con grande acompañamiento, y aplauso de danzas, bayles, y otros festines. Passando este concurso por la casa, en que nuestras Virgines vendian sus Alcarrazas, y demàs vasos de barro de todo genero de vidriado, llegaron à pedirles limosna (como à los demàs vecinos la pedian) para la fabrica de un Templo, que à esta infernal Diosa le erigian, y para la solemnidad de sus fiestas. A que respondieron nuestras Santas: *Nosotras no veneramos falsos dioses, sino al Dios Verdadero, que crió el Cielo, y la Tierra, à quien rendimos nuestras vidas, y hacindas, assi como le havemos consagrado nuestros corazones, y Almas.* Incitados los Gentiles de esta respuesta, les quebraron los pobres vasos que vendian, passando

sobre ellos con el Idolo, como vengador de aquel agravio. Ni el desprecio de su pobre caudal, ni la ignominia recibida turbò à nuestras Santas Virgines; antes si, encendidas en Divino amor, y en zelo de nuestra Santa Fè cogieron la estatua, y la hicieron menudos pedazos, mofando de su veneracion. Irritados, quanto admirados los Gentiles del hecho dieron cuenta Diogeniano, Presidente del Andalucia, Legado de Daciano, por los Emperadores Diocleciano, y Maximiano quien al punto mandò prenderlas, lo qual executaron los Gentiles, con rigores, y oprobrios de obra, y de palabra, y las pusieron en los obscuros calabozos, que hoi en sus venerables Carceles veneramos.

Dos Padre nuestros, y dos Ave Maria à nuestras Santas, y pedir lo q̃ conuenga

ORA

ORACION.

PUrissimas Virgines Sevillanas, Bucaros formados del barro masoloroso à el gusto de Dios, aunque fragil por nuestra quebradiza naturaleza, que con valeroso animo confessasteis la Fè Santa de nuestro Señor Jesu Christo, y con ardiente zelo reducisteis à menudos tiestos el nefando Idolo de la deshonestidad, tan opuesto à vuestra Angelical pureza (como que estabais cocidas en el horno del Divino Amor) humildemente os pedimos nos consigais con vuestros meritos, è intercession, pureza en nuestras almas, y que al quebrarse estos despreciables cantarillos de nuestros cuerpos, confessemos de todo corazon nuestra Santa Fè Catholica, muriendo en ella, para que con vosotras alabèmos en la Celestial Patria à vuestro Divino Esposo nuestro

Señor Jesu Christo, que con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reina por los siglos de los siglos. Amen.

La Visita de los cinco Altares por las Benditas Animas.

TERCERO DIA.

Persignarse, Acto de Contricion, y la Oracion preparatoria.

VIDAS DE NUESTRAS SANTAS.

HIzo Diogeniano gran consulta sobre el desprecio del Idolo, y confesion de la Catholica Fè de nuestras Santas, y concluso el caso, mandò, que las sacassen de la Carcel, y las traxessen à su Tribunal. Sacaron de los Calabozos à las Santas Virgines, y las pusi ron como reas en su presencia, car-

cargadas de prisiones, y rodeadas de Ministros. Fueron presentadas ante el voraz Lobo las mansas Corderas, no mostrandose tristes; antes si, con alegres semblantes, publicando la alegre hermosura de sus rostros, el gozo, que tenian de verse despreciadas, y presentadas en aquel Tribunal, y acusadas, y perseguidas por el amor de su Santissimo Esposo. Preguntòles el Juez sus nombres, y professions. Y respondieron constantes: *Justa, y Rufina son nuestros nombres, y nuestra Ley la de nuestro Señor Jesu Christo, por cuyo Santo Nombre estamos promptas à dar nuestras vidas.* Comenzò Diogeniano à vèr si podia reducirlas con promessas, y halagos; y les intimò, que à no dexar su empezada locura, las haria padecer gravissimos tormentos, hasta perecer en ellos. Deseosas yà las Gloriossissimas Virgines de

dàr en el Martyrio las vidas por su amado Dios, le respondieron assi: *Adelantado, los dioses de los Gentiles son demonios, y obras de las manos de los hombres; no es grande desvario tomar la hechura, por el Hacedor? Y dexar al Criador, por la criatura? Tus dioses son unos ciegos, que guian à otros ciegos: y de tal manera os traben engañados, que algun dia daràn con vosotros en el profundo abysmo del Infierno, donde para siempre llorareis la ceguedad, que ahora nos aconsejais.* Assombrado Daciacono de tan essida respuesta, y passando entre èl, y nuestras Santas varias preguntas, y respuestas, sin poder con sus persuasiones reducirlas, ni con varias blanduras, halagos, y promessas, ni con horrorosas amenazas atemorizarlas, mandò, que con tenazas de hierro les arrancassen las uñas de los pies, y manos:

manos: martyrio tan cruel, y doloroso, como barbaro, y sangriento; pues corrian de cada tierna Virgen veinte arroyos de sagrada purpura, que publicaban la constante confession de su Fe.

Dos Padre nuestros, y dos Ave Marias à nuestras Santas, y pedir lo que convenga.

ORACION.

AZucenas purissimas de nuestra Sevillana Iglesia, Señoras Santa Justa, y Santa Rufina, que en presencia del iniquo Juez esparcisteis la fragrancia de nuestra Sagrada Religion, confessando ser Catholicas Christianas, siguiendo la Fè de nuestro Señor Jesu Christo, y que estabais promptas, y dispuestas à dar las vidas por su Santo Nombre, enseñando à los Gentiles, que solo

ſolo nueſtro Dios, Criador del Ciel
y de la Tierra, debe ſer adorado, y v
nerado como Dios; y los demas falſ
dioſes que inventò la Idolatria, ſo
demonios: no atemorizandoos à l
falſas caricias, y vanas promeſſas d
malvado Iuez; por cuya confeſsio
vueſtras puras Azucenas candidas, ſ
vieron ya purpureas Roſas, que eſpar
cian cada una por veinte yemas arro
yos de carmin, con que ſellando vue
tra Santa confeſsion, enriqueciſtei
vueſtra Sevillana Patria, y diſteis Ter
no carmesì à vueſtraPatriarchal Igleſia
Humildemente os pedimos fortalez
en la Fè, y que vueſtra precioſa ſangre
por ella derramada, nos ampare en la
adverſidades de eſta vida, haſta llega
à la Eterna.

*La viſita de los cinco Altares por la
Benditas Animas.*

QUAR

QUARTO DIA.

Perſignarſe, Acto de Contricion, y la Oracion preparatoria.

VIDAS DE NUESTRAS SANTAS.

RAbioſo Diogeniano de vèr, que con el paſſado tormento, aunque tan doloroſo, y cruel, no havia podido vencer la conſtancia de nueſtras Patronas, las mandò ſacar otra vez a ſu preſencia, y ponerlas en el rigoroſo tormento del equileo, donde con polèas, y duros cordeles eſtiraſſen, y deſcoyuntaſſen ſus tiernos Cuerpos, y que allì con peynes, y uñas azeradas de hierro, que por eſpeſas, y deſiguales llamaban cardos, eſcarpiaſſen, y deſgarraſſen ſus virginales carnes con toda crueldad. Interrumpia el Tyrano Juez

Juez sus rigores con blanduras; y caricias; sus amenazas con promessas mas todo lè salia en vano, porque assistidas del Poder Divino, despreciaban las caricias, y apetecian mas, mas tormentos; como vencerian aquellas, à las que de aquestos se burlaban Crecia la constante firmeza en nuestras valerosas Sevillanas, al passo que los rigores en el Tyrono: y viendo estos frustrados sus intentos, maquinaba nuevas penas para contrastar su firmeza. Mandò volverlas à las Carceles, donde las azotaron, pendientes de las manos en unas argollas (que aun duran todavia en ellas) que este descanso les previno su infame crueldad, sobre el terrible tormento antecedente.

Dos Padre nuestros, y dos Ave Marias à nuestras Santas, y pedir lo que convenga.

ORA-

ORACION.

VAleroſiſsimas Sevillanas, niñas de los ojos de Dios, Señoras Santa Juſta, y Santa Rufina, que en el horroroſo tormento del equileo eſtiraron vueſtros puriſsimos Cuerpos, para que os preſentaſſeis mayores en la preſencia de vueſtro Amantiſsimo Eſpoſo: y no contento el Tyrano Juez, mandò eſcarpiar vueſtras tiernas carnes con aceradas puntas; quando voſotras con notable alegria alabais al Señor con dulces canticos, dandole gracias de que os permitia padecer por ſu Santo Nombre: Humildemente os ſuplicamos, que pues eſtos tiempos no ſon (por la infinita Miſericordia) de padecer à manos de Infieles, nos conformemos con los trabajos que ſu Divina Mageſtad fuere ſervido de embiarnos, por nueſtras culpas bien merecidos, y

nos de un cordial deseo de dar las vidas por nuestro Señor Jesu Chuilto, que con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reina en Trinidad perfecta por los siglos de los siglos. Amen.

La visita de los cinco Altares por las Benditas Animas.

QUINTO DIA.

Persignarse, Acto de Contricion, y la Oracion preparatoria.

VIDAS DE NUESTRAS SANTAS.

ESTando nuestras Santas Patronas en los obscuros calabozos de sus Carceles, afirman Historiadores de sus Vidas, que las visitò su Dulcissimo Esposo, y su Santissma Madre, certificandolas del premio de su Martyrio,

y fortaleciendolas para padecer, hasta conseguir la Corona. Rabioso el Adelantado Diogeniano de verse vencido de dos tiernas Doncellas, quiso vèr si por deshonra podia contrastar su firmeza, y mandò poner en la Plaza una horca, y que colgassen en ella por los cabellos à nuestras Santas Virgines, donde estuviessen padeciendo dolor, y deshonra todo un dia. Executòse tan horroroso, y desusado Martyrio, donde estuvieron nuestras Santas oyendo de los Gentiles ignominias, blasfemias, y libertades, al passo, que sintiendo el imponderable dolor del peso de sus Santos Cuerpos, pendientes de sus delicados cabellos, con el ardor del Sol, y el rigor del ayre, que ayudaban à molestarlas; mas siempre (con los auxilios Divinos) alabando firmemente à su Soberano Esposo, que les daba

tolerancia para padecer mas, y mas por su amor.

Dos Padre nuestros, y Ave Marias à vuestras Santas, y pedir lo que convenga.

ORACION.

HErmosissimas Virgines, y Martyres Señoras Santa Justa, y Santa Rufina, desde vuestro tiempo celebra Sevilla vuestra solemne Fiesta; pues quando se han visto colgadas sus Plazas de mas ricas, estimables, y preciosas colgaduras, que quando mandò el Tyrano Juez colgar de vuestras hebras de oro vuestros virginales Cuerpos candidos, bordados de los corales de vuestra preciosa sangre? Por vuestro amor, y respecto abandonamos todas vuestras Sevillanas los adornos profanos de nuestas cabezas, y superfluas galas, que solo sirven à la vanidad,

teniendo por honra el humilde, y decente tocado, y honesto trage, siguiendo vuestra humildad, para conseguir, con vuestro Patrocinio, perdon de nuestras demasias, de nuestro Señor Jesu Christo, con quien vives en la Eterna Gloria. Amen.

La visita de los cinco Altares por las Benditas Animas.

SEXTO DIA.

Persignarse, Acto de Contricion, y la Oracion preparatoria.

VIDAS DE NUESTRAS SANTAS.

DEspues de haver tenido colgadas à nuestras Santas Patronas, mandò el Juez volverlas à las Carceles, donde cargadas de prisiones las entraron en

ſus obſcuros calabozos, mandando que no ſe les dieſſe algun ſuſtento, ni aun el refrigerio de una gota de agua, à las que tantas veces deſangradas padecian intolerable ſed. Quiſo cercar por hambre, y ſed eſtos dos Sevillanos Caſtillos, para que ſe le entregaſſen; mas nueſtras Santas, no haciendo caſo de eſte rigor, ſolo tenian preſente los tormentos, y ſed que en la Cruz havia padecido ſu amado Eſpoſo: y aſsi la una, con lo tierno de un dedo de ſu mano, gravò una Cruz en lo duro de un marmol, para tenerlos ſiempre preſentes: y ſu Mageſtad ſiempre miſericordioſo, mandò, que ſubieſſen las aguas del pozo, que eſtà en las ſagradas Carceles, haſta llegar à refrigerarlas: Cuyas aguas hoi ſon remedio de todas enfermedades, à quien con Fè, y devocion ſe vale de ellas.

Dos

Dos Padre nuestros, y Ave Marias à nuestras Santas, y pedir lo que convenga.

ORACION.

SAntisimas Patronas de Sevilla, que à falta de agua, y en avenidas de ella, haveis socorrido à vuestra Patria. Pozos Sevillanos de virtud, y constancia, nunca menguantes, y siempre crecientes en una, y otra, dadnos à vuestros Patricios de aquella sed de tormentos; y de esse agua de constancia: que si la una afligia vuestros Cuerpos, la entereza con que la padeciais, hizo correr de la Santisima Cruz raudales de gracia à vuestras purisimas Almas, que con la natural, ò milagrosa agua del pozo os refrigereba, para que sedientos de imitar vuestras virtudes, consigamos por vuestros meritos, è intercesion, el eterno refri-

gerio

gerio de la Vida Eterna. Amen.

La visita de los cinco Altares por las Benditas Animas.

SEPTIMO DIA.

Persignarse, Acto de Contricion, y la Oracion preparatoria.

VIDAS DE NUESTRAS SANTAS.

OFreciòsele à Diogeniano un viage à los Montes Marianos, y no olvidado de exercitar la tyrania de su pecho con nuestras Santas, mandò, que à pie, y descalzas siguiessen su viage, para que con la aspereza de la Sierra Morena, cortedad del sustento, y mal trato de los criados, vèr si podia rendir estas dos firmes Columnas de la Fè. Siguieron nuestras Santissimas Pa-

tronas

tronas sus arrebatados passos, atadas à las colas de los cavallos, cantando alegres por los caminos Hymnos, y Psalmos de gran suavidad à los oidos de su Divino Esposo, y enseñando à quantos podian el Santo Evangelio, con cuya predicacion convirtieron à nuestra Santa Fè muchas Almas, que aplicaron à la Heredad del Señor. Volvieron del viage con el mismo rigor, y las mandò encerrar en sus Carceles. Aqui las visitaron los Santos Angeles muchas veces, donde se oian sonoros instrumentos, y suaves musicas, volviendo Celestial Palacio aquella obscura Cueva. Aqui les truxo un Angel dos bellissimas guirnaldas de hermosissimas rosas, diciendoles, que en premio de su virginal pureza, les embiaba Dios nuestro Señor aquel Don. Y nuestras Santas le dixeron à su Celestial

leſtial Eſpoſo, con San Pablo : *Señ*
toda la luz del mundo nos parece tini
blas, y ſu proſperidad, triſteza. A
queremos ya otra coſa, que ſer deſatad
de la mortalidad de eſtos cuerpos,
unirnos con Vos.

Dos Padre nueſtros, y dos Ave Ma
rias à nueſtras Santas, y peder lo q
convenga.

ORACION.

PEregrinas, y lucidiſsimas Margari
tas, que por los aſperos, y pedra
goſos caminos de Sierra Morena, a
intrepido, y violento paſſo de los ca
vallos, deſcalzos vueſtros tiernos, y
martyrizados pies, mal veſtidas,
mal tratadas os llevò el Infiel Dioge
niano, dandoos tan corto el ſuſtento
que para vivir muriendo os era neceſ
ſario, haciendo con vueſtra Sant

Doc

Doctrina Sierra nevada la inclita Sierra Morena, atrayendo al Señor muchas Almas, que sacabais de los errores de el Gentilismo. Gozome, y os doi mui repetidos parabienes de las visitas que os hicieron vuestro Santissimo Esposo, su Dulcissima Madre, y los Santos Angeles, y que ya, aun en vida, gozeis las suaves musicas, y guirnaldas de flores del Paraiso. Suplicoos, Señoras, y Patronas mias, que siempre se conserve vuestra Patria en la Fè de nuestro Señor Jesu Christo, que nos enseñasteis; para que muriendo en ella, consigamos celebrar vuestras Coronas en el Cielo. Amen.

La Visita de los cinco Altares por las Benditas Animas.

OC:

OCTAVO DIA.

Persignarse, Acto de Contricion, y la Oracion preparatoria.

VIDAS DE NUESTRAS SANTAS.

LO que en la Carcel padecieron nueſtras Santas Patronas de azotes, oprobrios, hambres, y trabajos, es impoſsible referirlo; pues unas pobres Doncellas ſolas llenas de llagas, y heridas, ſin cura, ſin remedio y ſin ſuſtento; y que el regalo de tantos males, y el deſcanſo de tantos trabajos, eran inceſſantes baldones, y tormentos por manos de infieles verdugos, enemigos de toda caridad, y miſericordia. Fueron eſtos baſtantes à que la Sma. Juſta mudaſſe la horroroſa habitacion, por los Celeſtiales Alcazares, entregandole ſu

periſsima Alma à ſu Criador; que en manos de Angeles la llevaron à recibir la Palma, y Corona, que tan merecida tenìa. Dieronle cuenta a Diogeniano de ſu feliciſmo tranſito; quien mandò echar ſu Santo Cuerpo en un hondo pozo, para borrar ſu memoria, y evitar la veneracion que le darìan los Chriſtianos. Era à la ſazon Arzobiſpo de Sevilla Sabino el Primero, Varon Juſto, y Santo, y ſabiendolo, procurò ſecretamente con algunos Chriſtianos, ſacar el Santo Cuerpo del pozo, y le diò honorifica ſepultura en el Campo Santo, llamado aſsi por los muchos Santos Martyres que en èl deſcanſan, y por honor de nueſtra Santa Juſta, hoi llamado el Frado de Santa Juſta, por el Sagrado theſoro de ſu Cuerpo, que le enriquece, y hace mas venerable.

Dos Padre nueſtros, y dos Ave Marias

rias à nueſtras Santas, y pedir lo que convinga.

ORACION.

REpetidos para bienes os damos, Señora Santa Rufina, de la Gloria, que ya goza vueſtra dichoſa Hermana en las Eternas felicidades, que à Vos os eſperan, ſegura de los baybenes de eſte mundo, ſin ſuſto de perderla por toda la eternidad. Por la Gloria, que goza os ſuplicamos, nos alcanceis entrambas de vueſtro Amado, y Amante Eſpoſo, nos ſaque del pozo de nueſtras culpas, en que nos tiene ſumergidos nueſtra fragilidad, à la luz de la gracia: Por nueſtro Señor Jeſu Chriſto, que vive, y reina por los ſiglos infinitos de los ſiglos. Amen.

La Viſita de los cinco Altares por las Benditas Animas.

NO-

NOVENO DIA.

erſignarſe, Acto de Contricion, y la Oracion preparatoria.

VIDAS DE NUESTRAS SANTAS.

YA huerfana de la amable compañia de ſu Santa Hermana, la valeroſa ufina, quedò en ſu calabozo afligida, orque deſeaba que fueſſe uno el dia el Martyrio de ambas; mas guſtoſa de ber le havia ido à prevenir Silla en la loria, no ceſſando de rogar à ſu Ce. ſtial Eſpoſo la ſacaſſe Martyr de eſte iſerable embeleſo, que tanto apete- :n los que no le conocen. Oyò Dios is ſuplicas, y al tercero dia mandò el uel Diogeniano, que la llevaſſen al mphiteatro, y ſe la echaſſen à un be. , y hambriento Leon, que la deſpe-

dazaſſe,

dazasse. Executòse la sentencia; lle-
vandola afrentosamente por estas mis-
mas calles hasta el lugar del suplicio
y dandole puerta à un fiero Leon, saliò
furioso à embestirle; mas quando lle-
gò à su vista, se rindiò humilde à su
pies, y haciendole (à su modo) mil ca-
ricias, se los lamìa, como que se lo
besaba, que muchas veces las fieras son
mas humanas que los hombres, aque-
llas reconociendo, y obedeciendo à su
Criador, y estos negando, y ofendien-
do à quien les diò el sèr. Dieron cuen-
ta à Diogeniano, y mandò, que la vol-
viessen à la Carcel, donde à palos,
pedradas le quebraron la cerbiz
abriendole puerta à su Santa Alma
para que saliesse, y en manos de An-
geles fuesse llevada à celebrar las Bo-
das con su Divino Esposo. Mas passan-
do en el Tyrano el rigor, aun mas all-
d

de la muerte, mandò quemar en un horno el Santo Cadaver, donde el Señor, que conservò indemnes à los tres Niños del horno de Babylonia, le preservò de la vetosidad del fuego; y sacandole del el Santo Arzobispo Sabino con otros Christianos, le dieron condigna sepultura con el de su Santa Hermana; desde donde nos estàn amparando, defendiendo, y patrocinando siempre con nuestro Señor JesuChristo que con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reina por toda la eternidad. Amen.

Dos Padre nuestros, y dos Ave Marias à nuestras santas, y pedir lo que convenga.

ORACION.

Victoriosas Capitanas de la Sevillana Fè, Columnas, que manteneis vuestra Noble Patria con vuestro

Am-

Amparo, Patrocinio, y proteccion, gozando el *Non Plus* en vuestra Patriarchal Iglesia entre todas las Santas Sevillanas: ahuyentad el rabioso Leon del Infierno, que para devorarnos nos rodea: haced, que resistamos con obras del agrado de Dios nuestro Señor, à sus assechanzas. Y pues disteis las vidas temporales, por el que os diò la temporal, y Eterna, y fuisteis olorosso incienso para vuestro Sagrado Esposo, aun despues de passar vuestras Santas Almas à la Celestial Patria; y el incienso significa la eficaz Oracion: Rogad por esta Ciudad vuestra, mirad por el suelo, en que nacisteis al mundo, y à la luz de la Fè. En Sevilla tuvisteis la fortuna de ser Virgines, y Martyres; y nosotros la dicha de que seais nuestras Singulares, Tutelares Patronas. Debaxo de vuestro amparo

nos

nos puso la Divina Misericordia. Vuestros son los corazones, no solo de sus Patricios, sino de quantos vuestra Ciudad habitan. A mucho alcanza vuestro poderoso Patrocinio, pues la experiencia nos enseña, que ahuyentais pestes contagiosas, epidemias, terremotos, avenidas, secas, tempestades, trabajos, enfermedades, hambres, y todo genero de contratiempos. Proseguid en nuestro amparo, mirad que sois Nobles Sevillanas siempre generosas: vuestra nobleza os obliga à proseguir lo comenzado, y vuestro Sevillano natural generoso à favorecer à los que se amparan de vuestro Patrocinio para con vuestro Divino Esposo nuestro Señor Jesu Christo, que con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reina por toda a eternidad. Amen.

La Visita de los cinco Altares por las benditas Animas.

Authores de donde se sacò la vida d nuestras Santas.

El Breviario Sevillano. La Histor del Lic. Alonso Morgade. El Bac Luis de Peraza. El Abad Mayor Dc Alonso Sanchez Gordillo. El Doct. L Rodrigo Caro. El 2. Synodo del añ de 1602. El Padre Quintanadueña La Historia de Collado. M. S. Salaza en su Martyrologio Hispano. Y lc Martyrologios del Santo, y Venerabl Beda, y el Romano.

FIN.

METODO
PARA COMULGAR CON MUCHO FRUTO.

A que se añaden varias devociones breves para ordenar bién su vida el Christiano.

DISPUESTO

por el P. Francisco Xavier Lazcano de la Compañia de JESUS.

Reimpresa en la Oficina de Doña Maria Fernandez de Jauregui. Calle de Santo Domingo. Año de 1806.

METODO MUY PROVECHOSO

para prepararse à recibir la Sagrada Comunion.

DEsde la noche antes de la Comunion, ha de exercitarse en actos de virtudes, que le dispongan para alcanzar mas dolor de sus pecados, y recibir con mas pureza á tan Soberano Señor. Sea, pues, templado en la cena, evite conversaciones inutiles, y haga alguna mortificacion. Antes de acostarse haga exâmen de conciencia, y algunos Actos de Contricion, y repetirlos quando despierte A la mañana acuda á la Virgen Santisima, haciendole muchas veces esta Peticion.

VIrgen Santisima: Yo os suplico por la devocion, y pureza con que recibisteis en vuestras purisimas y Virginales Entrañas al Hijo de Dios, me alcanceis que yo le reciba dignamente en mi Alma. Haced, Señora, que yo me deshaga en lagrimas de sentimiento, y dolor de haber ofendido á un Dios tan bueno.

Lo que restare de la mañana, podrá emplearlo en actos de las virtudes siguientes:

ACTOS DE FE.

CReo, Jesus mio, firmemente que estais en la Hostia consagrada, que sois Hijo de Dios vivo, que sois Dios infinito, inmenso, Omnipotente, que sois mi Criador, mi Señor, mi Padre, y que mereceis infinito amor, y reverencia. Creo, que para mi re-

medio os hicisteis Hombre, y pasasteis treinta y tres años de trabajos, hasta morir afrentosamente en la Cruz, y que por mi amor os quedasteis en este Soberano Sacramento, por no apartaros de mí, y porque yo no me quedàse sin Vos, ¡O exceso de amor mal correspondido con tantas ofensas!

ACTO DE CONTRICION

DAD Dios mio, á mis ojos fuentes de lagrimas para llorar tan enorme ingratitud, ¿que á un Dios tan bueno y tan Bienhechor mio, he ofendido? ¿Y tantas veces? ¡O locura digna de todo llanto! pesame en el Alma. Dios mio, de haber pecado; pesame, Padre mio amorosisimo, de haberte ofendido. Quisiera, Dulce JESUS, reventar, y morir de dolor, y

diera mil vidas por deshacer lo he-
cho, perdonadme, Señor, perdonad-
me lo pasado, que en adelante no
ha de ser asi; romperé con todo el
mundo, y conmigo mismo para no
bolver á ofenderte. Antes morir
que pecar.

ACTOS DE HUMILDAD.

MAndasme Señor, que me llegue
à tu Mesa, y reciba tu Sacratí-
simo Cuerpo, diciendo: *Venid á Mi,*
los que trabajais, y estais cargados,
y Yo os recrearé ¡O dulce palabra
para el pecador cargado de culpas!
¿Mas quién soi yo para que me ha-
gais tan Soberano beneficio? Que hi-
cieseis este convite á los que como
hijos fieles mas se esmeran en servi-
ros, aun era incomparable favor;
Pero que tambien llameis á un vil, y

fementido esclavo, que tantas veces os ha sido traidor, y os ha dexado por servir al Demonio? ¡O pasmo de bondad, y mansedumbre! Un pecador abominable, quereis que reciba al Santificado? La criatura vil, al Supremo Criador del Cielo y tierra? ¿Y que el hombre bajo, y miserable hospede al Dios de la Magestad? ¿Quê no hará, mi Dios, el amor excesivo que teneis à los hombres? Si vuestro amor no lo ordenáse asi, como pudiera yo atreverme á hacer mi inmundo pecho templo de vuestra Grandeza, habiendose hecho con mis pecados cueva de dragones, y nido de serpientes y basiliscos? Si San Juan Bautista, con ser el mayor de los nacidos, no se halló digno de desatar la correa de vuestro calzado, y

San Pedro, Cabeza de la Iglesia, espantado de vuestro Poder y Magestad, echandose á vuestros Pies, dixo: *Apartaos, Señor, de mi, que soi hombre pecador*; ¿como puedo yo hallarme digno de acercarme tanto á Vos, que os ponga dentro de mi pecho? ¿Yo pecador alevoso, que tanto há he merecido estár sumido en el abismo? ¡O Señor, conozco mi indignidad y bajeza; confieso que por ningun titulo merezco recibiros!

ACTO DE ESPERANZA

Pero, pues vuestra misericordiosa dignacion lo ordena asi, pasaré á vuestra celestial Mesa, como el Publicano, sin atreverme à alzar mis ojos de la tierra, hiriendo mi pecho, y diciendo: Dios mio, habed misери-

cordia de mí pecador. Bolveré á Vos, Padre mio amorosisimo, como hijo prodigo, aunque no merezco llamarme hijo vuestro, porque he pecado contra el Cielo, y delante de Vos: confio me perdonareis, que al fin sois Padre A Vos me voi, ó Médico Divino, como enfermo para que Vos me saneis las llagas encanceradas de mi Alma Como oveja perdida bolveré á seguir y oír la voz de mi buen Pastor, para que me libreis de los lobos infernales. Voi como desnudo y pobre á la infinita riqueza, para que me socorrais. Como sediento á la fuente de aguas vivas, para que me refrigereis con el celestial nectar de vuestra Sangre. Como hambriento llegaré al Pan de los Angeles, para que me sustenteis: y como lleno de

miserias, me acogeré á Vos, Padre de misericordia.

ACTOS DE CARIDAD.

NO contento, Dios mio, con llover sobre mi tantos beneficios, me dáis Vos á Vos mismo, que sois el dador de todos los Dones ¿y quereis que yo os reciba? ¡O liberalisimo Bienhechor! ¡O ardientisimo amor! ¿A qué me obliga tan Soberana dádiva, sino à que yo me entregue todo á Vos? ¿Y qué correspondencia pide tal fineza de amor, sino en encenderme en amor de quien tan de veras me ama? Aqui teneis pues, Dulcisimo JESUS, mi Alma, mi cuerpo, mi corazon, mis potencias, y sentidos, y todo quanto soi, que todo lo sacrifico á vuestra Santisima Volun-

tad. Quisiera, Padre mio, abrasarme y que todos se abrasasen en vuestro amor. y que ninguno se pusiera en ocasion de ofenderos. Amén.

PARA ANTES DE COMULGAR.

SEñor mio Jesu christo Sacramentado, conozco y confieso, que no tengo para recibiros aquella disposicion que es debida á vuestra Gran Magestad; pero para suplir esta falta mia, yo te ofrezco la Pureza de MARIA Santisima, su amor ardentisimo, su profundisima humildad, y aquella gran reverencia con que te trataba quando Niño, y con que despues te recibia Sacramentado en su Pecho, y por élla te pido que me perdones todas mis faltas. Amén.

A MARIA SANTISIMA

PUrisima Virgen MARIA, concebida sin pecado, y llena de gracia para ser Madre de Dios: suplicote, Señora, que por reverencia de tu Hijo Santísimo Sacramentado, me alcances de su Magestad con tus méritos y ruegos, gracia para recibirle dignamente. Amén.

PARA DESPUES DE COMULGAR.

SEñor mio Jesu christo Sacramentado, yo te adoro, te alabo, y te doi gracias por el beneficio que me has hecho dándome á comer tu mismo Cuerpo Santisimo, y porque no soi capáz de agradecerte dignamente tan inmenso beneficio, yo te ofrezco las gracias, y alabanzas que te han dado los Santos, y las que te daba tu Purisima Madre MARIA

Santísima, quando te recibia en su Pecho purisimo: yo te ofrezco su amor, su humildad, y todas sus virtudes. Amén.

METODO PARA DAR GRACIAS despues de la Comunion.

GRacias os doi de todo corazon, Rey mio, de que os habeis dignado de entrar en esta mi pobre morada, y ya que con la inmensidad de este beneficio, se anega mi corto caudal, para las debidas gracias, convoco, y llamo á todas las criaturas, para que me ayuden á alabar á mi Señor y Redentor.

Seais bien venido, Criador mio, à esta vuestra miserable criatura Seais bien venido, Rey mio, á la casa angosta de este vuestro indigno vasallo. Seais bien venido, Redentor

mio, à la pobre chosa de este vues-
tro redimido cautivo. Entrad, dulce
JESUS, en esta casa, que es vues-
tra, miradla con ojos de piedad, véd
quan arruinada està, miradla qual
sucia y asquerosa se halla por haber
habitado en élla las bestias soeces de
mis vicios y pecados.

Mirad, Dueño Soberano, quan
flacos están los fundamentos de la
Fé, como se estàn cayendo las pare-
des de la Esperanza, y que maltra-
tado está el techo de la Càridad
¡Av Señor! y como desconocereis
ésta vuestra casa, que me entregas-
teis, por hallarla tan maltratada; pe-
ro compadeceos y reedificadla, Ar-
tifice Divino, que vuestra es.

Sentaos, Rey mio, en éste m
corazon, que tal qual es: no hai otra

illa mejor en esta casa No tengais
Sco, Dios mio, por vér tan sucia y
ota esta silla ¡Ah, infeliz y traidor
e mí, que dexé sentar en élla à
uestros enemigos! Ea Magestad
uprema, sentaos ya Vos en este co-
azon, que deseais, y me pedís Sé-
ase que en mí desde este instante,
Vos venceis, Vos reynais, y Vos me
efendeis. Levantaos, JESUS mio,
or dueño de ésta vuestra casa, y
uyan de vuestra Presencia dicipa-
os y vencidos vuestros enemigos.

Dad licencia, Señor Soberano, pa-
a que mis potencias, y sentidos,
ostrados ante vuestro Divino Aca-
amiento, os adoren y pidan perdon
e las ofensas que os han hecho. Per-
onad, Dios mio, las ofensas de esta
i memoria, entendimiento, y vo-

luntad. Perdonad, dulce Jesus, lo que os ofendi con la vista, con el oîdo, con el olfato, con el gusto y con el tacto. De todo mi corazon me pesa de haberos ofendido, Bondad inmensa, porque os amo sobre todas las cosas. Desde aora Dueño mio, os dedico todo mi sér para serviros y alabaros eternamente.

Yá, ó Buen Pastor, habeis hallado ésta vuestra oveja perdida, miradla qual está la infeliz, herida, y ensangrentada de los lobos infernales, rendida, y casi sin alientos para dàr un valido, pidiendoos socorro. Compadeceos de élla, no la desprecieis, Amantisimo Pastor, pues tanto os ha costado el buscarla. Recogedla, Señor, aora que la habeis hallado: ponedla, ó Buen Pastor, en vuestros

Sagrados Ombros, llevadla á vuestro aprisco; curadla, y no la dexeis que eternamente se pierda.

Médico Divino, que buscais á quien curar, aunque no os llamen como el Paralítico de la Pícina, yà habeis encontrado en mí con un enfermo casi desauciado. Aora es la ocasion, ó Sabio Médico, de mostrar en mí lo que sabeis y podeis: porque si son infinitos mis males, es tambien infinita vuestra Sabiduria y Poder. No hallareis cosa sana en mi Alma; pero Señor, por la misma causa de vérla tan enferma de pecados la habeis de curar, y tener misericordia de mí por quien sois.

Aqui teneis, Padre piadosisimo, á vuestro hijo Prodigo, que despues de tan larga, y miserable ausencia

en vicios, buelve á vuestra casa, y se postra á vuestros Pies. Miradme qual estoi, pobre, desnudo, hambriento, y envilecido, sin señas de hijo vuestro.

Tenedme lástima, ó Padre compasivo, y dadme vuestros brazos. Yá véo que no merezco llamarme hijo vuestro, porque lo desmerecí con tanta maldad: pero dignaos de admitirme como à uno de vuestros criados. Mas que no esperaré de vuestra misericordia, Padre mio, quando véo que hoi me habeís dado en manjar à Vos mismo.

Ruegoos, JESUS mio, por la paz y concordia entre los Principes Christianos, extirpacion de las heregias, por el estado de la Santa Iglesia Catòlica Romana, por los que están

en pecado mortal, y en peligro de pecar; y de morir; por mis Padres, Parientes, Amigos, encomendados, Bienhechores, vivos, y difuntos, por mis enemigos, y por aquellos á quien fui causa, escándalo y ocasion de pecar; por los Superiores Eclesiásticos y Seculares; y por todo aquello que Vos quéreis que os ruegue. Y juntando, Redentor mio, mis ruegos con los méritos de vuestra Preciosisima Sangre, os suplico me déis una Fé viva, Esperanza firme, Cáridad ardiente, y el colmo y perfeccion de las demás virtudes, mucho amor á MARIA, Madre vuestra, y Señora mia, buena vida, y dichosa muerte, gracia y gloria eterna, donde os véa, y alabe por todos los siglos. de los siglos, Amén.

ORACION DEL V. P. FRANCISCO *del Castillo.*

SEñor mio Jesu christo, verdadero Hijo de Dios vivo, y de la Virgen MARIA Ntrâ. Srâ. muerto en la Cruz por salvar á los hombres. Yo creo que estais en el Santisimo Sacramento del Altar, porque Vos, que sois Verdad inefable lo decis, y que entrais en nuestros pechos para asegurarnos la Gloria, conservandonos en vuestra gracia, y dandonos perseverancia en élla ¡O Dios y Redentor mio! gracias infinitas os doi, porque habeis querido que yo, aunque tan indigno y gran pecador, haya gozado hoy de este tan inmenso beneficio. Ofrezcoos en agradecimiento todos mis pensamientos, palabras, y obras, y el amor de todos

los Bienaventurados del Cielo, y e
pecialmente el que os tuvo y tien
vuestra Santisima Madre, y el qu
Vos teneis á vuestro Santisimo Pa
dre. Ofrezcoos, Señor, mi vida, m
Alma, y esta Comunion en accion
de la oferta que hicistei de Vo
mismo á vuestro Eterno Padre en e
Ara de la Cruz, y de la que haceis
cada dia en el Sacrificio Incruento
de la Misa Dadme, Señor, por
vuestra suma Bondad, los efectos de
vuestra especial Gracia, para que
instituisteis este admirable Sacra-
mento, y concededme, que acierte
à ganar las Gracias, é Indulgencias,
que por qualquier privilegio pueda
ganar: para lo qual ofrezco ésta, y las
demàs obras pias y Oraciones, por la
intencion de los Sumos, Pontifices, y

en particular os ruego por la paz y concordia entre los Principes Christianos, extirpacion de las heregias, y exâltacion de nuestra Santa Fé Católica. Dignaos, Salvador, y Rey mio, en pago de este humilde hospedaje, que os ame sobre todas las cosas, y muera mil veces antes que ofenderos. Y que toda mi vida, pensamientos, palabras y obras, vivan puramente encaminadas al perfecto cumplimiento de vuestra Santisima Voluntad, no buscando, ni queriendo mas que la salvacion de mi Alma, y la de todos mis proximos, à vuestra mayor honra y gloria. Esto os pido, Esposo Dulcisimo de mi Alma, por vuestro Santisimo Nombre, por vuestra Vida, Pasion y Muerte Sacratisima, por vuestro

amorosisimo Corazon, para que alcance el fin para que me criasteis, que es amaros, gozaros y alabaros por todos los siglos. Amén.

ORACION A LA SANTISIMA VIRGEN, y á San Juan Evangelista.

O Incorrupta y bendita para siempre Virgen MARIA, Madre de Dios, sin comparacion singular, Templo de Dios muy agradable, Sagrario del Espiritu Santo, Puerta del Cielo, por quien despues de Dios vive todo el Universo. Inclina, Madre de misericordia, los oîdos de tu piedad á mis ruegos, aunque indignos, y sed para mí, miserable pecador, propicia Auxîliadora en todas mis cosas. ¡O Beatisimo JUAN Amigo y Familiar de Christo! Virgen es

cogido del Señor, entre todos el mas amado, y en los Celestiales Misterios el mas iluminado Apostol y Evangelista preclarisimo. A Tí juntamente con MARIA Madre de Ntrô. Sr. y Salvador Jesu christo, invoco para que juntos os digneis de comunicarme vuestro favor. ¡O dos preciosisimas Piedras Celestiales MARIA y JUAN! ¡O dos Lumbreras que divinamente lucen ante Dios! Desterrad con vuestros rayos las tinieblas de mis culpas. Vosotros, verdaderamente sois en quien el Unigenito Hijo de Dios pendiente de la Cruz, confirmó por el mérito de vuestra Santisima Virginidad, aquel privilegio de su amor, diciendo al uno: *Veis aqui vuestro Hijo*; y al otro *Veis aqui vuestra Madre*; por el

dulce nexô de este sagrado amor, con que por la boca del mismo Señor y Salvador Jesu christo, fuisteis unidos como Madre é Hijo, os en comiendo hoy yo el mas miserable pecador, mi cuerpo y Alma, para que os digneis de serme en todas mis horas y momentos, interior y exteriormente firmes custodios, y piadosos intercesores con Dios: pedidme, os ruego, la salud de cuerpo y Alma. Haced, os suplico, con vuestros gloriosisimos ruegos, que el Espiritu Santo Comunicador de todas las gracias, se digne de visitar y habitar en mi corazon, para que le purifique de todas las manchas de mis culpas, y me ilustre y adorne con las sagradas virtudes, y me haga perfectamente estár, y perseverar en el amor de

Dios, y mis proximos, para que despues del camino de esta vida, me guie á los eternos gozos de los escogidos, y aquel benigno paráclito, que con el Padre, y el Hijo, vive y reyna por todos los siglos de los siglos. Amén.

DEVOCIONES BREVES, y muy provechosas para ofrecer todas las obras del dia.

DIOS mio, todo lo que yo hago hoy, junto con los méritos de Christo, sea para mayor honra y gloria vuestra, y bien de mi Alma.

Acada hora entre dia.

DIOS mio, ésto hago por ser voluntad vuestra, pues Vos queeis que cada uno cumpla con las bligaciones del oficio y estado en ue lo habeis puesto.

En trabajos y enfermedades.

DIOS mio, hagase vuestra voluntad en tiempo, y eternidad: sea, Señor, por vuestro amor, mas merezco yo por mis pecados.

Quando oye Misa.

PAdre Eterno, yo ofrezco en este Sacrificio à vuestro Santisimo Hijo en remision de mis pecados &c. *Y puede pedir el remedio de qualquier trabajo, ó necesidad.*

Para antes de la Comunion.

DUlcisimo Jesus, yo deseo recibiros con la pureza conque os recibieron vuestra Madre Santisima, y los Santos del Cielo.

Para despues de la Comunion.

DUlcisimo Jesus, yo me pongo en vuestras Manos, como oveja perdida, como enfermo, como po-

bre, como esclavo, como hijo prodigo, &c.

Quando se viere tentado dirá muy deveras.

DIOS mio, antes morir que pecar, Jesus dulcisimo, MARIA Santisima asistame: *Una Ave Maria.*

Quando reze.

Acordarse que habla con Dios, ó con la Virgen Santisima, &c. y con gran reverencia y devocion acompañe las palabras con la voluntad.

Devociones que nos tendrán, siempre con la Virgen.

Cada año Darà una limosna en reverencia de la Virgen, y si no tiene que dàr rezará á un pobre una parte del Rosario.

Cada mes. Confesar y comulgar en reverencia de la Smâ. Virgen.

Cada semana. Ayunar los Sabados, y si no puede ayunar, reze siete Padre nuestros y Ave Marias á los siete Dolores de MARIA Santisima.

Cada dia. Rezar una parte del Rosario.

Cada hora Reze una Ave Maria.

Al jurar ó maldecir dirá: Ave Maria.

Por las Almas del Purgatorio. Rezar los dias que pueda, los cinco Altares, lo mismo hará en muriendo alguno por su Alma.

Al Pobre. Si no le puede dár limosna, rezele una Ave Maria, Será muy del agrado de Dios nuestro Señor y de la Santisima Virgen, que cada uno enseñe estas devociones á otros.

EXAMEN QUOTIDIANO,

que haciendolo cada noche, es medio eficaz para vivir y morir en Gracia.

Este Exâmen se reduce á cinco puntos. en el primero dirá.

GRacias os doi, Dios mio, de los beneficios que me habeis hecho, pues me habeis criado, redimido, me habeis hecho Christiano, me conservais, &c.

En el segundo.

DAdme, Señor, vuestra luz y gracia para conocer, como he correspondido hoy á tanto como os debo

En el tercero.

COmo si estuviera ya en el Tribunal de Christo para ser juzgado

exâminese como ha obrado todo el dia por pensamientos, palabras y obras.

En el quarto sacando á parte las obras buenas dirá:

SEñor, gracias os doi de esto poco bueno que he obrado bien, que confieso ser dón vuestro.

En el quinto sobre lo que huviere obrado mal dirá:

DIOS mio, me pesa por vuestra Bondad de haberos disgustado en todo ésto que hoy he obrado mal; pero ofrezco la enmienda, y de morir antes que pecar.

DE LA CONFESION. GENERAL.

LA Confesion general, para unos esforzada, para otros provecho-

sa, y para otros dañosa. Daña á los muy escrupulosos, que nunca se aquietan con las Confesiones pasadas. Aprovecha á los demás para ajustar cuentas sin esperar à las congojas de la muerte, y para establecer una vida nueva y santa. Es forzosa de parte del penitente en seis casos.

1 Quando el penitente no exâmina la conciencia, y el Confesor no suplió este defecto, porque es expuesto culpablemente à dexar algun pecado grave.

2. Quando en cosa grave mintió en la Confesion.

3. Quando calló por verguenza algun pecado, duda: ó circustancia que teria grave.

4. Quando se confesó sin dolor ni proposito de la enmienda ni de

apartarse de las ocasiones de pecar mortalmente.

5 Quando antes de recibir la absolucion Sacramental, no se hizo absolver de la excomunion que sabía haber incurrido.

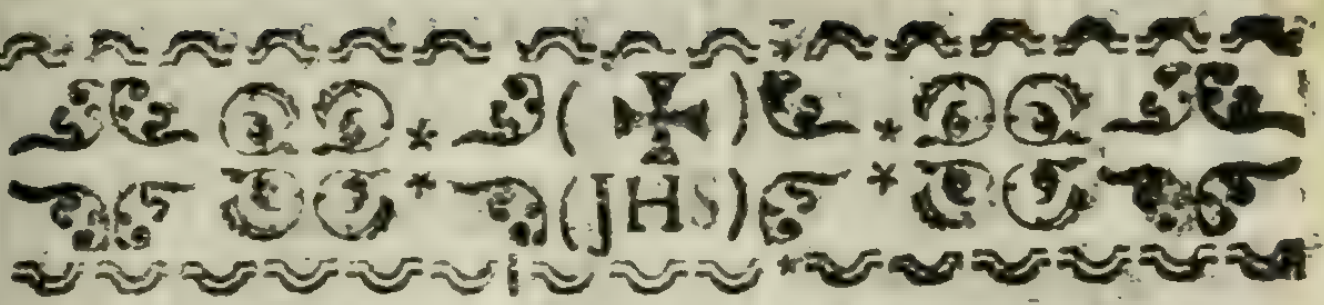
6 Quando siendo ignorante se confiesa con el que sabe que lo es, por los grandes yerros à que se expuso.

LAUS DEO.

***

ACTO
DE CONTRICION,
SACADO
del Libro intitulado: Centinela contra Judios.
LLEVA AL FIN
la Oracion, que compuſo, y decia todos los dias
LA GRAN REYNA
DE LOS CIELOS, Y TIERRA
MARIA SANTISSIMA
NUESTRA SEÑORA.

Reimpreſſa en Mexico, en la Imprenta de la Bibliotheca Mexicana, del Lic D. Joſeph de Jauregui, en la Calle de San Bernardo. Año de 1775.



ACTO DE CONTRICION.

DIOS Eterno, firme, y fuerte,
Como me atrevo à invocarte!
Pero atrevaſe à nombrarte,
El que ſe atreviò à ofenderte:
Dios mio, ſi tengo ſuerte,
Si tendrè, que la he tenido,
Y tiene el que te ha ofendido,
Y llega con afliccion
A Tì, â pedirte perdon,
De ſu culpa arrepentido.
Tù Criador, yo vil criatura,
Tù Señor, yo pecador
Te ofendì, qué grande error!
Por mi culpa, què locura!

Bor

Borré la hermosa pintura
De la alma con el pecado,
Con el error la he manchado,
La afee con el delito:
Yà me pesa estoy contrito,
No estèis conmigo enojado.
El sèr que tengo me diste
De nada, y con tu poder,
Formando de nada el sèr,
Vine à ser lo que quisiste,
A semejanza me hiciste,
Con la forma, y parecer
Tuya, solo por tu sèr
Piadoso, y omnipotente:
No por mí, que es evidente,
Que no me havias menester.
En mí aquesta alma infundiste
Con tres potencias cabales,
Y sentidos corporales,
Tambien cinco me pusiste:

Có.

Conocimiento me diſte
De todo, y libre alvedrío;
Pero yo (què deſvario !)
Las gracias de ello, que he dado,
Son el haverte enojado;
Y es el pago como mio.
Què juſtos ſon tus enojos,
Y què injuſto es el pecar !
Yo te he de deſenojar
Con lagrimas de mis ojos:
Recibe yá los deſpojos
De mi triſte corazon,
Recibe tanta afliccion,
Recibe tanto tormento,
Recibe mi ſentimiento.
Y dame, Señor, perdon.
Tu clemencia lata es mar,
Para nadie ſe ha ſecado,
Y para mi aunque he errado,
Tampoco ſe ha de ſecar.

No-

Noche, y dia he de llorar,
Para que aquestos dos rios
De los tristes ojos mios
Vallan à ser mas clemente,
Y alcancen por su corriente
Perdon de mis desvarios.
El no responder, Señor,
A lo que te estoy diciendo,
Dice, que me estás oyendo,
Para perdonar mi error:
Mas yà te oìgo (ay dolor!)
Decir à tanto pesar,
Juntamente con callar,
Que te dé alguna disculpa;
Si yo pequé por mi culpa,
Què disculpa te he de dar?
Yo disculpa (ò trance amargo!)
No tengo à delito tanto;
Solo te podré dar llanto,
Valgan mis lagrimas algo:

Como

Como te he de dar descargo,
Dandome conocimiento,
Memoria, y entendimiento,
Voluntad, libre alvedrio,
Y sentidos? Criador mio,
Yo disculpa no la siento.
Nunca Señor te has mostrado
A un contrito, justiciero;
No levantes, no, el azero,
Buelve en piadoso lo airado;
Yo confiesso mi pecado,
Conozco mi inadvertencia:
Y no ignoro mi imprudencia,
Y aunque es grave el error mio,
Le hace gota de rocio
Esse Mar de tu Clemencia.
No pido prosperidad,
Ni esto llora el corazon,
Solo te pido perdon
De mi culpa, y mi maldad:

Se-

Señor, tu tienes piedad,
La clemencia està contigo,
De mi error eres teſtigo,
Yo te doy muy mala cuenta;
Pero aquel que ſe preſenta
Merece menos caſtigo.
Yà delante de tì llego,
No leventes, no, la eſpada
De la Juſticia, que nada
De lo que dixeres niego:
Dieſme, que viví ciego.
Confieſſo tienes razon,
Juſtos tus enojos ſon,
Mas valgame ahora el ſagrado
De tus Pies, pues he llegado,
No me niegues no, el perdon.
Aqui llorando he de eſtar
A tus Pies, Señor, aſido,
Que quien tanto te ha ofendido,
Què ha de hacer, ſino llorar?

Cie-

Ciego vivì por pecar,
Por un gusto breve: luego
Para que lo quite, ruego
Me concedas, serà justo,
Pues vivì ciego por gusto,
Que viva por llorar ciego.
Yà, Señor, mis tristes ojos
No son ojos, sino fuentes,
Que con estas dos corrientes
Pienso aplacar tus enojos:
No tengo sino despojos
De la alma, que darte, echado
A tus Pies, donde he llegado,
No tengo, sino dolor;
Mas que ha de tener, Señor,
Quien nacò con el pecado.
Si me cierras el oìdo,
Donde Pecador he de ir?
A quien triste he de pedir,
Justo Dios, si â tì no pido?

Mil

Mil vezes arrepentido
Eſtoy yá por cada error;
Y ſi por llegar, Señor,
Soy atrevido à hablarte;
Mas no ſoy, que fue agraviarte
Atrevimiento mayor.
Yà, Señor, eſtoy aquí;
Mas ay que quando pecaba,
Yo muy lejos de tí eſtaba,
Y tú muy cerca de mí!
Fueron delante de tí
Mis pecados cometidos:
Sean por eſtos gemidos
De tí, Señor, perdonados;
Y pues ſoy de los llamados,
Que ſea de los Eſcogidos.
Por ſer tanta tu clemencia,
Te ſuplico, que me acojas,
Y por ſaber, que te enojas
Nunca, de eſta impertinencia;

Tan

Tambien, pues, que en tu presencia
Estoy, te he de suplicar
Muchas cosas con llorar,
Pues tanto el llanto te agrada:
Mas, qué puedo pedir? nada
A lo que tienes, que dàr.

ORACION.

Que compuso, y decia todos los dias la gran Reyna de los Cielos, y tierra MARIA Santissima nuestra Señora.

ALtissimo Señor mio, y Dios eterno, ante vuestro acatamiento postrado, se presenta este vil gusanillo de la tierra, y la menor de vuestras criaturas, y os doy infinitas gracias, y alabanzas por vuestro sèr inmutable, y perfecciones infinitas, y porque me criasteis de la nada. Y re-

conociendome criatura, y hechura vuestra, os bendigo, y adoro, dandoos honor, magnificencia, y divinidad, como á Supremo Señor, y Criador mio, y de todo lo que tiene sèr. Yo, Señor, levanto mi espiritu, á ponerme en vuestras manos, y con profunda humildad, y resignacion, me ofrezco en ellas, y os pido, y suplico hagais de mi vuestra voluntad en este dia, y en todos los que me restan de mi vida, y me enseñeis lo que fuere de mayor agrado vuestro, y para cumplir esto mejor, es mi intencion repetirlo muchas vezes en las obras exteriores de este dia, y en las interiores consultar primero á vuestra Magestad, y pediros consejo, licencia, y bendicion para todas mis acciones.

Amèn.

Ocho documentos, que el Señor le revelò à el Bienaventurado San Alberto de Alemania, Arzobispo que fue de la Ciudad de Colonia.

1. Da un maravedi, ô cosa, que lo valga, por mi amor en tù vida, y â mi serà mas apreciable, y à ti mas provechoso, que si despues de muerto se diesse por tu alma un monte de oro, que llegasse desde la tierra al Cielo.

2. Llora una lagrima por tus pecados, y à mi serà mas apreciable, y â ti mas provechoso, que si despues de muerto llorassen tanto por ti, que hiciessen un gran lago de lagrimas.

3. Recibe un huesped por mi amor, y hazle algun bien, y â mi se-

rà

rà mas apreciable, y á ti mas provecho
so, q̃ si anduviesses del un cabo del mu
do hasta el otro, derramãdo à cada pas
so la sangre de tu cuerpo, por mi amor

4. Sufre por mi amor una palabra
injuriosa, y à mi serà mas apreciable, y
á ti mas provechosa, que si te diesse
tantas disciplinas, que rompiesses sobre
ti un monte, ô soto de varas verdes.

5. Levantate de la cama por mi
amor, y dexa de dormir, y ponte a
rezar, y â mi serà muy apreciable, y
â ti mas provechoso, que si despues de
muerto tomassen dos Cavalleros la
Cruz por ti, y fuessen en peregrina
cion, y passassen allende el mar, hasta
el Santo Sepulchro.

6. Si algo me quieres pedir de
gracia para el bien de tu alma, y de
tu cuerpo, pidemelo en vida, y à mi

ser

ferà mas apreciable, y â ti mas provechoso, que si despues de muerto rogasse por ti toda la Corte del Cielo.

7. Dexa todo consuelo humano, y busca solo el mio por mi amor, y a mi ferà mas apreciable, y á ti mas provechoso, que si por un pilar quadrado, que cortasse como espada de cada parte, subiesses de continuo derramando sangre, hasta el dia del Juycio.

8. Sufre con paciencia todas las adversidades, que el mundo te darà, y á mi ferà mas apreciable, y â ti mas provechoso, que si fueles sin esso tan devoto, que llegasses al tercer Cielo

Aprovechemos, Señores, pues nos es tan gran remedio guardando juntos los diez Mandamientos de la Ley de Dios abandonando lo malo, y amando con ansias de todo corazon lo bueno. Amén. JESUS.

afec-

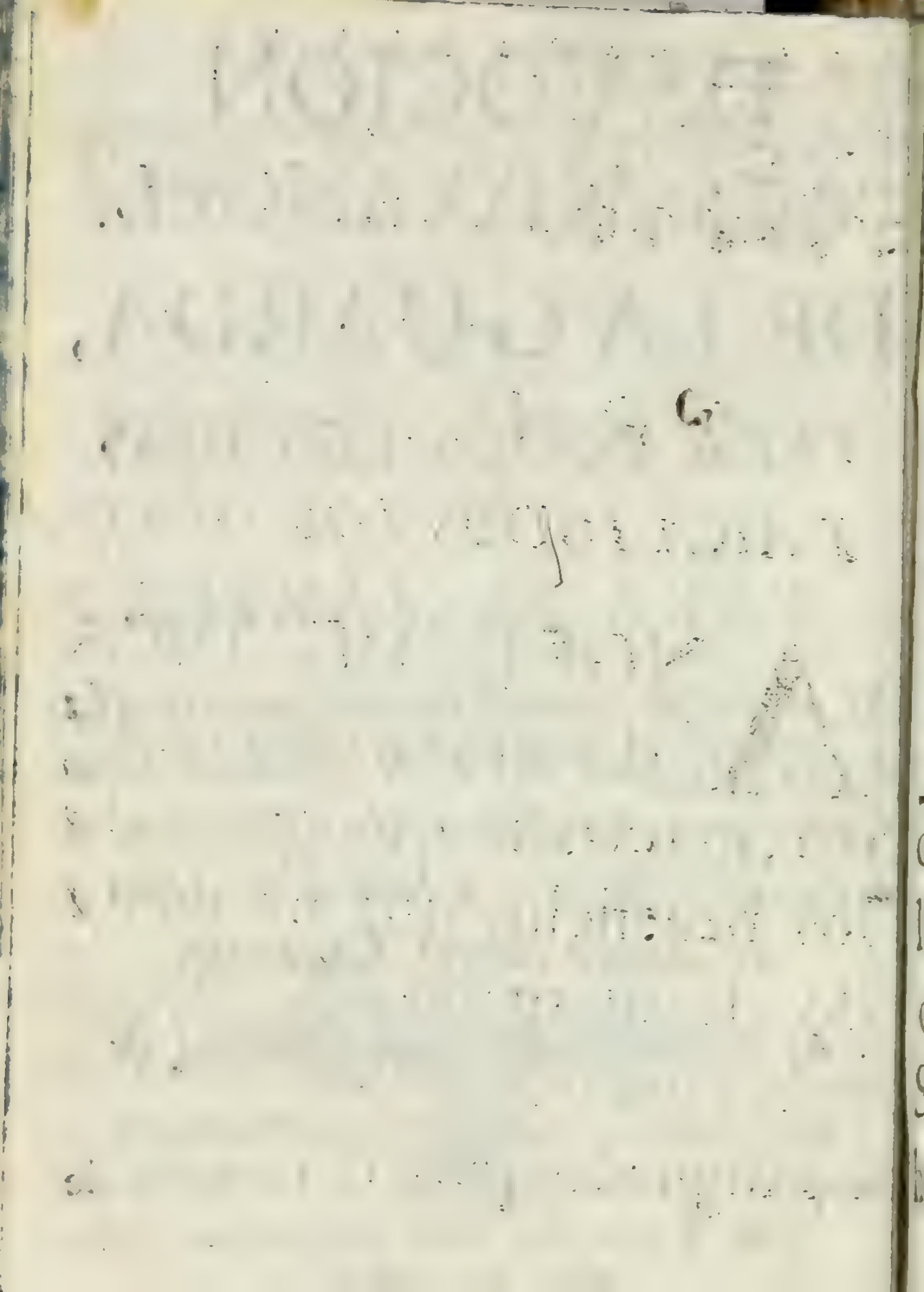
NO me mueve, mi Dios, para quererte,
El Cielo, que me tienes prometido:
No me mueve el Infierno tan temido,
Para temblar de solo el ofenderte:
Tu me mueves, Señor, muéveme el verte
Clavado en esta Cruz, y escarnecido,
Muéveme el ver tu Cuerpo tan herido,
Muévenme tus afrentas, y tu Muerte:
Muéveme tu Bondad de tal manera,
Que aunque no huviera Cielo, yo te amara,
Y aunque no huviera Infierno, te temiera:
No me tienes que dár porque te quiera;
Porque si quanto espero, no esperara,
Lo mismo que te quiero, te quisiera.

LAUS DEO.

DEVOCION
AL SANTO ANGEL
DE LA GUARDA,
PARA TODOS LOS DIAS
Y
PARA EL MARTES.

Si se puede comodamente en este dia hacer alguna obra de piedad como Comulgar, oîr Misa, dar limosna, ú otra cosa, hagase á honra de Dios y del Santo Angel Custodio.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.
Impresa en México, en la Imprenta de la Calle de San Bernardo.
Año de 1787.



IHS

ORACION
PARA TODOS LOS DIAS.

ANGEL DE DIOS, destinado á mi custodia, gracias te doi por todos los beneficios que hé recibido de tu mano. Y pues la Soberana Piedad del Señor se há dignado ponerme á cargo tu-

tuyo, alumbrame, guardame, dirigeme y goviername en este dia, y en todos los de mi vida, defendiendome del maligno enemigo en la hora de la muerte.

ORACION PARA EL MARTES.

O Fidelisimo Compañero y Custodio mio, destinado por la Divina Providencia para mi guarda y tu-

tutela, Protector y Defensor mio, que nunca te apartas de mi lado ¿ Qué gracias te daré yo por la fidelidad que te debo, por el amor que me profesas, y por los inumerables beneficios que cada instante estoi recibiendo de tí? Tú velas sobre mí quando yo duermo; tú me consuelas quando estoi triste; tú me alientas quando estoi desmayado; tú apartas de mí los peligros presentes, me enseñas á precavér los fu-

turos,

turos, me desvias de lo malo, me inclinas á lo bueno, me exôrtas á penitencia quando he caído, y me reconcilias con Dios. Mucho tiempo há que estaría ardiendo en los infiernos, si con tus ruegos no huvieras detenido la ira del Señor: Suplicote que nunca me desampares. Consuelame en las cosas adversas, moderame en las prósperas, libra-me en los peligros, ayudame en las tentaciones para no de-

xar-

xarme vencer de ellas jamas.
Presenta ante los Ojos de Dios
mis oraciones, mis gemidos
y todas mis buenas obras que
yo hiciere, consiguiendome
que desde esta vida sea
trasladado en gracia á
la vida eterna.
Amén.

METODO

BREVE Y FACIL

DE CUMPLIR LOS CHRISTIANOS

CON LA OBLIGACION QUE TIENEN

DE HACER LOS ACTOS DE

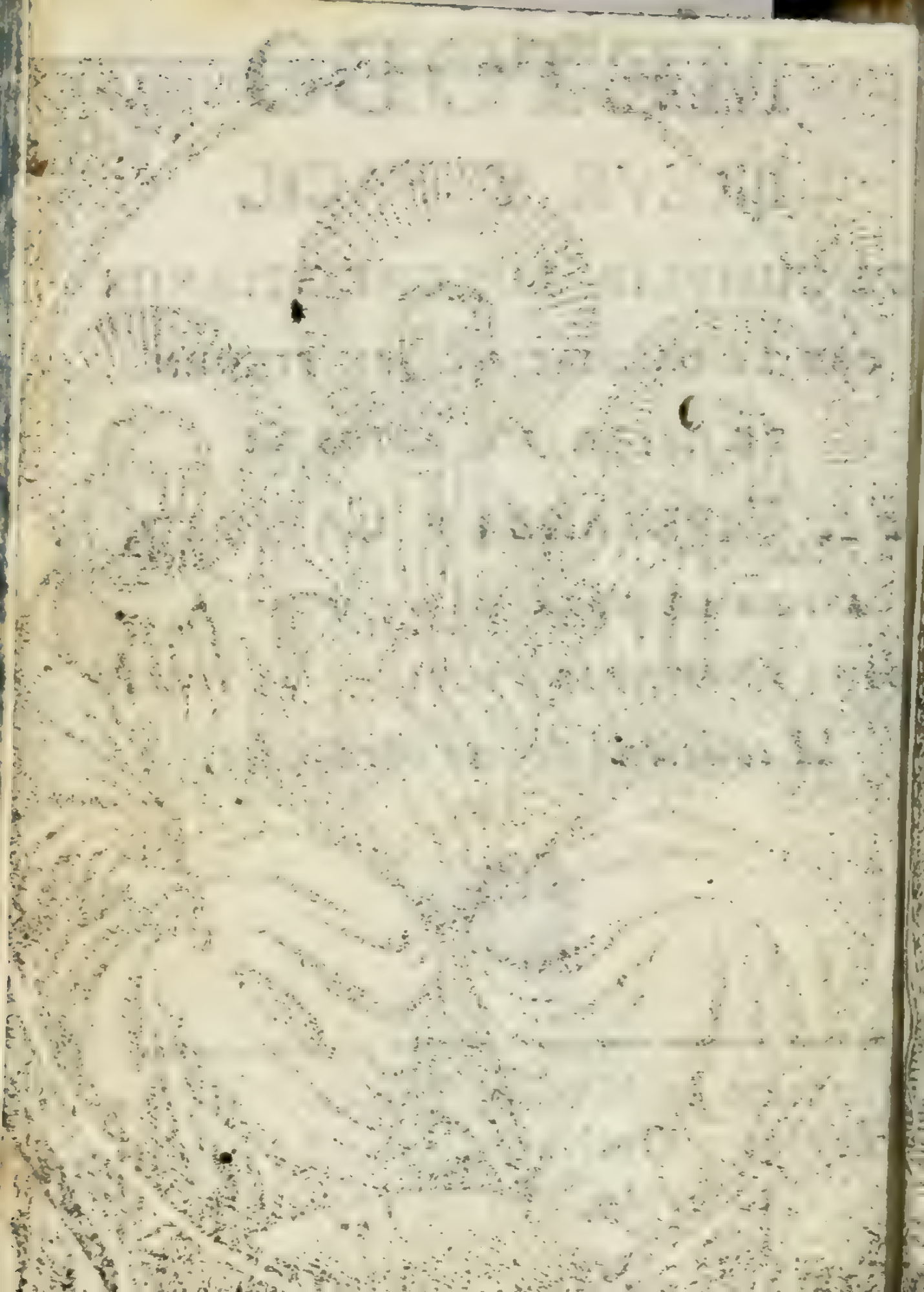
FE, ESPERANZA Y CARIDAD,

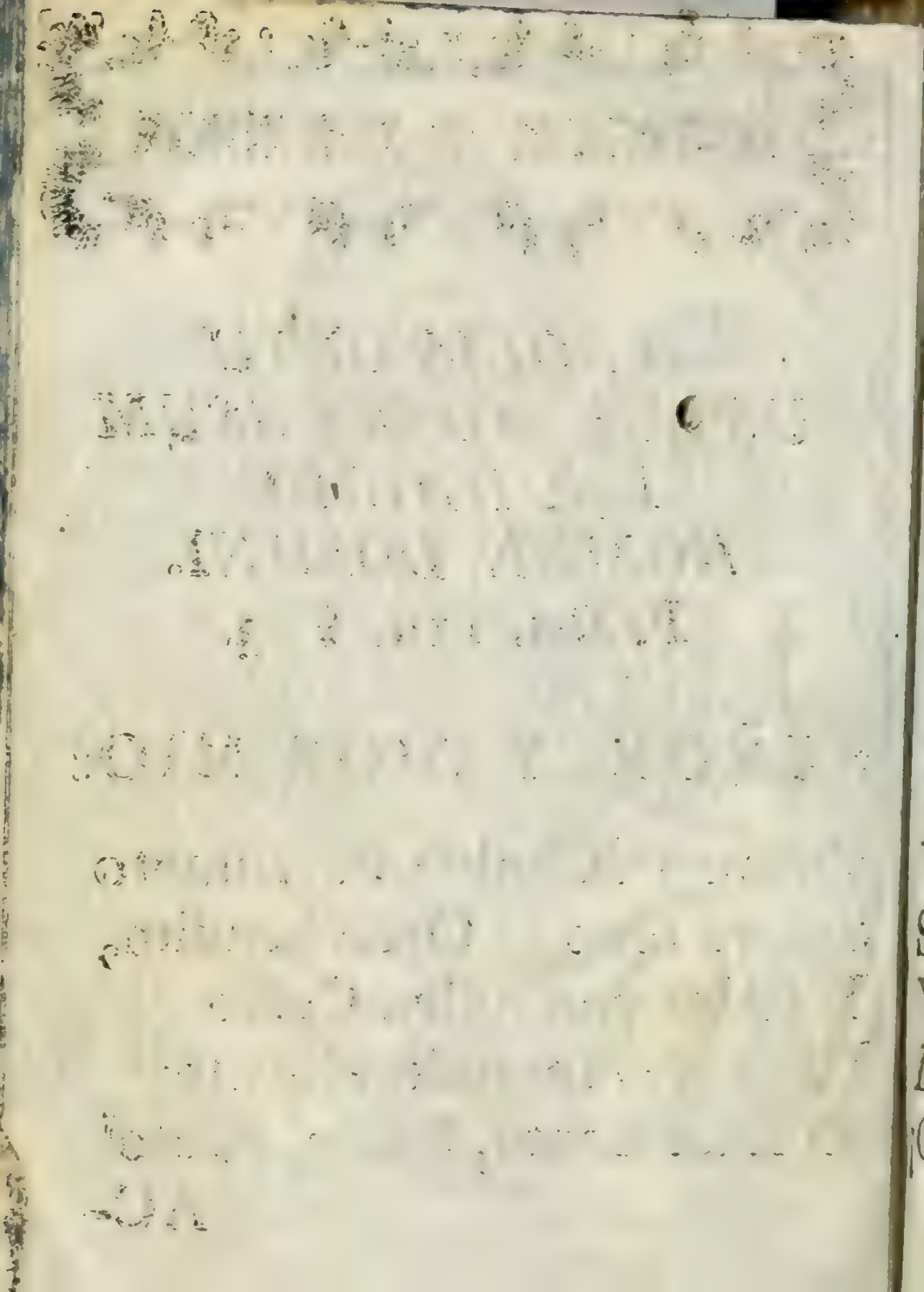
ASI EN LA HORA DE LA MUERTE,

COMO REPETIDAS VECES EN LA VIDA.

A solicitud de un Aragonés.

:impreso en México, por Don Felipe Zúñiga y Ontiveros, calle del Espíritu Santo, año de 1790.





A SOLIS ORTU
USQUE AD OCCASUM
LAUDABILE
NOMEN DOMINI.
Psalm. 112. ℣. 3.

SEÑOR, Y DIOS MIO:

Vuestro Nombre Sacrosanto
Sea en todo el Orbe bendito,
Y todos con dulce Canto
Digan levantando el grito:
¡O Dios Santo, Santo, Santo!

AC-

ACTO DE FE.

DIOS mio, infalible verdad, porque Tú has revelado á la Santa Iglesia, lo que debo creer, creo lo que ésta me propone para creer. Creo que Tú eres mi DIOS, Criador de todas las cosas, *que por toda la eternidad premias á los Justos en el Cielo, y castigas á los Pecadores en el Infierno.* Creo el Misterio de la Santísima TRINIDAD, esto es, que el PADRE, HIJO y ESPIRITU SANTO son tres Personas, y un solo DIOS.

Creo

Creo que la segunda Persona, que es el HIJO de DIOS se hizo Hombre en el Vientre de MARIA siempre VIRGEN: y que murió por nosotros pecadores: resucitó y está sentado á la diestra del PADRE, de donde ha de venir á juzgar vivos y muertos. Creo los siete Santos Sacramentos instituidos por nuestro Señor JESUCHRISTO para nuestro bien y salud. Creo que todos hemos de resucitar con nuestros propios cuerpos. Y finalmente creo todo lo que cree la Santa Iglesia Católica Apostólica Roma-

na,

na, en la qual sola está la verdadera Fé, y fuera de la qual no hay, ni puede haber salvacion.

ACTO DE ESPERANZA.

DIOS mio, confiado en tus promesas, por ser Tú Fiel, Poderoso y Misericordioso, espero que por los méritos de JESUCHRISTO me habeis de perdonar todos mis pecados, me habeis de dar vuestra gracia, y la perseverancia en ella hasta la muerte, y despues la gloria eterna.

AC-

ACTO DE AMOR Y DOLOR.

DIOS mio, por ser Tú Bondad infinita digna de infinito amor, te amo con todo mi corazon sobre todas las cosas. Y con toda mi alma siento y me pesa de todos mis pecados por haber ofendido tu infinita Bondad. Propongo auxîliado de tu Divina gracia morir antes que pecar, la que te ruego, mi DIOS, me dés ahora, y siempre: y propongo recibir los Santos Sacramentos en vida y muerte.

AC-

ACTO DE CONTRICION,
En cinco Decimas glosando la Quintilla puesta arriba.

Haz, mi Dios con tu Poder,
puesto que no es limitado,
que salga yo del pecado,
y no te vuelva á ofender.
Solo deseo obedecer
tus Preceptos, y por tanto
quiero con amargo llanto
borrar mi error quanto cabe,
para que en la gloria alabe
vuestro nombre Sacrosanto.

Con el pecado borré
en mi Alma tu imagen bella,

¡ó

¡O Señor! ¿qué fuera de ella, yo,
si no dixera pequé?
Pequé, y me pesa de que
he ofendido á el Infinito,
y así mil veces repito
mi pesar y mi dolor,
diciendo, que mi Criador
sea en todo el Orbe bendito.

Bendito seas, Dueño amado,
que habiendo yo merecido
el Infierno, me has sufrido
sin haberme castigado.
Permite Tú que el pecado
cause á todos gran espanto,
para que te amemos tanto,
que de amor la vida acabe,

y

AC
F
en la Gloria yo te alabe
todos, con dulce canto.

Ni del Infierno el temor,
ni de la Gloria el consuelo,
me hacen suspirar al Cielo,
publicando mi dolor.
Solo me mueve tu amor,
Dios Inmenso é Infinito;
y así confieso contrito
mi traicion y mi maldad;
y todos tu gran Bondad
digan levantando el grito.

En fin, Dios á quien adoro
como inefable verdad,
en Tí *Creo*, y en tu piedad

Es-

Espero el perdon que imploro.
Te *Amo*, mi Dios, y así lloro
mi culpa, y me pesa tanto,
que emplearé mi vida en llanto,
solo por desagraviarte,
y en la Gloria ir á cantarte
¡ó *Dios*! *Santo, Santo, Santo.*

EL *Señor Benedicto XIII. concedió siete años de Indulgencia á los que hicieren na vez al dia los dichos Ac-os: y haciendolos por un mes ntero, confesando, comulgando orando, segun la intencion de Santidad, Indulgencia Ple-aria, aplicable por las Ani-*

mas

mas del Purgatorio. Y al que los hiciere en el artículo de la muerte Indulgencia Plenaria. Illmô. Ligorio in Compend. fol. 165.

El Exmô. é Illmô. Sr. Dr. D. Alonso Nuñez de Haro y Peralta, Arzobispo de México, del Consejo de S. M. &c. concedió ochenta dias de Indulgencia á todas las Personas que hicieren ó dixeren devotamente estos Actos de Fé, Esperanza y Caridad, por cada vez y cada uno, rogando á Dios por la Exâltacion de nuestra Santa Fé, y demas necesidades de

la

la Santa Iglesia, como consta de su Decreto de 3 de Junio de 73. otros ochenta dias por la Jaculatoria de arriba, y otros ochenta por el Trisagio siguiente.

SANCTUS DEUS.

SANCTUS FORTIS.

SANCTUS IMMORTALIS.

MISERERE NOBIS.

AD MAYOREM DEI GLORIAM.

Expurgado p.r
orden del S.to Oficio
Agosto 22, 802

Regueron

1375-406